



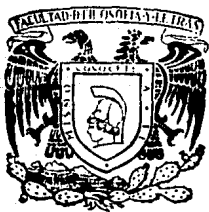
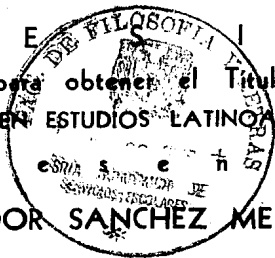
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA
Y LETRAS

COLEGIO DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

RELACIONES ESTADOS UNIDOS -
EL SALVADOR 1981 - 1989

T E DE FILOSOFIA I S
 Que para obtener el Título de
 LICENCIADO EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS
 p r e s e n t a
 SALVADOR SANCHEZ MENDOZA



México, D. F.

1993

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

INTRODUCCION

ANTECEDENTES (1977-1981):

	PAGINAS
1. El Salvador: antecedentes de su vinculación a la dinámica internacional.	1
1.2 El afianzamiento de una nueva relación con los Estados Unidos,	5
1.3 cronología del poder militar,	7
1.3.1 Los militares,	7
1.3.2 la oligarquía,	11
2. Gobierno del presidente, Gral. Carlos Humberto Romero: 13	
2.1 Período de gobierno,	15
2.1.1 Programa "Bienestar para todos".	18
3. El Golpe de estado del 15 de octubre de 1979: 20	
3.1 Los sucesos de Nicaragua,	22
3.2 Con posterioridad al golpe,	25
3.3 La nueva junta: Partido Demócrata Cristiano,	28
3.4 El Salvador; el papel de la intervención extranjera,	31
3.5 La intervención norteamericana en El Salvador como resultado del conflicto Este-Oeste,	33
3.6 La administración del presidente Jimmy Carter, Política exterior hacia El Salvador.	35

CAPITULO I

1.- Política exterior norteamericana hacia El Salvador: 40	
1.1 Documentos definitivos de sus posturas hacia el contexto centroamericano, 1981-1987; Documentos de Santa Fe I y II, el Informe Kissinger, La Estrategia de la Reacción Flexible, Los Conflictos de Baja Intensidad y la Política del Doble Carril.	
2.- La Doctrina de la Seguridad Nacional (DSN): 46	
2.1 Historia de la Doctrina de la Seguridad Nacional,	47
2.2 Concepción filosófica de la Doctrina de la Seguridad Nacional,	49
2.3 Principios en los que se funda la Doctrina de la Seguridad Nacional;	
2.3.1 Geopolítica,	50

2.3.2 La política concebida como estrategia,	50
2.3.3 La política como forma de guerra interna.	51
3.- Documento de Santa Fe:	53
3.1 Orígenes,	53
3.2 Principios que lo sustentan.	54
4.- El Informe Kissinger:	57
4.1 Causas de la crisis en los países Centroamericanos,	59
4.2 Propuestas de la Comisión,	60
4.3 Reflexiones finales.	62
5.- El Documento de Santa Fe II:	64
5.1 Puntos desarrollados por los miembros de la Comisión,	65
5.2 El texto de Santa Fe II.	67
6.- Conflictos de Baja Intensidad:	68
6.1 La Estrategia de la Reacción Flexible, antecedente de los Conflictos de Baja Intensidad,	68
6.2 La guerra de Baja intensidad,	70
6.3 Fundamentos de la GBI	71
6.4 La Doctrina de la GBI	73
6.4.1 Contrainsurgencia, primer eje de la GBI	75
6.4.2 Reversión (proinsurgencia),	75
6.4.3 El antiterrorismo, tercer eje de la GBI	76
6.5 Contrainsurgencia en El Salvador.	77
7.- La Política del Doble Carril.	78

CAPITULO II

1. La política exterior norteamericana durante la administración del presidente Ronald Reagan:	80
1.1. Inicios de su primera administración, 1981-1984,	80
1.2. El regreso al globalismo con Reagan: Una Visión de Conjunto,	82
1.3 La administración Reagan; Los neoconservadores, ¿el gobierno paralelo?.	83
2. El segundo período de la administración Reagan: (Consolidación y avance):	99
2.1. La política belicista de Reagan durante su segunda administración,	100
2.2. Centroamérica y Ronald Reagan,	101
2.3. Importancia económica e implicaciones políticas de la ayuda norteamericana en El Salvador, 1981- 1989.	103

CAPITULO III

1. Relaciones Estados Unidos-fuerzas armadas salvadoreñas:	
1.1 Fuerzas Armadas salvadoreñas a principios de los ochentas,	106
1.2 1981-1989, el acrecentamiento de la relación Estados Unidos-fuerzas armadas salvadoreñas,	109
1.2.2 Primer período; 1981-1984, del predominio político-militar,	110
Segundo Período:	115
1.2.2 De 1984 a 1987, del predominio político al de masas,	115
1.2.3 Los conflictos de baja Intensidad (Low Intensity Conflict),	117
1.2.4 La estrategia militar de las fuerzas armadas salvadoreñas, 1984-1987,	119
1.3 Tercer período, 1987-1989,	120
1.4 La TANDONA.	122

CAPITULO IV

1. Relaciones Estados Unidos-Partido Demócrata Cristiano (Contexto):	124
1.1 Historia,	125
1.2 La tercera Junta de gobierno,	126
1.3 Las elecciones para la Asamblea Constituyente de marzo de 1982.	127
2. El período de gobierno de José Napoleón Duarte PDC, 1984-1988:	130
2.1 Estrategia contrainsurgente norteamericana hacia El Salvador,	130
2.2 Elecciones presidenciales de 1984,	131
2.3 La administración Duartista.	132
3. ARENA, su ascenso al poder (ANEXO):	136
3.1 ARENA, las elecciones de 1988 y 1989,	137
3.2 Alfredo Cristiani Burkard y ARENA; su gestión gubernamental durante 1989 y finales de 1991,	138
3.2.1 El programa económico del gobierno de ARENA.	139
4. la guerra y el proceso pacificador de El Salvador:	140
4.1 Consideraciones pertinentes,	142
4.2 El proceso de diálogo-negociación y los Acuerdos de Chapultepec.	143
CONCLUSIONES:	145
SIGNIFICADO DE SIGLAS	149
BIBLIOGRAFIA:	151

INTRODUCCION

La tesis planteada, resultado de una inquietud personal por conocer y entender, a profundidad, las relaciones que entre los Estados Unidos y El Salvador se gestaron durante poco más de 9 años (1981-1989). Centra y fundamenta su interés, en la pobreza de estudios que realicen un tratamiento extenso, con rigor, y profundidad, acerca de la política exterior sostenida por los Estados Unidos hacia El Salvador. Y con ello, sobre las fundamentaciones legales, que en ámbitos: político, económico, sociales y militares, otorgaron los Estados Unidos a sus acciones durante los años que comprende el estudio.

Estos años delinearon la mayor profundidad del conflicto armado, la consolidación del sistema de gobierno a través del Partido Democrático Cristiano, de las Fuerzas Armadas, de la guerrilla y de los Estados Unidos.

En tal sentido, pretendo analizar las características más importantes que distinguieron las relaciones desarrolladas entre ambos países y su relación con los diversos grupos contendientes en el conflicto armado. La hipótesis general del trabajo sostiene: "Que la guerra civil en El Salvador, que duró en conjunto poco más de 12 años, transformó de manera muy profunda la realidad de este país en todos los ámbitos: la economía se transformó en una economía de guerra; la política respondió a un diseño de contrainsurgencia integral ampliamente favorecida por los Estados Unidos y la cultura nacional se transformó, en una cultura de violencia, guerra y destrucción".

La tesis se encuentra dividida de la siguiente manera:

Antecedentes, comprenden dos períodos importantes; uno que va de 1932 a 1977, detallando de manera muy breve los más importantes acontecimientos ocurridos en El Salvador, destacando: los inicios de su inserción a la dinámica internacional, inicio y consolidación de las Fuerzas Armadas, la cada vez mayor influencia de los Estados Unidos y con ello, de la oligarquía salvadoreña en los diversos ámbitos de su vida nacional.

El segundo período, abarca de 1977 a 1981.

Durante estos años, se definió tanto el movimiento guerrillero armado junto con la influencia norteamericana en El Salvador, en aras de un agudizamiento de las tensiones existentes entre los diversos sectores de este país, en una situación de represión generalizada, ya insostenible.

Capítulo I, desarrolla algunos de los documentos más importantes adoptados por la administración Reagan hacia la

zona centroamericana durante sus dos administraciones, así como un breve estudio de la influencia que tuvo y aún hoy día tiene, la doctrina de la Seguridad Nacional en la elaboración de documentos como los que se estudian:

Los Documentos de Santa Fe I y II,
El Informe Kissinger,
La Estrategia de la Reacción Flexible,
Los conflictos de Baja Intensidad,
y la Política de Doble Carril.

Capítulo II, dividido en 2 partes: La primera y segunda administración del presidente Ronald Reagan.

Cada punto pretende desarrollar los lineamientos más importantes adoptados durante tales administraciones, en relación a las diversas políticas; económicas, militares y sociales, seguidas hacia El Salvador.

Capítulo III, desarrolla las diversas estrategias implementadas por las Fuerzas Armadas salvadoreñas, así como los lineamientos principales que marcaron las distintas etapas de la lucha armada.

El período de estudio algo extenso y la información no muy amplia, no son sin embargo obstáculos. Reforzando la hipótesis central de la tesis.

Capítulo IV, desarrolla la estrategia contrainsurgente norteamericana adquirida con José Napoléon Duarte, dirigente del Partido Demócrata Cristiano, uno de sus más fieles representantes. Garante incondicional de las decisiones estadounidenses hacia el interior de El Salvador. Fue el más importante medio a través del cual Washington canalizó la más importante ayuda financiera en toda la historia de este país, en un período de tiempo tan corto. Con él, El Partido Demócrata Cristiano (PDC), garantizó la incondicional ayuda norteamericana y con ella, la continuidad de la guerra.

Anexo, comprende los acontecimientos más trascendentales posteriores al ascenso de Alianza Republicana Nacionalista (ARENA) y, con él, de su representante Alfredo Cristiani Burkard, a la presidencia de su país. Hasta la firma de los Acuerdos de Chapultepec, en enero de 1992.

Conclusiones y bibliografía.

Es importante resaltar el apoyo proporcionado a través de una beca para la elaboración de la tesis, por la UNAM, a través de la Dirección General de Asuntos del Personal Académico. Dirigida a su vez, por el Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades de la misma institución. Y con ella, el importante apoyo prestado por el asesor designado por el Centro anteriormente nombrado para la dirección de la misma: Raúl Benítez Manaut.

"...Y los niños allí, en la Joya, gritaban y lloraban por las nanas y a todos los agarraron a patadas y después los mataron, a unos les rajaron el pescuezo, a otros niños les prendieron fuego vivos y el soldado casi se hace loco porque el niño no se moría, primero lo acuchilló y el niño no se moría, después le hecho gasolina y el niño no se moría. Luego que veía que el niño no se moría, lo antralló y allí se murió el niño". (1)

(1) BRIGNOLI PEREZ, Héctor, Breve historia de Centroamérica, Alianza editorial, México, 1986, pág. 170. (Relatado por un testigo de la matanza perpetrada por el ejército salvadoreño en la Joya, el 10 de diciembre de 1981).

**ANTECEDENTES
(1977-1981)**

**El Salvador: Antecedentes de su vinculación a la
dinámica internacional.**

El Salvador, apodado "el pulgarcito de América" o como Rafael Menjivar le nombrara. "El eslabón más pequeño de la cintura continental" (2), haciendo alusión a su limitada extensión territorial, un poco más de 20.000 km.

Después de formar parte de la Capitanía General de Guatemala, durante la colonia y de constituir una entidad de las provincias Unidas de Centroamérica (1824-1836), tras la independencia de España y del fracasado intento de la región Centroamericana en su conjunto, de anexarse al fugaz imperio de Iturbide; se convirtió en una república autónoma en 1859, poco después de que se introdujera el café a su territorio proveniente del Brasil. (3)

En sus comienzos como nación independiente, su economía era dispersa, el cultivo principal constituido por el añil, era trabajado por pequeños productores y artesanos en obrajes, para posteriormente venderlo a comerciantes que se encargaban de su exportación.

Con el descubrimiento de los colorantes sintéticos, su producción y exportación decreció rápidamente. Lo que originó una fuerte crisis sólo superada con la introducción y producción del café en su territorio, a mediados del siglo XIX.

Su cultivo, tendría un impacto contundente en la historia salvadoreña, pues vinculaba de lleno al país con el mercado mundial. Al mismo tiempo que le infundía una fisonomía propia a su estructura económico-social. Al delinearse en torno al proceso de expansión cafetalera, los trazos generales de su sistema económico: las modificaciones en la forma de propiedad, la estructura de la tenencia de la tierra, las formas de explotación agrícola, el carácter del empleo, el ritmo de la migración, etc. (4)

Al mismo tiempo, en su entorno se aglutinaría la clase dominante salvadoreña, cuya fortaleza descansaría en lo sucesivo, en el control que ésta detentaría sobre el café; dedicándole las zonas más fértiles del país, suprimiendo o limitando, según fuera el caso otros cultivos; o despojando

(2) EXCELSIOR, 17 de enero de 1972, México, pag. 1-A

(3) CABARRUS, Rafael Carlos, Génesis de una revolución (Análisis del surgimiento y la organización campesina en El Salvador), ediciones de la Casa Chata, NGA., 16, México, 1983, pág. 9

(4) GORDON Sara, Crisis política y guerra en El Salvador, Siglo XIX, editores (IIS-UNAM), México, 1989, pag. 17

de sus tierras a quienes las cultivaran con otros fines. Con ello se fue gestando la burguesía cafetalera, verdadera oligarquía en El Salvador. En tanto que pocas familias fueron adueñándose de la economía nacional; se hablaba de las catorce familias, en torno de las cuales giraba toda la actividad económica y riqueza del país.

Con el aumento constante del consumo del café en Europa y Estados Unidos, se fue desarrollando de manera intensiva su cultivo comercial. Decretándose a su vez, medidas económicas tendientes a favorecer su expansión. Así, por ejemplo, ya que gran parte de las tierras adecuadas para su cultivo se encontraban en áreas donde se asentaban comunidades indígenas —sobre todo en la zona centro del país—, los cafetaleros a través del gobierno, recurrieron a la expropiación; por primera vez en 1881. (5) Nuevas leyes decretadas entre 1897 y 1912 reforzaron el decreto inicial confirmando la privatización de terrenos ejidales.

La abolición de la propiedad de la tierra en comunidad, además de proporcionarles tierras y mayores privilegios a los cafetaleros, les aseguró mano de obra para efectuar labores propias de las plantaciones y trabajos en las cosechas. Al decreto de expropiación de las tierras comunales, siguió la emisión de la Ley de jornaleros y creación de jueces agrícolas, cuyas funciones primordiales eran el reclutar y controlar a la población desposeída. (6)

El reclutamiento y control de la población para el cultivo y cuidado de un producto como el café, se convirtió en un rasgo distintivo y por supuesto necesario para este país.

En lo sucesivo, el ciclo agrícola del café marcaría el mayor o menor empleo de trabajadores en las faenas propias de su período. Con ello, la sobreexplotación de la mano de obra en las etapas de menos requerimientos de ésta, aunado a su nulo acceso a la tierra y en consecuencia a los beneficios de ésta; acarrearía a subvaloración de la mano de obra; un desempleo creciente (7) y una emigración importante hacia otros países, que como Honduras, captó un importante flujo de población, principalmente campesina. Que trabajaba

(5) Según señala Rafael Menjivar, el primer decreto de abolición y expropiación de tierras comunales, fue emitido en febrero de 1881. Este ordenaba a los administradores de las comunidades dividir la tierra, ya fuera entre los comuneros, los compradores de derechos o bien cualquiera que tuviese "cualquier otro título legal". Argumentando que tal tipo de propiedad de la tierra "entorpecía la circulación de la riqueza". En 1882, se dictaba la ley de extinción de ejidos. En los años subsiguientes el estado continuó legislando a favor del desarrollo de la propiedad cafetalera.

Estas legislaciones y su consecuente aplicación, se encaminaron a establecer la propiedad burguesa de la tierra, con objeto de impulsar el desarrollo capitalista agrario en derredor del café. MENJIVAR Rafael, Acumulación originaria y desarrollo del capitalismo en El Salvador, EDUCA, Costa Rica, 1980, pág. 100-101.

(6) GORDON Sara, Op. Cit., pág. 12

(7) CABARRUS, Rafael Carlos, Op. Cit. pág., 61-114

para las compañías establecidas en el país o cultivando terrenos nacionales. (8)

"Al ser reestructurada la forma de producción y tenencia de la tierra en torno a la producción cafetalera y con ella a través de las leyes ya señaladas -Ley de expropiación de terrenos ejidales y tierras comunales, así como las leyes de jornaleros-, se daría origen al régimen de gran propiedad minifundio". (9)

En clara alusión al mínimo acceso posible en que gran parte de la población salvadoreña se sostenía durante la mayor parte del año, es decir, cultivando una parcela ya fuera en propiedad o arrendamiento y dentro de esta, legal o ilegalmente. Y donde ante la imposibilidad por cubrir el mínimo indispensable de vida, gran parte de los miembros que conforman principalmente a una familia campesina debían acudir al mercado de trabajo para completar sus ingresos. (10)

El café permitió la conformación de importantes sectores económicos que, finalmente se convirtieron en los detentadores de un poder económico y político de tal magnitud, que les permitiría dirigir el destino político nacional e internacional de la nación.

Nacional, en la medida que subordinaron a sus intereses a los distintos estratos de la población salvadoreña. Ya fueran campesinos o incluso obreros. Estos últimos sobretodo, ante la escasa posibilidad que tenían de reproducirse en otras áreas no vinculadas exclusivamente al procesamiento del café. Dada la casi nula presencia de la industria en ese entonces.

Asimismo, la promoción de todas aquellas medidas tendientes a garantizar su producción y expansión constantes.

Por lo mismo, la garantía de tales clases dominantes y del régimen de producción, estimularon la conformación de un ejército que sirviera a sus intereses.

En lo Internacional, el café inició un proceso que se acentuaría con el paso de los años y que permitiría la vinculación del país al mercado mundial y con ello, la mayor injerencia de importantes intereses extranjeros que en gran medida y en determinados momentos, consolidaron su presencia.

Sin embargo, la cada vez mayor subordinación a la dinámica del mercado mundial y en consecuencia, a los ciclos económicos y a su, etapa de contracción o época de crisis

(8) GORDON, Sara, Op. Cit., pág. 12-15. El saldo migratorio internacional de El Salvador entre 1930 y 1950 fué de 347104 personas. Cifra que incluye a la población que huyó a raíz de la represión que siguió al levantamiento campesino de 1932. Para 1950-1960, se estiman en 200,000, las personas que del país salieron.

(9) Ibid., pág. 23

(10) CABARRUS, Rafael, Op. Cit. pág. 124-128.

económica (11), acrecentó la debilidad de una economía cuyo impulso fundamental dependía, de un sólo producto de exportación.

Hasta la década de los cincuenta, la aparición de nuevos productos agrícolas; como el algodón (12) y un impulso importante a la industria, disminuyó sensiblemente, (13) la participación del café en el total de las exportaciones. En consecuencia, el ingreso monetario que su venta aseguraba.

1.2.- El afianzamiento de una nueva relación con los Estados Unidos.

Si bien el café atrajo las miradas de importantes países, de presencia económica muy fuerte en todo el mundo, esto no basta para explicar el interés creciente que en la década de los ochenta, Estados Unidos habían experimentado hacia Centroamérica y en particular hacia El Salvador.

Razones políticas basadas en la situación geográfica de las pequeñas naciones centroamericanas son las que han pesado para la presencia imperialista estadounidense.

La posición geográfica explica, en parte, la guerra intestina y con ella, la intervención estadounidense que sufrió la nación salvadoreña; Al no encontrarse algún tipo de producto, minerales, petróleo, ni otra fuente de energía importante que explotar.

El Salvador es además uno de los pocos países considerados atípicos dentro del contexto centroamericano. Mientras que en Guatemala, Honduras, Costa Rica y Panamá, han existido enclaves bananeros y en el caso de este último, canaleros, en El Salvador estos no se dieron, por lo que se

(11) Para una información más extensa respecto a la conformación de una tendencia al deterioro de los términos de intercambio a través de las fluctuaciones cíclicas, tomando el punto de vista de la CEPAL. Véase RODRIGUEZ, Octavio, La teoría del subdesarrollo de la CEPAL, México, Siglo XXI, 1988. (Primera parte Contribuciones teóricas fundamentales).

(12) De representar sólo el 1.5% del valor de las exportaciones en 1945, el algodón pasó a constituir el 15.1% en 1960. GORDON, Sara, Op. Cit. pág. 35

(13) Después de la Segunda Guerra Mundial, algunos grupos de la oligarquía empezaron a diversificar sus intereses, estableciendo coinversiones con capitales extranjeros y ampliando con ello, su dominio hacia sectores de la industria que hasta antes de la guerra se habían mantenido prácticamente olvidados. De hecho, se encontraba escasamente desarrollada. La industrialización en El Salvador se vio favorecida por las variaciones de los precios de los productos agrícolas en el Mercado Internacional durante la guerra y en el interés de las compañías extranjeras por ampliar su campo de inversiones instalándose en países no industrializados. Así, el alza de los precios de las materias primas (constante entre 1945-1954), y las dificultades de abastecimiento que provocó este conflicto mundial favorecieron la inversión hacia la industria. En El Salvador, ésta alcanzaría niveles de desarrollo muy importantes que se verían reforzados con el posterior impulso del Mercado Común Centroamericano.

generó -según sostienen algunos autores (14)-, una burguesía más altanera, más independiente de la influencia estadounidense.

De igual forma, tampoco en su territorio han existido intervenciones norteamericanas directas o clandestinas como en el caso de Guatemala, Nicaragua o Panamá. Ni ocupaciones descaradas del territorio nacional como las sufridas por Honduras y Nicaragua en el primer tercio de este siglo. O la más reciente sufrida por Panamá en diciembre de 1989.

En este contexto, el imperialismo norteamericano consolida su monopolio, influencia y presencia en la región, sobre todo a partir de la Segunda Guerra Mundial. Acentuándose, con el triunfo político-militar de la Revolución Cubana en 1959.

Así, la vinculación de estas economías centroamericanas y en general, las latinoamericanas a partir de la década de los sesentas a través de los grandes monopolios y la sujeción global político-militar del área a la influencia estadounidense llegó a extremos excepcionales en América Latina. (15) Extremos que finalmente desembocarían en conflictos armados que para El Salvador, se prolongarían hasta principios de los noventa.

La lucha de los Estados Unidos por preservar sus intereses en este país, con sus escasos 20,000km, le ha significado al pueblo salvadoreño un baño de sangre que se remonta no sólo a más de 11 años de guerra civil que sufrió (1979-1992), sino a décadas completas de dolor y muerte.

En un país que durante más de 60 años ha sufrido 7 golpes de estado- 1932, 1944, 1948, 1960, 1971, 1972, 1979-, dos alzamientos populares importantes -1932, en el cual murieron poco más de 30,000 campesinos y la huelga de brazos caídos en 1944-, tres movimientos populares de relativa importancia -1960, 1972, 1977-, y en espera constante de elecciones fraudulentas de ser celebradas éstas, lo menos que se puede esperar que ocurra es dolor y muerte.

Estos intereses intervencionistas no han actuado sólo, menos sin la autorización y apoyo de los sectores dominantes del país; De hecho, han existido importantes vínculos entre los principales representantes de las instituciones salvadoreñas englobados en las Fuerzas Armadas y gobierno, con la oligarquía, a todo largo de su historia contemporánea, principalmente a partir de la década de los setenta hasta nuestros días con los Estados Unidos, dados los importantes beneficios que obtienen estos sectores dominantes de tal alianza.

(14) Cabarrus sostiene que la conformación de una burguesía salvadoreña más altanera y nacionalista, se debió en gran parte a la fuerte vinculación que se dio entre importantes sectores dominantes del país, con países que como Alemania por ejemplo, permitieron una mayor diversificación en la comercialización del café, al encontrarse más al margen de intereses económicos directos de Estados Unidos. CABARRUS, Rafael, *Op. Cit.* Pág. 35

(15) SALAZAR VALIENTE, Mario, "El Salvador, crisis, dictaduras y luchas, (1920-1980)", pág. 87-138, en GONZALEZ CASANOVA Pablo, *Historia de Medio Siglo, Siglo XXI*, Mexico. pag. 88.

Un punto de vista que desarrollan algunas teorías de la dependencia, es el que se refiere a la vinculación existente entre las élites que detentan el poder económico, político y militar, de El Salvador, para con los principales intereses de los Estados Unidos.

Según estas teorías, si bien es cierto que para preservar sus intereses Estados Unidos, o más concretamente los grupos dominantes de ese país, explotan a los países latinoamericanos; Es igualmente cierto que la consolidación y perpetuación de esas relaciones de subordinación y dependencia, son el resultado de importantes grupos de intereses fuertemente aliados a esos sectores dominantes externos.

En este contexto, el poder político y económico de la oligarquía y el militar de las fuerzas armadas, se complementó para dar paso a una de las burguesías rurales y fuerzas militares más importantes de Centroamérica. (16)

Durante este proceso, la oligarquía salvadoreña se dividió en facciones, algunas más conservadoras, nacionalistas y con perspectivas dirigidas hacia el interior del país. Orientadas al mantenimiento sobretodo de un capitalismo agrario fundamentado en el control de la propiedad de la tierra y otras, inclinadas de manera más favorable hacia los vínculos económicos y militares fuera del país.

El ejército de la misma manera, se ha visto dividido por conflictos entre los militares más tradicionales y los "jóvenes rebeldes" influidos por ideas progresistas que apoyaban ciertos cambios sociales y políticos bajo la dirección de las fuerzas armadas y aplicados "desde arriba". Sin embargo, todas las facciones oligárquicas y militares se unificaron para defender el poder gobernante contra todas aquellas presiones que buscaban generar cambios "desde abajo", lo que causó que la política salvadoreña oscilara entre elecciones fraudulentas y represiones sangrientas durante poco más de 60 años. (17)

Cronología del poder militar 1932-1977

Los militares:

El año de 1932 marcó una etapa decisiva en la historia política, militar y económica de El Salvador, en la medida que, coyunturalmente, se vio acosado de manera profunda y con terribles resultados. Dada su dependencia económica de un sólo producto de exportación: el café. Por una crisis económica a nivel mundial.

Para El Salvador, la crisis que del país capitalista por excelencia se generó hacia todo el mundo, afectó particularmente a su clase trabajadora. Ya que a los

(16) *Ibid.*, pág. 88

(17) CABARRUS, Carlos Rafael, *Op. Cit.* pág. 10

despidos masivos, desempleo creciente y el aumento constante del malestar de la población, se sumaba la violencia y la represión de que era objeto por parte del ejército.

En medio de este clima de inestabilidad y descontento generalizado, sube a la presidencia de la república el ingeniero Arturo Araujo. Al que, su débil posición y su imposibilidad de poner en práctica medidas tendientes a mejorar la situación reinante, le acarrearón grandes problemas que finalmente desembocarían en el golpe militar de 1931, promovido por los miembros más conservadores del sector dominante y que llevaría al poder al general Maximiliano Hernández Martínez. Con él comenzaría una de las dictaduras más violentas que América Latina haya conocido. (18)

Dicho golpe, profundizó además el régimen de exclusión política que en adelante estaría dirigido por la institución militar.

Su gobierno y la preminencia de las fuerzas armadas en lo sucesivo, se verían ampliamente favorecidas por la lucha que contra la insurrección de los campesinos se llevó a cabo en 1932. (*) La que finalmente le costaría la vida a poco más de 30,000 campesinos y que se recordaría como uno de los hechos más sangrientos y crueles de la historia salvadoreña.

De igual manera y en respuesta al levantamiento campesino, quedó sellado el pacto entre la oligarquía y la institución armada. En adelante, el afianzamiento del gobierno militar en el poder se daría estrechamente vinculado con la defensa de los intereses de la elite que controlaba la agroexportación.

En consecuencia, el régimen político que surgió de esta defensa fue en lo inmediato una dictadura militar de carácter personal que gobernaría a la sociedad a través de la mira oligárquica de su clase dominante. (19)

Con ello, los militares concebidos en su origen como guardianes de la paz, el orden y la estabilidad social, encontraron motivos suficientes para cumplir las funciones en ellos delegadas. Ocupando los altos cargos del aparato de gobierno que desde 1932, formaría parte del poder establecido y sofocando todo intento de modificación del Status Quo que pretendiera transformar en lo inmediato el régimen militar.

De ahí su coincidencia con los sectores conservadores de la oligarquía, al percibir por ejemplo; la participación popular autónoma como una amenaza al orden constituido y en adelante, su rechazo a la apertura de los diferentes canales de expresión política de los diversos sectores del pueblo.

(18) Para un estudio más detallado del periodo comprendido por la dictadura del general Maximiliano Hernández Martínez, vease, LUNA, David, Análisis de una dictadura facista latinoamericana, Maximiliano Hernández Martínez, 1931-1944; San Salvador, Editorial Universitaria, núm. 5, septiembre-octubre de 1969.

(*) Al permitirle a la institución militar afianzarse en el poder durante poco más de 50 años.

(19) GORDON Sara, Op. Cit. pág. 65

Ambas están ligadas al mantenimiento del Status Quo frente a la participación popular y de sectores medios cuyas demandas por reivindicaciones y por ampliación de los canales de expresión, cuestionaban tanto la presencia de las fuerzas armadas en el gobierno, como la representación excesiva de los intereses de la oligarquía por el estado.

De ahí el fuerte interés por organizar bases de sustento al gobierno de los militares, así como regular la participación de los diversos grupos opositores a fin de que no afectaran o cuestionaran el funcionamiento del régimen constituido.

De ahí la aparición de mecanismos que regularan los conflictos y las pugnas por el poder al interior de las fuerzas armadas, para evitar que al filtrarse al aparato de estado debilitaran su capacidad ejecutoria y la unidad al interior de las mismas.

Al presidente Maximiliano Hernández Martínez, le sucede en la presidencia del país en forma provisional, el coronel Osmin Aguirre y Salinas.

Posterior a la realización de elecciones, le sucede el general Salvador Castaneda Castro, 1945-1948. Durante su período de gobierno, se fusionan de manera más estrecha tanto el poder de la oligarquía salvadoreña como el político y económico de los Estados Unidos, imprimiéndose nuevos rumbos a las actividades económicas e industriales del Salvador.

El 14 de diciembre de 1948, es derrocado el general Castaneda Castro. Este había proyectado reelegirse y tal propuesta sirve en parte de justificación a la acción golpista. La propaganda oficial con acentuado tono demagógico, denominaría a este golpe de estado "la Revolución del 48". Al gobierno le sucede el Consejo de Gobierno Revolucionario: integrado por tres civiles y tres militares. Inicialmente el nuevo régimen revolucionario obtiene apoyo popular masivo con base en el prestigio de algunos de sus miembros y en el programa de reforma y justicia social que promete aplicar. La desilusión del pueblo no tarda en aparecer. (20)

El movimiento militar del 48, condujo a redefinir el papel del estado, a la vez que intentó organizar bases de sustentación al partido fundado por la institución militar.

El Consejo de Gobierno Revolucionario, concluye sus funciones el 14 de septiembre de 1950. Le sucede el gobierno del Coronel Oscar Osorio como presidente constitucional. De inmediato se aboca a impulsar las actividades industriales.

Es sustituido más tarde por el Coronel José María Lemus (septiembre de 1954 hasta octubre de 1960). Asume la presidencia en un momento en que la nación pasa por una crisis económica provocada por los bajos precios del café en el mercado internacional, lo que a su vez acarrea desempleo, despidos masivos (sobretudo en las plantaciones) y una fuerte represión de parte del gobierno.

Varios partidos políticos de izquierda, asociaciones de estudiantes y organizaciones sindicales, desplegaron una gran actividad contra el gobierno del Coronel Lemus, lo que desembocó en el golpe de estado del 26 de octubre de 1960.

A raíz del golpe, la presidencia es ocupada por una junta de gobierno integrada por tres civiles y tres militares. Esta junta expresó tendencias heterogéneas que no lograron depurarse. Gobierno del 26 de octubre de 1960 hasta el 25 de enero de 1961.

La junta no se propone realizar cambios estructurales de importancia, sólo restablecer la legalidad y promover un proceso democrático y constitucional, que desembocaría en un evento electoral. Sin embargo, el conflicto entre las fuerzas populares y la oligarquía se agudiza ya para el 25 de enero de 1961. Siendo finalmente sustituida mediante un golpe de estado, en el que la intervención de los Estados Unidos fue de importancia, dada la coyuntura que con la revolución cubana se abrió y con ella, las posibilidades de que se vieran afectados tanto sus intereses como los de la oligarquía. (21)

A la junta le sucede en un primer momento, el general Julio Adalberto Rivera, junto con otro coronel y 3 civiles (26 de julio de 1961), en lo que se llamó el Directorio Militar. Duró hasta la celebración de elecciones el 1 de julio de 1962, en las que finalmente se desempeñó en el cargo Julio Adalberto Rivera hasta el 1 de julio de 1967.

El gobierno surgido del golpe del 61, contribuyó a extender y profundizar las tareas modernizadoras estatales, e implementó mecanismos para ampliar la legitimación del sistema político vigente.

La coyuntura de 1961, se dio en el marco del triunfo de la Revolución Cubana (1959), y en la puesta en marcha de las medidas que se desprendían de la doctrina de la contrainsurgencia y la "Acción Cívica". Las que se venían gestando en los Estados Unidos como resultado del conflicto Este-Deste; por ejemplo las auspiciadas al interior de las fuerzas armadas centroamericanas, con la creación del Consejo de Defensa Centroamericano (CONDECA), en 1964.

Por una parte, las luchas populares continuaron en durísimas condiciones y por otra se implementaron una serie de "Reformas", con gran despliegue de publicidad. Decretándose un estatuto protector del campesino, de rebajas al precio del alquiler de viviendas, etc.

Al coronel Rivera le sucede en la presidencia el coronel Fidel Sánchez Hernández, quien ocuparía el cargo del 1 de julio de 1967, al 1 de julio de 1972. Durante su gobierno se siguió fomentando el apoyo a las actividades industriales y agrícolas; Favorecidas por la dinámica del Mercado Común Centroamericano.

Durante su período, se suscita el conflicto armado con el gobierno de Honduras más conocido como la Guerra de fútbol. Este acontecimiento resultó de la agudización de los

GASTOS MILITARES DE LOS ESTADOS UNIDOS EN CENTROAMERICA
(1950-1977)
(miles de dólares)

	Ventas militares al exterior	Educación y entrenamiento	Programa ayuda mutua	total
El Salvador	2489	5815	4467	12793
Guatemala	22560	7483	16125	46168
Honduras	7756	7492	5275	20253
Nicaragua	<u>9000</u>	<u>11171</u>	<u>7072</u>	<u>27243</u>
Total	41805	31961	32961	106727

Fuente: US Arms Control and Disarmament Agency, Washington, 1978. Tomado por BERNUDEZ Lilia, y CAVALLA Antonio, Estrategia de Reagan hacia la Revolución Centroamericana, edit. Nuestro Tiempo, México, 1982, pág. 67

conflictos entre los intereses oligárquicos salvadoreños y los de los grupos dominantes hondureños y sus respectivos aparatos militares.

El conflicto fue la expresión máxima de la crisis del proceso de integración centroamericano; revelando la ausente armonía en el crecimiento propiciado por el Mercado Común Centroamericano. (22)

Concluye finalmente su período de gobierno en julio de 1972.

En las elecciones presidenciales se impone la candidatura del coronel Arturo Armando Molina, aún contra la opinión mayoritaria del partido oficial y de los mismos miembros del ejército.

Es en este período -inicios de los setentas-, que la represión se recrudece contra la gran mayoría de los sectores populares; los partidos de oposición que aparecían en escena; etc. Así, aparece la Unión Nacional Opositora (UNO), resultado de un frente electoral conformado por los partidos Demócrata Cristiano, comunista y algunos con orientación pequeño burguesa. A la cabeza de la UNO se encontraba la candidatura del demócrata cristiano José Napoleón Duarte. En las elecciones triunfa la UNO, pero en forma increíblemente burda les es escamoteada la victoria. (23)

Se intenta un golpe de estado dirigido por una fracción del ejército con cierta tendencia nacionalista y constitucionalista; pero el CONDECA y la intervención del presidente de Nicaragua Anastasio Somoza, contribuyen decisivamente a su fracaso.

Durante el mandato del Coronel Armando Molina, continúa la política de estimular la modernización de la estructura económica mediante la diversificación en la producción agropecuaria, el fomento de la producción industrial, etc.

Pero tal proceso tiene las características comunes a todos los regímenes ya señalados, el crecimiento económico beneficia a unas cuantas minorías, y al imperialismo representado por los Estados Unidos.

Al término de su mandato, asume el mando de la nación el presidente Carlos Humberto Romero, el cual gobernaría durante 2 años hasta su destitución por un cruento golpe de estado el 15 de octubre de 1979.

A) La Oligarquía:

Como señalaba, 1932 marcó el inicio de una nueva relación entre la institución militar y la oligarquía. El primero al mando del gobierno hasta principios de la década

(22) El Mercado Común Centroamericano; pretendía ejecutar un proceso de desarrollo armónico dando trato preferencial a los países más rezagados e implementado industrias de integración controladas por el estado. Esto por supuesto nunca se realizó y si en cambio, creó una enorme desigualdad entre cada uno de los países centroamericanos. Principalmente Honduras, ya que pasó a ser el principal mercado de productos de la región, sobretodo de El Salvador.

(23) SALAZAR VALENTE, Mario, Op. Cit. pag. 118

de los ochentas; El segundo adquiriendo mayores ventajas económicas para producir y comercializar la producción del café; Ventajas que en lo sucesivo impusieron como modelo económico, su monoproducción y monoexportación. Esta situación no se vería modificada durante buen tiempo, por algún otro tipo de actividad o producto de importancia.

En segundo lugar aunque con un mínimo porcentaje, le sigue el algodón y en menor medida la caña de azúcar, (24) empiezan a destacar a partir de la década de los cincuenta.

De igual manera y dados los requerimientos técnicos que un producto como el algodón requería para su producción se comenzaron a encauzar algunas inversiones hacia la adquisición de la maquinaria necesaria para su comercialización.

Sería hasta la década de los sesentas que se canalizan los excedentes hacia la industria. La que alcanzaría su mayor importancia con la constitución del Mercado Común Centroamericano, convirtiéndolo a El Salvador en el segundo país centroamericano más industrializado después de Guatemala.

Las estructuras económicas que constituían su antecedente histórico; su visión político-social no depurada de las formas ideológicas del terrateniente "eclesiástico" y laico, o el comerciante colonial; la clara conciencia de que la palanca decisiva de su actividad económica no estaba en el interior del país, sino en puntos claves del capitalismo avanzado; (25) la convicción de que es más seguro adquirir el excedente mediante una producción negociada para el extranjero y comprar las mercancías que se producían en los países industrializados; todo ello contribuyó a que tal clase burguesa no se planteara siquiera la perspectiva de impulsar el surgimiento y desarrollo de las actividades manufactureras. Así, la posibilidad de crear el Mercado Nacional, diversificar la producción, trasladar el excedente resultante de la actividad agroexportadora a la producción de artículos manufacturados, no entraba en el marco de sus concepciones.

Sería después de la acumulación de una serie de circunstancias internacionales y nacionales, que lentamente irían adquiriendo una nueva actitud respecto al uso del excedente dirigido hacia la industria.

La Industrialización se consolida en Guatemala, El Salvador y Costa Rica, durante los sesentas; Pero esto ocurre de manera desigual tanto en su desarrollo, como en la elaboración y distribución de los productos industriales.

(24) En su libro, David BROWNING, El Salvador la tierra y el hombre, Londres, Ministerio de Educación, 1975. Se refería a la utilización de nuevas tierras para el cultivo del algodón como a la última restructuración de la tierra por parte de las clases dominantes de El Salvador y de hecho, la última esperanza de los sectores campesinos, por ser dueños de un pedazo de tierra para cultivar. pág. 375-403

(25) CABARRUS, Carlos Rafael, Op. Cit. pág. 103

De igual manera, el eco de diversos organismos auspiciadores de un desarrollo "hacia adentro" y de proyectos integracionistas (26) que organismos como la CEPAL promovían, adquirieron gran preminencia. No sin el recelo en un primer momento de los Estados Unidos y después, con su incertidumbre a través de sus principales monopolios y de políticas adoptadas hacia la zona. De ahí su estímulo al M.C.A., que finalmente fracasaría, dadas las diferencias de involucramiento de los países miembros.

En este contexto, al pueblo le tocó vivir la peor parte; el aumento constante de la represión y la no existencia de legítimos canales de participación política constituyeron durante muchos años su "pan nuestro de cada día". Situación que se acentúa con el "correr de los golpes de estado", hasta desembocar finalmente en uno de los conflictos armados más singulares de América Latina y que hasta hace escaso tiempo, logró finalmente su solución después de poco más de 12 cruentos años de lucha.

Marca 1979, -con sus reservas-, el inicio de la expresión armada de las diversas organizaciones políticas opositoras, legales o ilegales, como respuesta a largas décadas de "violencia, dolor y muerte".

Gobierno del presidente General Carlos Humberto Romero

Ministro de la Defensa durante la presidencia del Coronel Armado Molina; el Coronel Carlos Humberto Romero, asume en julio de 1977 la presidencia de su país, después de un proceso electoral patentemente fraudulento, dados los falsos resultados que de las elecciones se desprendieron.

La Democracia Cristiana y, con ella todas las fuerzas que se habían integrado en la UNO, para participar en las elecciones de 1972, se postularon nuevamente en 1977. Proponiendo en esta ocasión a un candidato militar opositor: el Coronel Ernesto Claramount Roseville para presidente y como vicepresidente a Antonio Morales Erlich del P. D. C.

Con este intento, pretendían dividir a las fuerzas armadas y obtener con ello, el respeto a los resultados electorales. Intento que finalmente fracasa y que "favorece" al general Carlos Humberto Romero candidato del Partido Oficial. (27)

El proceso electoral de febrero de 1977, es de nuevo patentemente fraudulento. En respuesta se organizan diversas acciones de protesta en demanda del respecto a los resultados electorales. Estos culminan el 28 de febrero con la represión de las movilizaciones de protesta organizadas en contra del fraude. Lo que da origen al nacimiento de un nuevo movimiento de masas: Las Ligas Populares 28 de

(26) RODRIGUEZ Octavio, Op. Cit., Cap. I y II.

(27) CABARRUS Carlos Rafael, Op. Cit., pág. 46

febrero. (28) Con lo cual se inicia el período de mayor represión del "Pulgarcito de América".

Desde los sucesos de 1977 en adelante, el período esta caracterizado por el surgimiento cada vez mayor de organizaciones populares, por la consolidación de las fuerzas político militares y por el aumento irracional de la represión ya constante desde inicios de los setentas.

Entra así El Salvador en una profunda crisis política caracterizada por el deterioro creciente de los canales de negociación del estado, por la progresiva erosión de los mecanismos de control de los sectores subalternos y por la pérdida de fuerza de las posiciones centristas. (29)

Coyunturalmente, el triunfo de Romero obedece al descontento creciente por la Ley de Transformación Agraria promovida por la administración del presidente Molina, contra los intereses oligarcas y del inicio de la persecución contra la iglesia.

Por entonces, la presencia ideológica de la iglesia contestataria se intensifica en El Salvador. Dentro de esta fuerza es necesario resaltar la figura de Monseñor Oscar Arnulfo Romero, quien ayudó a deslegitimar completamente al régimen represivo, separando a la iglesia de su tradicional postura y convirtiéndose en el principal intermediario entre la guerrilla y las autoridades oficialistas. Colocándose a la cabeza en la defensa del pueblo.

La actitud moderadamente crítica de un sector de la institución eclesiástica, el interés que había mostrado en que se pusiera en marcha una Reforma Agraria, y con ella su participación en el proyecto de transformación agraria durante la presidencia de Molina, además del desempeño de la nueva labor evangelizadora entre los campesinos y los sectores populares, le acarrearón fuertes represalias de parte del gobierno establecido. (30)

En cada uno de sus comunicados, Monseñor Romero llamaba a la concordia y a la paz entre los salvadoreños y se manifestaba en contra de toda acción violenta, no dejando de puntualizar que la causa de toda violencia y de las acciones reivindicativas se hallaban en la "mala distribución de la riqueza". (31)

Su posición ante las medidas gubernamentales adoptadas hacia el pueblo le valieron el cada vez mayor alejamiento de la iglesia de las esferas oficiales, no propició de momento un rompimiento con el gobierno. Siempre se manifestó abierto al diálogo con las autoridades, haciendo énfasis en la defensa de los Derechos Humanos, en la información y la

(28) Esta organización agrupaba a su vez; a las Ligas Populares Campesinas (LPC), las Ligas Populares Obreras (LPO), las Ligas Populares de Secundaria (LPS), y a los comités de barrios y colonias LP-28

(29) GORDON Sara, Op. Cit., pág. 13

(30) El padre Rutilio Grande y dos personas que lo acompañaban murieron acribilladas en una emboscada. EL DIA, México, 13 de marzo de 1977.

(31) El Arzobispado de San Salvador, y su clero, se pronunciaron ante los "últimos acontecimientos" reproducido en ECA-UCA, año XXXIII, núm. 342-343, abril mayo de 1977, pag. 335-337

mediación de los diversos conflictos surgidos en dicho período. Por igual, mantuvo una importante comunicación con el presidente de los Estados Unidos James Carter:

"Me preocupa bastante la noticia de que el gobierno de los Estados Unidos está estudiando la forma de favorecer la carrera arcaica de El Salvador, enviando grupos militares y asesores para entrenar los batallones salvadoreños en logística, comunicaciones e inteligencia. En caso de ser cierta esta información periodística, la contribución de su gobierno en lugar de favorecer una mayor justicia y paz en El Salvador, agudizaran sin duda la injusticia y la represión contra el pueblo organizado, que muchas veces ha estado luchando porque se respeten sus Derechos Humanos más fundamentales". (32)

Período de gobiernos:

El general Romero tendría como primera tarea, reconstruir la imagen de legitimidad y representatividad de su gobierno ante la opinión pública nacional e internacional. Esta última, la dirigida por el gobierno de los Estados Unidos. Que en adelante y con motivo de la subida a la presidencia del demócrata James Carter, centraría su interés en la mayor observancia de la defensa de los derechos Humanos.

Si bien el gobierno de El Salvador tiene su propia visión sobre lo que considera atentar contra los derechos humanos; dada la importancia de las presiones del Departamento de Estado desde el día en que asumió su cargo el presidente Romero, dió pasos importantes para crearse "una buena imagen", deslindándose de las administraciones anteriores y multiplicando los gestos de buena voluntad. Tal como lo hiciera saber a través de sus primeros discursos como presidente. (33)

Al levantar el estado de sitio, deja entrever una posible amnistía y un mejoramiento en las relaciones con la iglesia, en particular con el arzobispado de San Salvador.

De igual modo, por un lado condenó y rechazó la violencia y las acusaciones que vinculaban al gobierno con grupos terroristas y por otro, mostró una relativa tolerancia hacia las acciones organizativas encabezadas por la oposición en las zonas urbanas, la desocupación militar de poblados rurales, etc. (34)

Con la aprobación de los Estados Unidos a las medidas adoptadas por el gobierno de Romero, se inicia una nueva

(32) SUAREZ, Carlos, Esto pasó en El Salvador, editorial extemporaneos, México, 1983, pág. 6. Fragmento de una carta enviada por Monseñor Oscar Arnulfo Romero, al presidente estadounidense James Carter.

(33) Tendría como precedente el informe que El Departamento de Estado norteamericano hiciera circular en marzo de 1977 y que en un espacio dedicado a El Salvador mencionaría el reciente fraude electoral, la represión que fuera dirigida hacia la población reunida en la Plaza de la Libertad en febrero de 1977 y la campaña dirigida contra los jesuitas. Mensaje al pueblo salvadoreño del señor presidente de la república, general Carlos Humberto Romero, el 1 de julio de 1978, reproducido en ECA-UCA, año XXXIII, número 345, julio de 1977, pág. 516-517.

(34) GORDON, Sara, Op. Cit. pág. 222-223

etapa en las relaciones políticas y económicas de ambos países.

Políticamente para El Salvador, significó el nombramiento de un nuevo embajador estadounidense y con ello la invitación a participar en actos oficiales en Estados Unidos.

Económicamente, la aprobación del envío de créditos atrasados y nuevos.

Su período de gobierno se inserta dentro de una coyuntura favorable para los precios del café y el algodón a nivel mundial y con ello la mayor generación de beneficios y privilegios hacia las clases dominantes.

En contraste, el cierre de las vías electorales como posibilidad de ascenso y participación política, la represión generalizada, le atrajeron el mayor endurecimiento de las posturas de los sectores medios y populares, así como el convencimiento de esos sectores de que la acción debería darse a través de marcos de organización mayor.

De ahí el interés por intensificar las actividades de las distintas agrupaciones, integradas a los diversos frentes organizados: Bloque Popular Revolucionario (BPR), Frente Auténtico Popular Unificado (FAPU), Ligas Populares 28 de febrero (LP-28), (pertenecientes cada una a los Fuerzas Populares de Liberación (FPL), Ejército Revolucionario de los Pobres (ERP), Fuerzas Armadas de la Resistencia Nacional (FARN), por hacer gala de nuevas formas de presión para obtener las demandas planteadas. Algunas planteaban la toma de tierras, el logro de espacios legales de expresión política, etc. De hecho estos dos puntos resultaban parte importante de la justificación de sus acciones y medidas contrainsurgentes.

Otras medidas contemplaban en el ámbito obrero, el logro de las demandas a través de huelgas o la ocupación de los locales de trabajo. Así, si entre 1974 y 1976 se habían registrado ocho huelgas, en 1977 se llevaron a cabo 18, 11 de las cuales tuvieron lugar en agosto y noviembre. (35)

En tal contexto, surgirían el Comité Intersindical (CIS), como organismo orientado a coordinar a los sindicatos ligados al FAPU. Una intención similar había conducido a la creación del Consejo Sindical de Oriente (COSDO), con el B.P.R. (36)

Las huelgas, las peticiones de aumentos salariales, la toma de tierras y ocupación de locales industriales o gubernamentales, se vieron acompañadas de fuertes movilizaciones y manifestaciones, principalmente llevadas a cabo en la capital, San Salvador, y algunas zonas rurales de importancia, donde la presencia de los productos de monoproducción y monoexportación como el café, el algodón y el azúcar, eran de gran importancia. (37)

(35) *Ibid.* pág. 222-223

(36) GUIDOS GEAR, Rafael, "La crisis en El Salvador, 1976-1979", en Revista Mexicana de Sociología, vol., XLII, número 1, enero-marzo de 1980, pág. 250

(37) Aguilares, zona cañera; San Martín, zona algodонера; Santa Anna, zona cafeteril.

En esas manifestaciones se expresaban reivindicaciones de otros sectores agrupados en los frentes populares, se protestaba contra la represión y se pedía la liberación de los presos políticos.

En defensa de los contingentes que participan en dichas manifestaciones, se organizan diversos grupos de defensa armada que se enfrentaban directamente con las fuerzas gubernamentales que las acosaban.

De manera paralela, las recién formadas organizaciones político-militares de la oposición siguieron actuando, dando lugar al nacimiento de una nueva agrupación: las Fuerzas Armadas de la Resistencia Nacional (FARN), muy ligadas al F.A.P.U. (38)

A la intensificación de las acciones armadas de la oposición, se sumaron los métodos empleados por el estado para combatirlos. De esto se desprenden por ejemplo: algunas medidas adoptadas por el general Romero para reprimir esas acciones en el marco de la legalidad. Así fueron incorporadas diversas modificaciones a los códigos Penal Y Procesal Penal. (39)

Sin embargo, sería con la aprobación de la Ley de Defensa y Garantía del Orden Público, que los canales de represión, encarcelamiento o tortura, adquirieron su base legal más fuerte. La aprobación de este documento entró en vigor en diciembre de 1978, y permitía al primer mandatario penalizar acciones armadas o actividades reivindicativas de mera expresión política.

De este modo podría combatir todos aquellos actos, que las clases dominantes, altas esferas militares y gobierno,

(38) Las acciones llevadas a cabo por estas organizaciones, comprendieron desde secuestros, incendios de cañaverales, detenciones de boabas, acciones de propaganda, hasta ejecuciones. De ellas destacan: Las ejecuciones del ex-presidente Osmin Aguirre, el rector de la UCA, doctor Carlos Alfaro Castillo, miembro de conocida familia salvadoreña y dos comandantes del departamento de Chalatenango efectuadas por las F.P.L., GORDON SARA, Op. Cit., pág. 229

(39) Referente al código Penal, las reformas a algunos de sus artículos introdujeron el concepto de crimen político, bajo cuya denominación fueron comprendidos los actos públicos dirigidos contra la personalidad interna o internacional con un objetivo político. Los cambios en el código procesal penal, tendieron a simplificar los procedimientos para efectuar detenciones, allanamientos sin orden judicial, toma de declaraciones extrajudiciales, etc. Ibid., pág. 232

consideran terroristas; sobretodo "justificándolos" dentro de los canales de expresión "legales". (40)

Programa de "Bienestar para todos"

Paralelo a la Ley de Defensa y Garantía del Orden Público y las modificaciones al código y procesos penales, el gobierno del presidente Romero, adoptó y desarrolló el "Plan Bienestar para Todos". Orientado al fomento de la productividad y con ello al aumento de las exportaciones. Dicho plan surgió en respuesta a los puntos planteados en el Plan de cambios en la estructura de la propiedad de la tierra propuesta por la administración del presidente Arturo Armando Molina.

El "Plan de Bienestar para Todos", dirigió su atención hacia el fomento de todas aquellas actividades que de igual forma favorecieran tanto la producción y exportación de los principales productos salvadoreños, así como la captación de la inversión extranjera, la instalación de empresas maquiladoras a través de la construcción de infraestructura, de la liberalización de la política de endeudamiento externo privado, de la captación de mano de obra y de nuevos incentivos fiscales. (*)

La construcción de infraestructura, constituyó el rubro privilegiado del gasto público y se destinó de manera preferente a la construcción de grandes obras de telecomunicaciones, del mejoramiento o ampliación de los canales de irrigación, acueductos rurales y puertos, y en general de todas aquellas áreas indispensables para la reafirmación del modelo agrícola e industrial detentado por la clase dominante. (41)

El interés por la captación de mano de obra para las empresas que el gobierno pretendía auspiciar, iba a la par con políticas de capacitación de personal. Fue en este

(40) La Ley de Defensa y Garantía del orden Público, especificaba 18 tipos de actividades que se convertían en delitos contra el orden público, siempre y cuando estuvieran destinadas a alterar la estabilidad del régimen establecido.

Esas actividades comprendían; la rebelión, el llamado a la sedición, el acopio de armas, la conspiración, la participación en reuniones, la propaganda de cualquier medio, las relaciones con personas de organizaciones extranjeras, los actos de omisión de funcionarios o empleados públicos por las autoridades, cualquier acto tendiente a alterar el desarrollo normal de las actividades productivas del país; la destrucción o inutilización de los servicios públicos o de la comunidad; la participación en organizaciones que sustentaran doctrinas anárquicas, la propaganda interior o el envío de noticias o informaciones destinadas a perturbar la tranquilidad del país en cualquiera de sus foros; la facilitación de inmuebles o locales destinados a ser usados "contra la paz pública", el atentado contra funcionarios en todas sus formas y finalmente traición, secuestro, asesinato de funcionarios, allanamiento masivo de centros de trabajo, robos o incendios en instituciones públicas, etc. *Ibid.*, pág. 236-237

(*) Las reformas introducidas a la Ley de Impuestos sobre la renta disminuyeron el porcentaje de la carga impositiva dirigidas a la inversión extranjera.

(41) A la infraestructura "El Plan Bienestar para todos", le adjudicaban el 63% de la inversión fija del estado entre 1978 y 1982. La mayoría de los recursos que para este efecto fueron destinados provenían del exterior. Así se contrataron un total de 415.62 millones de colones. *Ibid.*, pág. 241

sentido que se crearía el Consejo Nacional de Formación Profesional, con el que se preveía la participación de representantes de siete dependencias gubernamentales: Planificación, Educación, Economía, Trabajo, Agricultura, Ganadería y Justicia, a través de una serie de proyectos encabezados por el Consejo Técnico del C.N.F.P., Programa Estratégico de Formación Profesional y el habilitamiento de mano de obra. (42)

De igual manera, el interés que existió por incentivar al "inversionista privado", se expresó con la creación de la Corporación Financiera de Tierras Agrícolas (COFINTA). A su vez inserta en el programa de creación de nuevos empresarios agrícolas.

El objetivo de COFINTA sería canalizar los recursos que fueran necesarios para el pequeño inversionista, para la adquisición de tierras aptas para los cultivos agropecuarios, la adecuación de las tierras y su adjudicación a familias campesinas que así lo requirieran, etc.

Asimismo y frente a los crecientes signos de descontento popular, fueron elaborados nuevos programas sociales tendientes a mejorar las condiciones de vida de los sectores más necesitados de la población. Sobre todo en aquellas zonas donde el descontento popular se tornaba cada vez más alarmante, así por ejemplo; para la capital San Salvador fue esbozado un "Programa para el mejoramiento integrado de las áreas críticas metropolitanas".

Dicho programa señalaba la necesidad de canalizar los diversos recursos hacia la creación de empleos, del mejoramiento del ingreso y las condiciones de vida y con ello servicios básicos: salud, educación e infraestructura.

Para la zona norte en particular, el panorama elaborado no llegó a ser completado en su totalidad -zona de presencia fuerte para las organizaciones armadas-, se complementó por ejemplo, con los planes de control del crecimiento de la población que el gobierno se empeñaba en desarrollar a través de la Comisión Nacional de la Población.

Sin embargo, estas medidas resultaron insuficientes y constituían en sí proyectos de quienes eludían alterar en realidad la estructura de la propiedad o tenencia de la tierra y en general del ingreso de la clase trabajadora. (43)

(42) ALFARO CRUZ, E., Leyendo el diario Oficial, ECA, núm. 355, mayo de 1978, pág. 323, San Salvador.

(43) SALAZAR VALENTE, Mario, Op. Cit., pág. 123-138.

El Golpe de Estado del 15 de octubre de 1979

Con la llegada del general Romero a la presidencia, se inauguró otro de los ya clásicos regímenes entreguistas, represivos y definitivamente antinacionales que El Salvador soportaba desde mucho tiempo atrás.

Servidor incondicional de las entonces llamadas y claramente diferenciadas catorce familias (los Hill, Dueñas, Regalado, Wrigt, Guirola, Sol, Daglio, Lliana, Borja, etc), éste militar impulsó uno de los ciclos de violencia antipopular más dramáticos en la historia contemporánea de El Salvador -desde los sucesos del 32-.

A través de la Organización Democrática Nacionalista (ORDEN), grupo paramilitar que cumplía en El Salvador el lamentable papel de auxiliar civil del genocidio, espionaje y la tortura, revivió en esa etapa las sucesivas masacres destinadas a "defender la democracia".

Sin embargo, la combatividad popular no fue doblegada y por el contrario, determinó una profunda crisis al interior del régimen y del ejército.

Este último inserto, en una dinámica contraria a los derechos y obligaciones que le correspondía cumplir, como consecuencia del papel que de la aplicación de la Ley de Defensa y Garantía del Orden Público se desprendió. Ya que generó a su interior una dinámica tal, que sus ejecutores privilegiaron el ejercicio ininterrumpido de la arbitrariedad, la represión por encima del objeto que constituía su esencia: la salvaguardia de la paz y el orden.

A tal situación, habría que agregar presiones del Departamento de Estado para que el gobierno simulara al menos una cierta apertura. De ahí el interés de Romero por llevar a cabo lo que él denominó "Diálogo Nacional", que fue rechazado tanto por los partidos que venían participando en las elecciones, como por las organizaciones populares o armadas: Fuerzas Populares de Liberación, Fuerzas Armadas de la Resistencia Nacional y sus frentes de masas. (44)

De manera paralela, la tarea de información desarrollada por el arzobispado de San Salvador jugó un papel importante en la denuncia de las arbitrariedades cometidas por el gobierno y el ejército contra el pueblo.

Así, el arzobispado de San Salvador aglutinó la lucha contra la Ley de Defensa y garantía del orden Público y actuó a la vez como vía para dar a conocer en el interior del país, la protesta internacional contra la violencia. De

(44) "Mensaje al pueblo salvadoreño del señor presidente de la república general Carlos Humberto Romero" 1 de julio de 1977, reproducido en ECA-UCA, año XXXII, n.º 345, julio de 1977, pág. 516-517.

igual manera, logró el apoyo y consenso de sus acciones por la mayoría de los círculos eclesiales centroamericanos. (45)

Ahora, si bien el descontento se había expresado primeramente y con mayor fuerza en los sectores medios y populares, también se desarrolló en grupos que sostenían posiciones moderadas al interior de los órganos de gobierno desplazados a raíz del fracaso de la tentativa agraria, de miembros del sector modernizante de la burguesía multiseccional y de empresarios aislados.

Ante los excesos del aparato jurídico (diseñado para mantener el orden), se oponían a él como al privilegiado lugar que tenían, el sector agrario de la burguesía en las instancias estatales.

Signo de esta oposición fue el acercamiento de grandes empresarios a los dirigentes del Partido Demócrata Cristiano, y del Movimiento Nacional Revolucionario, a través de entrevistas que tuvieron lugar a finales de 1978. (46)

Aún con la derogación de la Ley de Defensa y Garantía del Orden Público, la situación no tendió a mejorar, antes bien se complicó, tanto en el objetivo de quienes detentaban el control del poder por mantener la política de exclusión, recurriendo para alcanzarla a la eliminación física de sus adversarios. Como por el aumento de la audiencia y el avance organizativo que de las agrupaciones populares opositoras y mayormente ilegales se había desprendido.

El presidente Romero, recurrió a una nueva política tendiente a iniciar negociaciones con las diversas fuerzas de la oposición legal, con lo que pretendía aislar a las agrupaciones populares ilegales a través de 2 medidas:

1.- El garantizar la pureza del proceso electoral de los próximos comicios a celebrarse (marzo de 1980).

2.- La invitación a los partidos políticos, universidades, asociaciones de profesionistas, sindicatos, iglesias, empresas privadas y demás organizaciones reconocidas legalmente, a la celebración de un Foro Nacional. De igual manera hizo saber su rechazo a todas aquellas fuerzas opositoras ilegales al régimen constituido.

A la celebración del Foro Nacional convocado por el presidente Romero el 24 de mayo de 1979, sólo acudieron delegados de las asociaciones de la empresa privada y de las instancias gubernamentales, así como de aquellas agrupaciones de sectores medios y populares que tenían una muy estrecha relación con las diversas esferas oficiales.

(45) Tal vez el hecho de reconocimiento más significativo hacia la iglesia y en particular hacia la figura y la labor desempeñada por Monseñor Romero, fue cuando Terence Todman Subsecretario para Asuntos Interamericanos del Departamento de Estado, lo visitó en ocasión de una estancia en El Salvador, que tenía como objetivo político central, mostrar el apoyo estadounidense a las autoridades de ese país. GORDON Sara, *Op. Cit.* pág. 253

(46) GUIDOS VEJAR, Rafael, "La crisis política en El Salvador 1976-1979", en *Revista Mexicana de Sociología*, Vol XLII, número 1, enero marzo de 1980.

La casi nula participación en el foro de las diversas organizaciones opositoras convocadas, evidenció la creciente erosión existente a las medidas que pretendían imponer. (47)

Los sucesos de Nicaragua

A la deteriorada imagen nacional del régimen del presidente Romero, se le unía la creciente presión internacional, directa o indirecta.

Directa la encabezada por los Estados Unidos a través de la administración precedida por el presidente Carter.

Indirecta, los acontecimientos que a nivel regional se estaban sucediendo en ese entonces (setentas). En particular, los que se referían a Nicaragua y a los cuáles El Salvador no podía permanecer ajeno, dada la cercanía e identificación existente entre las facciones revolucionarias de ambos países.

Así, los acontecimientos que alternativamente se venían sucediendo al interior de Nicaragua (48), es decir, el cuestionamiento que del régimen encabezado por Anastasio Somoza pro-grupos opositores al régimen, apresuraron la marcha de los acontecimientos en El Salvador y en consecuencia, la mayor influencia estadounidense en los asuntos de los países centroamericanos.

En Nicaragua, la erosión del régimen de Somoza se aceleró con el asesinato del principal dirigente de la organización opositora Unión Democrática de Liberación (UDEL) y editor del diario de oposición La Prensa, Pedro Joaquín Chamorro, en enero de 1978.

Para Nicaragua 1978 representó un año difícil, dadas las crecientes manifestaciones de protesta, paros empresariales, huelgas convocadas por estudiantes, periodistas, empleados y de movimientos populares. A los que se agregaron los ataques armados que venían efectuando miembros de las tres tendencias del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN).

En julio de ese año, se inició la integración de un Frente Amplio Opositor (FAO), compuesto por 15 agrupaciones políticas y sindicales y el llamado grupo de los doce,

(47) Las razones expuestas por las diversas organizaciones opositoras de no participar en el foro fueron:

La falta de objetivos claros.

La ausencia de señales objetivas de credibilidad y medidas inmediatas para resolver un enfrentamiento.

El hecho de no incluir a todas las fuerzas políticas y sociales involucradas en el conflicto, etc.

A la negativa de los partidos, se agregó la de 5 agrupaciones de trabajadores que apoyaron los planteamientos de aquellos y pidieron la amnistía de presos políticos y el cumplimiento de otras demandas; así como medidas para crear un clima propicio para la realización del foro. GORDON, Sara, Op. Cit. pág. 263

(48) SALAZAR VALENTE, Mario Op. Cit. pág. 123-126.

integrados por 12 personalidades opositoras (el F.S.L.N. participaba activamente).

El fracaso del intento estadounidense por encontrar una solución que permitiera el fortalecimiento de los sectores moderados antisomocistas en detrimento de las posiciones radicales del sandinismo en octubre de 1978, debido a la negativa del presidente Somoza a renunciar y suspender el estado de sitio, trajo consigo la salida del grupo de los doce y de pequeñas agrupaciones sindicales del Frente Amplio Opositor, como también la unificación de las tres tendencias del F.S.L.N., en diciembre del mismo año. Estas a su vez crearon el Movimiento Pueblo Unido. Con el paso de los meses, esta última organización y las formaciones que habían abandonado la F.A.O., fundaron el Frente Patriótico Nacional.

El reforzamiento del F.S.L.N. y la radicalización de las organizaciones de sectores medios, permitieron apresurar la puesta en marcha de una ofensiva final desencadenada en mayo de 1979. Con lo que la consideración de este frente por parte del gobierno, fue inevitable.

Un miembro del Frente Sandinista Liberación Nacional, formaría parte del gobierno que en el exterior establecieron (Costa Rica) delegados del empresariado antisomocista de la UDEL, y del Movimiento Pueblo Unido a mediados de Junio.

Fue en este mes que la ofensiva militar lanzada contra Somoza, fue fortalecida por el estallido de una huelga general que contribuyó a debilitarlo. A lo que se unía su cada vez mayor aislamiento internacional.

El 17 de julio de 1979, Anastasio Somoza renunciaba. Días después, el ejército sandinista hacia su entrada triunfal.

Con el triunfo de la Revolución Sandinista en Nicaragua y la influencia que ésta vino a ejercer al interior del contexto de los países centroamericanos, particularmente de El Salvador, se evidenciaron cuatro cuestiones fundamentales en su interior:

1.- Provocaron un movimiento de unidad dentro de las fuerzas populares y político militares hasta entonces fuertemente enfrentadas entre sí, ideológica y aún tácticamente. (49)

2.- Con el triunfo sandinista en Nicaragua, cundió una desesperante preocupación en los círculos de la cúspide imperial estadounidense que provocaron una tendencia a la

(49) EL Ejército Revolucionario de los Pobres (ERP), había sufrido ya una escisión al separarse de él las Fuerzas armadas de la Resistencia Nacional. Para estas fechas son claras también las conexiones entre las organizaciones populares y las político militares. Detrás del bloque están las F.P.L., del FAPU., las F.A.R.N., detrás de las Ligas 28 de febrero está el E.R.P., CABARRUS, Rafael Carlos, Op. Cit., pág. 47.

apertura de la llamada por el gobierno de Carter Democracia controlada. (50)

3.- Agudizó el conflicto político y el proceso de polarización entre los diversos extractos civiles y militares salvadoreños.

4.- Para quienes detentaban el centro del poder, la tesis del complot comunista internacional que formularon a raíz de cada tentativa de ruptura del régimen por ellos favorecido, se hacía realidad. De ahí la intensificación de la actividad eliminadora ejercida por las organizaciones paramilitares, cuerpos de seguridad, etc. (51)

De manera paralela se reforzó la propaganda dirigida contra los miembros de las agrupaciones populares sobre todo del B.P.R., y contra el mismo arzobispado de San Salvador. (52)

En este contexto, se produjo el golpe de estado del 15 de octubre de 1979. Los coroneles Adolfo Arnoldo Majano y Jaime Abdúl Gutiérrez, derrocaron al presidente Romero al que acusaron de incapaz de detener la violencia que "ensangrienta al país".

En sus primeras declaraciones y proclamas a la nación, los militares golpistas culparon al presidente Romero de "haber recurrido a la violencia como medio para resolver los problemas políticos propiciando un posible enfrentamiento de las fuerzas armadas con su pueblo". Prometieron además, sentar las bases de la "Democracia real y dinámica", a través de elecciones libres en las que podían participar todos los sectores. (53) De ahí su interés porque los grupos extremistas depusieran las armas.

Como primeras acciones desarrolladas; disolvieron el Congreso e informaron del establecimiento de una junta gubernamental de 2 militares -ellos- y tres civiles, suspendieron las garantías individuales y establecieron el estado de sitio en un intento por poner fin a los brotes de

(50) Coincidió con el enfoque de un sector de la burguesía salvadoreña. Planteaba dos alternativas; se presionó al presidente Romero a fin de que ofreciera y realizara una cierta apertura política.

A la par se impulsó el vínculo de los agentes yanquis con militares salvadoreños en la promoción del golpe de estado. SALAZAR VALENTE, Mario, *Op. Cit.* pág. 130

(51) En El Salvador, nuevos grupos clandestinos aparecieron por todos lados; en la capital el Ejército Secreto Anticomunista, Brigada Anticomunista Maximiliano Hernández Martínez, y Comando Metropolitano.

En la parte Oriental había un gresio anti-comunista y en el Occidente, se llamaban simplemente Escuadrones de la Muerte.

Muchos de estos grupos constituidos al parecer por empresarios jóvenes, profesionales de clase media y sus hijos, se inspiraron en la Unión Guerrera Blanca de mediados de los 70s.

Alarmados por lo que veían como una infiltración comunista en la primera junta de gobierno; querían detener su avance a toda costa y al mismo tiempo, la infraestructura civil de los movimientos de izquierda, en particular su liderazgo. CACERES, Jorge, "Terrorismo de estado, seguridad Nacional, y democratización en Centroamérica. Algunas reflexiones conceptuales". *Revista Estudios Latinoamericanos*, Vol. IV, Año IV, enero de 1989, número 6-7, UNAN-FCPS.

(52) GORDON, Sara, *Op. Cit.* pág. 267

(53) *EXCELSIOR*, 16 de octubre de 1979, México, pág. 1-A y 10-A

violencia que se habían estado suscitando en la capital y sus alrededores. (54)

La junta quedó integrada por los coroneles; Jaime Abdúl Gutiérrez y Adolfo Arnoldo Majano (55), y los civiles Guillermo Manuel Ungo (del Movimiento Nacional Revolucionario), Román Mayorga Quiroz (Rector de la Universidad Católica UCA), Y Mario Andino (Representante del empresariado medio). Representantes de la oposición legal.

Con posterioridad al golpe

La coyuntura que se abrió con el golpe de estado del 15 de octubre de 1979, producto del descontento generalizado del pueblo, de las organizaciones populares legales o ilegales y de algunos sectores de la burguesía. Si bien creó condiciones favorables para competir por el poder, e intentar con ello ampliar la base social de apoyo al proyecto que postulaban las diversas organizaciones de la oposición tanto legal como ilegal, atrajo al interior del estado y en consecuencia de la junta que le representaba, el enfrentamiento por la aplicación de proyectos políticos divergentes, entre los que se encontraban:

-Corrientes que postulaban la democratización de la sociedad.

-Tendencias que sólo pretendían ampliar la participación política de modo restringido sin modificar las bases del régimen político.

-Y grupos para los que la eliminación física de los miembros de las organizaciones populares, era la medida central a adoptar para recuperar la estabilidad perdida.

Aunque la última corriente fue relegada en un primer momento, dadas las condiciones imperantes en el país a raíz del golpe. Fue una cuestión siempre presente durante todo el período que la junta duró, variando en intensidad según la situación reinante y las acciones que se desprendían de las diversas agrupaciones. (56)

El ejemplo que mejor ilustra la divergencia y conflicto de proyectos y las laboriosas negociaciones que los acompañaron, se dejó entrever después del golpe. En el hecho

(54) EXCELSIOR, 16 de octubre de 1979, México, pág. 1-A y 14-A

(55) La representación armada en la junta de gobierno, incluía dos de las corrientes que de distinta forma se pronunciaban por efectuar cambios sin alterar la preminencia de la institución armada al frente del estado.

Abdúl Gutiérrez por ejemplo, representó la corriente que pretendía realizar reformas, atacando al Movimiento Popular Independiente. Arnoldo Majano era miembro de la llamada Juventud Militar. GORDON, Sara, Op. Cit. pág. 279

(56) Conviene señalar que el mismo día del golpe, el E.R.P., y su frente de masas, las LP-28, ocuparon varias poblaciones cercanas a la capital mediante la fuerza. El ejército para desalojarlos, tuvo serios enfrentamientos, apoyado en helicópteros y tanquetas.

El mismo día, el ejército ocupó y desalojó violentamente fábricas ocupadas por obreros.

Manifestaciones de las LP-28, fueron masacradas.

SALAZAR VALENTE, Mario, Op. Cit., pág. 133

de que la Corporación Armada emitió dos proclamas, distintas en el lapso de unas horas, incluso hasta en la forma en que fue integrada la nueva junta de gobierno.

El día del golpe de estado, el ejército publicó la "Proclama de la Fuerzas Armadas Salvadoreñas", en la cual se le imputaba al gobierno del presidente Romero "el fomento de la corrupción", la "violación de los Derechos Humanos" y el haber creado un verdadero "desastre económico y social". Afirmaba que su régimen "había desprestigiado profundamente al país, y a la noble institución armada. Que la situación era producto de anticuadas estructuras económicas, sociales y políticas". Así también, que "los gobiernos eran producto de escandalosos fraudes electorales" y que estos, "no acataron la reforma de las estructuras sino con tímidos intentos de cambio", que además eran frenados por las clases dominantes.

La segunda proclama que comprendía los "Lineamientos del Programa de Emergencia", del gobierno ya surgido del golpe de estado, contemplaba el cese de toda violencia, para lo cual combatiría a las "organizaciones extremistas", garantizaría la vigencia del respeto a los Derechos Humanos, permitiría la actividad partidaria de todas las ideologías, realizaría oportunamente elecciones, decretaría amnistía general y pondría en práctica un plan de reformas.

Esta última contemplaba "Reforma Agraria" (57) y reformas en el sector financierero tributario y de comercio exterior, así como el establecimiento de relaciones con todos los países del mundo sin discriminación. (58)

Sin embargo, la marcha de los acontecimientos al interior de la junta y de las acciones que de esta se irían desprendiendo, le presagiaban otro fin.

Al nuevo gobierno sólo le prestaron apoyo el F.D.C., y el M.N.R., en cambio las organizaciones armadas del pueblo y sus respectivos frentes de masas terminaron por desconocerla. Sus direcciones calificaron al nuevo gobierno como continuación de la tiranía imperialista. Se sumaron

(57) La Ley de Reforma Agraria por esta junta implementada, estaba destinada a romper con la concentración de la propiedad de la tierra agrícola en pocas manos.

La Reforma Agraria fue implementada en 3 fases:

Bajo la fase I, serían expropiadas todas aquellas haciendas o propiedades que excedieran de 500 hectáreas. Esta fase representaba el 15% de la tierra agrícola. Sin embargo se encontraba sujeta a ciertos derechos de que gozaban sus anteriores propietarios.

La segunda fase afectaba a todas aquellas propiedades que comprendían entre 100 y 150, (dependiendo del tipo de suelo) y 500. El área total incluida en esta fase representaba el 24% de la tierra agrícola cultivable, es decir 350,000 hectáreas.

La mayor parte de estas tierras eran de gran productividad. Además ellas se encontraban cultivadas con los principales productos de exportación: café, algodón, y caña de azúcar. (Nunca entró en vigor).

En la tercera fase se convertía a todo arrendatario en candidato elegible para obtener la propiedad que trabajaban. Sujeta a un máximo de 7 hectáreas de extensión.

La supresión de un 15 de octubre fracasado, UCA., José Simón Cañas, octubre-noviembre de 1980, San Salvador.

(58) EXCELSIOR, 16 y 17 de octubre de 1979, pág. 1-10-A y 2-10-A.

acciones violentas por parte de los diversos frentes de masas F.P.L., E.R.P., F.A.R.N., etc. (59)

De igual manera, la actitud asumida por el Partido Comunista salvadoreño y la iglesia representada por Monseñor Oscar Arnulfo Romero fue cautelosa. Procurando darle, la oportunidad al gobierno para que cumpliera sus promesas y exigiendo, sobre todo, el cese de la represión y el respeto a los derechos humanos.

A esta se sumaron las posturas adoptadas por las diversas organizaciones que en septiembre de ese mismo año, habían constituido el "Foro Popular". Integrado por catorce organizaciones, entre las que se encontraban, los partidos: Demócrata Cristiano (PDC), Consejo Nacional Revolucionario y el frente de masas Ligas Populares 28 de Febrero (LP-28), entre otras organizaciones gremiales.

En contraste, el gobierno de Carter apoyó al nuevo gobierno de inmediato.

En este contexto, la coyuntura surgida a raíz del golpe de Estado, abrió nuevos canales de expresión a las diversas organizaciones populares revolucionarias.

Con lo que se evidenciaba el fracaso de los proyectos auspiciados tanto por el gobierno salvadoreño, como por aquellos promovidos por la política imperialista estadounidense. Consistente primero en una política de "Reformas con Represión", y posteriormente en una guerra contra el pueblo de carácter exterminador.

La junta no cumplió además en cuanto a Derechos Humanos, la represión creció y obligó al jefe de la iglesia Monseñor Romero a mantener la denuncia. Las reformas de estructura se posponen. La salida revolucionaria se va perfilando con mayor fuerza.

En consecuencia, la junta entra en un proceso de aislamiento y deterioro. Aún los elementos democráticos y progresistas de ésta se encuentran imposibilitados de actuar. Incluso contra la misma represión estatal y de los diversos grupos paramilitares.

Tampoco pueden implementarse las reformas socioeconómicas prometidas, pero sí se abre un espacio político de libertad de prensa, en la radio y la televisión que las diversas organizaciones populares utilizan.

La respuesta del COPEFA, que terminó por sellar la derrota política de las organizaciones animadas por objetivos de Reforma y ampliación de los canales de participación, trajo consigo la renuncia inicial de varios ministros, entre ellos los de Educación, Agricultura, así como del presidente del Banco de Fomento Agropecuario y de

los subsecretarios de Ingresos, Educación y posteriormente la renuncia en pleno de la junta de gobierno. (60)

El esfuerzo de la primera junta llega a la impotencia el 26 de diciembre de 1977. El 2 de enero de 1980 renuncian la casi totalidad del gabinete y los miembros civiles de la misma, instaurándose con ellos la dirección del Partido Demócrata Cristiano en otra junta.

La nueva junta-Partido Demócrata Cristiano

El Partido Demócrata Cristiano asume el control de la nueva junta de gobierno surgida a raíz del fracaso de aquella promovida por los sectores reformistas del ejército y de la oposición legal. (*)

En la participación de la Democracia Cristiana en este esquema de gobierno, estaba muy clara la maniobra norteamericana. Ante el temor de una nueva Nicaragua en Centroamérica como consecuencia de la inestabilidad reinante en la zona y del fracaso de las medidas por ellos implementadas.

Es de hecho a través de la presión norteamericana hacia el nuevo gobierno que se promueven reformas socioeconómicas; la nacionalización de la banca y la reforma agraria (61), contemplada desde la anterior junta.

En el ámbito de las diversas organizaciones opositoras, la ayuda económica y la asistencia militar, formaban parte del propósito de fortalecer a las posturas intermedias. Contrarrestando al mismo tiempo el avance de posturas polares las que podrían traer consigo un probable triunfo de la izquierda y la consiguiente extensión de la "influencia cubana en el área", ya de hecho favorecida por la victoria nicaraguense.

(60) El rechazo por parte del COPEFA a las propuestas auspiciadas por los miembros de la junta y con ella los representantes del foro popular, resultaba de anteaño clara, ya que aquellos atentaban contra las normas jerárquicas y contra los intereses estatales de la institución armada y de la oligarquía.

Esas proposiciones pasaban por alto la vigencia de normas jerárquicas, de reglamentos propios de valores unitarios-compartidos y del objetivo estatal de mantener el control de las decisiones que competían a la institución en sus marcos internos; entre otros los que se referían a noabramientos o traslados. GORDON, Sara, Op. Cit., pág. 290

(*) El 4 de enero de 1980, interponía su renuncia el resto de los funcionarios civiles, incluyendo a los delegados ante la junta, Ungo y Mayorga. Sólo permaneció en el gabinete la representación de la Fuerza Armada integrada por los coroneles Gutiérrez, Majano y García.

(61) A excepción de la fase I y III de la Reforma Agraria, la fase II nunca entró en vigor. Dada la fuerte oposición, de los terratenientes para que fuera aplicada. De hecho ni la aplicación de la fase I y III ayudaron a solucionar mínimamente un problema siempre presente en este pueblo; el latifundio.

El proyecto de Reforma Agraria además, formó parte de la estrategia político-militar contrainsurgente de un sector de la Democracia Cristiana, de elementos derechistas del ejército y de los Estados Unidos para evitar la revolución en El Salvador. ARENE Alberto, "La Reforma Agraria como estrategia político militar de la contrarrevolución en El Salvador", Washington, septiembre de 1980, Revista ECA.

Lo que en el presente se destaca es la unidad popular. Se crea la Coordinadora Revolucionaria de Masas (CRM), y la Coordinadora Político Militar (CPM). (62) Se avanza hacia la unidad política y militar de las diversas organizaciones revolucionarias. En donde la importante combinación de formas de lucha son elocuentes: ocupación armada con captura de altos empleados de las fábricas, huelgas, ocupación de embajadas, de tierras, iglesias, etc.

Una importante demostración de fuerza fue efectuada por las agrupaciones populares para señalar el nacimiento de la Coordinadora Revolucionaria de Masas y a la vez expresar su posición a la Junta de Gobierno el 22 de enero de 1980, día en que se conmemoraba el 48 aniversario del levantamiento popular contra Hernández Martínez en la ciudad de San Salvador en la que participaron entre 250 a 300 mil personas. La manifestación fue parcialmente masacrada. (63)

Por su parte la ultraderecha enquistada en el Ministerio de Defensa y en los cuerpos represivos como la Guardia Nacional, Policía de Hacienda, Policía Nacional, sostenían una "sistemática guerra de exterminio", a veces selectiva y a veces de terror indiscriminado". La violencia terrorista oficial sería una constante en profundización a todo lo largo del conflicto salvadoreño. (64)

La dirección original de la junta estuvo integrada por Antonio Morales Erlich del Partido Demócrata Cristiano, ex candidato de la Unión Nacional Opositora a la vicepresidencia en las elecciones de 1977 y ex alcalde de

(62) A fines de diciembre de 1979, se crea la Coordinadora Político Militar, en la que se unían las Fuerzas Populares de Liberación (FPL) el Partido Comunista Salvadoreño (PCS), y las Fuerzas Armadas de la Resistencia Nacional (FARN), queda fuera por el momento el Ejército Revolucionario de los Pobres (ERP).

Para enero de 1980 se funda la Coordinadora Revolucionaria de masas (CRM), en la que participan el Bloque Popular Revolucionario (BPR), Frente Auténtico Popular Unificado (FAPU), y las Ligas Populares 28 de febrero (LP.-28), los 4 frentes de masas de las cuatro organizaciones político militares, antes mencionadas.

El 10 de enero había salido el comunicado de los grupos políticos militares de izquierda. Para el 23 de febrero se publica la plataforma programática del gobierno revolucionario. El proceso unitario, culmina en mayo; el E.R.P., se incorpora a la unión de coordinación de los organismos armados. Al mismo tiempo se funda la Dirección Revolucionaria Unificada DRU., con lo cual, se avanza a la unión plena de la dirección político-militar. GONZALEZ CASANOVA, Pablo, América Latina..., Op. Cit. pág. 134

(63) El Día, México, 23 de enero de 1980, se calculaba únicamente en 100 mil, el número de personas que habían participado en las manifestaciones. La cifra señalada corresponde a SALAZAR VALENTE, Mario, Op. Cit. pág. 125

(64) El cada vez más creciente número de grupos terroristas paramilitares en El Salvador, además de incrementar la violencia y en consecuencia la muerte de importantes figuras opositoras al régimen, permitió al interior de los mismo grupos terroristas y para ventaja del estado, el asesinato selectivo de prominentes miembros de las organizaciones opositoras a las políticas adoptadas por el estado contra la población. Así, el apoyo a diferentes campañas o operaciones y misiones especiales como la llamada del "efecto doble del chivo expiatorio". En donde cada grupo acusaba al otro sin que al final hubiera represalia o acción alguna por solucionar el incidente. Esta situación, permitió al estado desligarse de toda responsabilidad sobre el asesinato de Monseñor Oscar Arnulfo Romero, el 24 de marzo de 1980. CACERES, Jorge, P., Revista Estudios Latinoamericanos..., Op. Cit. pág. 110

San Salvador y Hector Dada Herizi, ex diputado, al lado de los coroneles Gutiérrez y Majano y otro civil, Ramón Avalos sin militancia política conocida.

Como resultado de las fuertes polarizaciones que entre las diversas fuerzas políticas del país existían, el creciente fortalecimiento de los mandos más conservadores de la Institución Militar, la total renuncia de los representantes del Foro Popular en el campo de la izquierda, al igual que la actividad desplegada por quienes sustentaban las posturas más excluyentes de la clase dominante; la dirección de la junta no contribuyó al desarrollo de posturas homogéneas e incluso intermedias, ni al interior de la sociedad, menos al interior de los órganos del gobierno. De ahí también, la importante unión que dentro de las organizaciones populares revolucionarias se fue gestando.

La represión creciente, el desconocimiento de acuerdos, la relegación de demandas y reivindicaciones y la impunidad con la que actuaban las diversas agrupaciones paramilitares, no harían sino agudizar la radicalización del movimiento popular organizado y extender el apoyo del órgano que lo representaba -C.R.M.-, entre los sectores medios y bajos de la población.

En este proceso, el partido que concurría con su presencia en las organizaciones gubernamentales a legitimar el carácter moderado de la junta, veía limitada su esfera de acción y experimentación al cierre de canales de expresión.

Así, carente de una base de sustentación numerosa y de estructuras organizativas sólidas y habiendo accedido al gobierno en condiciones de reforzamiento de las posiciones más conservadoras dentro del ejército, la Democracia Cristiana no contaba con los mecanismos para competir de modo eficaz por el control que ejercía la institución armada en la toma de decisiones. Ni aún con el apoyo que el gobierno norteamericano le prestaba. Situación a la que se sumaban las constantes denuncias de violaciones contra los Derechos Humanos y asesinatos, aún de miembros del mismo P.D.C., por parte de las organizaciones paramilitares de derecha.

Frente a la imposibilidad de acceder al poder por las vías legales y ante el cierre del espacio político, una corriente minoritaria conocida con el nombre de Movimiento Social Cristiano Tendencia Popular (MSCTP), se inclinaba por estrechar lazos con los sectores populares, en tanto que la mayoría más conservadora optaba por cultivar las relaciones con sectores aislados de la clase dominante y con personas de la administración norteamericana.

El asesinato del procurador general Mario Zamora, miembro de la dirección Demócrata Cristiana llevada a cabo por una de las organizaciones paramilitares de derecha a principios de 1980, trajo consigo no sólo la renuncia de Hector Dada Herizi a la junta (65), sino la propuesta formal

de los miembros del Movimiento Social Cristiano Tendencia Popular, de que el partido se retirara del gobierno.

En respuesta a la propuesta de retiro, la dirección del P.D.C., expulsó al grupo que sostenía y nombró a José Napoleón Duarte representante del ala más conservadora de ese partido como delegado ante la junta.

Con la expulsión de los miembros del M.S.C. Tendencia Popular, el aislamiento político de la Democracia Cristiana al interior del país se acentuó, y su capacidad de negociación residió exclusivamente en el hecho de que le estaba garantizado el apoyo externo; tanto del Departamento de Estado Norteamericano, como del de la Democracia Cristiana Internacional. (66) En particular, el prestado por Venezuela y Costa Rica donde gobernaban representantes de la Democracia Cristiana: Herrera Campins en Venezuela, Rodrigo Carazo en Costa Rica.

El Salvador—El papel de la Intervención extranjera

La importancia geopolítica del área centroamericana, así como la marcha que de los acontecimientos en cada uno de los países que lo comprenden se fueron desarrollando, fueron factores definitorios del interés creciente y en consecuencia de las políticas seguidas por los Estados Unidos hacia la zona. En particular las adoptadas hacia El Salvador.

El Salvador, país hasta cierto punto ajeno a las intervenciones militares directas de parte de Estados Unidos en comparación por ejemplo con el resto de los países del área durante gran parte de su vida nacional reciente, fué en la década de los ochentas, uno de los que más sufrió la presión e intervención estadounidense.

Un punto de vista desarrollado por Mario Lungo, sostiene que la intervención norteamericana en El Salvador y en particular en la guerra que durante poco más de 12 años fue librada entre las fuerzas armadas y el Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) "no podía ser evitado".

Esta intervención, producto de la fuerte interrelación existente entre las esferas del poder político y económico de ambos países, se hizo presente desde el mismo momento que el desarrollo del capitalismo se extendió de tal forma que salvo raras y apartadas regiones, impidió un desarrollo totalmente autárquico en los distintos países que el sistema fue ganando. En tal sentido, la intervención de unos estados sobre otros se volvió más frecuente y profunda.

De ahí la tesis que sostiene al referirse a la intervención extranjera estadounidense en la guerra

(66) El apoyo norteamericano a la junta en la que participaba el P.D.C., fue reiterado por voceros de ese gobierno, con la entrada en funciones del nuevo gabinete. Entré otras declaraciones se encuentran las de W., Boudler, Subsecretarios para Asuntos Interamericanos.

salvadoreña como un "Imperativo Histórico". (67) Es decir, aquel que va más allá de la voluntad de determinado estado al tratar de evitar una nueva ruptura con el sistema.

Como ya se ha señalado, la importancia geopolítica del área centroamericana fue un factor decisivo del interés creciente que los Estados Unidos han manifestado hacia la zona. Así, la intervención norteamericana se ha movido entre dos aspectos contradictorios; en lo estrictamente político dentro del cual englobamos lo militar, su peso ha sido continuo y elevado. (68) En lo económico su peso ha sido discontinuo y bajo.

Luego de la implantación bananera y las inversiones en infraestructura (ferrocarriles, electricidad), en las primeras décadas del siglo, disminuyó sensiblemente y sólo reapareció en la década de los 60s. con la constitución del Mercado Común Centroamericano, el cual abriría las puertas a los monopolios de las transnacionales. (69)

Asimismo, el apoyo a programas que aunque de gran tinte intervencionista y demagógico definían claramente las

(67) LUNGO UCLES, Mario, El Salvador 1981-1984, la dimensión política de la guerra, UCA editorial, San Salvador, 1986. pág. 91-125.

Su postura sobre el Imperativo Histórico en el conflicto salvadoreño lo afirma con fuerza, no debe conducir a creer en la irreversibilidad de esta intervención o a sostener que no es posible su control y desmontaje. En consecuencia los objetivos de la intervención pueden ser derrotados.

(68) Ha sido desde la invasión del filibustero William Walker, pasando por la construcción de bases militares en la zona del Canal de Panamá. Con la ocupación de Nicaragua y otros países del área, hasta las actuales bases militares en Honduras y su importancia en la todavía actual intervención militar en El Salvador.

De igual forma el volumen de la ayuda militar a los países centroamericanos y el número de ejercicios militares desarrollados durante la década de los ochentas, tienden a incrementarse notablemente en detrimento de la inversión total destinada a proyectos productivos.

(69) Durante el período que va de los cuarenta y cincuentas, las clases gobernantes de América Latina se hallaban en la necesidad de enriquecer la variedad, de sus recursos políticos y económicos. Donde les fue posible mantuvieron el mismo tipo de estructura, asociadas al desarrollo de su propio capital y del capital monolítico.

La política de industrialización y sustitución de importaciones, correspondía al desarrollo de un capitalismo de estado que en sus orígenes creció incluso a costa de algunas compañías monopólicas, de sus intereses creados o sus proyectos de expansión inmediata. Un nacionalismo a la vez real y retrógrado fue la versión ideológica del desarrollo del capitalismo de estado en las zonas periféricas. El imperialismo debió tolerarlo cuando sus dirigentes lograron vencer todos los obstáculos para construir bloques suficientemente poderosos, sólo vulnerables mediante una intervención militar, aunque poco conveniente dada la coyuntura abierta por la Segunda Guerra Mundial.

También el gobierno y los monopolios norteamericanos aprovecharon la dificultad del comercio entre Europa y América Latina para acentuar su hegemonía en la región y utilizaron el desarrollo del capitalismo en América Latina para acrecentar las ventas de bienes de capital destinados a la industrialización. GONZALEZ CASANOVA, Pablo, Imperialismo y liberación, México, Siglo XXI, 1979, capítulo II.

posturas norteamericanas hacia la zona, por ejemplo, la Alianza para el Progreso (ALPRO) (70).

En este contexto, el interés creciente de los Estados Unidos hacia la región, difiere sensiblemente entre un país y otro. Aquí es donde cabe señalar las particularidades de El Salvador:

-Su posición geográfica; al no existir costa en el Mar Caribe, al carecer de potencialidades canaleras y tener una reducida dimensión territorial, su peso geopolítico es sensiblemente menor al resto de los países centroamericanos. El país no cuenta tampoco con recursos naturales, petróleo, o minerales estratégicos que pudieran darle una mayor importancia. Es por otra parte el único país donde no hubo plantaciones de transnacionales, ni fue uno de los lugares privilegiados por las inversiones norteamericanas.

-Lo anterior se tradujo en una particular atmósfera y comportamiento político hacia Estados Unidos. Al no existir una presencia política o militar visible y al ser la inversión económica indirecta de poco peso relativo, no se generó en el país un sentimiento anti-imperialista como ocurrió en los casos de Nicaragua y Panamá por ejemplo. Todo transcurrió como si los acontecimientos internos estuvieran al margen de la intervención extranjera. (71)

-Las características y niveles de esta intervención norteamericana, condujeron a las clases dominantes a elevar su autonomía política respecto de las presiones externas. Aún en las fuerzas armadas más obedientes a los dictados de los sectores oligárquicos que a las presiones externas, se mantenían estas actitudes.

La Intervención norteamericana hacia El Salvador como resultado del conflicto Este-Oeste.

En gran parte de los libros o artículos utilizados para la elaboración de los antecedentes, se hace alusión a la intervención norteamericana como resultado del conflicto Este-Oeste. Es decir, la lucha por la hegemonía política y militar. O más concretamente, la lucha que opone el sistema socioeconómico capitalista encabezado por los Estados

(70) La ALPRO constituyó, el proyecto social más ambicioso del imperialismo norteamericano. También el más desagógico; al compromiso de acometer reformas fiscales que redistribuyeran el ingreso de manera equitativa y reformas agrarias que volvieran propietarios a los campesinos sin tierra, que al mejorar los niveles de vida en la región, alejarían el peligro de una solución violenta a sus problemas.

Condicionaba la canalización de recursos -2000 millones de dólares anuales para América Latina durante un período de 10 años-, al emprendimiento de reformas socioeconómicas por parte de los gobiernos latinoamericanos.

(71) Esta imagen es reforzada por el aplastamiento de la insurgencia de 1932 por el ejército gubernamental. Sin necesidad de contar con el apoyo externo y por la actitud aparentemente nacionalista de los primeros años de la dictadura del general Hernández Martínez, quien entró en contradicciones con Estados Unidos cuando se retardó su reconocimiento oficial. GONIALEZ CASANOVA, Pablo, América Latina..., Op. Cit., pag. 127

Unidos, con el emergente -década de los 50s a 70s-, sistema socialista dirigido por la URSS.

De tal forma que acontecimientos como los ocurridos en Cuba (1959) y Nicaragua (1979), en la segunda mitad de este siglo, no hacían sino intensificar las actividades intervencionistas de los Estados Unidos hacia la región y según la influencia de estos y su injerencia en los asuntos propios de cada país, la mayor o menor participación de los Estados Unidos en cada uno de ellos. (72)

Sin embargo y retomando el concepto del "Imperativo Histórico" al que se había hecho alusión en El Salvador por ejemplo, después del triunfo de la Revolución Popular Sandinista y aunque esto no hubiera ocurrido, no se habría podido evitar la creciente y decidida intervención política, económica y militar norteamericana, ante la posibilidad de un triunfo revolucionario en el país. De tal forma que los sucesos de Nicaragua sólo habían modificado la forma y los niveles de dicha intervención. Dada la creciente importancia que rápidamente estaban adquiriendo las corrientes y fuerzas revolucionarias "rebeldes". Independientemente de su influencia externa hacían suyas demandas reivindicativas propias de un pueblo que ha sufrido la represión y burla constante de parte de su propio gobierno durante décadas completas, que se han traducido en miles de muertos, desaparecidos, presos políticos, la creciente desigualdad en la distribución del ingreso, desempleo, etc. (73)

Fueron así de origen interno las causas principales de la hace poco terminada guerra en El Salvador (1972). Producto de las históricamente insalvables contradicciones de la estructura económica, social y política, las que se agravaron hasta llegar a un punto de ruptura 1979-1981. Y a la consecuente guerra que el pueblo salvadoreño libró durante casi 12 años 1979-1992.

Sin embargo, es necesario reconocer al lado de la importante influencia norteamericana al interior de la vida nacional salvadoreña, la influencia de otras fuerzas externas al conflicto. Por ejemplo el papel jugado por la Internacional Socialista y la Internacional Demócrata Cristiana, que de manera muy particular apoyó al FDC.,

(72) En la mira de la política exterior estadounidense, donde sucesos como los ocurridos en Cuba y Nicaragua le preocupaban se encuentra la Teoría del Dominó. Esta sostenía que el ascenso de un gobierno revolucionario en un país, traía consigo el ascenso de gobiernos semejantes en otros países de la región. De ahí su temor por los acontecimientos que se desencadenaban en El Salvador.

(73) Estados Unidos dejó de considerar a la Unión Soviética y los partidos socialistas como enemigos. Pero reorganizó a las Fuerzas Armadas de América Latina y a una parte significativa del ejército metropolitano para enfrentar al enemigo interno, esto es, a los campesinos, los trabajadores y las clases medias en desacuerdo con el sistema imperante.

El gobierno de Kennedy hizo suya la teoría militar del general Maxwell Taylor hasta entonces postergada. Según había sostenido Taylor desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, más que el peligro de una guerra atómica o intercontinental, existía el de una guerra insurreccional a la cual debía oponerse una guerra de contrainsurgencia, donde el enemigo interno cobraría una importancia primordial. GONZALEZ CASANOVA, Pablo, Liberalismo..., Op. Cit., Capítulo 11.

salvadoreño que con José Napoleón Duarte asumió el mando del gobierno a partir de 1981.

De igual manera, también han intervenido en el conflicto salvadoreño países, partidos y personalidades latinoamericanas. Se trata de intervenciones e intereses diferentes que no buscan alcanzar los mismo fines; por ejemplo, los objetivos planteados por la administración Reagan durante su gestión, con los del grupo Contadora durante la década de los ochentas.

Sin embargo existió un rasgo básico que definió y permitió diferenciar los objetivos planteados por disímiles intereses, organizaciones o grupos que influyeron en el conflicto salvadoreño; al margen de que ellos provenían de países o dirigentes capitalistas o socialistas: La injerencia norteamericana y de la Democracia Cristiana, buscaba ante todo mantener la estructura socioeconómica del país. Utilizando la guerra como instrumento principal para lograr sus objetivos. (74) El resto de las intervenciones con matices y salvando diferencias, buscaba lograr la paz y la transformación del injusto orden salvadoreño. (75)

La administración del presidente Jimmy Carter-Política exterior hacia El Salvador.

La década de los setentas, representó al interior de los países latinoamericanos y de manera muy particular para los comprendidos dentro del área centroamericana, un período de fuertes y profundos cambios en gran parte de su vida económica, política y social. Así por ejemplo, a los problemas económicos que la carga de la deuda complicaba, se sumaba la crisis bélica que paulatinamente iba adquiriendo gran importancia en el conjunto de los países del área. Particularmente en aquellos donde los canales de expresión y la represión constante se encontraban a la orden del día.

Externamente les significó la mayor intervención por parte de aquellas potencias que como la URSS y los Estados Unidos hacían suyos los problemas propios de esos países.

El período de la Guerra Fría y con él, las políticas que de sus principales promotores se desprendieron particularmente en el área centroamericana, profundizaron el deterioro de las instituciones democráticas y la acentuación de gobiernos basados en el terror.

Estados Unidos utilizó las contradicciones existentes en estos países para amedrentar, debilitar y derrotar a los gobiernos que presentaban distintos tipos de resistencia a

(74) Estados Unidos buscaba la reconstitución del régimen político salvadoreño, pretendiendo con ello evitar su derrumbe, tal como, según ellos, sucedió en el caso de Nicaragua. El paso más importante para lograrlo, era a través de una alianza entre las Fuerzas Armadas y el P.D.C., firmada en enero de 1980. Este pacto fue posible por el vacío de poder y la crisis de gobierno de transición que se instaura a raíz del golpe de estado del 15 de octubre de 1977. BENITEZ MANAUT, RAUL, El Salvador, guerra, política y paz, 1979-1988, CINAS-CRIES, El Salvador, 1988, pág. 25.

(75) Tesis sostenida por LUNSO Mario, Op. Cit., pág. 113-123.

su dominación, o que buscaban caminos legales y pacíficos de liberación dentro de proyectos nacionales y/o socialistas.

Sobre todo de la administración del Presidente Nixon a la de Ford, y con ellos, el exponente más representativo de los lineamientos de esta política exterior: Henry Kissinger. Con Nixon y Kissinger, el cinismo fue expresión de la derrota imperialista en Vietnam y bravata brutal de la merma de hegemonía en América Latina y el mundo. Compensó derrota y desprestigio con intimidación y terror. (76)

Con la llegada de James Carter a la presidencia de los Estados Unidos en 1977 (77), las anteriores posturas se moderaron, delineando una mayor apertura hacia aquellos países o grupos que habían sido considerados por las administraciones anteriores como peligrosos para la Seguridad Nacional Norteamericana.

Así por ejemplo, la administración Carter trató de encontrar un camino para apoyar a los elementos más conservadores y pro-estadounidenses de la coalición sandinista y llevarlos al poder. Con Reagan, por el contrario, tal intento quedó fuera desde el momento que asumió la presidencia. Simplemente escogió la guerra. (78) De tal forma que a las acciones adoptadas hacia Panamá y Cuba, se sumaba la "moralización" que al interior de la política exterior norteamericana, pretendió imponerle en lo que se refiere a la condicionante de la "ayuda" militar y económica a los países latinoamericanos: el Respeto a los Derechos Humanos. (79)

De ahí el importante papel desempeñado en el golpe de estado de 1979 en El Salvador. Donde el creciente deterioro de la situación política, económica y social del país

(76) GONZALEZ CASANOVA Pablo, Imperialismo..., Op. Cit. capítulo 2

(77) La administración Carter fue cuidadosamente diseñada por poderosos sectores de los Estados Unidos, conocido como la Comisión Trilateral. Esta Comisión fue creada en 1973, e integrada por ciudadanos de Europa Occidental, Japón y Norteamérica, de naturaleza bipartidaria. La Comisión Tripartita pretendía contrarrestar las crecientes exigencias y la acción elitante del llamado Tercer Mundo y el avance electoral comunista de Europa del Este. Estrechando de manera más profunda los vínculos entre los países capitalista avanzados. ASSMAN Hugo, Carter la Lógica del imperialismo, EDUCA, Centroamérica, 1978, pág. 20-45

(78) UNO MAS UNO, 15 de mayo de 1984, México, pág. 1 y 15

(79) A este respecto una reflexión se japone. Si bien es cierto que nadie puede negar la validez de una meta tan elevada como el respeto a los Derechos Humanos en el mundo, o afirmar que la expresión de preocupación o inclusive desagrado cuando estos se violan, constituyó una intromisión en los asuntos de otros estados. No cabe duda que cuando esta se instrumentaliza es decir, cuando se recurre a presiones que tienen que ver con el otorgamiento o no de ayuda económica o militar, o cualquier otro mecanismo, estamos en presencia de un acto de intervención en los asuntos domésticos de otros países.

Para la región constituyó una injerencia más por parte de Washington. Aun si se hubiera aplicado consistentemente el criterio del respeto a los Derechos Humanos seguiría habiéndose de intervención.

La desconfianza latinoamericana frente a tal política se hizo evidente desde un primer momento por el conocimiento de que Estados Unidos se encontraba estrechamente vinculado en los planos diplomáticos, económico y militar, con regímenes totalitarios dentro y fuera de la región que practicaban la represión (El Salvador) y que incluso habían representado un papel muy importante en el establecimiento y consolidación de muchos de ellos; un ejemplo, el caso chileno.

amenazaba con estallar y donde para evitar una nueva Nicaragua u otra Cuba, los norteamericanos estaban convencidos de que era necesario "cambiar algo para que todo siguiera igual". La única manera de aplazar la crisis, era forzando la salida del presidente, General Carlos Humberto Romero. De ahí las visitas realizadas en septiembre de 1979, por 2 hombres claves del Departamento de Estado; Viron Vicky (Subsecretario Adjunto para Asuntos Interamericanos) y William Bowdler (jefe de Planeación e Inteligencia, el que ya había realizado varios viajes a El Salvador desde mayo de 1979) (B0).

Fracasadas las presiones diplomáticas sólo quedaba un camino, el estimular a algunos jóvenes militares centristas y en cierta forma considerados progresistas de tendencias democráticas y de centro izquierda para que derrocaran al presidente Romero. Y fueron los coroneles Adolfo Arnoldo Majano, miembro del Estado Mayor y subdirector de la Escuela Militar y Jaime Abdúl Gutiérrez, jefe de maestranza de las Fuerzas Armadas, junto con otros líderes menores como los capitanes Heberto Celaya y Francisco Mena Sandoval, el teniente Francisco Antonio Villacorsa y el subteniente Ramón Chavez Eusera, quienes finalmente lo destituyeron. (B1)

La junta de gobierno surgida a raíz del golpe, contó con el reconocimiento de los Estados Unidos para las políticas que pretendían imponer. Sin embargo, el aumento del descontento al interior de las organizaciones opositoras tanto legales como ilegales al régimen ante el aumento de la represión y el cierre de los canales de expresión, le valieron su rechazo.

De ahí los sucesos que acompañaron a la renuncia de la casi totalidad del gabinete ante la imposibilidad de enfrentar una situación que ya se perfilaba como revolucionaria para enero de 1980.

De ahí también el intento estadounidense para perfilar una nueva facción al mando del gobierno salvadoreño, como medida tendiente a aglutinar ó homogenizar las decisiones al interior del aparato de gobierno representado por las Fuerzas Armadas y los partidos políticos que más gozaban de su apoyo. Y con ella, en consecuencia, la mayor intromisión del Departamento de Estado en los asuntos internos del pueblo salvadoreño.

De igual forma, la preminencia que en lo sucesivo adquiriría el ala más conservadora del P.D.C., y con él, la figura de José Napoleón Duarte al interior de la junta de gobierno. Preminencia garantizada a través del ofrecimiento

(B0) A mediados del mes de septiembre Viron Vicky explicaba a la comisión de Relaciones Exteriores del Congreso de su país en que consistía su labor en El Salvador:

"Estamos proporcionando apoyo al gobierno así como a elementos democráticos en el muy delicado proceso de transición política que se está llevando a cabo en El Salvador (.....). Nuestra tarea estriba en la manera de colaborar con nuestros amigos para orientar e influir en los cambios, en como ejercer nuestra influencia para fomentar en provecho mutuo la justicia, la libertad, la equidad y de esa manera impedir la insurrección y el comunismo". GORDON Sara, Op. Cit. pág. 274

(B1) UNO MAS UNO, México, 17 de octubre de 1979, pág. 9

constante de una cuantiosa ayuda económica. Así por ejemplo a fines de marzo de 1980; la Agencia Interamericana de Desarrollo (AID), anunciaba la concesión de dos créditos por un monto total de 13 millones de dólares. Uno de ellos por concepto de ayuda alimentaria y el otro, dirigido a disminuir la desocupación del país. (82) Para principios de abril del mismo año, el Subsecretario de Estado William Bowdler, daba a conocer que el gobierno norteamericano "en cooperación con los gobiernos democráticos de América Latina y Europa que apoyaban a la Junta Revolucionaria de Gobierno", estaban suministrando más de 50 millones de dólares a la junta.

De igual manera la ayuda militar tampoco fue desatendida, bajo la denominación "ayuda militar para El Salvador", el presidente Carter pidió una reasignación de fondos para el año fiscal 1980. Que comprendía 350 mil dólares en donaciones para adiestramiento militar y créditos por 4 millones 500 mil dólares para ventas militares al exterior. (83)

Ayuda económica y asistencia militar expresaban, el apoyo de los Estados Unidos hacia el gobierno salvadoreño representado en la nueva junta. Evidenciando además con ello, su rechazo hacia todas aquellas posturas de izquierda que tenían como meta, la sustitución del gobierno que estaban favoreciendo.

La realidad sería otra: para abril de 1980 la consolidación de los grupos opositores al régimen se expresó en la constitución del Frente Demócrata Revolucionario (FDR), y para octubre del mismo año en la constitución del Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), que agrupaba las cinco organizaciones político militares.

Ambas coaliciones F.D.R., F.M.L.N., llegaron al acuerdo de oponerse al régimen en las distintas dimensiones político militar, e internacional. (84)

Sería a partir del 10 de enero de 1981, sobre todo a raíz de la ofensiva militar lanzada por el F.M.L.N., que en El Salvador existiría una dualidad de poderes. Por un lado las Fuerzas Armadas y por el otro, la guerrilla.

A partir de este momento el conjunto de la vida del país dependió de la correlación de fuerzas y en consecuencia de sus enfrentamientos. Que en lo sucesivo fueron resultado de un fuerte equilibrio militar.

De igual manera, este año marcó el inicio de una nueva administración norteamericana en la presidencia de los Estados Unidos, paralela a la iniciada por José Napoleón

(82) EXCELSIOR, México, 29 de marzo de 1980, pág. 17-A

(83) EL DÍA, México, 20 de marzo de 1980, pág. 13

(84) El Frente Demócrata Revolucionario (FDR), esta dirigido por 2 partidos políticos: el Movimiento Nacional Revolucionario (MNR), y el Movimiento Popular Social Cristiano (MPSC), escisión del P.D.C.

El F.D.R., fue a su vez la agrupación de la poderosa Confederación de Organizaciones Místicas.

Se estima que el total de organizaciones que llevaron en sus inicios la lucha del pueblo salvadoreño sobrepasaba las 120. SUAREZ, Carlos, Op. Cit. pág. 18

Duarte en El Salvador, y que, durante poco más de 8 años, definió todos los ámbitos de la vida nacional salvadoreña: la llegada de Reagan al poder.

AYUDA MILITAR DE LOS ESTADOS UNIDOS A EL SALVADOR. 1981
(millones de dólares)

Fuente		Monto
Administración Carter, Año fiscal 1981	11.70	
Reprogramado por Reagan, Año fiscal 1981,	15.37	
Programas año fiscal 1982,	<u>76.60</u>	
Total		103.67

Fuente: BERMUDEZ Lilia, y CAVALLA Antonio, Estrategia de Reagan hacia la Revolución Centroamericana, edit. Nuestro Tiempo, México, 1982, pág. 119. Tomado de Congressional Presentation. Security Assistance Program, F.Y. 1982, Department of State, Washington, 1982

**AYUDA DIRECTA Y MULTILATERAL DE ESTADOS UNIDOS A EL
SALVADOR,
1979-1980
(millones de dólares)**

Año fiscal EEUU	1979	1980
AID	6.9	52.3
PL-480	2.9	5.5
Cuerpos de paz	1.6	0.5
Eximbank	6.4	0.7
OPIC	8.5	---
CCC	---	4.0
HIG	---	9.5
BIRF	23.5	---
BID	29.5	48.5
FMI	---	<u>57.0</u>
Total	79.3	178.0

AID	Agency for International Development.
CCC	US Commodity Credit Corporation.
Eximbank	US Export-Import Bank.
HIG	US Housing Investment Guaranty Program.
BIRF fomento	Banco Interamericano de Reconstrucción y
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
FMI	Fondo Monetario Internacional.

Fuente: Center for International Policy. Aid total Aid, Package for El Salvador May reach \$ 523 million, Washington, April 1981. Tomado por BERNUDEZ Lilia, y CAVALLA Antonio, Estrategia de Reagan hacia la Revolución Centroamericana, edit. Nuestro Tiempo, México, 1982, pág. 76

CAPITULO 1

POLITICA EXTERIOR NORTEAMERICANA HACIA EL SALVADOR

1.1 Documentos Definitorios de sus posturas hacia el contexto centroamericano 1981-1989: Documentos de Santa Fe I y II, el Informe Kissinger, la Estrategia de la Reacción Flexible, los Conflictos de Baja Intensidad y la política del Doble Carril.

La elaboración de la política exterior norteamericana, involucra todo un conjunto de factores y mecanismos de acción en los que participan funcionarios y organizaciones que se agrupan alrededor de un complejo patrón de instrucciones encaminadas a alcanzar determinados objetivos, que tienen como fin resguardar "intereses vitales" en todos aquellos ámbitos geográficos considerados fundamentales en las estructuras de poder a nivel de las relaciones internacionales. Rasgo distintivo de la política exterior de los Estados Unidos después de la Segunda Guerra Mundial, cuando dicha política adquirió nuevos y distintos niveles de conducción y realizaciones.

De igual forma, las responsabilidades y los compromisos compartidos entre los sectores encargados de la realización de estas políticas, han experimentado cambios que se reflejan en las distintas corrientes de política exterior. Las cuales tratan de influir en forma decisiva en las acciones y medidas que el Poder Ejecutivo (Presidente) toma en materia de política internacional. Buscando con ello hegemonizar los criterios que conducen la política exterior y legitimar de esta manera "cualquier deslizamiento hacia los extremos, o bien hacia el centro. Dependiendo de qué grupos de presión realicen tales demandas". (1)

Lo anterior señala que no siempre la política exterior norteamericana se presenta como resultado del consenso. No obstante que cada uno de los sectores desempeñan funciones diferentes. Sin embargo acordes con la estrategia global norteamericana de dominación, "Proyección de los valores morales y democráticos de Occidente".

En los que cada sector de la política exterior norteamericana pretende que Estados Unidos alcance el máximo control en el mundo. Relacionando de manera estrecha y profunda, los esfuerzos encaminados a mantener el control exclusivo de los recursos minerales y naturales indispensables para su desarrollo y "Seguridad Nacional". De ahí que toda acción de la política exterior de los Estados Unidos encuentra su justificación en los llamados "Intereses Nacionales", no importa donde se encuentren estos. Lo

(1) SPENCER Edgar, Panamá: Modelo para arrear un enclave político-militar, CRIES, Nicaragua, 1986, pág. 9

importante es que puedan ser asegurados ya sea por medios militares, o bien, mediante el control ideológico que estos mecanismos logran ejercer sobre sus dirigentes o instituciones nacionales dentro y fuera de su país.

Existen algunas propuestas específicas en torno a 3 factores fundamentales que intervienen de manera conjunta para determinar la política exterior norteamericana: (2)

1.- El ambiente externo; las fuerzas y políticas de otras naciones (grupos de poder, política militar, económica, social, las circunstancias particulares del país en cuestión, su coyuntura, etc.), imponen limitaciones sobre el tipo de políticas que se puedan aplicar al interior del país.

2.- Dentro de los Estados Unidos existen grupos que trabajan activamente en pro de intereses particulares. Ya que muchos grupos, institutos o organizaciones tienen ventajas o desventajas por cada decisión de política exterior que se tome.

3.- Se refiere a aquellas personas que realmente toman las decisiones así como a las instituciones dentro de las cuales las toman. (3)

Un estudio más completo sobre la toma de decisiones en la elaboración de la política exterior norteamericana, es el que desarrolla Edgar Spencer. (4)

Pará él, la política exterior de Estados Unidos es el resultado de la intervención de 3 instancias dentro de la totalidad de las relaciones de poder, como son: el aparato estatal, el gobierno y la "vanguardia de la clase gobernante".

De acuerdo con esta clasificación, el aparato estatal tiene como referencia a las legiones burocráticas y armadas cuyo personal y objetivos institucionales son relativamente permanentes.

El gobierno, por su parte, abarca los cargos dirigentes del aparato cuyos miembros son renovados periódicamente. En tanto que por "vanguardia de la clase dominante", se entiende a los personajes e instituciones privadas que se dedican a la administración pública de la sociedad. Es decir, al conjunto de agentes políticos de la clase dominante.

La dinámica de cada uno de estos sectores difiere por la naturaleza misma de los elementos que la integran. En cuanto al aparato estatal a cuyo cargo esta la implementación de la política exterior, comprende varios departamentos de la rama ejecutiva: Defensa, Estado, Tesoro, Comercio, La Agencia Central de Inteligencia (CIA) y las Fuerzas Armadas (Pentágono). También participan los departamentos de Agricultura y Justicia, cuando se trata de

(2) Se recomienda la lectura de DOMHOFF, William, ¿Quién gobierna los Estados Unidos?, Siglo XXI editores, México, 1990.

(3) Los que elaboran las decisiones pueden actuar de acuerdo a sus propias metas y valores, aún cuando estos difieran significativamente de la población en general.

(4) SPENCER, Edgar, Op. Cit. pág. 9-19

importación y exportación de productos agrícolas, o de inmigración respectivamente.

Los objetivos de la política exterior que el aparato estatal persigue, están sustentados en consideraciones estratégicas y de poder, a través de las cuales Estados Unidos manifiesta su voluntad de mantener y aumentar su control en el mundo. En términos globales, el Pentágono y el Departamento de Defensa se rigen por la supremacía del control militar norteamericano. El Departamento de Estado por el control de esa área ambigua entre lo militar y lo político que abarca en sí, toda la "gama de actividades encubiertas". Por su parte los Departamentos de Comercio y del Tesoro se encargan de optimizar el control económico.

Sin embargo, no todas las actividades que los aparatos estatales realizan en materia de política exterior son resultado del consenso al interior del mismo. Cada uno actúa de acuerdo con su propia visión de política exterior.

En lo que respecta al gobierno y a la toma de decisiones, participan el Presidente, sus asesores - principalmente los de la Casa Blanca-, el asesor para asuntos de Seguridad Nacional, los altos funcionarios del Departamento de Estado, Defensa, Tesoro, Comercio, la CIA, el Pentágono y en menor medida Agricultura y Justicia.

La política del gobierno se coordina con cada una de las ramas burocráticas respecto a la política exterior en el Consejo de Seguridad Nacional que integran los secretarios de Defensa, Estado, Comercio, y Tesoro, el director de la CIA, el jefe del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas y el Asesor presidencial para asuntos de Seguridad Nacional. Es en este órgano donde se establecen las prioridades diarias del presidente en materia de política exterior. La denominada "vanguardia de la clase dominante" también actúa y esta representada en esta instancia.

La "vanguardia de la clase dominante", por su parte, mantiene nexos importantes con el estado. En su desarrollo son importantes los centros académicos. Es allí donde surgen los proyectos políticos globales para la reeducación de las políticas oficiales que luego se articulan con la orientación tradicional de la burocracia.

La relación estado-clase dominante y su vanguardia, se establece mediante la incorporación a los equipos de gobierno de los académicos y altos dirigentes empresariales que se cambian entre sí para ejercer presiones directas en relación a políticas específicas que favorezcan a la clase dominante y en consecuencia, a sus planteamientos y lineamientos de política exterior. Así, mas que responder al interés general obedecen a la consolidación del capital financiero norteamericano que durante los últimos sesenta años ha dominado los procesos de elaboración, definición y sujeción de proyectos globales, a través del llamado Establishment.

Por otro lado, también el Congreso participa como actor fundamental en la elaboración de la política exterior norteamericana. A él corresponde aprobar la fase

elaboratoria final de ésta y por demás, autorizar o retener fondos para los programas propuestos por el gobierno. O bien ejercer su derecho al veto contra las iniciativas presidenciales. Sin embargo, no siempre el Congreso puede mantener una estrecha vigilancia de las actuaciones del gobierno y del aparato estatal, en la medida en que estos últimos cuentan con diversos mecanismos para escapar a los límites jurídicos y del Congreso. (5)

En síntesis, la política exterior norteamericana, ha sido siempre el resultado de convergencias y confrontaciones de intereses en los distintos sectores externos de la burocracia política. Sin embargo, una constante para unirlos en sus propuestas internacionales, sobre todo después de la Segunda Guerra Mundial y acorde con la estrategia de posguerra y durante el período de la Guerra Fría fue: alcanzar el máximo control norteamericano del mundo reduciendo al mínimo el control y la penetración soviética en las áreas vitales para el comercio y la **Seguridad Nacional** de los Estados Unidos.

La doctrina de la Seguridad Nacional, tan pregonada por los norteamericanos, se convertiría con el paso de los años y el endurecimiento de las posturas estadounidenses hacia la Unión Soviética, en su principal principio ideológico, político y militar contra el enemigo rojo y los múltiples movimientos revolucionarios que con un supuesto tinte o inclinación a la doctrina comunista, en diversas partes del mundo se hicieron sentir.

Los acuerdos, documentos, estudios, etc., que en adelante se desprenderían de las diversas organizaciones, reuniones o discusiones tanto gubernamentales, como de la iniciativa privada sobre la situación reinante en aquellas áreas del interés norteamericano en el mundo, no harían sino legitimar la mayor o menor permanencia de los intereses estadounidenses en el área y naturalmente, la justificación ideológica de su presencia a través de determinadas políticas. De igual forma, evidenciaron las pautas seguidas por los distintos presidentes norteamericanos, a partir de la década de los cincuenta.

La coyuntura en que cada una de ellas se desenvolvería, acentuarían -pretexto- el endurecimiento de la injerencia norteamericana hacia la zona en cuestión, para ejemplo, la situación observada en el Caribe y Centroamérica, con el triunfo de dos movimientos revolucionarios, La Revolución Cubana de 1959 y la Nicaraguense de 1979 y en adelante, la intransigencia de la gestión observada durante la presidencia de Reagan hacia los movimientos rebeldes revolucionarios de Centroamérica y en particular el de El Salvador.

La importancia que dentro de la Vanguardia de la Clase Dominante jugó la llamada Nueva Derecha -New Right- durante

(5) Cuando los grupos de presión (poder) se ven afectados por políticas de gobierno y del aparato estatal, hacen alianzas con el Congreso, a través de los denominados Lobbies con la finalidad de cambiar rumbos y criterios de la política exterior a su favor.

el período de Reagan al interior de la política exterior norteamericana, resulto vital, al marcar parte de los lineamientos seguidos por aquella y sus políticas hacia el exterior. (6)

La política exterior norteamericana enunciada por el Presidente Reagan, se basó fundamentalmente en los siguientes puntos:(7)

1.-Globalismo; todas las áreas del mundo son vitales para los intereses de los Estados Unidos.

2.-Confrontación; punto final al período denominado de la distensión que estaba seriamente resquebrajado; implementando un lenguaje agresivo hacia la URSS y el Tercer Mundo. Lo que implicaba analizar los conflictos a partir del esquema Este-Oeste,

3.- Control del Tercer Mundo; el intervencionismo en el Tercer Mundo siguió diferentes etapas basadas en los distintos intereses a conservar:

a) Una estrategia de guerra por la energía, por ejemplo; para proteger las importaciones del petróleo proveniente del Golfo Pérsico.

b) Una guerra de recursos para proteger las importaciones de minerales básicos.

c) Una guerra de contrainsurgencia para enfrentar cualquier movimiento de Liberación Nacional que cuestione la hegemonía estadounidense.

d) Una guerra y acción de gendarme Internacional, para combatir el "terrorismo", el narcotráfico, o cualquier otra forma de turbulencia internacional. En la cual se visualice la mano de Moscú, Libia, Cuba, Nicaragua, etc..

Detrás de toda esta visión geopolítica, está el evitar cualquier intento dirigido a cambiar la correlación de fuerzas imperantes en las relaciones internacionales actuales y fundamentalmente, oponerse mediante la fuerza a todas aquellas tendencias que cuestionen la hegemonía y la legalidad intercontinental del sistema capitalista mundial y de Estados Unidos en particular.

De esta manera Estados Unidos articuló todos los niveles de su lógica imperial, para evitar que su "Patio trasero", fuera zona de influencias extracontinentales.

La fuerte influencia militar estadounidense que durante la presidencia de Reagan se hizo sentir al interior del área centroamericana, en particular de El Salvador, se debería precisamente a su afán por preservar una zona que geopolíticamente le resultaba estratégica y de primordial importancia.

Los acuerdos o documentos que se desprendieron del estudio de esta área, marcarían las pautas seguidas por las

(6) Para más información sobre la Nueva Derecha "New Right", vease VELASCO GRAJALES, Jesús, "Las tendencias ideológicas de la Nueva Derecha", Cuadernos Semestrales, Un nuevo proyecto nacional, México, CIDE, 1er semestre de 1986, Número 19, pág. 313-342, .

(7) LEOGRANDE W.M., "Una nota crítica sobre la política exterior de Ronald Reagan", Cuadernos semestrales, Vol. 9, enero-junio de 1981, pág. 141-156

diversas dependencias estatales, grupos dominantes y por supuesto del propio presidente Reagan hacia la zona.

De igual forma las que de manera más concreta se adoptaron hacia su laboratorio de pruebas, El Salvador: En defensa de la Seguridad Nacional, o de los llamados **Intereses Nacionales estadounidenses.**

Algunos de estos documentos son tratados en páginas más adelante. El criterio utilizado para su selección, se basó en la importancia que estos documentos tuvieron al interior de las políticas que el presidente Reagan adoptó hacia el área.

Serán abordados basicamente; los Documentos de Santa Fe I y II, el Informe Kissinger, la Estrategía de la Reacción Flexible, los Conflictos de Baja Intensidad, y la política de Doble Carril.

No sin antes, desarrollar brevemente el principal argumento justificativo de las acciones que los norteamericanos emplearon durante casi 40 años 1950-1990: **La Doctrina de la Seguridad Nacional.**

LA DOCTRINA DE LA SEGURIDAD NACIONAL

Después de la Segunda Guerra Mundial y con la recuperación de los centros capitalistas, América Latina se encontró de nuevo bajo la hegemonía estadounidense y reinsertada en el modelo de acumulación Centro-Periferia. (8)

Desde principios del siglo XIX, América Latina tuvo una importancia considerable para la hegemonía mundial estadounidense. Importancia que se manifestaría en una plétora de acuerdos militares que de hecho constituían a las Fuerzas Armadas Latinoamericanas como agentes de los Estados Unidos; al garantizar la Seguridad Hemisférica tan pregonada por ellos y el orden existente. Seguridad que quedaría sellada con la creación del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) en Río de Janeiro el 2 de septiembre de 1947 y que básicamente legalizaba la ya firme hegemonía e intervención de los Estados Unidos en el Continente.

E Ahí el antecedente inmediato, la base legal de la Doctrina de la Seguridad Nacional.

Con el establecimiento de esa seguridad colectiva, el resultado obvio para las Fuerzas Armadas latinoamericanas, fué una dependencia y una subordinación técnica, financiera e ideológica a la de los Estados Unidos y a sus intereses y objetivos internacionales. La adopción del concepto de "seguridad hemisférica", estuvo de acuerdo con la visión geopolítica que surgió de la Guerra Fría y de la rivalidad entre las dos superpotencias después de la Segunda Guerra Mundial.

"Una situación en la cual se entiende, que la seguridad de las naciones latinoamericanas está indisolublemente ligada a la seguridad de los Estados Unidos, a la vez que la capacidad de hegemonía mundial de este último está condicionada por la atención de la seguridad en su propio continente, que no puede alcanzarse plenamente sobre la base del predominio norteamericano en él". (9)

Con el fin de la Segunda Guerra Mundial, el mundo quedó dividido en 2 bloques ideológicos opuestos; el Occidente capitalista y el Oriente comunista.

El 5 de marzo de 1944, Winston Churchill reconocía la existencia de la Guerra Fría y una Cortina de Hierro; una

(8) Es decir, aquel que profundiza aún más la brecha entre los países ricos y desarrollados (Centro), y los pobres y subdesarrollados (Periféricos). Dejando entrever las desigualdades entre ambos, no sólo económica, sino también socialmente. Por lo anterior, la mayor injerencia de los primeros en la vida nacional de los segundos.

Por ejemplo, la preeminencia de la política exterior de los Estados Unidos hacia aquellas áreas que le resultaban particularmente estratégicas. RODRIGUEZ, Octavio, La teoría del subdesarrollo de la CEPAL, México, Siglo XXI, 1989, pág. 24-40

(9) BRIONES, Alvaro, Ideología del fascismo dependiente, México, editorial EDICOL, 1978, pág. 87

invisible pero concreta separación ideológica que se estableció entre los países de Europa Oriental y los de Europa Occidental.

Con el rápido progreso tecnológico de la Unión Soviética, que le permitió alcanzar las metas de la carrera armamentista convencional y nuclear del occidente y el temor de una conflagración mundial entre superpotencias, surgió esa guerra entre los dos bloques.

Según la visión norteamericana no era una guerra abierta, pero sí total. Una guerra que llevaría a cabo a través de la subversión interna en los puntos estratégicos. De ahí la visión geopolítica de la lucha por la hegemonía mundial, en la cual el mundo entero estaba incorporado. (10)

Esta fue la esencia de la Doctrina de la Seguridad Nacional. De acuerdo con esa visión, toda fuerza revolucionaria sea o no de tendencia comunista, era considerada como agente del imperialismo soviético. Justificación usada para la represión masiva de esos movimientos y la intervención norteamericana.

2.1 Historia y Concepción de la Doctrina de la Seguridad Nacional (D.S.N.)

Historicamente la D.S.N., gestó su consolidación a finales de los años cincuenta. Como resultado de la preocupación norteamericana frente al incremento de la subversión de los movimientos armados en América Latina y en el Sudeste asiático; el cada vez mayor incremento e influencia de la doctrina comunista en el mundo, particularmente en aquellas áreas que el primero consideraba de su absoluta injerencia.

La D.S.N., emerge de una concepción maniqueísta de la sociedad y la política. Se desarrolla como una "hiperreacción" frente a las guerras anti-colonialistas y a los procesos normales de cambio social acelerado. La comprobación de que una agresión comunista extracontinental en América Latina y una guerra total y directa entre las grandes potencias era altamente improbable, produjo un cambio fundamental en la estrategia de la política exterior norteamericana.

A finales de los cincuenta, se adoptó la táctica de la guerra limitada y dentro de ella, se privilegió la guerra antisubversiva, de carácter predominantemente psicológico. (11)

Para algunos autores, esta doctrina tuvo su precedente táctico-ideológico en la década de los treinta30s. Epoca que planteaba para América Latina, a raíz de la crisis, el surgimiento de un estado más autoritario, dictatorial y la aparición de nuevos grupos que reclamaban espacios políticos

(10) TICHEUR THUGHES, Siann, El conflicto centroamericano a través de los Derechos Humanos, 1977-1988, UNAM-FFL, México, 1989, pág. 93-97.

(11) TAPIA VALDES, Jorge, "La Doctrina de la Seguridad Nacional y el rol político de las Fuerzas Armadas", Revista Nueva Sociedad, marzo-abril de 1980, No. 47, pág. 23-24.

de participación y consecuentemente, un mejoramiento en sus derechos.

Sin embargo, la incapacidad de las diferentes fuerzas políticas para reivindicar una hegemonía propia, obviamente debilitaba a aquel estado; planteando la falta de instituciones políticas efectivas y fuertes.

Uno de los más destacados ideólogos de la derecha en los Estados Unidos durante los últimos años, Samuel P., Huntington, analizó esta etapa de las sociedades en cambio, es decir, en los países subdesarrollados de la periferia; consideró que esas sociedades debilitadas por la ausencia de una institucionalización política (sociedades a las que llama pretorianas), eran muy inestables:

"La ausencia de instituciones políticas efectivas en sociedades pretorianas significa que el poder se encuentra fragmentado; se ejerce de muchas maneras y en pequeñas cantidades. La autoridad sobre el sistema como un todo, es transitoria y el debilitamiento de instituciones políticas significa que la autoridad y el gobierno se adquieren con facilidad y así mismo se pierden". (12)

Inestabilidad que se convertía en la causante de la intervención política de los militares y de las metrópolis en los asuntos internos de los estados.

Para Huntington, los militares, cuyo objetivo principal era el preservar el orden existente, iban adquiriendo un papel más reaccionario y conservador. Un papel de portero de la participación política "su papel histórico es abrir la puerta a la clase media y cerrarla a las masas". (13)

Ese problema de negar la participación de las masas en estas sociedades, le viene del carácter revolucionario de sus demandas.

Los Estados Unidos reconocieron, que los militares cumpliendo con ese papel podrían servir a sus propios intereses comerciales y geopolíticos, por lo tanto, pusieron su empeño para lograr la subordinación ideológica de éstos, con el entrenamiento, financiamiento y apoyo que históricamente les daban.

Así, mientras continuaban como guardianes del orden existente y cerraban la puerta a la participación de las masas y del cambio revolucionario, eran a su vez aliados inevitables de las clases hegemónicas nacionales y del imperio dominante.

El temor que provocó la revolución cubana, agudizó aún más la situación para enfrentar a los movimientos de cambio. La justificación lógica e ideológica que las clases dominantes usaban y usan fue la de la Doctrina de la Seguridad Nacional. La justificación moral para la represión; era la lucha contra el comunismo.

Para luchar contra este enemigo, el gobierno de Kennedy impulsó la llamada Alianza para el Progreso, los programas de Asistencia Militar y la Acción Cívica Militar.

(12) HUNTINGTON, Samuel P., Political order in changing societies, New Haven Yale, University Press, 1959, pág. 198-199.

(13) Ibid., pág. 222

En América Latina, estas últimas ideas fueron asumidas por los militares a través de los programas de educación y entrenamiento que recibían en las academias militares norteamericanas. De todos los militares latinoamericanos, los primeros en asumir estas ideas fueron los brasileños, posteriormente los peruanos y chilenos. (14)

2.2 Concepción Filosófica de la Doctrina de la Seguridad Nacional.

La idea que subyace en la D.S.N., es que el capitalismo debe ser la base del sistema económico de todo gobierno. Entendiendo a este en su concepción más liberal; de libertad de mercado, capitales y un irrestricto respeto a la propiedad privada.

La defensa a ultranza de este sistema en América Latina, en la práctica se ha reflejado a través de una lucha sangrienta contra los enemigos del sistema capitalista.

"Las ideas de la D.S.N., son concebidas como una Guerra Santa. Esta Guerra Santa lleva a luchas por unos valores que están unidos a una concepción ideológica que da sosten, a un sistema político concreto. Por ello, aquel que quiera un sistema más liberal, debe ser eliminado como un enemigo peligroso, porque va contra un sistema que por esencia defiende lo mejor del ser humano". (15)

Aquí está, la base de sustentación moralista de la presidencia de Reagan y su manejo del doble lenguaje. "No tuvo reparo en hacer llamados a la opinión pública, en exigir a los aliados, lo que ellos no hicieron".

Serían las mismas elites que apoyaron la campaña presidencial de Reagan, las principales interesadas en desechar una situación mundial acorde a sus intereses.

En adelante, su concepción sobre la Seguridad estará dada a partir de todas aquellas medidas que tiendan a engrandecer a la nación, siendo el enemigo todo aquello que se oponga al éxito y al engrandecimiento de la misma.

Las acciones que en ocasiones debieran afrontar los defensores de la D.S.N., recibirían el nombre de "Revolución Pacífica". (16)

Revolución en el entendido que se está construyendo un "Orden Nuevo", argumentando que cualquier otro uso del concepto revolucionario es incongruente. "Para que se quiere hacer otro orden si ya se está haciendo uno". Además, "estas ideas son compartidas por las fuerzas vivas que mueven al país y donde participa todo el pueblo".

Un buen ejemplo de lo anterior, fue el programa implementado por el gobierno de Duarte en 1986 "Unidos para Reconstruir".

(14) TAPIA VALDES, Jorge, *Op.Cit.* pág. 25.

(15) VALERO, Luis Fernando, "Seguridad Nacional; punto de partida del militarismo", pág. 14 del cuaderno de trabajo No. 13, El Salvador: El proceso de democratización, CINAS, Dic. 1990, México.

(16) *Ibid.* pag. 17

2.3 Principios en los se funda la Doctrina de la Seguridad Nacional

2.3.1 La Geopolítica:

El eje de la doctrina es una nueva concepción de la geopolítica considerada tanto en su dimensión general, cuanto en su aplicación al caso de una determinada nación.

Para esta nueva visión, la geopolítica es a la vez una doctrina y una metodología.

GOLBERY DO COUTO E SILVA, (17) estadista brasileño, define la geopolítica de acuerdo a esta nueva visión: "como una disciplina que, basada en un fundamento geográfico prevee directrices para la formulación de la Política Nacional; sea en el plano no estratégico (el tipo de bienestar, desarrollo y progreso que puede alcanzarse sin encontrar antagonismos internos o externos), sea en la esfera de la Seguridad Nacional (plano estratégico).

Seguridad y desarrollo nos presentan la geopolítica como una ciencia del y para el estado. Dejando de ser una rama auxiliar de la política exterior y de la defensa nacional. Bajo el imperativo de una sociedad nacional y elitista, se convierte en el núcleo del estudio y acciones políticas.

Las metas de la política son las metas de este tipo de estado y principalmente de su supervivencia, de la cual depende la superación de la sociedad.

En este sentido, los llamados **Objetivos Nacionales Permanentes** son objetivos geopolíticos, la subsistencia de una geopolítica nacional específica. (18)

Concepto de la geopolítica, que en lugar de preocuparse de la influencia de los factores geográficos en la política general de un estado, pretende configurar la geografía misma a partir de determinadas premisas políticas.

Noción que en la práctica se le identifica con el proyecto político específico de una élite determinada que detenta el control de una área delimitada bajo la forma de estado-nación. Instrumento a través del cual intentan incrementar los beneficios que obtienen de la porción del pueblo y del mundo que dominan. Permittedole perpetuar sus posiciones de dominación y con ellas, impedir la de posturas contrarias que sustentan programas competitivos o conflictivos para sus intereses.

2.3.2.- La política concebida como estrategia:

La nueva noción de geopolítica, encuentra su concepción en la situación de Guerra Fría que caracterizó la política Internacional del mundo de los últimos 40 años. Dentro de tal contexto, todo esfuerzo nacional de descolonización,

(17) TAPIA VALDES, Jorge, *Op. Cit.*, pág. 28

(18) *Ibid.*, pág. 28, de Pinochet Ugarte Augusto, Geopolítica (segunda edición), editorial Andrés Bello, Santiago, 1974, pág. 61

toda guerra nacional de liberación y todo proceso nacional de cambio social es medido en función de su significado para uno o otro de los sectores que disputan la hegemonía mundial.

En consecuencia, las luchas políticas desarrolladas al interior de cada nación, son sistemáticamente descompuestas en función de los elementos real y potencialmente subversivos que contengan y de sus correspondientes medidas antirevolucionarias. Dentro de esta concepción belicista, la geopolítica se superpone a la ciencia política y la política es absorbida por la estrategia. Siendo toda la política nacional concebida defensivamente y reorientada en función de la suprema meta de la seguridad. A partir de entonces será la geopolítica la que proporcionará las directrices u orientaciones para la "Política Nacional", concebida como el gobierno del estado dirigido a determinar los **Objetivos Nacionales*** y asegurar su realización y salvaguardia. (19)

2.3.3 La política como forma de guerra interna:

Para la D.S.N., la consecución de los **Objetivos nacionales** no es algo que pueda lograrse mediante el pacífico desenvolvimiento de una campaña política regulada, sino a través de un enfrentamiento total y definitivo de la oposición política. Es una lucha en donde no tiene cabida, el compromiso ni la negociación. Donde todos los esfuerzos están dirigidos a la destrucción de las bases materiales y morales del poder adversario. En este sentido, dicha guerra interna es una guerra total y en cierta medida permanente, lo que les asigna un papel importante a los próceres de la violencia, a sus tácticas bélicas y autoritarias.

A parte de guerra total y en la medida que la generalidad de las acciones no son estrictamente bélico-militares, se convierte por lo mismo en una guerra de tipo psicológico.

En tal sentido, 3 variantes se distinguen de esta política como forma de guerra interna:

a) La D.S.N., como sistema bélico:

Bajo la D.S.N., el sistema social es convertido en un sistema bélico, es decir en un sistema social condicionado por las altas expectativas de violencia que soporta, directa o indirectamente.

En el contexto de la Guerra Fría y de la lucha antisubversiva que sirven de transfondo a la doctrina. El mito de la guerra es un rasgo fundamental y permanente que

* **Objetivos Nacionales Permanentes:** se refieren a la aplicación de los intereses, aspiraciones, valores y metas de una nación, en una particular etapa de su evolución y que esta trata de realizar a través de todos los medios de que dispone. Estos **objetivos Nacionales** son determinados mediante un "contrato", entre el pueblo y la élite dirigente, a través de una previa "racional consideración" de las tendencias e ideas del pueblo. *Ibid.* pág. 34

(19) *Ibid.* pág. 30

es fuertemente "internacionalizado" por los militares y socializado entre la población por medio de la manipulación.

"Esta cosavisión guerrera se funda en la existencia de un enemigo común, cuya derrota demanda un máximo esfuerzo de parte de la población. Esta debe estar preparada para pelear una guerra permanente, iluminada, preventiva, represiva, donde no tiene cabida la conciliación y el diálogo". (20)

b) El uso de la guerra psicológica:

El tipo de guerra a que recurre la D.S.N., para imponer su proyecto político, es esencialmente el denominado "guerra psicológica". Lo que pretende por una parte, aniquilar moralmente al enemigo, restarle apoyo y por otra, suscitar apoyo o asegurar la no oposición activa contra el propio proyecto político. Tal tipo de guerra implica la formulación de una doctrina o cuerpo de principios y objetivos capaces de generar apoyo entre la mayoría de la población. Lo que supone explotar cuidadosamente los factores movilizadores, la definición de un enemigo común, y la puesta en práctica de una variedad de medios propagandísticos, de reeducación y disuación.

c) La oposición política y el enemigo interno.

Toda oposición a los Objetivos Nacionales (definidos por la élite dirigente), o a su realización, se convierte en un acto de agresión y todo el que los viole es un enemigo.

Tales enemigos y actos de agresión deben entenderse que no provienen del pueblo, (estrictamente hablando). En el entendido de que pueblo no se refiere meramente a la población de un país.

Pueblo es sólo aquella parte de la población que tiene una noción correcta de la problemática de determinar los Objetivos Nacionales y de dirigir la comunidad nacional.

"los factores internos adversos, son vistos como fuerzas antagónicas que deben ser militarmente eliminadas cuando adquieren la forma de oposición activa a los actos del gobierno". (21)

O bien ser usada, de modo que pueda servir como una válvula de escape y seguridad para la élite. Los riesgos de fracaso y los fracasos mismos de las políticas del gobierno, son atribuidas a la acción del enemigo, desplazándose así los sentimientos de hostilidad que las masas dirigirían contra la élite dominante hacia los eventuales enemigos.

d) La dictadura soberana:

(20) Ibid., pág. 31

(21) Ibid., pág. 32

Un último y fundamental elemento constitutivo de la D.S.N., es el desarrollo y aplicación del concepto de dictadura soberana.

Esta supone una forma altamente autoritaria del ejercicio del poder. Caracterizado no sólo por la usurpación del poder constituyente, sino por la concentración en sus manos de todos los poderes y funciones del estado.

La política de hecho se independiza del derecho y puede actuar sin frenos, ni contrapesos.

La dictadura soberana aparece como un estado de facto, que libre de restricciones pasa a ser la voluntad suprema en la arena política y en la generación del derecho. Igualmente se identifica con la voluntad de un líder individual que colectivo.

Conclusiones: La D.S.N., se convirtió para Centroamérica en la década de los ochenta, en una premisa esencial para fundamentar las acciones estadounidenses en la zona, donde el conflicto, dadas las características necesariamente revolucionarias de los movimientos que buscaron transformar la estructura socioeconómica, fue visto por la ideología norteamericana como una extensión del conflicto Este-Oeste y por lo tanto, una amenaza a la Seguridad Nacional de los Estados Unidos como poder supremo del mundo.

Frente a esa amenaza, la única cosa aceptable para los norteamericanos, era la preservación del orden existente.

DOCUMENTOS DE SANTA FE * (22)

3.1 Orígenes:

Al asumir Reagan la presidencia de los Estados Unidos el 20 de enero de 1981, tenía perfectamente delineados los aspectos básicos de su futura actuación en materia de política interna e internacional.

En lo internacional, se proponía revertir los efectos del llamado Síndrome de Vietnam y de los "deshonrosos subproductos del escándalo Watergate". Desarrollando para ello, una política de "Roll Back". Esto es, de recuperación de espacios políticos, geográficos y estratégicos supuestamente perdidos por la débil postura de las administraciones que le antecedieron, sobretudo la del demócrata James Carter. Para lo cual, el refuerzo y fomento a los programas militares jugaría un papel excepcional.

Dentro de este contexto, el apoyo y aplicación de todos aquellos proyectos o personas que de una o otra forma

* En la edición en español lleva el título de las Relaciones Interamericanas; escudo de la seguridad del Nuevo Mundo y espada de la expansión del poder global de los Estados Unidos.

(22) SELSER, Gregorio, El documento de Santa Fe: Reagan y los Derechos Humanos, ALPA-COPRAL, México, 1988, 218p.

sirvieron a los objetivos que de su visión del mundo tenían, fue incipiente. (23)

De ahí la importancia de un documento, producto de los grupos de presión de la llamada Nueva Derecha "New Rights" conservadora, le hicieran llegar al presidente republicano Ronald Reagan. Se trataba del llamado "Documento de Santa Fe". (24)

El Documento de Santa Fe, fue preparado por personas que exigían a sus gobernantes una política exterior más dura y menos contemplativa. Por personas que odiaban a Carter y le culpaban de haber "perdido" el Canal de Panamá, -en su revisión de los tratados con el general Omar Torrigos-, Nicaragua y Granada -al ceder el mando del gobierno a grupos revolucionarios-. De no contar con la capacidad suficiente para encontrar una salida adecuada -a su favor- al conflicto que se suscitaba en El Salvador (25) y que con Reagan alcanzaría niveles sorprendentes de intervención. Al convertirlo en campo de pruebas de nuevas teorías militares. Por ejemplo, la conocida como Guerra de Baja Intensidad que estuvo vigente a todo lo largo de su segunda presidencia, 1984-1988.

3.2 Principios que lo sustentan:

El Documento de Santa Fe señala el casi total desinterés de los Estados Unidos en relación con América Latina, en contraste por ejemplo con el que mantiene con Europa, Asia y Medio Oriente.

Desinterés que le acarreó el mayor afianzamiento de la influencia soviética en el continente y en consecuencia el auge de aquellos grupos que con tendencias socialistas, fueron haciendo acto de presencia en países latinoamericanos particularmente sensibles a ellos: El Salvador, Nicaragua, etc, haciendo aparecer a los gobernantes estadounidenses como débiles e indecisos.

Este Documento, sostiene que "la política de Estados Unidos se encuentra en desorden; que las normas del

(23) KIRKPATRICK J., Jeane, es incluida dentro de algunas de las muchas personas que por sus comentarios y escritos le valieron su participación en importantes puestos públicos. Por ejemplo, su designación, como representante de los Estados Unidos ante las Naciones Unidas, durante la presidencia de Reagan.

(24) Llamado así por la ciudad del estado de Nuevo México donde fue firmado el documento en mayo de 1980. En la redacción de dicho documento, intervinieron Lynn Francis Bouchy, Roger W., Fontaine, David C., Jordan, Gordon Summers, y Lewis Taeb, editor.

(25) Algunas opiniones contrarias a esta son las sostenidas por los redactores del "Dissent Paper". (Analistas y ex miembros del Departamento de Estado y de otras instituciones gubernamentales).

Dichos analistas sostenían, por ejemplo, que de llevarse a cabo una intervención militar a El Salvador, al comienzo de la presidencia de Reagan, su éxito o fracaso se debería a que estas acciones ya habían sido preparadas durante la administración Carter. De hecho éste había ido aumentando gradualmente su compromiso político, diplomático, económico y militar en apoyo a la coalición cívico militar del gobierno de El Salvador. "DISSENT PAPER", opinión disidente sobre El Salvador y Centroamérica, Departamento de Estado, 6-11-80. Tomado de Revista Nueva Sociedad, No. 52, pág. 175-177, enero-febrero de 1981.

conflicto y el cambio social adoptadas por la administración Carter, son las de la Unión Soviética; que el área en disputa es territorio soberano de aliados de Estados Unidos; que la esfera de la Unión Soviética y sus sustitutos se están expandiendo y que el balance anual de ganancias y pérdidas favorece a la URSS". (26)

Señala además, que para cambiar la correlación de fuerzas a su favor y el mayor interés hacia los países de América Latina, particularmente hacia Centroamérica, es necesario adoptar y llevar a cabo una nueva política de defensa y de desarrollo interamericanos. En la que el Departamento de Estado de los Estados Unidos y todas las dependencias auxiliares vinculadas con la aplicación de la política exterior, deberán proclamar opciones políticas fundadas en el principio de que "es nuestra la responsabilidad de apoyar antes que de socavar, a los gobiernos pro-occidentales de nuestro hemisferio".

Para lograr esto, no será sólo mediante el poder económico que sería recuperado "el campo perdido", en la prolongada lucha que se libra para contrarrestar la influencia soviética. Sino sobre todo, con uso de medidas, persuasivas fuertes. Aunque aclaran que la persuasión esta antes que la fuerza, concluyen que su disponibilidad, aunque no necesariamente su uso, es la que permitiría una diplomacia más efectiva. "Habla suavemente y lleva un garrote", (27) viene a sintetizar la idea de lo que pretendían señalar.

"Jamás nuestro país -E.U.-, se ha encontrado en una situación tan riesgosa respecto de su desguarnecido flanco-sur. Nunca antes la política exterior norteamericana ha abusado y traicionado como ahora a sus aliados del Sur en América Latina". (28)

Para América Latina, las bases de sustentación de la política exterior sustentadas en un primer momento en la doctrina Monroe; piedra angular histórica de la política latinoamericana de los Estados Unidos y posteriormente las que se hicieron sentir a la firma del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca en 1947, es decir la de la D.S.N., jugaron un papel esencial.

De hecho, sería a partir de esta última que los redactores del Documento de Santa Fe, sentaron sus primeros y más importantes apartados; es decir, los referentes a la amenaza militar externa y la subversión interna. Como primer paso a dar para recuperar el tiempo y los "amigos perdidos". Aquellos que imposibilitados por la nula "ayuda" y "cooperación" norteamericana, se vieron inmersos en

(26) SELSER Gregorio, Op. Cit., pág 38

(27) La expresión "Habla suavemente y lleva un garrote", (Speak softly and carry big stick), fue mencionada por primera vez en una carta privada de Roosevelt y con posterioridad repetida por aquel como principio que Estados Unidos debía adoptar para con los países de "mala conducta internacional" de Centroamérica y el Caribe. La que se expresaría en la "diplomacia de las cañoneras" a través del desembarc en diversos países de esta área.

(28) SELSER Gregorio, Op. Cit., pág. 28

movimientos guerrilleros revolucionarios de singular importancia. De ahí el caso de El Salvador.

Aclara el Comité de Santa Fe, que Estados Unidos no pretende perseguir una política de intervención en los asuntos internos y externos de cualquier nación latinoamericana; "a menos que los estados latinoamericanos sigan políticas que ayuden o instigan la intrusión imperialista de poderes extracontinentales". (29)

El Documento de Santa Fe se encuentra dividido en 5 partes importantes cada una de las cuales engloba la visión que sobre los diversos temas de la Seguridad Nacional, deberían ser redefinidos por la nueva administración en materia de política exterior y son:

- 1.- La amenaza militar externa,
- 2.- La subversión interna,
- 3.- Políticas económicas y sociales,
- 4.- Derechos Humanos y pluralismo ideológico,
- 5.- Relaciones interamericanas.

1.- La amenaza militar externa:

Aboga por el reforzamiento de la "cooperación" entre los Estados Unidos y los países Latinoamericanos, a través del incremento de acuerdos de seguridad regional -con el consecuente asesoramiento militar al personal de los diferentes países participantes-, que basados en el TIAR, favorecen políticas más firmes y seguras para el conjunto de los países del área, sobre todo de Centroamérica.

2.- La subversión interna:

Plantea el rechazo a todos aquellos grupos, personas o doctrinas, que como la llamada "Doctrina Roldos"*, se muestran a favor de la intervención extranjera en defensa de los Derechos Humanos. De igual manera ataca a aquella propaganda que "desvirtúe" la realidad existente y la imagen de los Estados Unidos.

Plantea la redefinición de la teología de la Liberación, y el concepto de los Derechos Humanos manejado hasta entonces por la administración Carter, en términos que garanticen la mayor injerencia norteamericana para beneficio de todos.

3.- Políticas económicas y sociales:

Plantea la introducción de la avanzada tecnología norteamericana al interior de los países latinoamericanos.

(29) *Ibid.*, pág. 39

* Roldos Aguilera, Jaime, presidente constitucional ecuatoriano, y promotor de la doctrina que lleva su apellido. Se caracterizó a todo lo largo de su mandato, entre otras cosas por su defensa de los Derechos Humanos en todo el continente.

Así como nuevos patrones de producción y consumo. De tal forma que les permita un desarrollo más acorde. Aunque siempre bajo la supervisión norteamericana.

La reconstrucción de una política nacional que permita redefinir los problemas que enfrentan los países latinoamericanos con respecto a la deuda, el fomento del movimiento sindical libre a las inversiones privadas, etc.

4.- Derechos Humanos y pluralismo ideológico:

Propone una revisión de la postura sostenida hasta ese entonces por los Estados Unidos con respecto a los Derechos Humanos (1980). Ya que su poca adecuada aplicación, ocasionó la desestabilización al interior de los países o gobiernos "amistosos" a Washington.

5.- Relaciones Interamericanas:

Se refiere al mayor apoyo, intercambio y cooperación de los Estados Unidos hacia los países latinoamericanos, particularmente a aquellos que como en el caso de Centroamérica, resintieron el surgimiento de movimientos armados "Que reciben ayuda de fuerzas hostiles y foráneas a los E. U".

De igual forma, la reafirmación de la Doctrina Monroe y la aplicación de programas que combinan los "elementos más exitosos de la "Doctrina Truman y de la Alianza para el Progreso". (30)

En resumen, el Comité de Santa Fe instó a los Estados Unidos a tomar la iniciativa estratégica y diplomática en el continente, mediante la revitalización del TIAR, de la OEA, y la reproclamación de la Doctrina Monroe. A través de una campaña ideológica y económica que planteaba importantes soluciones al interior de los países latinoamericanos, sin embargo sin una adecuada base de sustentación.

EL INFORME KISSINGER (31)

Dos años después de iniciado el mandato de Reagan y con él, su plan que se proponía marcar en Centroamérica una "línea dura" frente a la Unión Soviética y Cuba. Los resultados no sólo estaban muy lejos de haber resuelto la crisis, sino que esta parecía haber extendido sus alcances.

Las premisas básicas de la estrategia en política exterior a ser seguidas por Reagan, se englobaban en dos aspectos básicos:

Por un lado, el estímulo a todas aquellas políticas y acciones que sirvieran de justificante para ahondar y ampliar las tensiones Este-Oeste, estaban a la orden del

(30) Ibid., pág.71-83.

(31) SELSER Gregorio, Informe Kissinger contra Centroamérica, el DIA, México, 1984

día. De ahí las medidas militares adoptadas por Reagan hacia El Salvador. Aunque militarmente hablando, tales acciones le resultaban insignificantes en el balance de fuerzas mundial.

"Era una causa segura. No había posibilidades de enfrentamiento con los soviéticos y estaba en el área de influencia de los Estados Unidos". (32)

En tal contexto, la Comisión Nacional Bipartidista para América Central (The National Bipartisan Commission on Central America), y su resultado final, más conocido como Informe Kissinger, jugó un papel primordial. Ya que a la justificación ideológica que de sus acciones dirigirían en adelante hacia Centroamérica, particularmente hacia El Salvador. Se buscaba lograr el consenso de las medidas propuestas por Reagan, sobretudo entre los demócratas.

La comisión buscaba un apoyo bipartidista para lograr, primero, que el proyecto se hiciera más aceptable entre la opinión pública y segundo, evitar los recortes en las propuestas de ayuda económica.

Otra de las pautas visibles del discurso, era la de cargar a los Demócratas la responsabilidad de cualquier fracaso en Centroamérica si continuaban el bloqueó a las iniciativas reaganianas.

Con la cercanía de las elecciones en los Estados Unidos, la cuestión centroamericana se convirtió claramente en un instrumento de los demócratas contra Reagan, de ahí su premura por los resultados de la comisión, cuyo propósito aparente era:

"Formular una política estadounidense de largo plazo que responda de la mejor manera, a los desafíos del desarrollo social, económico y democrático de la región y a las amenazas interna y externas a su seguridad y estabilidad." (33)

Para el Informe, los orígenes de la crisis son económicos y sociales.

Los acontecimientos de la posguerra -modernización, expectativas crecientes, pobreza y la crisis económica de finales de los setentas-, ayudaron a construir el escenario de la crisis en que vivía la gran mayoría de los países centroamericanos. A lo que se agregaba la situación política.

Al período de cambios democráticos de los años setenta, siguió el retroceso político hacia nuevas formas autoritarias en el Salvador, Guatemala, y Honduras. Afirmaba el informe (1983), que la tendencia era a la inversa; hay en marcha procesos de democratización y no sólo menciona a Argentina y Brasil, sino sobre todo a El Salvador, Guatemala y Honduras a los que nadie podría oponerse.

(32) SOHR, Raúl, "La política exterior de Reagan", pág. 92 REVISTA NUEVA SOCIEDAD, No. 63, Noviembre-diciembre de 1982.

(33) BORJA, Arturo y INSULZA M., José, El regreso del doctor Kissinger, Nexos, número 76, abril de 1984, pág. 6

Reconoce la persistencia de la crisis, a lo que se suman, movimientos guerrilleros de gran fuerza, auspiciadas por la URSS y dirigidos por su "aliado latinoamericano, Cuba".

4.1 El informe distingue como causas de la crisis económica en la región centroamericana, los siguientes aspectos:

Señala las causas internas de carácter social y económico de la crisis regional -pobreza, represión, desigualdad, etc-, englobándolas en la política exterior de Reagan, que entiende la situación centroamericana como resultado del enfrentamiento Este-Oeste. El Documento hace de la amenaza cubano-soviética, el eje central de sus argumentos sobre la región, al vislumbrarla como una importante fuerza ideológica de gran influencia sobre los inestables países latinoamericanos, al mismo tiempo que otorga prioridad a la solución militar antes que a la negociación política.

Destaca el importante e incipiente desarrollo y crecimiento económico sostenido durante los 60s y 70s por la mayoría de los países centroamericanos.

-La crisis económica internacional que agravó y desplomó los precios de los principales productos de exportación de los países centroamericanos, sumó una pronunciada alza de los precios internacionales del petróleo y con él de sus derivados. Al mismo tiempo, el alza de las tasas de interés (bancarias) internacionales, hizo elevar el costo anual de los servicios de la deuda externa latinoamericana.

-Políticas económicas ineficaces, que agravaron y crearon conflictos al interior de algunos países centroamericanos, por ejemplo; la guerra librada entre Honduras y El Salvador.

-Altos niveles de violencia junto a las tensiones intrarregionales y los disturbios políticos nacionales .

-Desastres naturales.

-Disminución de las actividades económicas que se expresaron en el desplome dramático de la inversión y de los niveles de ahorro.

-Fugas masivas de capital.

-Disminución en los niveles de ingresos real per cápita

-Concentración económica a nivel regional. El informe destaca el estancamiento de los intercambios comerciales en el Mercado Común Centroamericano, que afectó severamente al sector manufacturero.

-Los servicios de educación y nutrición que de hecho eran bastante deficientes, habían declinando aún más.

-El desempleo y el subempleo se extendieron cubriendo a los países, en una región donde la mitad de la población tienen menos de 20 años de edad; la combinación de juventud

y desempleo masivo es un problema de aterradoras dimensiones.

-La alta tasa demográfica agranda estos problemas.

4.2 Propuestas de la comisión:

El Informe Kissinger parece retomar los postulados básicos del Plan económico promovido por el presidente Kennedy hacia América Latina. El plan es una nueva versión de la Alianza para el Progreso. Dedicó buena parte de su estudio, a detallar un "Programa de reconstrucción y desarrollo económico y social para la región Centroamericana" destinando 8 mil millones de dólares en un período a largo plazo, a ser comprendido en 5 años.

Señala recomendaciones a corto plazo, que además de incentivar un mayor aumento al presupuesto asignado para Centroamérica en 1983 -el cual pasó de 628 a 847 millones de dólares-, privilegió de manera sustancial, un incremento al monto de la asistencia militar a El Salvador.

"No podemos seguir esperando para detener la declinación de la actividad económica y el deterioro de la situación social, hasta que se aplique un plan de largo plazo". Y más adelante agrega "La región está destrozada por la guerra, sus constantes amenazas impiden el progreso. Se necesita seguridad para tener paz y para eso, la ayuda económica y militar de emergencia es esencial".

En cuanto a las acciones inmediatas para enfrentar la crisis, propusieron un "Programa de Estabilización de Emergencia", el cual abarca los siguientes puntos:

-Revigorización del Mercado Común Centroamericano, a través de la formación de una nueva organización multilateral que promoviera el desarrollo integral de la región.

-Abogar por el mayor involucramiento posible del sector privado y la creación por ésta de una "Comisión de Acción de Emergencia", para hacerle frente a los problemas que de la incertidumbre se generan en la región.

-Solucionar los problemas derivados de la deuda externa. (34)

-Incremento de la ayuda económica bilateral de Estados Unidos con los países de la región.

-Programas de inversión, infraestructura y vivienda.

-Políticas que permitan a los países de América Central, nuevas garantías oficiales de crédito comercial. A través de diversas organizaciones Centroamericanas y de los Estados Unidos, como por ejemplo; la incorporación de los Estados Unidos al Central American Bank for Economic Integration.

(34) La deuda total de Centroamérica fue de 14 mil millones de dólares a fines de 1982, lo que representa un crecimiento del 210% desde 1975. Aunado a esto se registra un mayor tamaño de la deuda y una carga mayor de su servicio en Costa Rica, Panamá y Nicaragua. JIMENEZ, Edgar, Comentarios en torno de las recomendaciones económicas del Informe Kissinger, Revista Mexicana de Sociología, Año XLVI, Vol. XLVI, número 3, julio-septiembre de 1984, UNAM, pág. 93

-Eliminación del clima de violencia y contienda civil, con el fin de sentar las bases para la paz social y la estabilidad política.

A largo plazo proponía:

-Incrementar sustancialmente la ayuda financiera externa. A través de una ayuda económica que en 5 años -iniciándose en 1985-, totalizara 8000 millones de dólares. Con lo que se pretendía fundar los cimientos de un crecimiento sostenido. Donde la ayuda económica preveía la colaboración de importantes instituciones estadounidenses ya presentes en la zona.

-De igual forma, estimular a todas aquellas acciones que contribuyeran al desarrollo de nuevas industrias de exportación a través de incentivos adicionales. Para lo cual, la Cuenca del Caribe sería de gran ayuda.

-Fomento de una nueva organización regional multilateral, destinada a crear condiciones favorables de inversión a través de la supervisión tanto política como socioeconómica y de seguridad.

-Mejorar condiciones de inversión.

-Proponían un Plan Integral de Desarrollo Económico; con miras a romper los múltiples obstáculos que a las importaciones y exportaciones de productos centroamericanos existen. La formación de una compañía de capitales privados para centroamérica llamada Corporación de Desarrollo Centroamericano (CADC, siglas en inglés).

-Desarrollo agrícola acelerado: "Cuando fuera conveniente poner en marcha programas de Reforma Agraria, del tipo de "tierra para quién no la tiene". Sobre ello se señala, que "la distribución de la tierra debe significar una contribución real al bienestar de los nuevos propietarios y a la vez, debe asegurarse que los antiguos dueños de la tierra sean efectivamente recompensados".

-Desarrollo de instituciones democráticas.

-Previendo reuniones entre los dirigentes de América Central y los Estados Unidos, buscando definir "juntos la oportunidad para un desarrollo regional integral, los principios por los cuales debían guiarse y los caminos para dar forma organizativa y funcionalidad a esta común aspiración".

-El programa debería promover el desarrollo de Centroamérica en todas sus dimensiones, prosperidad económica, cambio social, modernización política y paz.

Según el Informe, América Central necesitará entre 1984 y 1990, una asistencia financiera equivalente a 24 mil millones de dólares. El Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Interamericano de Desarrollo, así como los inversionistas privados y los bancos comerciales, deberían cubrir el 50% de estos fondos. (35)

La diferencia debía ser aportada por Estados Unidos.

El objetivo de esta ayuda de emergencia era la de lograr hacia 1970, la recuperación de América Central en los niveles de ingreso per capita, que supuestamente en la región existían en 1980.

4.3 Reflexiones finales:

La Comisión aprobó unánimemente el plan económico de emergencia, cuyos rasgos principales incluirían el incremento de la ayuda económica, la solución de la deuda exterior y el fortalecimiento del Mercado Común Centroamericano, por medio de un crédito de emergencia.

En el plano de la asistencia militar, la única recomendación concreta fue más que suficiente: "aumentar significativamente la ayuda militar a El Salvador para que las autoridades puedan actuar con la seguridad de que la ayuda requerida llegará a tiempo".

Las diferencias más claras empiezan aquí, en el hecho del condicionamiento de la ayuda económica y militar a El Salvador en lo que se refiere a Derechos Humanos, elecciones libres y más particularmente a la desaparición de los Escuadrones de la muerte. En la secuencia lógica del Informe este condicionamiento no debía incluirse: si la seguridad de Estados Unidos se veía amenazada, su protección no debería condicionarse.

Esta clase de "Reparos Condicionales", expresaban claramente los temores de los miembros de la comisión, ya que podían ser interpretados de modo que llevaran a una victoria marxista-leninista a El Salvador. Dañando así "intereses vitales" de los Estados Unidos y arriesgando una guerra larga.

En las medidas política y militares más generales, la Comisión obtuvo un amplio consenso. Sin embargo, la propuesta de soluciones para El Salvador que incluía garantías a la guerrilla, siempre y cuando depusieran las armas; elecciones en las que interviniera una comisión formada por los insurgentes, compromisos de todas las partes para terminar con la violencia y un sistema de observadores internacionales; parecía un mero formalismo a la luz de la permanencia de los Escuadrones de la muerte. Los reiterados envíos de armas y apoyo abierto al gobierno y los militares.

El informe ignoraba algunas cuestiones fundamentales de la conducta estadounidense en la región a lo largo de las pasadas décadas. Excluía de toda responsabilidad directa e indirecta a Estados Unidos en los años de sometimiento colonial y el predominio oligárquico. Olvidando intencionalmente las distintas intervenciones estadounidenses en el área y el tipo de vinculación económica desigual mantenida con cada uno de los países de la región.

La propuesta de la Comisión Kissinger de impulsar programas de "Reforma Agraria", ignorando la importancia de estas y los lineamientos que señala para que entraran en vigor. Implicaron sólo "ganar tiempo" a un problema que

constituyó por sí sólo, la causa principal de la crisis que en la zona sigue presentándose hoy día (1992).

La crisis es en cierta forma "la crisis del Orden tradicional", del orden oligárquico alentado y apoyado permanentemente por los Estados Unidos. (36)

El informe propone en el corto plazo el apoyo del BID, del FMI y BM, y de otros sectores privados. La viabilidad del programa supone aceptar para ello la economía de guerra en el caso de El Salvador y la militarización de la sociedad en el caso de Honduras.

En la realidad, los planteamientos desprendidos de la Comisión Kissinger sólo pretendían continuar el fortalecimiento del orden existente en los estados centroamericanos, así como establecer la participación de cada uno de los países del área en el mercado regional y los términos de su articulación al Mercado Internacional. (37)

(36) JIMENEZ, Edgar, Op. Cit. pág. 102.

(37) Ibid. pág. 108.

**EL DOCUMENTO DE SANTA FE II:
Estrategia para América Latina en los Noventa. (38)**

En agosto de 1989, se hizo público el segundo documento del Comité de Santa Fe. Bajo el título Santa Fe II: Una estrategia para América Latina en los noventa, suscrito por 4 políticos de la ultraderecha estadounidense, Lynn Bouchey, Roger W. Fontaine; David C. Jordan y el general Gordon Summer.*

Santa Fe II firmada por estos políticos, planteó de nueva cuenta una política intolerante y agresiva para las relaciones con América Latina entre los Estados Unidos y lo que es considerado por ellos como su área de influencia, donde no podían sino existir países con soberanía limitada, América Latina y el Caribe.

Con este documento, los santafesinos pretendían influir en la definición de la política estadounidense hacia América Latina en la nueva administración. Que después de Reagan presidiría George Bush. (39)

Ya prácticamente una tradición, la salida de este documento se presenta entre otra serie de artículos que con motivo de los cambios de administración en Estados Unidos, grupos de intelectuales, políticos y académicos conocidos como Think Tanks publican. (40)

Cuando surge Santa Fe II después de 8 años de diplomacia y políticas reaganianas, resulta evidente que Estados Unidos ha sufrido reveses políticos en América Latina y que su política le ha costado en no pocos casos, un

(38) Las citas entrecuilladas que a continuación se presentan, forman parte la casi totalidad de ellas, del siguiente libro. CABRERA, Enriqueta, (Comp.), Respuestas a Santa Fe II, El DIA, México, 1989.

* Años antes, estos misos santafesinos junto con Lewis També habían publicado el primer documento de Santa Fe. La mayoría de cuyos postulados fueron adoptados como políticas de la administración Reagan hacia América Latina: Granada fue invadida, Nicaragua sufrió los embates de la agresiva política exterior de Reagan por dos períodos presidenciales, etc.

(39) Varios de sus planteamientos fueron adoptados o coincidieron con políticas intervencionistas que llevó adelante la administración Bush. Tal fue el caso de las posturas emprendidas y adoptadas hacia Panamá y su insistencia en reactivar la O.E.A.

(40) Los Think Tanks desempeñan un papel de cerebros de los presidentes para asuntos internos y externos sus proyectos desde luego no se pueden tomar al pie de la letra como documentos oficiales, pero son el modelo al cual se atienen hombres como Ronald Reagan y George Bush, llevados a la presidencia por los misos círculos de pensamiento

considerable aislamiento en el escenario internacional (por ejemplo; el caso salvadoreño). (41)

Sin embargo, el grupo de santafesinos parte de la premisa de que Estados Unidos ha resurgido como potencia, planteando a su vez nuevas definiciones y ejes de la política intervencionista de Washington en América Latina.

* Hemos recuperado el orgullo y el sentido de los objetivos que construyeron este país y lo convirtieron en la gran potencia que es hoy*.

5.1 Puntos desarrollados por los miembros de la comisión:

En el documento de Santa Fe II, llama particularmente la atención el hecho de que sus autores no toman en cuenta las razones de fondo de los problemas sociales, políticos y económicos sufridos por América Latina en la década de los ochentas. Al contrario, estos son vistos de manera muy superficial.

Así, si bien Santa Fe II considera que ha habido cambios importantes en América Latina, la situación es para 1988-1989 aún más grave en esta región vital para los intereses de los Estados Unidos. De tal manera que de "mantenerse las actuales tendencias" habrá actitudes latinoamericanas más hostiles y mayor probabilidad, por tanto, de involucramiento militar de Estados Unidos en la región. El comité plantea una política global de mayor injerencia interna de parte de los Estados Unidos en estos países. Asunto que compete únicamente a los distintos países latinoamericanos en sus ámbitos internos.

En la introducción al documento de Santa Fe II, se señala que, las Américas continúan siendo atacadas, la red comunista subversiva se extiende desde Chiapas, al sur de México, hasta Chile. Convirtiendo a toda la costa del pacífico al Sur del Río Grande, en un escenario de conflicto. Con ello, los intereses estadounidenses se encuentran en peligro y advierten que de mantenerse las actuales tendencias, es virtualmente seguro que se enfrentaran -cito textualmente- a:

- Más actitudes hostiles latinoamericanas,
- Más estados prosoviéticos,
- Más subversión,
- Mayores amenazas al sistema financiero internacional,
- Más crímenes y más narcotráfico propulsado por la subversión.

(41) Basta señalar los reveses sufridos por la contra nicaraguense. De igual forma el conflicto salvadoreño, donde no se logró la derrota de la insurgencia, antes bien su consolidación. Ni la pacificación del país. De la misma manera en el terreno político-diplomático, Estados Unidos sufrió también serios descabros y con él, su enfrentamiento con grupos que chocaban con sus intereses. Para ejemplo, las propuestas del Grupo Contadora, del llamado grupo de los ocho y los acuerdos de Esquipulas. Aunque los países de la región finalmente no pudieron escapar a las presiones ejercidas por Washington.

-Mayor probabilidad de involucramiento militar de los Estados Unidos, etc.

Una vez definidos los peligros, Santa Fe II pasa a delinear lo que debería ser en los noventa el eje de la política de Estados Unidos en América Latina. Plantean que no es posible quedarse en la democracia formal, en las elecciones. Donde es necesario garantizar los intereses de Washington en la región. Para ello, hacen una distinción entre el gobierno provisional, emanado de procesos electorales y el gobierno permanente constituido por las estructuras y las burocracias que no cambian como resultado de las elecciones: el ejército, el poder judicial y la burocracia civil. (42)

Ambos, por razones que atribuyen a la cultura política latinoamericana, producen y reproducen un estatismo que facilita "la cálida acogida" que le han dado a ese terrible enemigo (la Unión Soviética), "los gobernantes recientemente elegidos".

Para evitar que esto produzca un distanciamiento mayor entre Estados Unidos y América Latina, Estados Unidos "Debe impulsar el "moldeamiento", la "promoción" de una "nueva cultura democrática", tanto en los "inexpertos gobiernos democráticos" que no reconocen el peligro del estatismo -que incluye el nacionalismo integral- como en las instituciones permanentes del gobierno. Es de hecho lo novedoso de Santa Fe II, la promoción de la democracia.

Delinea a su vez de manera explícita, un nuevo modelo de intromisión en la vida nacional de los países latinoamericanos, para garantizar ejércitos, burocracias y poderes judiciales proclives a los intereses estadounidenses. La novedad del modelo propuesto, radica en que pretende ser estructurada y a largo plazo.

Otra preocupación central del Comité, radica en los avances o incluso posibilidades de avances nacionalistas en los países latinoamericanos. Donde éste es identificado con el comunismo para dar un sustento ideológico.

"Los estadounidenses han tendido a creer que las elecciones democráticas son suficientes para establecer actitudes democráticas en el gobierno permanente y para promover la mejoría en las relaciones Estados Unidos-América Latina. Sin embargo, la evidencia nos convence de que aún cuando las formas democráticas hayan sido instaladas en América Latina. Las pautas para el estatismo no han sido alteradas. De hecho, Estados Unidos afronta crecientes dificultades en la conducción de sus relaciones políticas, económicas y diplomáticas con muchas de estas democracias. Aún cuando se celebran elecciones, el propio régimen podría seguir siendo profundamente estatista y se seguiría encaminando

(42) CABRERA, Enriqueta, (Comp.), Respuestas..., Op. Cit., pág. 11-21. Washington considera el nacionalismo progresista una amenaza a sus intereses (ante la imposibilidad real de mantener a los países latinoamericanos como países con soberanías limitadas. En tal sentido el estatismo y el nacionalismo, es el enemigo número uno) en tanto que lleva en su seno el sello anti-imperialismo.

inexorablemente hacia el poder absolutista, sobre una sociedad sostenidamente debilitada. En Este sentido político, el estatismo incluye estatismo y nacionalismo integral". (43)

5.2 El texto de Santa Fe

Como todo documento encaminado a promover la conservación de un orden amenazado por sus propias contradicciones internas, Santa Fe II emplea un tono de clara intención atemorizadora para presentar sus puntos de vista, así advierte por ejemplo:

"Las Américas se encuentran sometidas al ataque. Nosotros advertíamos sobre este peligro en 1980. El ataque se manifiesta en la subversión comunista, el terrorismo y el narcotráfico. La capacidad para enfrentar este ataque por parte de las democracias latinoamericanas bajo acoso, se ha visto erosionada por el estancamiento económico regional agravado por el problema de la deuda".

Respecto a la Unión Soviética, los redactores de Santa Fe II, conservan la visión del mundo que prevalecía al inicio de la década de los ochentas, sin tener en cuenta los grandes cambios ocurridos tanto en la República Popular China, como en la Unión Soviética. Nada de ello modifica la tutela norteamericana sobre el Hemisferio Occidental.

"Los estrategas de Estados Unidos deben ser capaces de reconocer la amenaza que representa la URSS para luego contrarrestarla".

Amenaza que no actúa sola en la deteriorada situación prevaleciente en los países latinoamericanos.

"No podemos permitir que sean esclavizados por traficantes de drogas, terroristas o por un estado expansivo, del mismo modo que no podemos permitir que se expanda la tiranía imperial soviética. No podemos permanecer quietos y observar como las políticas económicas y de la deuda externa, simples y destructoras de las economías, socavan las posibilidades de escapar de la pobreza. Los estrategas políticos estadounidenses deben enviar el mensaje recio y claro. El Buen vecino ha vuelto y esta dispuesto a quedarse". (44)

El organismo idóneo para llevar a cabo según ellos, los objetivos fijados es la O.E.A., señalando que esta organización ha demostrado mayor cooperación que la O.N.U.

"El involucramiento de la O.E.A., en los asuntos relacionados con la seguridad y el narcotráfico, proporciona a Estados Unidos los medios más idóneos para librar una guerra cooperativa y fructuosa contra los imperios del crimen que amenazan a la totalidad del hemisferio".

(43) Se produce el estatismo cuando la sociedad ha perdido la capacidad de exigirle cuentas al régimen. En América Latina el estatismo es un problema persistente y profundo.

El esquema mental arraigado en muchos pueblos latinoamericanos es tal, que aún cuando las formas gubernamentales puedan cambiar al régimen -por ejemplo, el gobierno permanente o temporario del momento-, aún produce estatismo. Los gobiernos pueden ser inestables y cambiar, pero todos ellos tienden a demandar la exposición del papel del régimen durante su vigencia. El estatismo latinoamericano es más compatible con el soviético, aún cuando el régimen latinoamericano es más democrático. *Ibid.*, pág. 192

(44) *Ibid.*, pág. 194

Por último, plantean una especial atención por parte de los Estados Unidos a 5 países que representan para ellos, ejemplos particularmente significativos de la crisis en curso de los regímenes latinoamericanos: México, Colombia, Brasil, Cuba y Panamá.

En síntesis plantean, apertura democrática apoyando:

- Guerra a los grupos guerrilleros.
- Atención al problema de la deuda.
- Guerra al narcotráfico.
- Es necesario el reforzamiento del aparato judicial, en consecuencia su reforma. Sobre todo en aquellos países que presentan cuadros parecidos a los impuestos en El Salvador, es decir, donde los terroristas comunistas y los asesinos derechistas, han destruido la capacidad de sus tribunales para juzgar y condenar a los violadores de la ley.
- Los medios para estimular una oposición legítima.
- Venta masiva de empresas paraestatales como un medio de solucionar el desempleo.
- Intensificación de las acciones en contra del régimen castrista. Visualizado como un importante promotor de la influencia soviética en el área.

CONFLICTOS DE BAJA INTENSIDAD

6.1.- La estrategia de la REACCION FLEXIBLE, antecedente de los conflictos de Baja Intensidad.

El involucramiento norteamericano en la guerra que se libraba en El Salvador a comienzos de los ochentas, se basaba inicialmente en la llamada Estrategia de la Reacción Flexible. Esta contemplaba distintos niveles de participación, que iban desde la asistencia económica y el apoyo político al régimen en su nivel más bajo, hasta la posibilidad de influir en el desarrollo de los acontecimientos con la participación directa de tropas, si los analistas militares evaluaban que éstas eran necesarias.

Esta estrategia, cuyo antecedente parte de los años sesentas, durante la presidencia de Kennedy, surge como respuesta a la estrategia de la Represión Masiva, que al priorizar la respuesta nuclear ante una provocación, olvidaba las pequeñas guerras que se producían en el Tercer Mundo. Como nueva opción militar, tuvo su laboratorio de pruebas en un pequeño país del sudeste asiático, Vietnam.

Desde el punto de vista militar esta estrategia planteaba 3 grandes escalones:

- a).- Se trataba de evitar el comprometimiento norteamericano proporcionando ayuda económica y militar a los ejércitos aliados y a las contrarrevoluciones patrocinadas. Se fomentaba la creación de alianzas militares regionales que pudieran auxiliar al vecino amenazado, se

utilizarían todos los métodos de guerra encubierta para desestabilizar a gobiernos enemigos; se entrenarían a los ejércitos para enfrentar la guerra irregular, etc.

b) El segundo escalón, la intervención militar directa; último recurso con nuevas características, en caso de que fracasara el esfuerzo militar del ejército aliado, se encuentra sustentado en el concepto del Despliegue Rápido.

c) El tercer escalón contemplaba la utilización de la disuasión nuclear como el eje del enfrentamiento.

Para el caso salvadoreño, el involucramiento en el primer nivel fue el que predominó y la invasión militar fue utilizada como último recurso-disuasivo.

Impone además un nuevo concepto estratégico, el de la Contrainsurgencia; para el gobierno de Reagan la mayor amenaza militar a la seguridad norteamericana era la guerra de guerrillas (45) que en diversas partes del mundo hacían sentir su presencia.

La amenaza a combatir era el "mundo comunista", - concebido como un ente monolítico y con capacidad de generar una estrategia que desafiaba al poderío del campo Occidental-, de gran influencia en los movimientos "rebeldes" del Tercer Mundo. De ahí las importantes medidas contrainsurgentes tomadas por el gobierno de Reagan; el desarrollo de los tramos más bajos de la estrategia de la Reacción Flexible y la Alianza para el Progreso.

En tal sentido, las redefiniciones impuestas al término guerra limitada resultaban fundamentales, al privilegiar ya no la limitación de los objetivos más que de los medios. Ejemplo, durante la guerra de Corea priorizó la destrucción de las fuerzas armadas del agresor y la restauración de la integridad política y territorial de la nación amiga. Otra visión sería la impuesta en el contexto de la guerra de Vietnam, sino la limitación de los medios más que del objetivo, asumiéndose el concepto de medios limitados. Es decir, terminar el conflicto rápida y decisivamente para prevenir su escalada a una fase superior. (46)

(45) Dentro de la clasificación impuesta por los estrategas militares, la guerra de guerrillas se inserta dentro de las llamadas guerras convencionales, cuya diferencia parte de las estrategias y tácticas empleadas y según cuales adoptaran, podrían ser guerras irregulares.

La guerra irregular es el tercer tipo del conflicto en el espectro bélico y constituye el recurso del débil contra una fuerza superior.

La táctica de la guerra de guerrillas puede variar, pero en general consiste en lo que se ha llamado "el auerde y huye", aprovechando al máximo el factor sorpresa. De igual forma experimenta diversos tipos o fases de evaluación. SOHR, RaGI, Para entender la guerra, Alianza editorial, México, 1990, pág. 22-56

(46) En El Salvador al igual que en toda América latina, el primer escalon de la Reacción Flexible se origina en los múltiples acuerdos de colaboración militar desplegados desde la posguerra. En términos cualitativos, la presencia norteamericana se incrementa notablemente desde que se percibe que el régimen esta amenazado por supuestas "fuerzas comunistas". Las cifras de la asistencia de Estados Unidos aumentan de forma desproporcionada de 1950 a 1979, el conjunto de la asistencia militar de Estados Unidos a El Salvador suad 18926 millones de dólares. Cantidad que se proporcionó desde 1987 en un mes y medio. BENITEZ MANAUT, Raul, El Salvador, guerra politica y paz, 1979-1988, CINAS-CRIES, El Salvador, 1988, pág. 32-33

De igual forma, se redefinió la concepción de la Guerra Fría -postura para tiempos de paz con un estado de tensión creciente-, y de la guerra limitada- postura para tiempos de guerra-, en los 3 escalones que resumen esta estrategia.

Sin embargo, esta estrategia fracasó en su laboratorio de pruebas: Vietnam. Lo cual permeó e influyó grandemente en la vida de los estadounidenses y en las sucesivas administraciones que le precedieron a Richard Nixon.

En consecuencia y como resultado de las acciones emprendidas en Vietnam, así como de lo que la realidad impuso; se concretaron dos opciones que se empezaron a materializar a los pocos años de diferencia una de la otra y que tiene como sustento dos conceptos estratégicos: Las Fuerzas de Despliegue Rápido (47) y la Guerra de Baja Intensidad. El primero prevee el uso de la intervención militar con fuerzas propias y el segundo trata de evitarla hasta donde sea posible; enfrentando de una manera más global la gama de conflictos que se ubican por debajo del nivel de la guerra convencional. (48)

Ambos se trataran de operar en Centroamérica, tienen aplicación global en el Tercer Mundo y se encuentran comprendidos en la concepción estratégica de la Reacción Flexible. (49)

6.2 La Guerra de Baja Intensidad*

(47) Dada la naturaleza de este tipo de intervención militar, su obstáculo mayor no era militar sino político. De ahí el interés por parte del gobierno de los Estados Unidos de crear lazos más estrechos con los ejércitos aliados para que fueran ellos los que saturaran el teatro de la guerra y derrotaran al enemigo. Tal fue el caso de las fuerzas salvadoreñas a las que se les trataba de entrenar. Así por ejemplo, a raíz de la ofensiva lanzada por el F.M.L.N., el 10 de enero de 1981, se entrena al batallón Atlacatl y posteriormente, los batallones Atonal y Ramón Belloso. Así como el uso durante algunos años del operativo militar conocido como "Cerco y aniquilamiento". BERNUÉZ LILIA, La Guerra de Baja Intensidad, Reagan contra Centroamérica, México, siglo XXI, 1988, pág. 72

(48) Aquí se distinguen 2 modelos básicos:

Operaciones bélicas cortas que buscan crear hechos consumados y

Operaciones bélicas largas; corresponden a fuerzas incapaces de imponerse, derivándose en un conflicto prolongado. Dentro de esta se insertan conflictos arcaicos de carácter local; revoluciones por causas políticas y económicas, luchas tribales, religiosas, raciales incluso el terrorismo. SDHR Radl, Para entender..., Op. Cit., pág. 22-23

(49) BERNUÉZ LILIA, La guerra..., Op. Cit., pág. 49

* Conflicto de Baja Intensidad o Low Intensity Conflict.

Se refiere a la serie de actividades y operaciones ubicadas en el extremo más bajo del espectro del conflicto, incluyendo el uso de fuerzas militares o semimilitares de parte de un poder interventor para influenciar y obligar al adversario a aceptar una particular condición político-militar. El empleo de la fuerza es un concepto estrechamente relacionado pero más extenso en alcance y en opción política. El empleo de la fuerza no es exclusivamente concerniente al combate, incluye una variedad de métodos y estrategias en las que la fuerza militar o la percepción de su uso, pueden influenciar el medio y acciones de otros estados sin recurrir necesariamente a la batalla. Abarca la amenaza del uso de la fuerza (sin emplearla o combatir) y el uso de la fuerza en combate. Empleo de la fuerza y Conflicto de Baja intensidad como conceptos se entremezclan uno con el otro. Ibid. pág. 23

La Guerra de Baja Intensidad (G.B.I.), tuvo como laboratorio de pruebas El Salvador y surgió como respuesta al fracaso de la estrategia militar emprendida por Ronald Reagan durante su primer mandato de gobierno.

Esta estrategia, resultado de la discusión de innumerables especialistas y estrategias militares estadounidenses por encontrar nuevas alternativas político-militares que enfrentaran el problema insurgente y de la lucha armada en el campo económico y social; por reconocer en esta las causas de la lucha armada. Buscaba demostrar que estas guerras no podían ser ganadas por el exclusivo y predominante uso de la fuerza de las armas. El principal campo de batalla era el político y de poco servían grandes redadas, bombardeos masivos, el uso de armas ultramodernas y de grandes cantidades de efectivos, sino se enfrentaba la causa del descontento. La lucha era: "Ganar las mentes y los corazones del pueblo".

Aunque parte de la táctica contrainsurgente (50), la G.B.I. comprende gran variedad de operaciones político-militares, tanto abiertas como encubiertas.

Significando no sólo una categoría especializada de lucha armada, sino también una reorientación estratégica de los conceptos dominantes en materia militar y el compromiso renovado de emplear la fuerza en el marco de la cruzada global en contra de los gobiernos y movimientos revolucionarios del Tercer Mundo. (51)

6.3 Fundamentos de la Guerra de Baja Intensidad;

Para el Pentágono, la definición de la Guerra de Baja Intensidad, implicaba algo más que una categoría de violencia. En primer lugar se trataba del contexto donde se desarrollaba la lucha y segundo, de las diversas actividades civiles y militares que se desplegaban dentro de este contexto. De tal modo resulta tan deliberadamente amplia y ambigua la definición de la Guerra de Baja Intensidad, que igual puede incluir el combate contra las drogas en un país sudamericano, que la ocupación, invasión o bombardeo de un país determinado.

Asimismo, comprende una amplia gama de operaciones encubiertas de naturaleza política y psicológica, las cuales son denominadas: operaciones especiales, actividades especiales o guerras no convencionales.

(50) Para MAECHLING Jr., Charles, el fundamento de la doctrina de la G.B.I., se halla en los prolegas de Contrainsurgencia. La integración coordinada de ayuda económica, operaciones psicológicas y medidas de seguridad desarrolladas para Latinoamérica después de la revolución cubana de 1959 y para Vietnam del Sur a principios de la década de los sesenta. "Contrainsurgencia es el término "Con que antes se denominaba a la guerra de Baja Intensidad". MAECHLING Jr., Charles, la "Contrainsurgencia, la primera prueba de fuego", capítulo II, págs. 14-15, tomada del libro, MICHAEL T., KLAIRE Y PETER KORNBLUCH, (coops.) Contrainsurgencia, proinsurgencia y antiterrorismo en los 80s, el arte de la Guerra de Baja Intensidad, Editorial Grijalbo, México, 1988.

(51) *Ibid.* pág. 11

Aunque finalmente se trata de una doctrina cuyo objetivo esencial es el de combatir la revolución y el de reforzar, por parte del gobierno de los Estados Unidos, a un gobierno amigo que igual puede encarar un movimiento revolucionario, que alentar la insurgencia contrarrevolucionaria contra un régimen hostil del Tercer Mundo. De igual forma la influencia soviética y su creciente interés por afectar los intereses estadounidenses en los países periféricos, juega un papel de gran importancia en esta doctrina.

Para los estrategias estadounidenses de la G.B.I. la oleada de revoluciones, la intensificación de atentados terroristas y otras formas de agresión ambigua, que se desplegaron a lo largo de la década de los setentas y principalmente de los ochentas, no reflejaba el esfuerzo nacionalista dirigido a aliviar la desigualdad socioeconómica del Tercer Mundo, sino el intento soviético de afectar sus intereses en los países periféricos. (52)

Sin duda fue el Informe Kissinger, el ejemplo más importante de la dimensión política en el análisis y las propuestas para enfrentar la crisis centroamericana. El documento, que sin duda buscaba el necesario acuerdo bipartidista, introdujo una serie de modificaciones que vistas en perspectiva, configuraron la primera expresión pública de la nueva estrategia de Baja Intensidad para la región. (53)

Donde si bien se reconoce que la crisis centroamericana tiene causas internas. No se desliga de la intervención soviética en su vida nacional.

El constante afán de los líderes civiles y militares estadounidenses por imponer su actitud belicista ante los países del Tercer Mundo, se vería condicionada por las repercusiones nacionales del fracaso estadounidense en Vietnam ante su pueblo. En adelante, las acciones encaminadas a emplear la fuerza en cualquier país del mundo, enfrentaría una fuerte oposición a las mismas. De ahí la importancia que se desprendería del uso de la G.B.I. Esta estrategia, hacía factible el proyecto de librar una guerra no definida como tal sin necesidad de efectuar reclutamientos. Sólo se enviarían pocos soldados al combate y aun serían menos los que regresarán muertos a su país. Aquí reside el gran atractivo ejercido por la G.B.I., ya que permitía salvar los límites impuestos al poder estadounidense y al mismo tiempo posibilitaba la persecución de las metas contrarrevolucionarias de un presidente decidido a restaurar el dominio de los Estados Unidos en aquellos lugares donde dicha dominación peligraba.

6.4 La doctrina de la G.B.I.

(52) MICHAEL T., Klare, 'El nuevo intervencionismo', en Contrainsurgencia, Ibid., págs.16-17

(53) SELSER GREGORIO, Informe Kissinger..., Op. Cit., pág. 224

A raíz de los acontecimientos ocurridos en Vietnam, la estrategia de la guerra hasta ese momento seguida fue ajustada a las características que de cada escenario se desprendían. Aceleradamente se constituyeron las Fuerzas de Despliegue Rápido, grandes unidades técnicas dotadas de los medios necesarios para encabezar intervenciones relámpago en áreas que Estados Unidos consideraba vitales para sus intereses.

Al crearse esas unidades, el pensamiento estratégico de la "Nueva Derecha", que reconoce sus raíces en la Doctrina de vietnamización de Nixon, excluyó la conscripción forzosa (que en el pueblo norteamericano generó una importante protesta antibélica durante la guerra), y sentó las bases del Conflicto de Baja Intensidad.

Según señala la especialista Lilia Bermúdez en su libro Guerra de Baja Intensidad. Reagan contra Centroamérica, la G.B.I. es una guerra prolongada sustentada en 3 ejes importantes: la **Contrainsurgencia**; se refiere a aquellos países en donde existe una amenaza evidente al orden establecido (el Salvador), o una amenaza potencial aunque sea incipiente (Honduras), o hipotéticamente potencial (Costa Rica); la **Reversión** (proinsurgencia) de procesos populares y revolucionarios triunfantes (Nicaragua) y el **Antiterrorismo** (opciones a ser usadas, operaciones quirúrgicas y de rescate), no porque ésta sea revolucionaria, sino porque a los movimientos populares, a los gobiernos "enemigos"; se les ubica como patrocinadores del mismo de una manera maniquea. (54)

Señala que el criterio de la Guerra de Baja Intensidad, es el de garantizar la pronta participación de tropas que no perjudiquen el desarrollo "natural de la guerra". En este sentido, más que la eliminación física del enemigo se persigue su agotamiento hasta que deje de constituir una alternativa política.

La Guerra de Baja Intensidad se ubica en el extremo más bajo del espectro del conflicto, cuyo punto intermedio es la guerra convencional y su cúspide es la guerra nuclear total. (55)

En Centroamérica por ejemplo, por tratarse de una guerra irregular especial o no convencional, los problemas militares no pueden ser enfrentados con tropas convencionales, sino con fuerzas especializadas en una guerra irregular, particularmente con las "Fuerzas de

(54) BERMUDEZ, Lilia, Guerra de Baja..., Op. Cit., pág. 82

(55) La guerra de guerrillas y otras contiendas desarrolladas por unidades irregulares, son clasificadas como guerras de Baja Intensidad (a pesar de que el impacto de tales combates en los países tercermundistas como es el caso de El Salvador, pueden ser devastadores). Los enfrentamientos regionales donde se emplean armas modernas son consideradas guerra de mediana intensidad y las conflagraciones globales o las hostilidades en que se utilicen armas nucleares son identificadas como guerras de alta intensidad. SOHR, Raúl, Op. Cit., págs., 22-56

Operaciones Especiales" (FOE) reactivadas a partir de 1982. (56)

La finalidad que persiguen estas FOE., por un lado, es perfeccionarlas dentro de la estructura del ejército norteamericano y por el otro, crear fuerzas similares dentro de las fuerzas armadas de los países afectados real y potencialmente por "desórdenes sociales". (57)

Las FOE., son fuerzas altamente entrenadas con capacidades y misiones diferentes a las de las fuerzas convencionales.

En esencia son entrenadas para operar como guerrillas y para realizar actividades clandestinas. Además de que el soldado de las FOE., es principalmente un entrenador (multiplicador de fuerza), en un medio benigno o hostil. De igual forma también ayudan a fomentar la "buena voluntad" entre Estados Unidos y las naciones con las cuales colaboran. Dada su versatilidad y movilidad pueden ser útiles ayudando a cubrir crisis o conflictos en niveles relativamente bajos de tensión y violencia, así como de participar en destacamentos que igual pueden ser de 12 O de 1400 hombres.

A nivel doctrinario, las misiones asignadas a las FOE., son:

- Guerra Convencional;
- Guerra de guerrillas,
- Evasión y escape,
- Subversión,
- Sabotaje.

- Operaciones especiales;
- Inteligencia-reconocimiento estratégico.
- Estratégicos-adquisición, designación o ataque.
- Rescate de prisioneros de guerra,
- Antiterrorismo.

- Defensa Interna Extranjera (58)

En 1984 en El Salvador, Estados Unidos mantenía hasta 55 asesores-entrenadores militares de las FOE. Estas fuerzas estaban involucradas en casi todos los aspectos con las Fuerzas Armadas salvadoreñas. Equipos de entrenamiento militar se rolaban, proveyendo instrucción en uso de armas, inteligencia, táctica, planeación, comunicaciones, logística, mantenimiento etc. Enseñaban todo; desde disparar un rifle, hasta volar un helicóptero. Habiendo entrenado

(56) La maduración de las FOE, se da durante el gobierno de John F., Kennedy. De hecho sus antecedentes más inmediatos parten de 1952, con la creación de la primera fuerza formal de guerra no convencional asignada al Centro de Guerra Psicológica. Con la derrota en Vietnam, las FOE., fueron congeladas, hasta su reactivación en 1982 durante la presidencia de Ronald Reagan. BERNUDEZ, Lilia, *Op.Cit.*, pág. 91

(57) *Ibid.*, pág. 90

(58) *Ibid.*, pág. 92

varios batallones de contrainsurgencia, eran considerados la elite de las Fuerzas Armadas Salvadoreñas.

En teoría, los asesores militares no están autorizados a estar en o cerca de áreas de combate. Pudiendo portar sólo armas ligeras. En la práctica, sin embargo, esta política fue violada. El personal norteamericano entró varias veces en áreas de combate con el ejército salvadoreño. Los reportes de personal norteamericano proveyendo apoyo al combate y disparando fueron frecuentes. (59)

6.4.1 Contrainsurgencia primer eje de la G.B.I.

Para los teóricos de la G.B.I., la contrainsurgencia debía ser fundamentalmente una tarea reservada a los ejércitos aliados y por supuesto bajo la asesoría norteamericana. Reservándose la intervención directa para atacar el "foco del conflicto".

"Debemos continuar una doctrina basada en la asesoría y asistencia norteamericanas a los aliados acosados por insurgentes y nuestra gama de opciones en contra de la insurgencia, debe incluir operaciones ofensivas en el terreno de mediana intensidad, no de baja intensidad, en contra de aquellas naciones que patrocinen la insurgencia".

En tal sentido, la intervención directa se dará sólo cuando la marcha de los acontecimientos haya involucrado la participación de dos o más naciones y de igual forma los medios materiales para enfrentarla.

6.4.2 Reversión (Proinsurgencia).

La proinsurgencia o el patrocinio y apoyo a las guerrillas anticomunistas del Tercer Mundo, es la otra cara de la contrainsurgencia. Mientras que la defensa interna está dirigida a prevenir que los movimientos guerrilleros asuman el control de un determinado país tercer mundista, la proinsurgencia está encaminada a derribar a los grupos revolucionarios que han llegado al poder.

Aunque las tácticas empleadas en ambos casos pueden ser diferentes -en el primero Washington busca acabar con las fuerzas rebeldes; en el segundo pretende intensificar la eficacia de las acciones rebeldes-, el impulso político es para ambas idéntico. Para El Salvador, las medidas contrainsurgentes se expresaron a través del ejército.

Al igual que la contrainsurgencia, la proinsurgencia conlleva el riesgo de participación en las hostilidades de una potencia extranjera, en este caso Estados Unidos.

Ya durante el segundo período presidencial de Ronald Reagan, el derrocamiento de los regímenes militares del Tercer Mundo se convertiría en uno de los principales objetivos políticos de su administración. Así, Reagan buscaría e intensificaría la ayuda a las fuerzas

anticomunistas que luchaban contra los gobiernos prosoviéticos.

De su constante alusión a esta política, se desprendería la que se daría en llamar "Doctrina Reagan".

Para que se aplique la doctrina -según los estadounidenses-, un régimen debe haberse instalado por la fuerza, el fraude, o el engaño y un apoyo externo del bloque socialista. (60)

6.4.3 El Antiterrorismo o tercer eje de la G.B.I.

Con el término antiterrorismo, se denominó a todas las medidas preventivas, punitivas y defensivas en contra de las actividades terroristas.*

Se le atribuyen 2 funciones básicas:

Por un lado, se hallan las acciones defensivas dirigidas a detener los ataques terroristas y reducir la vulnerabilidad de potenciales objetivos terroristas y por el otro, se encuentran las acciones ofensivas encaminadas a combatir a los grupos terroristas y castigar a los gobiernos que otorguen refugio, adiestramiento, o cualquier otro tipo de ayuda a estas organizaciones terroristas.

La administración Reagan tendió a concebir el terrorismo como un fenómeno esencialmente izquierdista, inspirado o patrocinado por la Unión Soviética.

Para la G.B.I., el terrorismo y el antiterrorismo constituiría un aspecto importante: "Un área gris", de guerra intermedia localizada entre el combate vigoroso y la paz imperturbable. (61)

Dentro del antiterrorismo, las acciones seguidas en contra del combate a las drogas juega un papel de primordial importancia para los Estados Unidos. De hecho, la combinación del antiterrorismo y el combate contra el narcotráfico, le ha servido como pretexto para introducir las FOE y con ellas, todo tipo de ayuda militar o policiaca destinada a derrotar movimientos insurgentes, sensibilizar a la opinión pública norteamericana a su favor, "legitimar" la posibilidad de dar Golpes de Estado preventivos y de represalias en contra de estados patrocinadores del terrorismo, desprestigiar a gobiernos o grupos insurgentes que les resulten incómodos y lograr el incremento del presupuesto militar destinado a enfrentarlos. No excluyendo

(60) "El Impacto Intervencionista: la Doctrina militar estadounidense de la G.B.I.", Cap. III, págs. 80-82 MICHAEL T., KLARE Y PETER KORNBLUCH, (comp.) *Contra la insurgencia...*, Op. Cit.

* Terrorismo: uso calculado de la violencia o de la amenaza de violencia, para conseguir metas de naturaleza política, religiosa, o ideológica. Se materializa a través de la intimidación, amenazas o infundido miedo. Diccionario General Ilustrado de la Lengua Española, Barcelona, VOX, 1989.

(61) *Ibid.* pág.89. Debido a que los desafíos del "área gris", estaban dirigidos contra los intereses estratégicos estadounidenses, "Debemos estar dispuestos a utilizar la Fuerza Militar para responder a aquellos".

la decisión de invasión masiva con tropas norteamericanas.
(62)

En Resumen:

La G.B.I., impulsó una mayor coordinación entre el Pentágono, la AID, la CIA, el Consejo de Seguridad y la DEA, abogando por la reanudación de los programas de asistencia policial en Centroamérica y coordinando los planes militares con grupos mercenarios asociados y anticomunistas, como La Liga Mundial Anticomunista y Friends of America. (63)

Para la administración Reagan, la privatización de la ayuda a sus aliados centroamericanos, respondió a diversos objetivos. En particular a la necesidad de mantenerla e incrementarla, evadiendo los obstáculos y presiones del Congreso, fortaleciendo lazos entre las fuerzas anticomunistas de Centroamérica y secciones derechistas de los Estados Unidos.

6.5 Contrainsurgencia en El Salvador:

Después de la guerra de Vietnam, el principal esfuerzo contrainsurgente de Estados Unidos se centró principalmente en la pequeñas repúblicas centroamericanas, resaltando El Salvador. En ese país, el presidente Reagan pretendió "detener el avance" de la revolución tercermundista, llevó a la práctica su estrategia postvietnamita de combate contra la insurgencia. De acuerdo con los estrategias estadounidenses: El Salvador fue "el campo experimental ideal" de la doctrina de la G.B.I.

"Lo que suceda en el laboratorio salvadoreño, será una experiencia muy útil para la próxima generación de asesores por desplegar en El Tercer Mundo". (64)

La estrategia contrainsurgente de la administración Reagan, se basó en 3 aspectos interrelacionados entre sí:

1.-Convertir a los militares salvadoreños en una poderosa fuerza contrainsurgente, a fin de derrotar a la alianza revolucionaria político-militar denominada FDR-FMLN.

2.-Llevar a cabo programas dirigidos a "ganar mentes y corazones", para obtener el apoyo civil y contribuir al desarrollo de la economía salvadoreña.

3.- Reemplazar el régimen militar con un gobierno civil que se convirtiera en una fuerza capaz de lograr el apoyo nacional e internacional.

Sin embargo, al igual que lo sucedido en Vietnam, la política estadounidense fracasó en el logro de los objetivos fijados. En cambio fomentó la existencia de un débil estado

(62) ESPINO, Darinel, El ojo de la tormenta, Panamá: nación o colonia, ediciones de el Canal, Panamá, 1989, págs. 17-30

(63) Ibid., pág. 20

(64) SIEGEL Daniel, y HACKEL Joy, "El Salvador, la nueva visita de la contrainsurgencia", MICHAEL I., Klare, Contrainsurgencia..., Op. Cit., pág. 147

cliente que se volvió cada vez más dependiente y militarizado.

7.LA POLITICA DE DOBLE CARRIL

La política de Doble Carril (Double Track), basada retóricamente en la búsqueda de una solución negociada a un determinado conflicto, no desechara sin embargo el apoyo y la consolidación de aquellos sectores vinculados a las Fuerzas Armadas. En el caso salvadoreño, dicha política apoyó la consolidación de los sectores más retardatarios del Alto Mando de las Fuerzas Armadas y el posterior ascenso a la cúpula del poder del Partido Demócrata Cristiano (una vez salida su fracción progresista).

A la par de iniciativas de soluciones políticas al conflicto que a lo largo de la guerra se hicieron presentes, a partir de cada uno de los 3 actores principales de este: Gobierno, Fuerzas Armadas y F.M.L.N. Se avanzó en lo que respecta a sus estrategias militares, hacía grados más complicados militar, política y económicamente. En una guerra que definió prácticamente al interior de El Salvador, tanto geográfica como militarmente, dos ejércitos. Ambos alcanzaron niveles importantes en el crecimiento de sus fuerzas, que curiosamente coexistieron en una situación de "Relativa estabilidad".

Así, por ejemplo, los Estados Unidos a principios de los ochentas, iniciaron el programa de asistencia, entrenamiento, suministro de pertrechos y finalmente la dirección de las operaciones del ejército salvadoreño, con la creación del grupo militar de Estados Unidos (U.S. Military Group), que conforme avanzaría la guerra, se convirtió en la práctica en el verdadero Estado Mayor de las Fuerzas Armadas salvadoreñas (en lo que se refiere a la planeación estratégica de las operaciones militares), dependiente del Comando Sur (U.S. Southern Command), con sede en Panamá. El sector democrático revolucionario, al ser desplazados los representantes de la junta de gobierno entre enero y marzo de 1980 y al ser duramente reprimidos sus miembros a todo lo largo del año: hecho que culmina con el asesinato del conjunto de su dirigencia política; avanzó el planteamiento de conformar el F.M.L.N., (octubre de 1980) y emprender con esto, la que sería su primera y más importante "ofensiva estratégica" contra el régimen, el 10 de enero de 1981. (65) Que se repetiría en dos ocasiones más a lo largo de la década de la década, 1984 y la ofensiva de noviembre de 1989.

A lo anterior se sumaba una economía prácticamente destruida por los constantes efectos de la guerra. Economía

(65) BENITEZ MANAUT, Raúl, "El Salvador 1980-1990; guerra política y perspectivas", capítulo V, pág. 8. REVISTA CINAS, "El Salvador: el proceso de democratización", Diciembre de 1990, Cuaderno de Trabajo, número 13

de guerra, que de contar con reservas o cantidades importantes de dinero, la mayoría provenían del exterior, principalmente de los Estados Unidos, por ejemplo, a través de la Agencia Interamericana de Desarrollo AID. La llegada constante de dinero, convirtió a El Salvador en uno de los principales países centroamericanos captadores del mismo. Aunque no necesariamente para ser destinados al desarrollo económico y social, le imprimieron un cierto dinamismo a la vida nacional salvadoreña.

El Salvador formó parte importante del interés de la Administración Reagan por imponer su visión del mundo en esta área. De ahí que gran parte de sus esfuerzos se encaminaran hacia la consecución de sus fines. Fines que contemplaban reformas, más guerra, garantizando con ello sus intereses de Seguridad Nacional en Centroamérica.

Su actitud dual, le valió si bien apoyar todas aquellas recomendaciones, que por ejemplo del Informe Kissinger se desprendían, es decir: de aquellas encaminadas a fortalecer la democracia, mejorar las condiciones de vida, los Derechos Humanos, etc. De igual forma, aceptaba las recomendaciones de aumentar la seguridad en el área, proporcionando apoyo militar y económico, a través de estrategias como la GBI.

Con la llegada de Bush a la presidencia y con él, una recesión que amenazaba con realizar importantes recortes al presupuesto interno, la ayuda destinada a El Salvador comenzó a ser ampliamente cuestionada al interior del Congreso y del mismo pueblo norteamericano. Aunado a una situación internacional que prácticamente desarmaba las razones de la estrategia de Reagan hacia la zona.

De ahí en adelante, los esfuerzos serán dirigidos por la ONU, en aras de lograr un cese del conflicto y consecuentemente la anhelada paz. Esfuerzos que se cristalizaron el 16 de enero de 1992, en los Acuerdos de Chapultepec, celebrados en la ciudad de México.

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

CAPITULO II

1.- POLITICA EXTERIOR NORTEAMERICANA DURANTE LA ADMINISTRACION DEL PRESIDENTE RONALD REAGAN.

1.1 Inicios de su primera administración 1981-1984.

Señala Robert Pastor, que para algunos países el que no se haya evitado que la Unión Soviética estableciera un asidero en Cuba, no sólo constituyó una violación a la "hueca" Doctrina Monroe, sino que fue el primero de varios reveses humillantes; las derrotas sufridas en Vietnam, los triunfos revolucionarios en Irán y Nicaragua, los sucesos en la pequeña isla caribeña de Granada, la manipulación de los precios petroleros por naciones relativamente pequeñas y débiles, entre otros acontecimientos, hicieron que los norteamericanos se sintieran frustrados ante el mundo e impacientes con sus líderes, quienes explicaban su incapacidad para traducir el poder en influencia efectiva, describiendo un mundo complejo, en vez de admitir sus propias debilidades. (1)

En tal sentido, ninguno articularía la frustración e impaciencia del pueblo norteamericano mejor que Ronald Reagan. Sus campañas para la presidencia (1976, 1980), fueron vigorosas declaraciones de que Estados Unidos podía nuevamente hacerse cargo de su destino y del mundo. (2)

Sería en 1980 con su triunfo por sobre el demócrata James Carter, que su visión del mundo se haría valer.

Contrario de sus predecesores, Ronald Reagan ofreció una visión del mundo desprovista de las complejidades que distrajeran a los presidentes anteriores. Todo lo que uno necesitaba saber, era que Estados Unidos estaba enfrascado en una contienda global contra el comunismo soviético. En tal sentido, tradujo los conflictos que al interior de los diversos países del mundo, principalmente a los que se encontraban en su área de influencia, al sólo contexto del conflicto Este-Oeste.

En ninguna región del mundo se aplicó el punto de vista de Reagan con más claridad, consistencia y vigor, que en América Latina, particularmente en Centroamérica y el Caribe.

"Reagan fue uno de los pocos candidatos presidenciales en la historia, que proyectó su punto de vista mundial ante el pueblo norteamericano, utilizando cuestiones latinoamericanas durante su campaña. Los tratados del canal de Panamá, le ofrecieron el primero y mejor vehículo". (3)

(1) PASTOR ROBERT, "El gobierno de Reagan y América Latina: la busqueda implacable de seguridad", *Fara Internacional*, Vol. XIVII, julio-septiembre de 1986, pág. 5

(2) *Ibid.* pág. 6

(3) *Ibid.* pág. 7

Dado el inmenso valor estratégico que tiene esta región para los Estados Unidos, su política exterior de confrontación Este-Oeste, fue predominante fuerte, frente a otras consideraciones en materia de política exterior.

Visión opuesta a la desarrollada por Carter y sus consejeros, que vieron en el conflicto Centroamericano un conflicto interno. Donde las fuerzas que buscaban el cambio, lejos de ser agentes del Kremlin resultaban legítimas manifestaciones en contra de la miseria de los pueblos subdesarrollados. (4) Para Reagan en cambio, Centroamérica vino a ser una obsesión y la zona de pruebas en el enfrentamiento con el expansionismo soviético. Bajo la rúbrica del pluralismo ideológico, Carter trató de mejorar las relaciones con una amplia gama de naciones que no necesariamente estaban de acuerdo con el punto de vista de los Estados Unidos, respecto de asuntos internacionales. En América Latina se manifestó, por ejemplo, en la voluntad de reparar las relaciones con el gobierno socialdemócrata de Michael Manley en Jamaica, en la transferencia del Canal de Panamá al gobierno populista Omar Torrijos y en considerar la normalización de relaciones con el gobierno marxista leninista de Fidel Castro en Cuba.

Al promover los Derechos Humanos, Carter buscó reparar el daño causado a la imagen internacional de los Estados Unidos, producto de la guerra en Vietnam y plantear un fuerte contraste moral entre la ahora Ex-URSS y los Estados Unidos. Lo que no implicaba permitir, que los Derechos Humanos fueran más importantes que las preocupaciones inmediatas de Seguridad Nacional, cuando se trató de aliados importantes (Irán, Filipinas, Corea del Sur, por ejemplo), el tema fue siempre acallado. En América Latina, donde no parecía haber amenazas inmediatas de importancia a la seguridad, en 1977 se aplicaría la política de los Derechos Humanos con toda su fuerza. Las críticas se dirigirían principalmente a las dictaduras del Cono Sur y de Centroamérica, la mayoría de las cuales fueron apoyadas por las administraciones estadounidenses anteriores.

Al reducir o eliminar los programas de ayuda económica y militar, Carter trató de forzar una mejoría en las prácticas a los Derechos Humanos en el Hemisferio. Aunque los efectos de tales sanciones pudieron haber sido modestos, no hay duda de que la política se aplicó con fuerza. Las relaciones de los Estados Unidos con varios gobiernos

(4) TICHEURS THUGHES Simon, El conflicto Centroamericano, a través de los Derechos Humanos, 1977-1988, México, UNAM-FFL, 1989, pág.129.

latinoamericanos se tensaron seriamente, por ejemplo, el caso de Chile. (5)

1.2 El regreso al globalismo con Reagan

El presidente norteamericano Jimmy Carter hizo todo lo que pudo para adaptar la política exterior de Estados Unidos a un mundo cada vez más complejo y fuera de su control. Bajo su administración, los requerimientos de "interdependencia" y el esquema del trilateralismo, dieron origen a un enfoque económico globalista.

Con la llegada de Ronald Reagan a la Casa Blanca esta perspectiva globalista se mantuvo. Pero los componentes fueron reemplazados por prioridades estratégicas y geopolíticas. Así, por ejemplo, la política globalista de Carter, procuró encarar las transformaciones que habían tenido lugar en la economía política mundial. La crisis del petróleo de 1973 es un buen ejemplo. En consecuencia, aquella estuvo inspirada en una lógica económica.

La política globalista de la administración Reagan en cambio, trató de recuperar la hegemonía de Estados Unidos a nivel mundial y de poner un alto al expansionismo soviético. Adhiriendo en su lucha contra el comunismo a América Latina y en particular a Centroamérica, su "Patio Trasero". Reagan creía firmemente, que la efervescencia política era invariablemente producto de la subversión extranjera y no de las intolerables condiciones de vida presentes en la población. En adelante, su política hacia las naciones en desarrollo, sería definida por la lógica geopolítica de la Guerra Fría.

Los límites de la tolerancia eran sencillos. Los gobiernos dispuestos a inscribirse en la cruzada mundial en contra del comunismo, serían tratados como amigos. Los gobiernos que se rehusarían a hacerlo, eran tratados como enemigos.

Dado que todo conflicto en el Tercer Mundo pasaría a ser considerado como una batalla en la Guerra Fría, los reaganistas se movilizaron agresivamente para garantizar la victoria de sus amigos sin importar que tan repugnantes moralmente pudieran ser sus políticas y prácticas.

(5) La administración Reagan nunca vio su política de Derechos Humanos en términos estrictamente moralistas. Al contrario, algunos analistas la presentaron como una estrategia de Seguridad Nacional, basada en factores socioeconómicos, políticos y militares. Argumentaban que los dictadores derechistas resueltos a mantener estructuras sociales anacrónicas, constituían graves riesgos para la seguridad. Cuanto más dependían de la fuerza bruta para sostenerse, más rápidamente producían opositores radicales. Si Estados Unidos apoyara totalmente a tales gobiernos en realidad "pondría en peligro", los intereses de Seguridad Nacional. A la larga, tales regímenes se desintegrarían y un pueblo enojado recordaría amargamente como lo hizo en Irán, que Estados Unidos estaba al lado de los tiranos. Apoyando a los dictadores, E. U. dejaría a la Unión Soviética un campo libre para aliarse con los oprimidos. La administración Carter creía que la mejor estrategia para conservar la Seguridad Nacional era la de ayudar a crear democracias pluralistas con estructuras sociales relativamente igualitarias, tales regímenes tenderían a ser más estables. LEON GRANDE, William, Una nota crítica sobre la política exterior de Ronald Reagan, Cuadernos seestrales, 1981, Núm. 9, México, pág. 142-144, .

Abocarse a la defensa de una política exterior basada en el respeto a los Derechos Humanos y en consecuencia, del retiro de ayuda económica y militar a los gobiernos represores de América Latina, aparecía ante los ojos de los partidarios de Reagan como "el colmo de la locura, o de la traición" (6). De hecho, su intención de abandonar la política de Carter en materia de Derechos Humanos y reanuda los programas de ayuda por él suspendidos, específicamente los dirigidos a El Salvador, Guatemala, etc.

"Estas humillaciones y signos de debilidad se van suando. Nosotros nos disculpamos, negociamos, retrocedemos y nos retiramos, quedamos en silencio cuando nos insultan y pagamos rescate cuando somos víctimas". (7)

El gobierno de Reagan identificó a Centroamérica como un área crucial para "confrontar la amenaza cubano-soviética". "Supuso que los procesos revolucionarios en la zona, eran consecuencia directa de una instigación externa proveniente del bloque soviético, donde sólo una enérgica contraofensiva militar, podría impedir que la revolución ya iniciada en Nicaragua se extendiera a los países vecinos y que en una versión de la "Teoría del Dominó", llegara a afectar a México, y al propio Estados Unidos". (8)

A partir de enero de 1981, la administración republicana acometió una política de intervención en Centroamérica, proporcionando consejeros, entrenamiento y cuantiosos recursos militares y económicos a los gobiernos amigos del área. Entre otros, a los Contras que combatían al gobierno sandinista de Managua. Centroamérica se transformó desde el punto de vista de la Casa Blanca, en el tema dominante en las relaciones Washington América Latina. De Hecho puede decirse que la política latinoamericana de Estados Unidos se "centroamericanizó". Al mismo tiempo que asumía hacia la región un carácter principalmente defensivo.

1.3 La administración Reagan: Los neoconservadores, ¿el gobierno paralelo?

La administración Reagan desplegó una nueva política exterior que como tal, introdujo cambios sustanciales en el contexto mundial. Su radicalismo y las áreas a que esta se abocó dió pie a que se pensara que se estaba a las puertas de una nueva fase de la política exterior de los Estados Unidos. Dichas áreas centralizaron las líneas fundamentales de la estrategia, la política externa y de defensa, que servirían de marco a las relaciones entre América Latina y

(6) Ibid. pág. 144-145

(7) Discurso pronunciado por Ronald Reagan ante el Consejo de Relaciones Exteriores de Chicago, el 17 de marzo de 1980. "Paz y seguridad en los Ochenta", Tomado de: Cuadernos Semestrales, CIDE, 1981, número 9, México, pág. 305

(8) HERALDO MUÑOZ, "La política latinoamericana de la administración Reagan: Una interpretación crítica", Cuadernos semestrales, 1985, número 17, CIDE, México, pág. 18

los Estados Unidos. Más particularmente, de las relaciones E.U.-Centroamérica.

Estas fueron:

- a) La conducción de la política internacional.
- b) El Tercer Mundo y Centroamérica; el caso salvadoreño.
- c) Los militares y Reagan. Estos a su vez respondieron a la óptica y las recomendaciones desarrolladas por los neoconservadores. Teniendo una larga gestación en los llamados Thinks Thanks, que al interior de los E.U., continuaron con una vigorosa tarea de producción y actualización, por ejemplo, en los albores de la administración republicana, el ya conocido documento: *Las relaciones interamericanas; estado de la seguridad del nuevo mundo y espada de la proyección del poder global de los Estados Unidos* elaborado en 1980 por el Comité de Santa Fe y auspiciado por el Council for Interamerican Security, un organismo conservador dirigido por L. Francis Bouchey - contraparte de la Comisión Linowitz que apoyó a Carter-. Este informe comenzaba con una dramática advertencia de desgracia inminente:

"Nunca antes la república había estado en tal desventaja en su vulnerable flanco meridional. Nunca antes la política exterior de Estados Unidos había abusado de abandono y traicionado a sus aliados en el Sur de latinoamérica". (10)

Alrededor de las labores de actualización aludidas, cobraron una gran importancia la "Heritage Foundation" y el Center for International and Strategic Studies" de la Universidad de Georgetown.

Por ende la política exterior de la administración Reagan, fue en buena medida resultado de la visión del "conservadurismo doméstico". Que de hecho persistiría sin duda, en sus actividades de elaboración y busqueda de influencia.

El Neoconservadurismo, buscó recomponer la debilitada hegemonía mundial estadounidense por la vía geopolítica. Ocupando la confrontación con la URSS, su visión principal en materia de política internacional.

(9) Un artículo que desarrolla las ideas planteadas fundamentando los niveles de novedad de la política exterior de la administración Reagan y de igual forma la idea de una transformación relevante es: INSULZA, José Miguel, "La política exterior de los Estados Unidos en los años ochenta y su impacto en el sistema internacional", en *Cuadernos Semestrales*, ¿Un nuevo proyecto nacional?, número 19, CIDE, México, 1986, pág. 99-127

(10) SELSER, Gregorio, *El Documento de Santa Fe, Reagan y los Derechos Humanos*, ALPA-CORRAL, México, 1988, pág. 2-3

En cambio las administraciones anteriores (11), habían aglutinado sus esfuerzos en la distensión, la negociación y el impulso a un nuevo orden global. Es el caso de la administración Carter y de la Comisión Trilateral "que pretendían construir una hegemonía compartida con los principales socios capitalistas, acentuando la problemática Norte-Sur en el contexto de una perspectiva signada por el globalismo económico. Por el contrario, el conservadurismo implicó una recomposición hegemónica no compartida, un proyecto de primacía desde una posición de fuerza". (12)

El intervencionismo militar sería recuperado una vez más, como parte crucial del poder político de Estados Unidos a escala mundial. Desarrollándose un globalismo geoestratégico marcado por el unilateralismo. Es decir, a la anterior subordinación a los enfoques multilateralistas centrados en el acuerdo y la negociación, se superponía el interés norteamericano, definiéndose autónomamente y tomando decisiones en función de dichos intereses. El unilateralismo entonces, buscaba evitar que se pudiera impedir la ejecución de operaciones de intervención consideradas prioritarias. (13)

Se trataba en resumen, de un globalismo geopolítico e intervencionista apoyado en el rearme y el recurso de la fuerza.

El Partido Republicano, adoptaría y desarrollaría los temas de Reagan y con él, los principales puntos que expresaban las ideas de los neoconservadores.

"El nuevo grupo diagnosticando una grave crisis de la sociedad norteamericana, coloca su centro ganador en elementos aorales y culturales (autoridad, incentivos individuales, etc.) y se propone desde el gobierno, atacar a la contracultura enemiga en toda la extensión de la sociedad norteamericana y en todos los lugares del planeta. La estrategia de gobierno que proponen y la estrategia exterior que presentan, están asignadas por esta decisión de recuperar la voluntad colectiva y la dirección intelectual y moral de los Estados Unidos". (14)

Existe otra nota sumamente relevante desarrollada por Ana María Escurra (15). Dicha autora señala que la administración Reagan se caracterizó por una "Conducción conspirativa", que reforzó notablemente las "operaciones

(11) Datos de las administraciones anteriores: A pesar de sus bases distintas, Nixon, se centraba en las nociones de equilibrio estratégico y balance de poder; Carter, apostando al predominio de los centros económicos capitalistas entre sí. Ambos proyectos presentaban tres rasgos comunes; aceptaban el fin de la posguerra como un hecho irreversible, buscaban la cooperación con otros actores para estabilizar el sistema internacional y colocaban la distensión y la negociación estratégica en el centro de sus políticas. En suma, sin abandonar la pretensión hegemónica, hacían de la concertación más que de la fuerza su instrumento principal. en INSULZA José Miguel, "La política...", Op. Cit., pág. 100

(12) ESCURRA, Ana María, Intervencionismo en América Latina: Los conflictos de Baja Intensidad, Instituto de Estudios y de Acción Social, Buenos Aires, 1988 (serie «Claves Latinoamericanas», pág. 66

(13) Ibid. pág. 66

(14) BERNUDEZ Lilia Y Antonio CAVALLA, La estrategia de Reagan hacia la revolución centroamericana, México, Nuestro Tiempo, UNAM, 1982, pág. 81.

(15) EZCURRA, Ana María, Op. Cit. pág. 65-182

encubiertas" y por consiguiente, consolidó un "creciente papel de la comunidad de inteligencia" en la definición de la política exterior, bajo la dirección de un robustecido Consejo Nacional de Seguridad.

*Se desarrollaron redes y guerras secretas, como las desenvueltas en Nicaragua. Esas redes atendían centralmente a la provisión de fondos, al entrenamiento, al abastecimiento de armas y equipos, al sabotaje, al espionaje y al contraespionaje. La conducción conspirativa implicaba un amplio desprecio por la legalidad, por las normas y límites impuestos por el derecho nacional e internacional. La idea es que el fin justifica los medios. La ilegalidad se legitima, acudiendo al recurso del interés y de la "Seguridad Nacional". Esta legitimación se evidenció a partir del testimonio del coronel Oliver North, en las audiencias que sobre el caso Irán-Contras se llevaron a cabo en el Congreso en 1987". (16)

En definitiva la llamada conducción conspirativa llevó a un notable afianzamiento del llamado "gobierno paralelo o Invisible". Asentándose en un sistema de toma de decisiones y en un conjunto de estructuras y operaciones signadas justamente por el secreto, una ilegalidad cuestionable, la preminencia de la influencia militar y de inteligencia -CIA- y el esfuerzo por disminuir o eludir la vigilancia del Congreso.

1.2 UNA VISION DE CONJUNTO

Retomando del anterior apartado las áreas que distinguían entre sí las líneas fundamentales de la estrategia y la política exterior y de defensa que fueron seguidas por la administración de Ronald Reagan durante su primer período de gobierno y por supuesto de gran influencia para el segundo. Procedo a desarrollarlas:

- a) La política Internacional.
- b) El Tercer Mundo y Centroamérica: el caso salvadoreño.
- c) Los militares y Reagan.

a) La política Internacional:

La administración Reagan entendió la política exterior como inextricablemente ligada a la política de defensa. Visión emanada e influenciada por las reflexiones de los mando militares del Pentágono (Establishment) y de la comunidad de inteligencia tanto gubernamental; Alexander Haig por ejemplo; como de las escuelas geopolíticas: Universidad de Georgetown (e ahí el importante punto de vista desarrollado por Jeane Kirkpatrick "la Halcona Reina"), y del American Enterprise Institute.

Sin embargo, su afán por caracterizar los conflictos que en el mundo ocurrían dentro del conflicto Este-Oeste, le

hacían olvidar (17) cuestiones propias de los diversos países que en su intento por redefinirse en el contexto mundial, se veían presas de diversos problemas. Más no por ello, necesariamente consecuencia de la injerencia de una potencia extranjera.

*No nos dejemos engañar, la Unión Soviética se encuentra detrás de todos los desórdenes que están ocurriendo. Sino se dedicara a este juego de dominó, no habría puntos alídos en el Mundo. (18)

Tal juicio característicamente indiscriminado, revelaba un cierto desconocimiento por las raíces internas y la dinámica de acontecimientos como los que en ese entonces se vivían en el explosivo Tercer Mundo y que esencialmente no se tomaba en cuenta.

*las naciones son juzgadas en pro o en contra, según el lado al que se inclinen en el juego de ajedrez global. Ya sea que se trate de economías de mercado, o gobiernos marxistas". (19)

Reagan se enfrentó así, a un mundo mucho más difícil de manejar que el que planteaba en los discursos de su campaña. No era simplemente el poderío militar soviético el que según parece le imponía ciertos límites a sus políticas. Sino también el poderío económico y político de Europa y Japón y dentro de éste, la debilidad de la economía norteamericana. Límites que no le permitían adaptarse muy bien a los bonitos cuadros del tablero geopolítico que pintaba. De hecho los aliados en Europa y en otras partes del mundo, consideraban anticuado y contraproducente su exagerado anticomunismo.

China y la OPEP, los europeos occidentales, etc., poseían una fuerza económica y política que no cedería ante un mayor poderío militar norteamericano. Y estas naciones contrariamente a lo que Reagan pudiera decir, no estaban haciéndole el juego a los soviéticos, por el contrario, actuaban de acuerdo a sus propios intereses. (20)

Así, la política económica internacional a partir de 1981, marcó un cambio sustancial en relación a la existente durante la administración Carter. Esta, que procuraba concertar políticas económicas con los aliados, con Reagan surgían como competidores principales en la contienda económica global, abandonando con ello toda pretensión de

(17) No pretendo señalar que el ahora ex presidente Ronald Reagan, ignorara totalmente los problemas mundiales. En particular los que en aquellos países del llamado Tercer Mundo -lo reiteró- sucedían. Lo que intento aclarar con estas palabras, es que en la realidad Ronald Reagan, se había iniciado como un político cuya preocupación principal fueron los asuntos internos de su país y no contaba con una amplia experiencia en política exterior. Un autor que respalda lo anterior, señala una broma hecha por Jimmy Carter, contra Reagan: "Hizo mofa de Reagan y señaló, que de ser electo el republicano, los participantes en las reuniones cumbres tendrían que portar gafetes de identificación en atención a él". Hedrick Smith. "Reagan como líder Mundial", The New York Times Magazine, Washington, en Contextos 22-28 de enero de 1981, pág. 59

(18) Ibid. pág. 61

(19) Ibid. pág. 61-62

(20) Ibid. pág. 64

ejercer un papel regulador o estabilizador. Gestionando su política económica interna sin medir las consecuencias internacionales.

Proteccionismo, atracción de capitales, captura artificial de mercados, etc, le atrajeron una mayor imagen de fuerza y una leve recuperación económica. Sin embargo, a costa de un mayor desorden internacional, principalmente al interior de los diversos países que componían el Tercer Mundo y por consiguiente, el agravamiento de los problemas ya existentes en su interior.

“A dos años iniciales de profundización de la crisis, siguieron otros dos de dramática recuperación para pasar luego a una fase de estabilidad y crecimiento aoderado, con una marcada incertidumbre por la magnitud de los déficits fiscal y comercial”. (21)

Para los países latinoamericanos en su conjunto, al enfrentamiento de innumerables problemas políticos, sociales y militares, se sumó el económico: La carga de una deuda externa que se tradujo en el casi nulo crecimiento económico de casi todos ellos; la “Década perdida” le llamarían a los ochentas.

Para Centroamérica en particular, la dinámica internacional tanto política como económica, le imprimió diversos ritmos a los países que la conforman. Para algunos, Guatemala, Nicaragua, Honduras, etc, representó el agravamiento y profundización de los problemas acarreados desde mucho tiempo atrás. Para otros, como Costa Rica, un crecimiento constante y una relativa paz social.

El caso salvadoreño es más complejo ya que vivió la conjunción de los casos anteriores. Al estallamiento de un conflicto armado que duró poco más de 11 años, (1979-1992), se sumó un relativo desarrollo económico, que aún hoy día asombra a propios y extraños. Consecuencia de la llegada continúa de capitales extranjeros, principalmente estadounidenses, los que le imprimirían un importante dinamismo. Independientemente de que gran parte de los mismos se destinaron a la defensa y al engrandecimiento del aparato militar salvadoreño. Funcionando por completo como una economía de guerra.

b) El llamado Tercer Mundo: la Importancia clave de América Central.

Señalaba anteriormente la falta de conocimiento acerca del contexto mundial, de su problemática al inicio de su administración, de parte de Ronald Reagan y en particular, de la situación reinante en muchos países del Tercer Mundo.

Hasta cierto punto justificado dicho desconocimiento, al englobarlos en el carácter estrictamente bipolar del conflicto global, del conflicto Este-Oeste.

Echando con ello por la ventana todos los sofisticados análisis acerca de las distintas categorías de países, los

**MONTO TOTAL DE LA AYUDA DE LOS ESTADOS UNIDOS Y SUS ALIADOS
A EL SALVADOR. 1981 (millones de dólares)**

Fuente	monto
Ayuda militar de EEUU	103.6
Ayuda multilateral y del gobierno y la banca privada de EEUU	657.6
Donantes no estadounidenses	240.2
Venezuela	140.5
Total	1141.9

**DONANTES NO ESTADUNIDENSES DE AYUDA A EL SALVADOR, 1981
(millones de dólares)**

País	Monto
Argentina	12.5
Bélgica	5.6
Brasil	13.5
Canadá	11.1
Dinamarca	1.9
Finlandia	1.7
Francia	12.8
R.F.A.	13.9
Gran Bretaña	19.2
Italia	7.7
Japón	11.8
México	9.6
Holanda	4.0
Noruega	1.8
Suecia	2.8
119 otros países^	<u>110.3</u>
Total	240.3

Sin contar el fondo de inversiones de Venezuela, que comprende más de 140 millones de dólares.
Fuentes: Center for International Policy, Aid Memo. Total Aid Package for El Salvador May Reach 523 million. CIP, Washington, Abril 1981. Tomado por BERMUDEZ Lilia, y CAVALLA Antonio, Estrategia de Reagan hacia la Revolución Centroamericana, edit. Nuestro Tiempo, México, 1982, pag. 117

AYUDA ECONOMICA MULTILATERAL Y DEL GOBIERNO Y LA BANCA
 PRIVADA DE LOS ESTADOS UNIDOS A EL SALVADOR.
 1981 (millones de dólares)

AID	76.8
PL-480	30.9
Eximbank	0.7
CCC	30.0
HIG	10.0
BIRF	77.0
BID	101.6
FMI	160.6^^
Banca Privada	150.0^^
BCIE	20.0^^
Total	657.6

Fuente: Center for International Policy, Aid Memo. Total Aid Package for El Salvador May Reach 523 million. CIP, Washington, Abril 1981.

*Estimación de la fuente.

^^Estimación de los autores según cables de agencias internacionales de noticias (UPI, AP e IPS).

Tomado por BERNUDEZ Lilia, y CAVALLA Antonio, Estrategia de Reagan hacia la Revolución Centroamericana, edit. Nuestro Tiempo, México, 1982, pág. 116

distintos grados de desarrollo y las viabilidades de la democracia, que en cierta forma habían caracterizado al régimen anterior. Para ser remplazados por una imagen del Tercer Mundo como un campo de batalla, que tanto los aliados soviéticos como los estadounidenses se disputaban.

Ofrecer una posición de fuerza en contra de la "agresión comunista", le resultaba productivo. Pero no suficiente como política para una diversidad de regiones y de problemas, (22) todos ellos de muy distinto origen. (23) De ahí la opción de aglutinar o articular una orientación global coherente a partir del conflicto Este-Oeste. (24)

El enfoque estrictamente estratégico de la administración, buscaba impedir el avance de "Fuerzas Hostiles" a los Estados Unidos, lo que a su vez implicaba apoyar militar, económica y políticamente a los aliados.

Ronald Reagan había prometido que América Latina sería la "Piedra de toque" de su política hacia el Tercer Mundo, principalmente contra Cuba. Culpándola virtualmente de toda la efervescencia política en la Cuenca del Caribe, desde Granada hasta El Salvador. (25)

Dado que los reaganistas creían que los conflictos políticos en Centroamérica eran en realidad batallas de la Guerra Fría entre Estados Unidos y la Unión Soviética, suponían que la derrota de un mandatario (dictador) como Somoza era una derrota para los Estados Unidos. Su visión del área era apocalíptica. Suscribían plenamente la Teoría del Dominó. Si no se detenía a las guerrillas izquierdistas de El Salvador, preveían que toda la región caería bajo el control comunista externo. Incluso hasta México y al propio los Estados Unidos.

La insurrección en El Salvador sería una de las primeras cuestiones internacionales que Ronald Reagan asumiría como de su competencia. Este país era percibido como el siguiente blanco (después de Afganistán y Nicaragua) del expansionismo comunista, respaldado por los Soviéticos. En palabras del presidente Reagan:

(22) El primer Secretario de Estado de Ronald Reagan, Alexander Haig, creyó encontrar esa solución a la diversidad en torno a la noción de "Consenso Estratégico". Su pronta renuncia alteró el curso de ésta. Su nombramiento al inicio de la administración, expuso diversas opiniones a favor y en contra, así por ejemplo, expresando el punto de vista de Kissinger: "Existe solamente una cuestión a ser considerada ¿este es un hombre moral e intelectualmente calificado para el trabajo?, La respuesta es abrumadoramente SI. WEARNER Edwin, "Reagan Sticks With Haig", en Time, diciembre de 1980, pág. 23

(23) "Este concepto reconocía la existencia de conflictos regionales que obedecían a una multiplicidad de factores. Afirmando que dada la centralidad de la confrontación Este-Oeste, era posible restablecer un consenso básico entre los aliados de Occidente que resolviera o postergara a segundo plano los problemas entre ellos", En Revista Nueva Sociedad, Núm. 63, noviembre-diciembre de 1982, pág. 88, También en Cuadernos Semestrales, Núm. 19, CIDE, México, 1984, pág. 112-116

(24) Ibid. pág. 113

(25) WILLIAM M., Leagrande, "Nota crítica sobre la política exterior de Ronald Reagan". Cuadernos Semestrales, Núm. 9, CIDE, México, 1981. 1er. semestre. pág. 149

"Creemos que el gobierno de El Salvador se encuentra en la línea de fuego en la batalla dirigida hacia el corazón mismo del Hemisferio Occidental y eventualmente hacia nosotros". (26)

Para frustrar esa amenaza, Estados Unidos aplicó una política contrainsurgente multifacética. El objetivo era no sólo impedir que los rebeldes se apoderaran de El Salvador, sino también enviar una señal a todo el mundo, que demostrara la resolución estadounidense. En este contexto, la consecución de una victoria militar en El Salvador fue considerada esencial. Además de derrotar al FMLN, en el campo de batalla, la política de Estados Unidos estaba orientada para promover reformas en orden de quitar a los rebeldes su base de colaboradores civiles. El establecimiento de las instituciones democráticas, era parte integral de este proyecto, incluida la formación de un centro político viable, como una alternativa a los grupos rebeldes y ultraderechistas del país. Además el ejército sería profesionalizado y las violaciones de los Derechos humanos, "controlados".

Tales planteamientos, marcaron el agudo contraste existente con la administración de Carter, el cual trató aunque sin mucho éxito, de crear una solución centrada en El Salvador, presionando a la derecha para que aceptara reformas sociales destinadas a socavar el apoyo popular a la izquierda. Tolerando un alto nivel de represión política, "porque no podía contrarrestarlos y porque parecía proponer un baluarte contra la izquierda". Aunque se negó a dar ayuda militar masiva a las Fuerzas Armadas salvadoreñas, a causa de su "horrendo", historial en materia de Derechos Humanos. (27) "Los reaganistas prescribirían armas. No reformas". Iniciando con ello una escalada de ayuda militar sin precedentes en la historia de Centroamérica.

Esa fue la primera acción de su administración, encaminada a la consecución de una victoria militar en El Salvador.

La segunda, el buscar un mayor respaldo a sus acciones. Así, por ejemplo, el 23 de febrero de 1981, el Departamento de Estado emitió un documento, el Libro Blanco (White Paper), en el cual presentaba "evidencias definitivas" del apoyo militar clandestino de la Unión Soviética, Cuba y sus aliados comunistas, a las guerrillas marxistas-leninistas que luchaban por deponer al gobierno salvadoreño. (28)

Alexander Haig definió el problema en una forma que dio al gobierno norteamericano un marco, "Nuestro punto de vista es que este intervencionismo se maneja y dirige desde afuera

(26) COMENTARIOS, "Cambios en la cúpula militar", ECA-UCA, San Salvador, año XLVII, julio 477, 1988.

(27) WILLIAM M., Leogrande, Op. Cit. pag. 149-152

(28) Un artículo, que resume algunos de los principales puntos del White Paper, incluyendo además una serie de comentarios sobre el mismo, es el desarrollado por ARNOLD HADAR, The United States and El Salvador, Political and Military Involvement, U.S.-El Salvador, Research and Information Center, Berkeley California, 1981, pág. 69-87.

y vamos a lidiar con él en su fuente". Haig obtuvo el consentimiento inicial del gobierno para aumentar la ayuda militar (en 25 millones de dólares) y los asesores (400) a El Salvador). (29)

Aunque las señales del gobierno de Reagan produjeron los resultados deseados en la Unión Soviética, su resultado inicial en El Salvador fue desastroso. Debido principalmente a las pugnas por el mando político entre el gobierno y los elementos derechistas y en consecuencia, la aún no clara postura de Reagan respecto al grupo en el poder, al considerar a Duarte demasiado a la izquierda para ser una barrera efectiva contra los marxistas por ejemplo.

Postura que cambiaría según parece después de la condena por éste, de la iniciativa "franco-mexicana", la que reconoció a la izquierda como "fuerza política legítima" (30) en agosto de 1981. Que se reflejaría con el anuncio de elecciones y el posterior triunfo del mismo José Napoleón Duarte, donde los demócratas cristianos obtuvieron el 40% de los votos en las elecciones de marzo de 1982. Para entonces, el gobierno de Reagan había reconocido la importancia de los demócratas cristianos, aunque fuera sólo porque el Congreso no daría ayuda sin su presencia.

La embajada de los Estados Unidos desempeñó un papel destacado en el ascenso a la presidencia de Duarte por sobre el candidato de extrema derecha Roberto D'Abuissou "el asesino psicópata", representante del Partido Alianza Republicana Nacionalista (ARENA). (31)

En la realidad, esta situación respondió al esquema ideológico de la administración Reagan y sus asesores. Necesaria para abrir las puertas al flujo de ayuda económica y militar y la menor reticencia de parte de un Congreso en su mayoría demócrata.

El Congreso se volvió cada vez más cauteloso respecto a las intenciones del presidente norteamericano tanto en El Salvador como en Nicaragua. Cautelosidad reforzada en encuestas de opinión entre la población estadounidense, que mostraban su rechazo a la intervención militar

(29) Robert Pastor, *Op. Cit.*, pág. 10-12

(30) *Ibid.*, pág. 13-14

(31) Robert White, ex embajador estadounidense en El Salvador, tuvo serios problemas con las ideas y acciones comprendidas por Ronald Reagan. Incluso días antes de que asumiera el cargo.

*White no autorizó la firma de un mensaje de Washington, referente al envío de 75 asesores militares estadounidenses. Algunos autores afirman que la aparición del White Paper sirvió de justificante para reovertir de su cargo. ARNOLD HADAR, *The United...*, *Op. Cit.*, pág. 85-86

norteamericana y al envió de oficiales y ayuda económica. (32)

A parte de la oposición al interior de los Estados Unidos, la restricción más poderosa contra la estrategia de Reagan en América Central, surgió de una reunión de los ministros de relaciones exteriores de México, Venezuela, Colombia y Panamá en la Isla de Contadora frente a Panamá, en enero de 1983. La Iniciativa de Contadora, que de esta reunión se desprendería, pronto recibió apoyo de otros países de América Latina y Europa. Desarrollaron tratados orientados hacia la desmilitarización de la región y la reconciliación entre facciones beligerantes. (33)

El gobierno de Reagan estaba preocupado por el rumbo que los acontecimientos estaban adquiriendo en la región. Intensificados por las declaraciones hechas por la embajadora ante las Naciones Unidas, Jeane Kirkpatrick (22 de febrero de 1983), después de un corto viaje por Centroamérica. Vislumbró un panorama devastador, de continuar la política estadounidense seguida hasta el momento, llegó incluso a proponer algunas recetas: anular las victorias izquierdistas, endurecer su política hacia la zona y proporcionar mayor ayuda militar.

"La situación en El Salvador no debería ser crítica, si nosotros continuáramos proveyendo ayuda militar". (34)

En un discurso pronunciado el 10 de marzo de 1983, Reagan pidió al Congreso un paquete de asistencia de emergencia por 298 millones de dólares destinados a El Salvador. América Central, afirmó:

"está demasiado cerca y el riesgo estratégico es demasiado elevado para que ignoremos el peligro de que ahí se adueñen del poder, gobiernos con lazos ideológicos y militares con la Unión Soviética". (35)

De igual forma, iniciaría una serie de acciones encaminadas a lograr el consenso bipartidista de su postura hacia el área, para lograrlo y obtener además el 75% de la ayuda que solicitaba para El Salvador: Reagan apoyó algunas acciones del grupo Contadora, accedió a designar a Richard

(32) A lo largo de dos periodos presidenciales, Ronald Reagan enfrentó una creciente oposición de importantes capas de la población. Sobre todo, por los continuos ataques contra personas inocentes que los Escuadrones de la Muerte cometían. Mayor reticencia se experimentaba de parte del Congreso a proporcionar ayuda, cuando se veían involucrados ciudadanos norteamericanos, por ejemplo, la muerte de tres monjas católicas y un trabajador en 1980 y más adelante, un miembro del servicio militar de los Estados Unidos, el comandante Albert Arthur Schaufelberger en 1983. Unos artículos que complementan bien lo anterior y amplía un poco más la visión acerca del papel de los Estados Unidos en El Salvador se encuentra en; Newsweek, June 6, 1983 y U.S., New & World Report, december 5, 1983.

(33) Para más información relacionada con el tema, BENITEZ MANAUT, Raúl, y CORDOVA MACIAS, Ricardo, (comp.), México en Centroamérica, expediente de documentos Fundamentales (1979-1986), UNAM-CIHH, México, 1989. pag. 220-268

(34) "KIRKPATRICK on the contagion", Newsweek, march 14, 1983, pag. 13

(35) PASTOR Robert, Op. Cit. pag. 24

Stone como enviado especial a la zona de Centroamérica para negociar, aceptó un límite de 55 asesores militares para El Salvador, (36) tomó las primeras medidas duras de su gobierno para restringir a los Escuadrones de la Muerte. Aprobó además, la idea de crear una comisión bipartidista para la región, prescridida por Henry Kissinger.

Con lo anterior, el gobierno de Reagan esperaba no sólo obtener apoyo bipartidista de su política hacia Centroamérica, sino también, eliminar ese tema de la campaña electoral a la presidencia de los Estados Unidos.

El 10 de enero de 1983, la Comisión Kissinger entregó su informe al presidente. Su análisis de las causas internas de la crisis difería de las de Reagan, así como su conclusión de que las revoluciones locales no planteaban una amenaza a Estados Unidos. Estuvo de acuerdo con el, en que la participación cubano-soviética en el área, requería una respuesta fuerte de Estados Unidos. Propuso un plan a largo plazo y una ayuda de 8000 millones de dólares. (37)

La aprobación de la ayuda de parte del Congreso, el triunfo de las elecciones en El Salvador del candidato Demócrata Cristiano José Napoleón Duarte, el cual gozaba de gran popularidad entre los congresistas, la victoria obtenida en la liberación de Granada, etc., ayudaron a intensificar la popularidad de Reagan en su país y con ello, influir en los cálculos de los votantes. Lo que le valió el triunfo en las elecciones a la presidencia.

c) Los militares y Reagan:

Con lo anterior, entender los lineamientos a seguir por la administración Reagan en materia de política exterior en su aspecto militar, resulta evidente. Fue de hecho su característica central al inaugurar su segundo mandato: Lograr la superioridad militar norteamericana para enfrentar a la URSS y contener el comunismo en el mundo.

Así, a la postura desarrollada durante su primer período de gobierno, que privilegiaba las cuestiones estratégicas, se sumaron sus nuevos objetivos: Alcanzar no sólo la supuesta paridad militar perdida, sino superarla en todos los rubros bélicos y en todas las áreas del mundo. Se resumen en cuatro partes las principales acciones desarrolladas: (38):

1.- El rearme norteamericano; buscaba alcanzar la supremacía militar y tecnológica sobre la Unión Soviética, a través por ejemplo, de aprobar la construcción de la bomba

(36) RUSSELL WATSON, "Reagan Sounds the Alarm", Newsweek, March 14, 1983, pág. 24.

(37) SELSER GREGORIO, Informe Kissinger contra Centroamérica, el Día México, 1984.

De igual forma recoñciendo la lectura de la revista Newsweek, January 16, 1984, WHITAKER MARK, "The Kissinger report". pág. 17-18

(38) Esta división de la estrategia militar norteamericana en 4 áreas emprendidas por Ronald Reagan es extraída de las ideas expuestas por LILIA BERMUDEZ, Y ANTONIO CAVALLA, Estrategia...., Op. Cit., pág. 79-134.

PERSONAL MILITAR DE LOS ESTADOS UNIDOS EN EL SALVADOR
(agosto 1981)

El Salvador	No	Especialidad
	6	Asesores navales.
	3	Staff del grupo militar en la Embajada.
	16	Entrenamiento en manejo de helicópteros.
	3	Técnicos en comunicaciones y vehículos.
	4	Personal de sanidad militar.
	24	Grupo de asistencia en planteamiento de operaciones
Total	<u>56</u>	

Fuente: Cynthia Arnsen Update, IPS, August 1981. No incluye personal de vigilancia de la embajada ni los oficiales agentes de los servicios de inteligencia. Tomado por: BERMUDEZ Lilia, y CAVALLA Antonio, Estrategia de Reagan hacia la Revolución Centroamericana, edit. Nuestro Tiempo, México, 1982, pág. 114.

de neutrones, el sistema de misiles MX, la reactivación del bombardero B-1-B, el desarrollo de armas químicas, etc. (39)

A las armas ofensivas descritas, se agregan las defensivas, en lo que es tal vez la principal novedad de esta administración. El proyecto mejor conocido como La Iniciativa de Defensa Estratégica, Guerra de las Galaxias.

También entran en vigor las Fuerzas de Operaciones Especiales.

2.- "Crear una Defensa Estratégica y civil que pueda proteger a los norteamericanos contra una guerra nuclear, al menos, tanto como es protegida la población soviética". (40) A través por ejemplo, del fortalecimiento de la Alianza Atlántica y casos concretos; la instalación de los misiles de alcance medio Pershing, Cruise y Tomahawk.

3.- La ruptura del diálogo con la URSS sobre reducción de armamento. No aceptando ningún acuerdo sobre su control que pueda poner en peligro la seguridad de los Estados Unidos o de sus aliados, o que deje a los E. U., en una posición de supuesta inferioridad militar.

Reagan planteaba una doble exigencia: Demostrar a la URSS que no podía destruirlo y que sería derrotado en una guerra nuclear (Contrafuerza, Counterforce o Countervailing Strategy). (41)

4.-La intervención en los conflictos que afectan a distintas áreas del Tercer Mundo, donde Centroamérica y el Caribe jugaron un papel de primordial importancia.

En cada uno de estos aspectos, Reagan adoptó medidas que desembocaron en un endurecimiento de la situación internacional. Con miras a lograr la superioridad militar, toda otra consideración era subordinada a esta meta. La gran alianza en contra de los soviéticos sería conocida como de **Consenso estratégico**.

En realidad, para los regímenes militares latinoamericanos, este giro norteamericano fue en principio una verdadera bendición. Si el respeto a los Derechos Humanos pregonado por Carter quedaba en segundo plano, ya no habría más problemas con la Casa Blanca. La embajadora ante

(39) En 1980 Estados Unidos, tenía un presupuesto militar de 142.6 miles de millones de dolares; en 1986 llegó a 302 mil millones. Ello significa para el período de 1981-1985, un crecimiento de más de 50% en términos reales. Lo cual es el ritmo más elevado de la posguerra. La administración no pudo quejarse del Congreso en ese periodo, en realidad; cerca del 95% de los fondos solicitados por el ejecutivo fueron otorgados entre 1981-1985. INSULZA Jose Miguel, La política..., Op. Cit., pág. 105.

(40) LILIA BERNUDEZ, Y ANTONIO CAVALLA, Op. Cit. pág. 85.

(41) INSULZA, José Miguel, La política..., Op. Cit. pág. 107. Con Reagan se inicia la revisión de una propuesta estratégica conocida como Contrafuerza, ya desarrollado desde Carter. Cuyo objetivo siguió siendo el de evitar la guerra nuclear. Sin embargo, a la luz de nuevos adelantos tecnológicos que hacía posible, resultados distintos a los esperados en una contienda de tal magnitud.

las Naciones Unidas, Jeane Kirkpatrick, (42) se encargaría de proveer la cobertura ideológica: "las dictaduras de derecha son autoritarias, las de izquierda son totalitarias. Es decir, las primeras son fenómenos indeseables pero reversibles; puesto que se encuentran más vinculadas a los Estados Unidos. Las segundas no!, pues son hostiles a Washington. (43)

Reagan contó además con un equipo de asesores militares dentro de su administración, así por ejemplo de entre los 67 especialistas que nombraría en abril de 1980, más de la mitad eran militares retirados o civiles que desempeñaron cargos de alta responsabilidad en el Pentágono. El resto lo componían hombres de empresa, académicos, los llamados THINK TANKS. (44) Más adelante se incorporaría aunque por poco tiempo Alexander Haig, como Secretario de Estado.

Como ya señalaba, el rearmen militar y el endurecimiento de la política exterior de parte de Reagan, presentó rasgos muy particulares para el conjunto de los países que componían el otro extremo del mundo capitalista: El Tercer Mundo.

Este mundo del cual formamos parte, se mostró particularmente vulnerable a los acciones emprendidas por la administración Reagan: América Latina, El Caribe y Medio Oriente, sufrieron distintas modalidades de intervención; por ejemplo, de forma directa y rápida, en el caso de El Salvador, en forma más permanente e indirecta.

Para los países catalogados como "aliados" en grados diversos, la administración Reagan actuó con particular coherencia con el sistema político imperante al interior del mismo. Con Chile se iniciaron los lazos diplomáticos, y comerciales, por ejemplo.

Los aliados "medios", recibieron un conjunto de presiones que por ejemplo, en América Latina alcanzaron su punto más agudo con las trágicas y misteriosas muertes de Omar Torrijos (presidente panameño) y Jaime Roldós (Ecuador), en accidentes aéreos.

En general se tendió a tratarlos según su grado de lealtad en la confrontación soviético-norteamericana, su

(42) El papel de Kirkpatrick como defensora del intervencionismo duro de Reagan y de las acciones militares, no se debe tomar con sorpresa. Fue Kirkpatrick quien a por sugerencia de William Clark -consejero de Seguridad Nacional-, escaló un involucramiento masivo por parte de los E.U. Poco después, dólares más en ayuda militar a El Salvador. Kirkpatrick también lo hizo en un discurso al público de los E.U., justificando su intervención para "proteger nuestros intereses vitales", un tema que ella nunca se cansó de repetir. Fue también la decisión de Reagan de formar la Comisión Bipartidista y de nombrar a BRUCE Y MISSINGER, Defensores de la diplomacia cañonera", ALERTA 1978, Boletín #4, Estados Unidos fuera de Centroamérica, San Francisco California

(43) SDHR Raúl, "la política exterior de Reagan", Revista Nueva Sociedad, No.63, Noviembre-Diciembre de 1982, pág. 88.

(44) BERNUDEZ, Lilia Y CAJAL, Historia, Op. Cit. pág. 79-81

importancia estratégica y su impacto en la economía norteamericana.

EL SALVADOR:

Como habían desarrollado los estrategias de Reagan, el caso prueba de la política militar latinoamericana se dió en el Salvador.

Esta apreciación se intensificó con la ofensiva general lanzada el 10 de enero de 1981, por las Fuerzas Revolucionarias del FMLN-FDR, frentes a los cuales el ejército salvadoreño se mostró incapaz de vencer. A pesar del terrible incremento de la represión y de hecho, la casi total militarización de la vida civil salvadoreña.

Puntos implícitos en la estrategia de la Reacción Flexible, adoptó y desarrollo inicialmente Reagan en El Salvador: (45)

a) El robustecimiento de las Fuerzas Armadas salvadoreñas por la vía de entrega de armamentos, municiones, entrenamiento de sus efectivos, etc. Ya fuera en una zona especial del Canal de Panamá, en territorio salvadoreño, o Hondureño. Así como la constitución de Fuerzas Especiales (Atonal, Atlacatl, Belloso(46), que a su vez permitían la implementación de una doctrina dual de contrainsurgencia en el país "Reformas con represión".

b).- Ayuda masiva de E.U., a El Salvador, tanto militar como económica, destinada a impedir la crisis interna local y la moratoria internacional al gobierno de Duarte. Se trata como señala Lilia Bermúdez y Antonio Cavalla, de una "desestabilización al revés"(47), tendiente a evitar el rompimiento de la economía pero a su vez, apuntalar el esfuerzo de guerra, manteniendo o mejorando la infraestructura, generando empleos, campañas de mejoramiento y apoyo comunitario, etc.

La mayor parte de los fondos otorgados a El Salvador entre 1980-1983, sufrió severas modificaciones. Durante este período, la porción asignada de "asistencia para la seguridad" se incrementó notoriamente, disminuyendo de manera significativa la destinada para el desarrollo económico".

(45) Esta división se encuentra implícita en el artículo de JIMENEZ C., Edgar, Opciones y alternativas de la política exterior de la administración Reagan hacia El Salvador, en Cuadernos Semestrales, CIDE, No. 18, 1985, México, pág. 191-205

(46) Entre octubre de 1979 y mediados de 1983, un grupo de Derechos Humanos afiliado a la Arquidiócesis Católica de San Salvador, reportó más de 38,000 civiles muertos (ninguno de ellos en combate), por las fuerzas de seguridad del gobierno y grupos de paramilitares ligados a él. Cuando la violencia llegó a su punto más algiido en 1981, fueron reportados entre 300 y 500 muertos cada semana. Durante tiempos de relativa calma, esta cifra disminuía a 120 por semana. Según datos del mismo grupo, el 76% de los civiles muertos cada mes por fuerzas del gobierno, correspondía solamente al ejército. MARTIN DISKIN & KENNETH SHARPP, The Impact of U.S. Policy in El Salvador, 1979-1983, Institute of International Studies, University of California, Berkeley California, 1986, pág. 26-27

(47) LILIA BERMUDEZ, Y ANTONIO CAVALLA, Op. Cit. pág.115

En 1980, la primera constituía 26.3%, mientras que 73.7% fue otorgado por concepto de ayuda económica. Estas cifras se invirtieron para 1981. La primera fue de 61.5%, la segunda de 38.5%. Para 1982, las diferencias ya eran abismales; 77.4% para seguridad y 20.9% para el desarrollo económico (48). A partir de 1983, estas tendencias se verían constantemente.

c).- Modificación de la estructura y dirección de las Fuerzas Armadas de El Salvador y apoyo, con los ejércitos y gobiernos de Honduras y Guatemala.

La segunda prioridad fue Guatemala, para lo cual levantaron el embargo que el Congreso le había impuesto por violar los Derechos Humanos. Le siguió Honduras.

Esta situación implicaba, de hecho, un mayor incremento del entrenamiento militar impartido por Estados Unidos y un cambio en el tipo de operaciones militares. Además la adopción de un papel más activo en la guerra interna de El Salvador.

La modificación de la estructura militar del ejército salvadoreño, se encuentra vinculada a su expansión. Desde el inicio de la ayuda norteamericana (1981), el total de efectivos del ejército y las fuerzas de seguridad aumentó de 12 mil, a 42 mil soldados para 1984. De los 30 mil miembros del ejército, 19 mil habían sido entrenados con ayuda norteamericana, además de 7 mil que ya estaban activos. (49)

A parte de la ayuda económica y militar a estos países, se llevaron a cabo maniobras realizadas por las fuerzas militares norteamericanas con sus aliados de la OTAN y del TIAR, que apuntaron a la zona del Mar Caribe; las Ocean Venture 81, Halcón Vista (7 y 9 de octubre de 1981) y las operaciones conjuntas de los ejércitos de Honduras y El Salvador, para erradicar la guerrilla en el territorio fronterizo de ambos países. (50)

d) Contemplaba la participación e intervención de otras fuerzas armadas latinoamericanas. De ser necesario, de aplicarse tanto para enfrentar el problema salvadoreño, como el nicaraguense. Para Nicaragua, tal acción implicó el apoyo y financiamiento de "los contras", con miras a derrocar al gobierno sandinista.

e) Un último punto contemplaba la intervención militar directa de tropas estadounidenses. Acción que fue señalada

(48) JIMENEZ C., Edgar, señala que la ayuda económica a El Salvador entre 1980-1982, ascendió a 793.5 millones de dólares. Exclusivamente de la proveniente de los Estados Unidos. BERMUDEZ, Y CAVALLA, agregan otras cantidades que donadas de diversos países, instituciones privadas y partidos políticos extranjeros, sumaban un total de 1141 millones de dólares tan sólo en 1981. (Cuadros pag. 113-130), JIMENEZ C., Edgar, Op. Cit., pág. 194. LILIA BERMUDEZ, Y ANTONIO CAVALLA, Op. Cit. pág. 115-119

(49) CINAS, E.U.-C.A., Boletín de análisis e información, Núm., 4 México, julio-agosto de 1985, pág. 4

(50) LILIA BERMUDEZ, Y ANTONIO CAVALLA, Op. Cit. pág. 123-125.

El 16 y el 17 de julio de 1981, se realizaba la primera gran incursión de tropas salvadoreñas consentidas por el gobierno hondureño a su territorio. Con el fin de realizar una operación de cerco a la zona de El Tigre, departamento salvadoreño de Chalatenango.

en repetidas ocasiones por el grupo de asesores de Reagan y por el mismo Reagan. Aunque nunca se llevó a cabo tal acción, tal vez por el fuerte rechazo existente de amplios sectores del pueblo norteamericano, sin contar con una creciente reticencia a su involucramiento militar de parte de algunos países europeos, fue una cuestión siempre implícita en las acciones dirigidas a El Salvador. (51)

(51) Al respecto, varios artículos contenidos en la revista UCA-ECA, resumidos de diversos periódicos de circulación en países europeos, recalcan esta postura. Incluso reflejan una marcada simpatía por las acciones guerrilleras y en contraste, un rechazo a la postura asumida por el gobierno salvadoreño y la administración Reagan en tal país. Respecto a los riesgos de una intervención; un diario, *The economist*, señalaba; "Reagan también sabe que el despachar tropas a El Salvador, sería un reconocimiento por parte de E.U., de que el ejército salvadoreño es incapaz de ganar la guerra. Los riesgos de una tal operación serían grandes. Una intervención norteamericana podría ampliar la base de apoyo a la guerrilla". ECA-UCA, Núm. 417-418, julio-agosto de 1983, San Salvador, pág. 687

2. EL SEGUNDO PERIODO DE REAGAN

(CONSOLIDACION Y AVANCE)

El período que de la reelección (52) de Ronald Reagan se desprendería en los Estados Unidos, le pronosticaba una nueva era hegemónica. Dados los evidentes signos de recuperación de la economía norteamericana, a los que se sumaban sus logros en materia de política exterior.

Logros que asumiría en su campaña proselitista, en las reuniones del Partido Republicano, conferencias, etc.

"Los norteamericanos reafirman su identificación con Ronald Reagan, con lo que él puede hacer; su orgullo patriota, y el voto trasciende en la reunión: más de 52 millones de patriotas rugieron diciendo ¡gracias!, a un presidente que ha hecho que el país se sienta bien".

"América esta regresando", "los mejores días de América están llegando", "No han visto nada aún", serían las consignas durante su campaña. (53)

Al asumir la presidencia en 1981, Ronald Reagan consideró que su mandato en América Latina consistía en combatir y derrotar a los comunistas y en alentar a los regímenes militares "amistosos", que había repudiado el gobierno de Carter. Por lo tanto, insistió en defender El Salvador, intervino en Granada, desestabilizó a Nicaragua y procedió a dismantelar las políticas de sus predecesores en materia de Derechos Humanos.

Cuatro años después, su visión del mundo se había ampliado: profesaba un compromiso bipartidista respecto a los Derechos Humanos, la democracia y las negociaciones. Puso en práctica un plan para tratar la crisis de la deuda (54) y elaboró una estrategia revolucionaria única para perseguir su objetivo central-inicial, hacer frente y vencer

(52) La revista Newsweek en dos publicaciones especiales explica con lujo de detalles aspectos importantes de la campaña de reelección de Ronald Reagan, de su triunfo y de las políticas por él y sus asesores a ser emprendidas estas son: Newsweek, November-december, 1984.

Newsweek, November 19, 1984. (la traducción es nuestra).

(53) Newsweek, November-december, 1984, Election Extra, pág. 2, (La Traducción es nuestra).

(54) El punto al cual hago referencia respecto a la deuda externa de los países latinoamericanos, se refiere a una reunión realizada en Sedl en 1985, entre representantes del Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional y el Secretario del Tesoro de Estados Unidos James Baker. En la cual se propuso que los bancos privados y las instituciones internacionales de desarrollo, aumentaran el suministro de fondos a los principales países deudores, a condición de que estos efectuaran reformas para eliminar distorsiones y subsidios, privatizaran las compañías estatales ineficientes, etc. PASTOR ROBERT, Op. Cit., pág. 32-33.

al comunismo. (SS) Por supuesto con la prioridad absoluta de las acciones por él dirigidas hacia América Central. En tal sentido, continuó con su agresiva actitud unilateral, defendida e implementada desde su primera administración.

2.1 La política belicista de Reagan durante su segunda administración

Importantes fueron los logros alcanzados por la administración Reagan en lo que a materia militar se refiere durante su segundo período. Si bien estos fueron prioritarios durante su primera administración en la segunda se consolidaron. Al importante apoyo logístico económico, asesoramiento, venta de armas, etc., otorgado a los grupos que dentro de su concepción geopolítica luchaban en contra del comunismo, se sumaba el otorgado al rearme; con especial atención en materia de armamento nuclear.

Además, al desarrollo de estrategias especiales para aquellas zonas que por sus características políticas, geográficas y en general condiciones económicas y sociales, no se pudieran aplicar los métodos convencionales observados por lo general, entre los participantes en un conflicto armado y que en términos militares se conocen como: Métodos no convencionales de guerra irregular.

En tal sentido y dadas las condiciones para enfrentar los problemas existentes al interior de países como El Salvador (el fortalecimiento del aparato militar estatal, así como el de la guerrilla), y Nicaragua (la consolidación del gobierno sandinista en el poder y con él, la profundización de las sanciones estadounidenses), se aplicaría dicha estrategia mejor conocida como: Guerra de Baja Intensidad -Low Intensity Conflict-, (+) y en general junto con la "Doctrina Reagan".

Ambas estrategias, más ofensivas que de contención, privilegiaron acciones abiertas y agresivas hacia éstos y todos aquellos países que se veían presas de las supuestas acciones soviéticas.

Las nuevas estrategias llamaban a la ofensiva y por ende, a la Reversión (ROLL BACK), de gobiernos catalogados como enemigos y además, a la iniciativa respecto de movimientos o partidos que postulaban cambios relevantes al Statu Quo. Posturas ya anunciadas en el documento elaborado en 1980 por el Comité de Santa Fe. (++)

(SS) Una de las primeras decisiones de su segunda administración, fue reducir las contribuciones de Estados Unidos a los bancos internacionales de desarrollo en 25% y aumentar la ayuda bilateral, en especial la militar. Así por ejemplo, en el presupuesto del gobierno estadounidense para 1986, la ayuda bilateral alcanzó el 92% del total de ayuda exterior; el porcentaje de esta ayuda destinada a fines militares y de seguridad aumentó de 25% que en 1980 tenía, a 90% en 1986. PASTOR ROBERT, Op. Cit. pág. 36-37

(+) Concepciones teóricas de la Estrategia de la G.B.I., son desarrolladas en el capítulo 1, en el punto 6: Conflictos de Baja Intensidad.

(++) Punto tres: Documentos de Santa Fe. Capítulo 1.

En tal sentido, el llevar a la práctica la concepción que sobre la G. B.I. se tenía y con ella, el retomar un poco los puntos comprendidos dentro de la estrategia del Despliegue Rápido; se convertían en premisas básicas para enfrentar los desafíos que la nueva administración Reagan hacía suyos en contra del avance comunista soviético.

De igual manera, la Doctrina Reagan resultó el vehículo más apropiado para lograr el consenso al interior de los Estados Unidos, en favor de su política intervencionista dirigida a nivel mundial. Esta, producto de la coalición cívico-militar interesada en afianzar su poder político y económico en todos aquellos lugares donde se vieran amenazados sus intereses (56), fue su principal representante en Centroamérica: El Comando Sur de Panamá, de fuerte presencia en El Salvador principalmente a través del U.S. Military Group.

2.2 Centroamérica y Ronald Reagan

Lejos de los resultados que hubiera esperado Ronald Reagan respecto al mejoramiento de la situación prevaleciente en América Central, ésta por el contrario, tendió a profundizarse y consecuentemente a aumentar el involucramiento militar y económico estadounidense en el área.

Así, por ejemplo y dada la presión constante ejercida por el gobierno de los Estados Unidos contra los gobiernos de Cuba y Nicaragua, ambos se militarizaron y se vincularon más a la URSS en 1986 de lo que se encontraban en 1981. (57) En general toda la región se militarizó. Qué decir de Honduras y El Salvador, que recibieron apoyo militar estadounidense sin precedentes en su historia y con ello, el mejoramiento de su infraestructura de uso militar.

Honduras, señala Raúl Benítez, se convirtió en lo militar, en el principal involucrado de la política norteamericana hacia la zona. Contemplada en 3 carriles de acción (Three Tracks). La Contención Militar, el Fortalecimiento Político de los Aliados, y la Posibilidad de Invasión con Tropas Directas. Con tales premisas, sirvió de hotel a dos ejércitos: Los contras nicaragüenses y el estadounidense. Según parece habían sido entrenados 80.000 soldados estadounidenses en su territorio. Por supuesto, ambos ejércitos mejor entrenados que el hondureño. (58)

En menor medida se presionó a Costa Rica y Belice, siendo constante el apoyo panameño. Esto sin contar el involucramiento de otros países totalmente ajenos al

(56) De ahí su preminencia. Era así producto de relevantes Think Tanks y con ello de una importante red encubierta de organizaciones privadas resultado del trabajo de burocracias permanentes, del establishment militar y de inteligencia. EICURRA Ana María, *Los conflictos...*, Op. Cit., pág. 79-80.

(57) ROBERT PASTOR, *Op. Cit.* pág. 39-40.

(58) BENÍTEZ MANAUT, Raúl, "La guerra en Centroamérica; dinámica del proceso de militarización y tendencias", en *Síntesis*, Núm. 7, enero-abril de 1989, AIEPI, Madrid, pág. 142-143.

conflicto en diversas zonas: Israel, Argentina y Venezuela, por ejemplo.

El impresionante apoyo económico estadounidense hacia El Salvador, si bien permitió el fortalecimiento político del gobierno y con él, de las Fuerzas Armadas, también fue el caso de la guerrilla, del F.M.L.N. Así, y aunque el gobierno de Reagan dio gran prioridad a las operaciones de contrainsurgencia y consecuentemente un apoyo militar y económico que no conocía más limitaciones que las impuestas por el Congreso y si bien las Fuerzas Armadas mejoraron su capacidad de movilización haciéndose más profesionales, su guerra contra la izquierda nunca se acercó al éxito.

"Siete años después, E. U. en la mayor parte del istmo es más débil, cambios positivos como el del tase al fuego en Nicaragua, ocurrieron ante el desacuerdo de la administración. La guerra en El Salvador continúa estancada. El antiamericanismo crece en Honduras. En Panamá, un general astuto hacer ver a Washington tonto y confuso". (59)

Al igual que el proyecto de Reforma Agraria, el esfuerzo por contener a los Escuadrones de la Muerte y el diálogo con la izquierda, se estancaron.

Debido a este apoyo, la guerra se prolonga. Creando a su vez una mayor dependencia en todos los rubros al ejército y gobierno, de la ayuda norteamericana. La que a partir de 1987, pasó a ser superior al P.I.B. del país, 3015 millones de colones, 1 colón=5 dólares, con una ayuda fiscal para este año de 608 millones de dólares. Correspondientes al 105% del presupuesto nacional salvadoreño. (60)

Un balance sobre las condiciones generales del país no puede ser menos ilustrativo de la situación existente en este país entre 1988-1989: (61)

-Un incremento sustancial del ejército; que de 15,000 hombres existentes en 1979, pasó a poco más de 70,000 para 1987.

-Incremento importante de las fuerzas guerrilleras (F.M.L.N.) de 2000 guerrilleros aproximadamente con que contaba en 1980, pasó a poco más de 10,000 para 1987. Con una evidente tendencia a la autosuficiencia en lo que respecta al abasto de armas, alimentos y vestimenta. Ya fueran obtenidos en combate o por producción propia.

-Más de 70,000 civiles muertos. (No combatientes)

-El soporte casi artificial de su economía y del gobierno, dada la importante ayuda proveniente del extranjero. (62)

(59) EXCELSIOR, 4 de mayo de 1988, México, pág. 43-A

(60) Ibid., pág. 43-A

(61) Los datos aportados fueron tomados de: BENITEZ MANAUT, Raúl, La guerra..., Op. Cit. pág.139-141

(62) El impresionante apoyo económico previsto a un plazo de 10 años, fue en total de poco más de 10,000 millones de dólares tan sólo para El Salvador. "El Salvador el proceso de democratización", CINAS, diciembre de 1990, Cuaderno de Trabajo número 13, cap. I, pág. 9-19.

-Con más de cinco millones de habitantes. Más de 1 millón se encuentran residiendo en el extranjero. De los cuales más de la mitad radica en los Estados Unidos. El significado económico de este fenómeno es realmente importante: las remesas de dólares a El Salvador, superan la ayuda económica norteamericana destinada al país. La que desde 1984 ha oscilado entre 2 y 3 millones de dólares diarios en promedio. (63)

2.3 La importancia económica e implicaciones políticas de la ayuda norteamericana en El Salvador

El gobierno de los Estados Unidos desde el comienzo de la guerra en este país, aportó una gran cantidad de recursos económicos. En respuesta a un plan de Contrainsurgencia tendiente a lograr una cierta estabilización económica y social al interior de El Salvador y con él, restar por un lado apoyo a los grupos guerrilleros y por otro, evitar la caída del régimen ante el descontento social.

En el período que va de 1980 a 1988; este tipo de ayuda, ascendió a poco más de 2225 millones de dólares (64) cifra que en repetidas ocasiones, superó el valor de las exportaciones totales de El Salvador en 20 años. Esta cantidad de dólares jugó un papel decisivo en la economía del país, convirtiéndose paulatinamente en un elemento indispensable para el funcionamiento del aparato productivo y en uno de los principales instrumentos de presión y de intervención, del gobierno norteamericano en sus asuntos internos.

Estos dólares permitieron contar con las divisas suficientes para efectuar las importaciones requeridas por el aparato productivo y con ello, evitar el colapso de la economía. Que de otra manera, hubiera sido inevitable.

Esta inyección de ayuda, permitió al gobierno realizar algún tipo de inversión física, darle un mantenimiento aunque fuera mínimo a la infraestructura económica-social, atender a algunas de las demandas sociales más urgentes y mantener funcionando al mínimo al aparato gubernamental.

Bajo estas premisas, la ayuda norteamericana dejó de ser un elemento complementario al esfuerzo interno y se convirtió en parte constituyente, vital del funcionamiento de la economía salvadoreña.

La importancia de dicha ayuda fue tal, que prácticamente sin ella la crisis económica y particularmente los fuertes desequilibrios económicos internos y externos, estarían totalmente fuera de control.

*En la base de toda problemática, se ha reconocido secularmente nacional e internacionalmente, la ostentosa concentración de la riqueza en pocas manos, los índices elevados de sobreexplotación en

(63) EL DIA, México, pag. 6, 26 de noviembre de 1989

(64) UCA-ECA, julio 477, 1988, año XLIII, San Salvador, pág. 661.

**DISTRIBUCCION DE LA AYUDA GLOBAL NORTEAMERICANA A EL
SALVADOR (81-85).**

CATEGORIA	TOTAL EN %
-AYUDA INDIRECTA RELACIONADA CON LA GUERRA (ACCION CIVICA MILITAR Y REFORMAS GUBERNAMENTALES).	44.1%
-AYUDA DIRECTA RELACIONADA CON LA GUERRA (PERTRECHOS Y SERVICIOS).	30.0%
-REFORMAS Y DESARROLLO (REFORMA AGRARIA, JUDICIAL, PROYECTOS AID, ETC.).	15.4%
-AYUDA ALIMENTARIA.	<u>10.5%</u>
TOTAL	100.0%

CATEGORIA	1986	1987	1988a.
-AYUDA INDIRECTA PARA LA GUERRA (ACCION CIVICA MILITAR Y REFORMAS GUBERNAMENTALES).	192.4	211.9	197.2^
-AYUDA DIRECTA PARA LA GUERRA (PERTRECHOS Y SERVICIOS).	<u>123.1</u>	<u>112.4</u>	<u>122.0</u>
TOTAL	315.5	324.3	319.2

^En millones de dólares.

a: Ayuda solicitada.

Fuente: A. Fernández Oscar, "Estados Unidos: La política del Doble Carril", en El Salvador el proceso de democratización, CINAS, diciembre 1990, Cuaderno de Trabajo No. 13, México, pág. 63-65.

el sector agropecuario, la debilidad y obsolescencia del modelo agroexportador vigente, la existencia en amplia escala de formas económicas de subsistencia, subempleo y marginalidad en general, el alto grado de dependencia respecto al exterior de la economía salvadoreña". (65)

En 1980, el P.I.B., (Producto Interno Bruto), alcanzó niveles inferiores a los de 1976, lo que indicaba que la economía se encontraba en franca decadencia y consecuentemente, las condiciones de salud, vivienda, alimentación, ingresos y empleo, eran deplorables. Así, la crisis política del país agravó aceleradamente la de la economía. Entre 1979-1983, fue de hecho la nación con mayores tasas de crecimiento negativo en la región. (66) Sólo experimentando una leve recuperación a partir de 1984.

Que más que ser producto de la política económica del gobierno, esta leve recuperación y de hecho, el relativo control de los fuertes desequilibrios existentes, fue en gran medida resultado de dicha asistencia externa. (67)

Las implicaciones políticas y económicas que ha tenido para el país esta alta dependencia de la asistencia norteamericana eran graves, ya que una reducción sustancial de la misma provocaba cambios fundamentales en la estructura económica y en el modelo político.

Fue precisamente esta característica de la asistencia norteamericana, la que hizo que esta se convirtiera en uno

(65) RUANO AVELID JESUS, "La planificación en El Salvador, la crisis económica durante el quinquenio 1979-1983 y su recuperación", Ponencia presentada en el V Congreso de economistas de El Salvador, en Octubre de 1984, pág. 9

(66) JIMENEZ C., EDGAR, Op. Cit., pág. 195-196

(67) Durante 1979-1983, la situación en la economía salvadoreña era la siguiente:

-El P.I.B., decreció aceleradamente a una tasa promedio anual del 5%, aunque el producto de este año en relación a 1978 significó una contracción económica cercana al 30%. Pasando de 3664.7 millones en 1978 a 2833.9 en 1983. (Cifras en colones).

-El nivel de importaciones decreció mucho más aceleradamente que el P.I.B., a una tasa media del 12.5% anual, significando una contracción global del 50% de las importaciones.

-El consumo total decreció a una tasa media próxima al 6.2% anual, con una ligera recuperación en 1983, aunque comparando el consumo del año de 1983, con respecto a 1978 significó una contracción del 27%.

-Exceptuando el año de 1979, durante el cual las exportaciones tuvieron un nivel excepcional, estas decrecieron aceleradamente mostrando una ligera recuperación en 1983. Así, sufrió una contracción del 33% con respecto a 1979.

En este sentido, más de la mitad de las exportaciones han estado constituidas por un sólo cultivo: el café, seguida con un promedio del 18% de la exportación de manufacturas.

-La inversión privada también sufrió un colapso en 1979 y en menor escala en 1980, manteniendo el nivel de este último en el resto del período, sufrió una contracción del 50%.

-Del total del Producto Interno Bruto (P.I.B.), las actividades terciarias constituyeron un 50%, lo que indica una expansión desmesurada de las actividades del comercio y servicio, en relación a los sectores primarios y secundarios que decrecieron a una tasa mucho más elevada (especialmente las del sector manufacturero).

Cabe agregar que ante "la imposibilidad de profundizar el análisis de la problemática salvadoreña", la mayor parte de las causas que estos especialistas señalaron como causantes del problema fueron: "achacadas principalmente a variables externas". RUANO AVELID JESUS, Estrategia económica del plan trienal 1981-1983., Ponencia presentada en el V Congreso de economistas de El Salvador, octubre de 1984, pág. 14-22

de los principales instrumentos con que contó E.U., para influir en la vida política, económica y social del país.

En el ámbito económico, le permitía influir directa e indirectamente en las condiciones de la economía salvadoreña.

Directamente a través de la ejecución de proyectos diversos, por ejemplo, que coadyubaran al logro de la estabilización económica y social que el proyecto contrainsurgente requería.

Indirectamente, mediante la influencia en el diseño, manejo y conducción de la política económica.

En lo político la asistencia económica sirvió a Estados Unidos para impulsar programas y proyectos para avanzar en el proceso de democratización: elecciones, Derechos Humanos, Reforma judicial, etc. Elementos importantes del proyecto contrainsurgente y para presionar al gobierno a que asumiera posiciones acordes a la visión estratégica.

La asistencia económica se volvió para los Estados Unidos, un instrumento privilegiado de negociación, de presión política y acercamiento con algunos sectores de la empresa privada, especialmente el vinculado al modelo agroexportador, prueba de lo anterior fue el cambio importante del destino de la ayuda norteamericana desde 1986, que tendió a aumentar el monto destinado al sector privado. En 1988 este representaba el 36% (68).

Ciertamente esta escandalosa dependencia de la ayuda norteamericana y las implicaciones, políticas y económicas que de ella se derivan, no hubieran sido posibles sin el consentimiento de fuerzas internas, especialmente las del gobierno en turno y de las Fuerzas Armadas a todo lo largo del período que duró la guerra.

CAPITULO III

RELACIONES ESTADOS UNIDOS FUERZAS ARMADAS SALVADOREÑAS

1.1 Las Fuerzas Armadas salvadoreñas a principios de los ochentas.

De primordial importancia resultó para los E.U. durante la administración del presidente Ronald Reagan, el mantenimiento de fuertes lazos de unión con las Fuerzas Armadas de aquellos países que dentro de su óptica geopolítica le resultaban estratégicos. En tal sentido, el apoyo logístico y económico para muchos de ellos sería constante y privilegiado para otros.

En la medida que se sumaran a la visión estratégica norteamericana, tendiente en lo general a detener el avance comunista en el mundo y en lo particular al apoyo por contener y revertir (ROLL BACK), las acciones soviéticas y de sus aliados (Cuba y Nicaragua), en aquellos países considerados como prioritarios por su ubicación geográfica, ya no tanto por su posición económica por esta administración.

Dentro de aquellos países "privilegiados" por el monto de la ayuda económica y militar que recibieron durante sus período de gobierno, se encontraba El Salvador. En tal sentido, las relaciones existentes entre los principales grupos detentadores del poder en este país para con los Estados Unidos, han sido constantes y muy estrechas principalmente en lo que se refiere a las Fuerzas Armadas.

Esta relación, no exclusiva del período que tuvo de duración la guerra en este país. Se acentuó durante el mismo (1981-1989). (1)

Entender la importancia que las Fuerzas Armadas salvadoreñas han jugado a todo lo largo de la historia del

(1) Así lo atestiguan los programas de asistencia militar comprendidos entre 1976 y 1978, tomando en consideración solamente cuatro de los principales; el Foreign Military Sales Agreements, el Military Assistance Program, el International Military Education and Training Program, y el Commercial Sales Program. Entre esos mismos años, las Fuerzas Armadas de El Salvador recibieron la suma de 3 millones 488 mil dólares.

Entre 1974 y 1978 Estados Unidos vendió a El Salvador 4 aviones y 4 helicópteros y los salvadoreños compraron a Israel 49 aviones de uso militar, subaerolladoras, bombas y portaeisiles, a Brasil, 12 aviones y a Francia 12 tanques y 3 aviones.

A ello se sumaba la ayuda militar otorgada por Washington a las Fuerzas Armadas del área hasta antes de la administración Carter, que sólo en 3 de los programas llegaba a la cifra de 107 millones de dólares. Esto sin contar las ventas comerciales de implementos bélicos no registrados en los programas de "Ayuda militar". BERMUDEZ, Lilia Y CAVALLA, Antonio, Estrategia de Reagan hacia la Revolución Centroamericana, Nuestro Tiempo, UNAM, México, 1982, pág. 66 y 67.

Salvador desde 1932 hasta hoy, resulta vital para apreciar con mayor claridad la nada tranquila marcha de los regímenes salvadoreños en el poder. La violencia y represión que constantemente le han infringido a su pueblo y por ende, el importante involucramiento de los Estados Unidos en su territorio.

La "dictadura militar" le llamarían los miembros del F.M.L.N. a su importante permanencia y/o influencia en la vida nacional del país. La que se consolidaría ahogando en sangre a muchos miles de salvadoreños, en una insurrección de campesinos indígenas víctimas del nulo acceso a la tierra y de trabajadores agobiados por una despiadada explotación. La masacre del 22 de enero de 1932 le llamarían por los poco más de 30,000 campesinos muertos en el conflicto.

Tres etapas consolidan la importancia del ejército salvadoreño en la vida nacional y con él, en el conflicto que se iniciaría en 1979(2):

El primero parte del golpe de estado de 1931, el cual coloca en el poder al gobierno autocrático del general Maximiliano Hernández Martínez, iniciándose con él la supeditación de todo el aparato estatal a su autoridad personal y al grupo de jefes del ejército, que junto con el gobernarían el país.

El rechazo a su régimen se iniciaría en abril y mayo de 1944, con el creciente descontento de parte de importantes capas de la población; militares reformistas y algunos sectores de las capas dominantes.

Sin embargo, las bases de la preeminencia del ejército ya estaban dadas. Acentuándose con el llamado "Golpe de los mayores". Que en la realidad, facilitó el acceso y relevo en el mando político a la institución militar, abriéndose con él el segundo modelo de la dictadura militar.

El fundamento para tal mecanismo, quedó consagrado en el principio constitucional de la "Alternabilidad" en la presidencia de la república, cuya violación resultaba sancionada por la obligación de las Fuerzas Armadas de deponer al gobierno.

"la democracia representativa se convirtió así, en el mecanismo que aseguraba el relevo en el gobierno de sucesivas camarillas militares encabezadas por el coronel o general, escogidos por la cúpula militar para que fuera por cinco años Presidente de la República y a la vez coandante de las F.A."

"El fraude electoral se convirtió por eso en una necesidad estructural para garantizar el nuevo modelo de la dictadura militar, en el cual el presidente y coandante general debía ser invariablemente quién había designado la jefatura castrense". (3)

Dos ejemplos claros de la anterior cita se desprenden a su vez de dos momentos claves que prepararon el debilitamiento de este esquema de gobierno y fueron:

(2) La presente división obedece al punto de vista expresado por el F.M. L.N. en San José Costa Rica, el 16 de octubre de 1987, en El Día, domingo 26 de noviembre de 1989, pág. 11-13

(3) Ibid. pág. 11

1.-El abierto por un golpe de estado en 1960, que pronto fue controlado por un segundo golpe de estado en 1961 y otro en los setentas con el triunfo de las fuerzas democráticas unidas que ganarían las elecciones presidenciales en 1972 y 1977 y cuyo triunfo les sería descaradamente robado mientras se extendía la lucha reivindicativa y política en las ciudades y un intenso movimiento campesino resurgía clamando la distribución de la tierra.

El 15 de octubre de 1979, el segundo modelo de la llamada dictadura militar -por las Fuerzas Armadas del F.M.L.N.-, se colapsaba con el golpe de estado impulsado por la juventud militar.

En tal contexto, la nación se había dividido.

La inminencia de una guerra civil era palpable, de ahí el interés del movimiento de la juventud militar reformista por evitarla; deponiendo al gobierno represivo del general Carlos Humberto Romero; depurando las Fuerzas Armadas; llamando a integrarse en un gobierno de participación pluralista a diversas fuerzas políticas, desde la izquierda hasta el centro derecha y promoviendo un programa de reformas económico-sociales:(4) Reforma Agraria, nacionalización de la banca y de las exportaciones de café y azúcar principalmente. (5)

Asimismo fueron expulsados oficiales militares de alta graduación de las filas militares, constituyéndose el COPEFA, Congreso Permanente de las Fuerzas Armadas, integrado por oficiales electos "democráticamente" en los cuarteles.(6)

Fue el COPEFA, quien lanzaría la segunda proclama conteniendo la anterior plataforma programática, organizando aquel gobierno pluralista y realizando la depuración de las filas castrenses.

Sin embargo, el esfuerzo de la junta fue frustrado por la influencia de jefes de elevado rango que escaparon a la depuración que realizaba el COPEFA, gracias a la manipulación y presiones de la embajada de los Estados Unidos en El Salvador. Esos jefes, Abdul Gutiérrez y D'Aubuisson entre otros muchos, emprendieron una serie de acciones represivas en la capital, reactivaron los escuadrones de la muerte y en general provocaron un clima de descontento que aunado a la situación existente en el país, complicaría la situación de la junta. El COPEFA sería disuelto y con él, el gobierno pluralista colapsado (Fines de diciembre de 1979).

Mientras la lucha armada revolucionaria se incrementaba, la cúpula militar pactaba con la dirigencia de la D.C., la integración de una nueva junta. Que en adelante sólo alentaría reformas socioeconómicas contrainsurgentes.

(4) EXCELSIOR, 16 de octubre de 1979, México, pág 1, 10 y 14-A

(5) UNO MAS UNO, México 21 de diciembre de 1979, pá. 8

(6) GORDON,SARA, Crisis política y guerra en El Salvador, Siglo XXI (CIIIS-UNAM), México, 1989, págs.

Mientras la represión genocida se instensificaba cobrando miles de vidas inocentes, entre ellas la de Monseñor Oscar Arnulfo Romero.

Esa serie de "Reformas con represión" consumó la división de la nación, precipitó el inicio de la guerra civil, y logró el mayor involucramiento de los Estados Unidos. Configurándose con ello el tercer modelo de esta dictadura militar, cuyas acciones terminaron cristalizándose en las elecciones de la Asamblea Constituyente de 1982, y el consecuente nombramiento (bajo presión de la cúpula castrense y de la administración Reagan), de un gobierno provisional "Civil" en 1982.

Este tercer modelo de la dictadura militar, dejó en claro 3 puntos que aglutinaron el importante papel desempeñado por las Fuerzas Armadas en el conjunto de la vida nacional salvadoreña(7), durante todo el periodo que de hecho duraría el conflicto, casi 12 años.

a) Se incrementó de manera inusitada el número de efectivos de las Fuerzas Armadas, el apoyo económico y su mayor involucramiento en la vida política del país.

b) Las Fuerzas Armadas fueron el principal medio de entrega de la soberanía nacional y acrecentador de la dependencia militar, económica y política de El Salvador respecto del gobierno de los Estados Unidos.

c) La dependencia fue de tal importancia, que las Fuerzas Armadas contaron con un enorme poder político, económico y militar con lo que no necesitaba poseer directamente al gobierno para gobernar. De ahí también su esquema de permitir que se reeligiera a un gobierno civil con aparente limpieza en las elecciones.

En la realidad, de poco importaban cuán bien organizadas y limpias pudieran serlo, ni quién fuera elegido. Ya que no gobernaría en todo aquello que fuera decisivo para el país.

En tal sentido, la cupula militar no habiendo sido elegida por el voto popular tuvo en sus manos los "NO" y los "SI" fundamentales para definir la política de este país.

Se combinó de este modo la escasa participación política de los partidos y las reivindicaciones sociales, con un autoritarismo militar que no conocería límites de violencia.

1.2 1981-1989, el acrecentamiento de la relación F.A.S.-E.U.

Tres periodos caracterizan el importante papel desempeñado por las Fuerzas Armadas salvadoreñas y su mayor dependencia de los Estados Unidos durante los primeros 9 años que siguieron a la ofensiva militar del 10 de enero de 1981, lanzada por la dirección unificada de la izquierda, El frente Farabundo Martí de Liberación Nacional y el frente Democrático Revolucionario FMLN-FDR, en contra del ejército. Acción que como tal marcó una importante recomposición al

(7) EL DIA, 26 de noviembre, 1989, pág. 12

interior del país. Al definir los destinos de éste en base a la lucha de dos fuerzas militares plenamente constituidas: una la revolucionaria representada por el FMLN-FDR, y otra la contrainsurgente encabezada por las Fuerzas Armadas salvadoreñas.

Roberto Cañas en su artículo "1979-1989, Una década de crisis estructural", plantea estos 3 periodos definiendo en cada uno de ellos términos que los distinguen a su vez uno de otro. Tomando como criterio de diferenciación el predominio del factor Político-Militar, del Político de Masas, del Político Institucional. Existiendo evidentemente una escalada entre los distintos momentos. Superando uno, el desarrollo del siguiente(8):

- 1.- Del predominio Político-Militar abarca de 1981 a 1984.
- 2.- Del Político de Masas. comprende de 1984 a 1987.
- 3.- del Político Institucional: comprende de 1987 a 1989. Sin que por ello halla quedado de lado el factor militar y consecuentemente olvidado las causas del conflicto, antes bien su agudización.

1.2.1 PRIMER PERIODO

1981-1984 Del predominio político-militar:

La limitación impuesta en fechas obedece a 2 momentos coyunturales de vital importancia que caracterizan este período. Parte de 1981 al iniciarse en tal año la ofensiva político-militar del F.M.L.N. y con ella, la conformación de 2 ejércitos plenamente constituidos; el revolucionario y el gubernamental.

1984 marca el fin del período de la primera administración Reagan y el inicio de una nueva campaña contrainsurgente de importantes consecuencias para El Salvador; La G.B.I.

Es de igual forma 1981, el inicio de nuevos planteamientos tácticos militares del ejército -sugeridos por los asesores norteamericanos-. Contenidos a su vez dentro de la estrategia estadounidense de contención en su primera etapa; denominada de Contención pasiva o estática.

La segunda se inicia en el segundo período de la administración Reagan.(9) Esta segunda estrategia estaba sintetizada en el aniquilamiento total de determinadas fuerzas revolucionarias y la reconstitución del régimen político salvadoreño. Era además más acorde con las condiciones de una guerra irregular revolucionaria, luego

(8) CAÑAS ROBERTO, 1979-1989, Una década de crisis estructural, El Día, domingo 26 de noviembre de 1989, México, pág. 6

(9) La Contención Pasiva, parte de la percepción en Estados Unidos de plasmar una nueva imagen de su política exterior hacia el Tercer Mundo. Esta privilegió el fortalecimiento y capacidades de los ejércitos locales para detener el avance del comunismo en sus propios países. BENITEZ MANAUT RAUL, y CORDOVA RICARDO, "El Informe Kissinger y las maniobras militares de Estados Unidos en Centroamérica: preludio de la intervención militar directa", en Revista Mexicana de Sociología, julio-septiembre de 1984, núm. 3 pág. 66

del inicio de la guerra en su forma abierta. Contando para ella sólo con las Fuerzas Armadas gubernamentales sin necesidad de una intervención masiva directa de tropas norteamericanas. Intervención que de llevarse a cabo, les planteaba enormes costos políticos y económicos a los E.U. Pero que sin embargo, no eludía la preparación de las condiciones para realizarla en caso de que esta fuera de imperiosa necesidad. (10)

Surgía además como respuesta al fracaso de las expectativas plateadas por los estrategas norteamericanos y del mismo Reagan; que esperaban una victoria militar rápida sobre los insurgentes, dado el supuesto fracaso de la ofensiva del F.M.L.N del 10 de enero de 1981.

Lo cual no sucedió y por el contrario, el poder militar de los insurgentes se acrecentó por lo que Estados Unidos tuvo que impulsar esa nueva estrategia militar al asumir el conflicto como "prolongado". Así, había que combatirla, ya no sólo fortaleciendo al ejército salvadoreño, sino también entrenando a esas mismas tropas (por que no! en las maniobras militares de Pino Grande (Ahuas Tara), en Honduras. (11)

En tal sentido, los ejes del plan militar gubernamental salvadoreño y estadounidense en contra del F.M.L.N. y que de manera muy general; consintieran en contener el abastecimiento militar, someterlo a un desgaste continuo y atacar a la población civil que constituía su base social de apoyo, se privilegiaban en base a cuatro elementos: (12)

- 1.- La modificación del armamento; poco adecuado al existente para enfrentar la guerra irregular revolucionaria.
- 2.- La restructuración de las tropas en nuevas unidades capaces de desarrollar formas irregulares de combate.
- 3.- La restructuración del mando para adecuarlo a las nuevas unidades y
- 4.- La modificación de las operaciones táctico operativas.

Estas modificaciones empezaron durante la primera mitad de 1981, cuando pasa por ejemplo de 10 mil a 20 mil el número de efectivos de las Fuerzas Armadas gubernamentales (13). Para 1985 estas estaban estimadas en 53 mil (F.A. 42 mil, seguridad pública 11 mil), más 7 mil hombres en defensa civil, quienes también habían recibido adiestramiento militar y de combate (14). De igual forma por indicación de los asesores norteamericanos, comenzó la formación de una fuerza civil estratégica; integrada inicialmente por 3

(10) LUNGO UCLES, Mario, El Salvador en los 80s, contrainsurgencia y revolución, EDUCA-FLACSO. San José de Costa Rica, 1990, pág. 52

(11) En estas maniobras se privilegió el uso por primera vez de las fuerzas de despliegue rápido, destinadas a la intervención en la región. Participaron cerca de 9000 soldados entre hondureños y estadounidenses. BENITEZ MANAUT RAUL, y CORDOVA RICARDO, El Informe... Op. Cit. pag. 68-70

(12) LUNGO UCLES, Mario, Op. Cit. pág. 53

(13) Ibid. pág. 51

(14) ARNALDO MAJANO, Las Fuerzas Armadas en Centroamérica, Tercer seminario sobre El Salvador, México 7 de octubre de 1986, Centro Latinoamericano de Estudios Estratégicos, pág. 45-46

batallones y cuya misión buscaba aniquilar o neutralizar los focos de resistencia. (15)

También desde 1981 se inicia la reestructuración de las tropas gubernamentales, aparece el primer batallón Elite Móvil: El Atlacatl (16) luego en 1982 el Batallón Belloso entrenado en los Estados Unidos y el Batallón Bracamontes. Este mismo año se inicia el despliegue de los llamados batallones de "cazadores". (17) Esto con respecto al segundo punto.

El primer punto se cumple casi en su totalidad durante 1981. Por ejemplo, el fusil M-16 sustituye al G.3 de mayor calibre, más peso y que exigía mayor mantenimiento. El M-16, era el más moderno fabricado por los Estados Unidos en ese entonces, tal vez sólo superado por sus mismas versiones: R-15 y R-18 (18). Se introduce masivamente el lanzagranadas M-79 y el cañon portátil de 90 milímetros, el mortero liviano de 60mm. y la ametralladora liviana M-60, los aviones A-37B sustituyen a los Fouga y Ouragan, poco útiles contra los guerrilleros, etc. (19)

(15) De acuerdo con el periódico EL DIA, los destacamentos operativos según la complejidad de funciones, el número de efectivos que lo foras y su papel en la guerra de contrainsurgencia que los Bolnas verdes realizaban en El Salvador, se dividían de la siguiente manera.

Destacamento A: Formados por 12 marines norteamericanos, con 2 jefes y un especialista en cada una de las correspondientes ramas: Inteligencia, Operaciones de demolición, comunicaciones, armas ligeras, armas pesadas y enfermería.

Cada uno de estos destacamentos tiene capacidad para entrenar y dirigir a 3 batallones antiguerrilleros de unos 1500 hombres.

Destacamento B: Controlan hasta cuatro destacamentos A y pueden asesorar y dirigir todo un teatro de operaciones contra guerrilleros. Estos destacamentos están formados por 23 hombres, con 2 jefes y especialistas en cada una de las ramas: personal, inteligencia, operaciones, suministros, demolición, jefe de armamento, médico, supervisor administrativo, y un sargento mayor.

Los hospitales de campaña y dentro de ellos los estratégicos, son administrados por personal norteamericano.

Destacamento C: Controlan 3 destacamentos operativos B y 12 destacamentos A. Este dirige las operaciones de contrainsurgencia a más alto nivel. De acuerdo a datos recabados por el FMLN, en El Salvador operaban contingentes de asesores norteamericanos. Sólo en abril y mayo de 1981, había un total de seis destacamentos A, dos B y un C. EL DIA, 31 de diciembre de 1981, México.

(16) En virtud de las importantes derrotas que sufrió el ejército gubernamental (1981), se hallaban en la disyuntiva de ocupar más terreno y exponerse más a los golpes revolucionarios, o concentrar sus fuerzas en puntos vitales y abandonar la mayor parte del territorio a los guerrilleros.

Bajo estas premisas, los asesores norteamericanos recomendaron la ocupación solamente de centros vitales. Concentrando con ello las fuerzas en guarniciones fuertemente dotadas y poco atractivas al asalto de los insurgentes. Bajo esta estrategia y en poco más de un año; la Brigada ATLACATL, sufrió más de 450 bajas y unos 900 heridos y mutilados, es decir, sus bajas son superiores al 50% de la totalidad de su tropa. Lo que cuestionaba gravemente la eficacia de esta estrategia. EL DIA INTERNACIONAL, 16 de diciembre de 1981, México.

(17) Toda esta reestructuración buscaba crear unidades áviles que no estaban fijadas a determinada adscripción militar y disminuir su tamaño como es el caso de los batallones de cazadores, compuestos por alrededor de 300 efectivos y más adecuados a la guerra irregular. LUNGO UCLES MARIO, Op. Cit. pág. 53.

(18) EL DIA, 31 de diciembre de 1981, México

(19) LUNGO UCLES MARIO, Op. Cit. pág. 53.

El tercer elemento, la reestructuración del mando fue al parecer el que enfrentó más serios problemas para su implementación. Dado el aumento al número de oficiales que requería y con él, la afectación del poder y los privilegios de los que en ese momento detentaban los puestos de mayor importancia y con ellos los que en orden les seguían; sistema mejor conocido como Tandás(20).

El cuarto y último elemento de esta táctica; la modificación de las modalidades tácticas operativas, exigió cumplir al menos en buena medida los 3 puntos anteriores. Además de nuevos adiestramientos a las tropas y a los mismos oficiales.

Casi tres años les costó a los asesores norteamericanos implementar esta táctica militar al interior de las fuerzas armadas salvadoreñas. Mientras la guerra se había prolongado, anulándola de hecho en muchos de sus aspectos claves. Incluso ya desde su primera aplicación, algunas de las causas fueron: (21)

-Las limitaciones del tiempo impuestas a los grupos ya entrenados o por serlo, ante los cada vez mayores requerimientos por suplir la enorme cantidad de bajas que las fuerzas del F.M.L.N. les infringían.

-La carencia de oficiales preparados.

-Las mismas contradicciones existentes al interior del ejército gubernamental. (Al verse afectados algunos de sus privilegios).

-La profunda crisis de hegemonía existente en las clases dominantes del país. Lo que impidió que se impusiera un único y coherente proyecto político que por igual afectara a los diversos aparatos del estado.

-Las fallidas tácticas norteamericanas, que en general recomendaron la concentración de fuerzas en algunas guarniciones fuertemente dotadas. Sin embargo, dejaron a merced de las fuerzas del F.M.L.N. gran parte del territorio salvadoreño. "En una situación militar más favorable para las fuerzas revolucionarias que la que se les presentaba en 1980". (22)

Sin embargo, lejos de desalentar los resultados hasta el momento obtenidos por el gobierno de Reagan en El Salvador, este intensificaría su apoyo y con él la ayuda militar. En cuyo contexto se inscribirían documentos como el Informe Kissinger.

Este reconocía que la guerra en El Salvador se encontraba en una situación de empate. Arguyendo que se

(20) El sistema de Tandás, una especie de asociación para protección mutua al estilo del West Point estadounidense. Era el obstáculo principal que impedía la formación de un cuerpo de oficiales competente. Una vez que cada promoción o "Tanda" recibía su despacho al terminar sus estudios en la Escuela Militar, el grupo era promovido periódicamente prescindiendo de la competencia individual entre ellos. Su carrera estaba garantizada hasta llegar al grado de coronel. TOMMIE SUE MONTGOMERY, "Combatiendo a la guerrilla: Estados Unidos y la estrategia de Conflictos de Baja Intensidad", ECA-UCA, San Salvador, Núm. 510, abril de 1991, pág. 278.

(21) LUNGO UCLES, Mario, Op. Cit. pág. 53

(22) EL DIA, 16 de diciembre de 1981, México.

debía al insuficiente apoyo que el gobierno estadounidense había estado otorgando al gobierno y a las Fuerzas Armadas salvadoreñas. (23)

Situación que en la realidad distaba mucho de serlo, al ser este país centroamericano, uno de los más beneficiados por la ayuda económica y militar estadounidense.

Lilia Bermúdez aporta una serie de interesantes datos a este respecto. Una ayuda económica calculada entre 1980 y 1984, en poco más de 792.8 millones de dólares. Una ayuda para la seguridad tomando en cuenta exclusivamente los programas oficiales estadounidenses encabezados por: El Programa de Asistencia Militar (MAP), Programa Internacional de Educación y Entrenamiento Militar (IMET), Programa de Financiamiento de Ventas Militares al exterior (FMS), Programa de Acuerdos de Construcción y Ventas militares al exterior (FMSA), Permiso de Exportaciones Comerciales bajo la Ley de Exportación de Armas (AECA) y el Fondo de Ayuda Económica, calculada en 941.7 millones de dólares. A estos hay que añadir los 210 millones de dólares, que la administración Reagan logra que se aprueben por parte del Congreso entre 1984 y 1985, en asistencia económica y militar adicional.

Incluye un balance del armamento con que contaban las Fuerzas Armadas entre 1983 y 1984, sin tomar en cuenta el armamento ligero: El ejército contaba con 25 tanques, 18 carros blindados, 30 vehículos de transporte y 50 piezas de artillería.

La Fuerza Aérea con 36 aviones y 19 helicópteros de combate. Además de una unidad de reconocimiento con 4 aviones, tres escuadrones de contrainsurgencia con 32 aviones, uno de transporte con 14, dos de helicópteros de contrainsurgencia con 25 aparatos y 26 aviones de entrenamiento. (24)

En Resumen:

A raíz de la ofensiva lanzada por la guerrilla en 1981, esta tiene que replegarse hacia las áreas rurales del Norte y Oriente del país (Chalatenango, Morazán, La Unión, Usulután), dado el cambio de la estrategia militar trazada por el F.M.L.N. contra el gobierno. Sin embargo ya como un ejército en vías de consolidación.

(23) Sostienen algunos autores, que a excepción de unos cuantos documentos, en general los estrategas norteamericanos no contaban con una fundamentación teórica plenamente consolidada de las estrategias a ser adoptadas en la zona. Esos documentos eran el: Reporte de la Comisión Kissinger (1984) dos anteriores a él; el Woerner Report (1981) y The national Campaign Plan (1983).

The Woerner Report, en general se concentró en la reestructuración del ejército gubernamental cuadruplicando sus fuerzas, proveyendo equipo, etc.

The National Campaign Plain, en general buscando formular de forma integral la estrategia contrainsurgente procura ganar el apoyo popular para el gobierno salvadoreño. LUNGO UCLÉS MARIO, *Op. Cit.*, pág. 57 y 58

(24) BERNUDEZ LILIA, "Centroamérica: la militarización en cifras", en *Revista Mexicana de Sociología*, julio-septiembre de 1984, núm. 3, UNAM-MEXICO, pág. 29-44

Así, ya desde 1981 se observaban en los combates que entre ambos se llevaban a cabo, una correlación política militar, de hecho un equilibrio militar y después de 1983, el mayor crecimiento del número de sus efectivos y en general, una profunda transformación de la fuerzas armadas oficiales. Ya no era el tradicional e ineficaz ejército de décadas anteriores. Era un moderno, creciente y adiestrado cuerpo militar.

SEGUNDO PERIODO

1.2.2 De 1984 a 1987, del predominio político de masas:

Para estos años y dado el vuelco de los resultados y expectativas esperados por la estrategia norteamericana implementada en el Salvador, se asumió por ésta que la guerra no podía ganarse en el corto plazo como era sostenido. Que no era un conflicto solamente militar y por lo tanto, debían adecuarse las concepciones estratégicas a las condiciones militares prevaletientes.

En tal sentido, fue reconocido por los mandos militares estadounidenses y salvadoreños, que el enemigo que combatían se había consolidado como fuerza militar y un hecho muy importante, que para Estados Unidos la guerra la debían ganar los salvadoreños, descartándose con ello su intervención militar. Excepto claro, en caso de que fuera evidente la derrota del ejército salvadoreño.

A la complicada situación de la vida nacional salvadoreña anteriormente señalada y al importante avance adquirido por el FMLN, durante los primeros años de la guerra, las Fuerzas Armadas enfrentaban un importante resurgimiento del movimiento de masas. Ya no sólo en el campo, sino también en las principales ciudades, expresándose a través de huelgas y manifestaciones de protesta, en respuesta a las antipopulares medidas económicas implementadas por el gobierno duartista. (25)

De esta manera se generó una contradicción entre la intención política de disputar a las masas, necesidades militares impuestas por la profundización y extensión de la guerra por parte del FMLN, y del mismo Reagan, de sostener la solución militar al conflicto. Tales situaciones hacían de la paz un tema obligado de la lucha política de todo el pueblo, de sectores de la empresa privada, de los sectores

(25) JOAQUIN VILLALOBOS, "El estado actual de la guerra y sus perspectivas", El Salvador, Información y Análisis Político, Comisión de Prensa y Propaganda del FMLN, México, agosto de 1986.

medios de todos los partidos y fuerzas políticas, e incluso de las mismas Fuerzas Armadas. (26)

La supuesta base social que debería haber conformado el proyecto duartista se había esfumado. Estratégicamente, el ejército y el gobierno no tenían ninguna posibilidad de ganar apoyo porque no tenían capacidad de concesión, ni posibilidades de estructurar una política que les sirviera por lo menos para confundir al pueblo. (27) Los planes del gobierno de construir una base social, se fundamentaban principalmente en la corrupción de los dirigentes; a través del financiamiento de organizaciones y gremios por parte de organismos vinculados a la Agencia para el Desarrollo Internacional (AID) y a la CIA, en el último de los casos haciendo uso de una represión en gran escala expresada en bombardeos directos con el fin de aterrorizar y despoblar, desalojos masivos de la población en zonas conflictivas, asesinatos y secuestro de dirigentes del movimiento popular revolucionario, aplicación sistemática de tortura a los presos políticos, amplia actividad de los cuerpos de seguridad mejor conocidos como los Escuadrones de la Muerte, y un incremento acelerado en el número de los presos políticos. "Se cree que ellos son los responsables de más de 30,000 muertos por razones políticas en lo que va de estos cuatros años 1981-1984". (28)

El ejército se conformó así, como una estructura esencialmente represiva que mataba selectivamente o en masa cada vez que se le necesitaba. En tal sentido, las condiciones políticas para reprimir masiva y descaradamente, fueron variando en la medida que las condiciones tanto nacionales como internacionales se fueran presentando. De ahí que la represión presentara en algunos momentos características vacilantes. El deseo de matar a los civiles se conjugaba con el temor a que tomaran las armas y las unieran con el FMLN, el que cada vez estaba más fuerte. "así como el hecho de que les suspendieran la ayuda, si ellos no corregían sus actos". (29) Los generales sabían que un excesivo desprestigio por la represión pondría en peligro la aprobación de la ayuda militar y económica que de hecho era la única que los mantenía a flote.

"Lo único que lograron hacer fue acrecentar la crisis social, el descontento y reforzar en la población la idea de que la guerra del F.M.L.N., es justa y por lo tanto que es necesario apoyar a ella y no al ejército"

(26) La firma de un acuerdo de paz entre la guerrilla y el gobierno, tuvo una trayectoria muy larga. Ya por ejemplo desde 1984, el entonces presidente José Napoleón Duarte, se reunió dos veces con el FMLN, en busca de paz. Sin obtener éxito alguno desde 1981 hasta 1984, la mediación entre el gobierno y el FMLN, era posible por la participación activa de la iglesia católica, sin embargo, estos dialogos fracasaron porque solicitaban a los insurgentes su rendición incondicional, bajo el supuesto de que el FMLN, había perdido capacidad estratégica y se encontraba únicamente en un proceso de defensa. EXCELSIOR, viernes 17 de enero de 1992, México, pág. 4-A

(27) VILLALOBOS Joaquín, Op. Cit. pág. 18

(28) Newsweek, January 16, 1984, pág. 11 (La traducción es nuestra)

(29) Ibid. pág. 13 (La traducción es nuestra)

"En algunos países donde la intervención norteamericana fue clara, aunado a un aumento constante del número de efectivos del ejército gubernamental -Cuba, Nicaragua, Vietnam-, lo que definió la guerra a favor de los revolucionarios fue el hecho de que suponía conjugar acertadamente los recursos y medios militares que tenían, con la lucha política y la integración de todo el pueblo a la guerra". (30)

1.2.3 Los Conflictos de Baja Intensidad (Low Intensity Conflict)

A la par de las anteriores percepciones del conflicto salvadoreño, el pensamiento estratégico norteamericano a través de las fuerzas armadas salvadoreñas, comenzó a acuñar una nueva categoría de análisis sobre determinados conflictos y situaciones militares: La Guerra de Baja Intensidad.

Ella en el espectro del conjunto de los variados conflictos militares, que Estados Unidos enfrentaba de manera hipotética o real, se encontraba en el nivel más bajo.

Es de Baja Intensidad, porque los costos y las implicaciones para Estados Unidos son mínimos en relación con los beneficios que le reportaba ganar estos pequeños conflictos.

Para la G.B.I., el área crucial de prueba lo constituyó América Central y en tal sentido, desarrolló su estrategia en base a tres desafíos considerados más algidos y no convencionales, estos eran: Contrainsurgencia, Contraterrorismo y aliento a movimientos contrarrevolucionarios. (31)

A nivel de las Fuerzas Armadas salvadoreñas, esta nueva estrategia introdujo importantes modificaciones, muy influida por la filosofía que de hecho envolvía a las Fuerzas de Operaciones Especiales (Special Operation Forces SDF). Entre las que se encontraban las RECONDD, Unidades de Reconocimiento de Operaciones, cuya función era combatir al FMLN en los territorios bajo su control, los batallones Cazadores en los destacamentos de infantería -tenían gran movilidad, no tienen sede y se transformaban en aerotransportados con el respaldo de la Fuerza Aérea, las Patrullas de Reconocimiento de Alcance Largo -PRAL-,

(30) "El Salvador, Información y Análisis político", 1986, Comisión de Pren..., Op. Cit. pág. 15 y 17

(31) El concepto de la GBI, cambia la naturaleza de la guerra, la hace irregular, la prolonga y la convierte en un embate ideológico-político. Se trata de un conflicto prolongado de desgaste no convencional. Los ingredientes no militares son considerados como prevaletentes. No obstante, se trata de una guerra integral. Acorde a instrumentos políticos, económicos, diplomáticos, militares, de operaciones psicológicas, de inteligencia, e incluso religiosas". ESCURRA ANA MARIA, Los conflictos de Baja Intensidad, Instituto de Estudios y Acción Social, Argentina, 1988, (Serie Clave Latinoamericanasi), pág. 93-95

agrupadas en comandos de 15 a 20 hombres que buscaban penetrar en los territorios bajo control del FMLN.

Incorporaban incluso formas de movilidad y lucha propias de la guerra irregular; como el desplazamiento nocturno, el ataque sorpresa, la búsqueda del respaldo campesino, etc., y unidades especiales de contrainsurgencia en los cuerpos de seguridad, policía de Hacienda y Guardia Nacional. A esto se agregaban la defensa civil, las aldeas estratégicas y principalmente el vuelo de los aviones Mohawk OV-1 desde Honduras, etc. (32)

En tal sentido, resultó de vital importancia el apoyo proporcionado por los asesores norteamericanos designados para El Salvador; 55 al inicio, 100 hacia el final de 1984 y un poco más de 150 hacia 1987-1988. (33)

Las fuerzas especiales estaban involucradas en casi todos los aspectos de las Fuerzas Armadas. Equipos de entrenamiento militar se rotaban proveyendo instrucción en uso de armas, de inteligencia, táctica, planeación, comunicaciones, logística, mantenimiento, etc. Enseñaban todo, desde disparar un rifle hasta volar un helicóptero. (34)

Entrenaron varios batallones élite de contrainsurgencia, que llegaron a ser considerados la élite de las fuerzas armadas salvadoreñas.

En teoría, ya que la ley norteamericana lo prohibía, los asesores militares no estaban autorizados a estar en o cerca de áreas de combate y podían portar sólo armas ligeras de combate con el ejército salvadoreño. Sin embargo, esta ley fue violada constantemente desde el principio. Los reportes de personal militar norteamericano proveyendo apoyo al combate y disparando fueron frecuentes.

"El 11 de febrero de 1982, la emisora Cable News Network (CNN), filial a tres asesores estadounidenses con fusiles M-16 en una zona de combate. La emisora dijo que estaban reparando un puente". (35)

En el esfuerzo de Baja Intensidad, cumplía un rol determinante la guerra psicológica, misma que se debía llevar a todo el país.

En las áreas rurales, las fuerzas Armadas debían hacer una labor de proselitismo y en las urbanas, el pilar estaba en los medios de comunicación. De ahí, su apoyo a agencias y cuerpos de periodistas "concientes de su actividad" en favor del aparato de gobierno. Impulsaron por ejemplo; el "Comité de Prensa de las Fuerzas Armadas (COFREPA). Se crea en 1983 el C-5; directorio de apoyo a la guerra psicológica, cuyos funcionarios se ubicaban en la inteligencia militar, el

(32) BENITEZ MANAUT, Raúl, El Salvador, guerra política y paz, 1979-1988, CINAS-CRIES, El Salvador, 1988, pág. 36-37

(33) LUNGO, Mario, Op. Cit., primera parte.

(34) BERMUDEZ LILIA, Guerra de Baja Intensidad: Reagan contra centroamérica, Siglo XXI, México, 1987, 2ed. pág. 109

(35) MONTGOMERY TOMMIE SUE, Op. Cit., pág. 280

análisis político y la guerra psicológica. Para 1986, se crea Radio Cuscatlán como contraparte de Radio Venceremos. (36)

1.2.4 La estrategia Militar de las Fuerzas Armadas Salvadoreñas, 1984-1987

A principios de enero de 1984, el FMLN controlaba extensas áreas del Oriente, Centro y Norte del país. Sin embargo, a finales de ese mes, el ejército empezó una serie de operativos másivos para tomar el control del mayor número posible de pueblos y preparar las elecciones presidenciales de marzo de 1984.

Esta ofensiva continuaría durante semanas y sería parcialmente exitosa; por ejemplo, la guerrilla fue forzada a abandonar Jucuaran y otros pueblos donde había permanecido durante meses. (37)

Después de las elecciones presidenciales en las cuales resultó triunfante José Napoleón Duarte por sobre el candidato Roberto D'Aubuisson, la estrategia dirigida por Estados Unidos adquiriría más coherencia, dinamismo en su desarrollo y en su aceptación por parte de los oficiales salvadoreños de las Fuerzas Armadas. Esta consistía en mantener constantemente a la tropa en el terreno para acosar a la guerrilla.

Aunque después sería ajustada por el mismo ejército salvadoreño, al privilegiar el uso de grandes operativos militares. Ya fuera apoyada por un grupo de 1500 a 6 mil efectivos, o acompañados de bombardeos másivos. De igual forma, el ejército siguió tratando de destruir la retaguardia real y potencial del FMLN., es decir las masas.

De 1985 en adelante, la guerra adquiriría patrones de cambio constantes de parte de ambos bandos. El FMLN, desarrollaría una nueva táctica. Esta consistía por ejemplo en concentrar un gran número de pelotones (10 o 20 combatientes en poco tiempo, llevar a cabo un gran ataque y luego dispersarse antes de la llegada de las fuerzas gubernamentales. Con esta táctica llevó a cabo una serie de golpes relámpago contra objetivos tales como la presa hidroeléctrica del Cerrón Grande, el "hasta que ellos llegaron" imprentable Cuartel de El Paraíso, el centro de entrenamiento militar de la Unión y la tercera Brigada de San Miguel (38). De igual forma convirtió a cada guerrillero en un político que pudiera hablarle a la gente, del FMLN, de sus posturas.

Las Fuerzas Armadas por su parte respondieron a éstas nuevas modalidades con sus propias tácticas. Después del fracasado intento ideológico por "ganarse las mentes y corazones" del pueblo, comprendido dentro del Plan Nacional

(36) BENITEZ MANAUT, Paoli, *El Salvador...*, Op. Cit. pág. 37.

(37) MONTGOMERY TOMMIE SUE, *Op. Cit.*, pág. 284-285

(38) *Ibid.* pág. 286

de 1983. En 1986 lanzan el plan, Unidos para Reconstruir". Sin embargo y pese a los considerables recursos con que contaban, número de efectivos y medios materiales, en comparación con los que tenía la guerrilla, no la pudieron derrotar.

La situación de guerra se complicaría con el terremoto del 10 de octubre de 1986, que obligaría a las Fuerzas Armadas a dedicar efectivos para atender los daños causados por el desastre. (39)

El esfuerzo pacificador vería un importante avance en 1987, con el intento sin precedentes llevado a cabo en Guatemala a raíz de la reunión de Esquipulas II, de alcanzar una salida pacificadora a la profunda crisis que vivía El Salvador. El compromiso de los cinco presidentes al firmar el histórico documento "Proceso para establecer la paz firme y duradera en Centroamérica", buscaba en forma real implementar acciones a favor de la paz en el país. De hecho se logró un acercamiento de gran importancia entre el gobierno y el FMLN-FDR.

1.3 TERCER PERIODO

1987-1989:

Estos años abren a nivel político y de acuerdo a la división hecha por Roberto Cañas, un período de intenso debate ideológico sobre la lucha que se viene enfrentando desde hace varios años dentro de las principales instituciones gubernamentales salvadoreñas. Es el cuestionamiento de la prolongación del conflicto lo que entra en duda. Que tiene en el diálogo entre las partes involucradas y los diversos esfuerzos internacionales por lograr la paz, su expresión más relevante.

Se trata de un pequeño predominio de lo político, que incluso invalidaba la lucha político-militar. Aunque como lo veremos más adelante, no hizo más que articularse y potenciar un estallido social de gran violencia, en tanto que no logró desmontar las causas del conflicto.

Conflicto que en lo militar se expresaría a través de la ofensiva general lanzada la mañana del 11 de noviembre de 1989 por el FMLN, por primera vez en la ciudad capital, San Salvador.

Las Fuerzas Armadas incapaces de hacerle frente sobre el terreno, llamó a la Fuerza Aérea para bombardear el terreno y ametrallar los barrios populares y los tugurios alrededor de la periferia de San Salvador, donde la guerrilla había estado acumulando alimentos y municiones durante semanas y desde las que lanzó sus ataques. Las tres semanas de combates librados en la forma de guerra de posiciones, dejaron al menos 1 millar de bajas civiles.

(39) Ibid., pág. 287

La decisión del FMLN, de lanzar la ofensiva más grande en los 12 años de guerra obedeció principalmente a tres cuestiones básicas:

1.- La cada vez más publicitada opinión entre los militares salvadoreños, del gobierno y de los Estados Unidos, de que el FMLN, estaba acabado militar y políticamente.

2.- El acrecentamiento de la represión contra los partidos políticos activistas, organizaciones populares y sindicatos de centro-izquierda, que culminó con la explosión de una bomba en la sede de la Federación Sindical más grande y militante del país, FENASTRAS, el 31 de octubre.

3.- El rompimiento de las conversaciones de paz de septiembre-octubre de 1989.

El presidente Alfredo Cristiani conformó, inmediatamente después de asumir su cargo, una comisión encargada de continuar con las negociaciones de paz. Sin embargo, estas no condujeron a ningún resultado positivo, antes bien a su rompimiento. Esto ocurrió, porque a la par de las conversaciones entre las partes, hubo un incremento notable de represión política y violación de los Derechos Humanos. En realidad, la comisión gubernamental no negoció, sino instó al FMLN a su rendición y entrega de armas sin ninguna concesión. Por ello, el FMLN lanzó la ofensiva de noviembre de 1989 sobre San Salvador.

Desde el estallido de la guerra en 1981 y hasta la muerte de los sacerdotes jesuitas el 16 de noviembre de 1989, la mediación entre la guerrilla y el gobierno, la había realizado la iglesia católica. El crimen, canceló la posibilidad de que continuara la iglesia como mediadora.

Iniciándose nuevamente las conversaciones hasta 1990 con la participación de la ONU. (40)

La ofensiva evidenció diversas cuestiones: (41)

-El fracaso total de la inteligencia salvadoreña y estadounidense.

-Lo "poco acertado" del FMLN al definir los términos del combate sobre el terreno y la incompetencia de las Fuerzas Armadas salvadoreñas. El FMLN las mantuvo a raya, en muchos barrios pobres y de obreros durante una semana, hasta que el bombardeo indiscriminado obligó a los insurgentes a retirarse de estos barrios y dirigirse hacia el distrito de la Colonia ESCALON, donde vive parte de la gente adinerada del país, y a un poco más de 1 kilómetro del Estado Mayor. (42) La guerrilla se apoderó virtualmente del vecindario.

-El completo fracaso de los 9 años de política estadounidense.

En la cuarta noche de la ofensiva, una unidad militar del batallón Atlacatl: penetró en la Universidad

(40) EL DIA, Domingo 24 de noviembre de 1989, México, pág. 5 y 11

(41) la división esta en: TOMMIE SUE MONTGOMERY, Op. Cit. pág. 287-288

(42) EL DIA, 26 de noviembre de 1989, pág. 10

centroamericana José Simeón Cañas dirigida por los jesuitas y asesinaron a seis sacerdotes universitarios, incluyendo al rector, vicerector y a su doméstica e hija.

LA TANDONA:

La importancia que los militares salvadoreños han jugado en la vida nacional salvadoreña como lo hemos visto, ha sido crucial y resulta de vital importancia para entender la historia de este país.

En tal sentido, la importancia que determinadas camarillas o grupos de militares privilegiados, por sus posiciones al interior del aparato ya no sólo militar sino civil, han jugado en la historia reciente del hasta hace poco conflicto salvadoreño, resulta de particular interés. Al evidenciar un proceso de ascensos en puestos claves.

El "Relevo de Tandas", sería conocido este proceso y el grupo dirigente; LA TANDONA.

El 11 de noviembre de 1966, se graduó la 35a promoción de la Escuela Militar Capitán General Gerardo Barrios", compuesta por 45 subtenientes. Fue el grupo graduado más numeroso en toda la historia de la academia, por lo que se le vino a denominar la TANDONA o la SINFONICA.

Al momento del golpe de estado del 15 de octubre de 1979, los miembros de la TANDONA tenían el grado de mayores.

Partiendo de los términos referentes al relevo de Tandas y del acceso al control castrense de parte de la Tandona, (*) la ubicación de sus miembros en los distintos puestos de mando, parece esclarecer cuales fueron los puntos importantes, tanto para la dirección y control de la guerra, como para el control de la sociedad civil.

En el primer aspecto, al parecer los más importantes son: Las brigadas, algunas unidades castrenses mayores, los destacamentos y el estado mayor. De las seis brigadas y 7 destacamentos, al menos cuatro estaban comandadas por miembros de la Tandona.

De los regimientos comandaban; los de caballería y mecanizado, Marina, cuerpo de ingeniería militar, el centro de comunicaciones, etc.

En cuanto a su interés por controlar a la sociedad civil, monopolizaron las jefaturas de los tres cuerpos principales de seguridad: Policía Nacional, Policía de Hacienda y Guardia Nacional, del departamento General de Tránsito y Acción Cívica.

A los militares de las tandas intermedias, se les abrieron espacios aunque de menor relevancia a nivel de subsecretarías, brigadas en regimientos como: El de Artillería, el del Estado Mayor Conjunto, ya fuera el COPREFA, o apoyo logístico, etc.

(*) Los datos manejados corresponden a 1988.

De igual forma se percibe el control que ejerce la Tandon en las cuatro zonas del país.

Zona Oriental (la más conflictiva); concentraban el poder en la tercera y sexta brigada, Marina nacional, Destacamento número 3 y el batallón Arce principalmente.

Zona Paracentral: la quinta brigada, destacamento número 5 y la Marina Nacional.

Zona central: dirigen los cuerpos de seguridad y auxiliares. Primera y cuarta brigadas, regimientos de caballería y mecanizado.

Zona Occidental: segunda brigada, comando de los destacamentos 6 y 7, regimiento de caballería y mecanizado.

De este modo, aunque conservaban las mejores posiciones para escalar el último peldaño del poder militar, dejaron los puestos de mayor contenido político en manos de miembros de anteriores generaciones (jefatura del Estado Mayor Conjunto, Ministerio y subsecretarías de Defensa y Seguridad Pública), ya fuera por respeto, jerarquía, por el compromiso pactado al interior de la institución, etc. (43)

(43) "Cambios en la cúpula militar", ECA-UCA, San Salvador, julio 477, 1988 pág. 659

CAPITULO IV

RELACIONES ESTADOS UNIDOS-PARTIDO DEMOCRATA CRISTIANO

1. CONTEXTO:

Para entender la importancia del gobierno Demócrata Cristiano salvadoreño, su relación con los Estados Unidos y con él, la administración que presidió su principal representante: José Napoleón Duarte, es necesario conocer sus antecedentes más inmediatos y sobre todo, el contexto de la forma de arribar y permanecer en el poder durante buena parte del período que tuvo de duración el conflicto armado.

En tal sentido, resulta importante resaltar dos premisas indispensables para poder entender las causas de su arribo al poder y en consecuencia, la razón de ser del presente estudio.

1.- Mario Lungo (1) si bien, destaca por una parte, la importancia del proyecto revolucionario, al abrir un importante período político militar al interior de este país. Por otro lado, también señalaba la existencia de una permanente crisis de hegemonía a su interior en alusión a la falta de un partido de la clase dominante presente en el sistema político salvadoreño a lo largo de su historia contemporánea.

La Democracia Cristiana nunca lo fue, sin embargo, aprovecho ese proceso de recomposición de las clases dominantes, frente a una compleja realidad nacional como lo sería, la inestabilidad reinante y con ella, la guerra civil que para entonces amenazaba con estallar.

2.- Aunado a lo anterior, la expansión norteamericana en América Central y otros continentes, condujo al diseño de una novedosa y sofisticada estrategia contrainsurgente cuyos ejes centrales fueron: la derrota militar de las fuerzas revolucionarias y la reconstitución del régimen político salvadoreño, es decir la institucionalización de un gobierno dotado de legitimidad tanto nacional como internacional.

Esto llevaría finalmente al pacto entre el Partido Demócrata Cristiana, las Fuerzas Armadas y la administración Reagan a impulsar la reconstitución política a través de una estrategia combinada de combate militar contra el FMLN, y reformas a la estructura económica oligárquica, incluida la realización de elecciones no

(1) LUNGO MARIO UCLES, *El Salvador en los 80s, contrainsurgencia y revolución*, EDUCA-FLACSO, 1990, Centroamérica, pág. 19-21.

fraudulentas tendientes a llevar a un civil a la presidencia de la república.(2)

1.1 SU HISTORIA:

El Partido Demócrata Cristiano fue fundado en noviembre de 1960, aprovechando la coyuntura abierta por la junta de gobierno cívico-militar que precedía el gobierno de ese entonces.

Fue desde un principio un partido dirigido básicamente por profesionales de las clases medias, aunque algunos de ellos estaban relacionados con grupos importantes de la burguesía, en su carácter de apoderados legales o administradores.

La composición de algunos de los 8 miembros del comité que lo organizara en un principio, así lo demuestra: 5 de ellos eran abogados y 2 ingenieros y a lo largo de los 30 años de existencia, 2 tendencias permanentemente luchaban por imponer su punto de vista. Estando en la base de la disputa, el mantenimiento de los principios ideológicos social-cristianos, bandera de uno de ellos y su real aplicación bandera del otro.(3)

Partido claramente de los sectores medios urbanos, el PDC, tuvo poca capacidad en un principio de extender su base social hacia los trabajadores rurales hasta que la propuesta de Reforma Agraria de 1980, se lo creó.(*)

Por su parte la historia de sus intentos por asumir el gobierno de El Salvador, presentó una participación muy activa en diversos momentos. En 1967, por ejemplo, presenta como candidato a la presidencia a Abraham González.

Para 1972, y habiéndose planteado nuevos comicios generales, se integra una coalición entre el Movimiento Nacional Revolucionario, El Partido Demócrata Cristiano y la Unión Demócrata Nacional, que en conjunto constituyeron la Unión Nacional Opositora (UNO).

A la cabeza de la UNO se encontraba la candidatura del Demócrata Cristiano José Napoleón Duarte como presidente y Guillermo Manuel Ungo (MNR) como Vicepresidente.

En las elecciones triunfa la UNO, y en forma increíblemente burda les es escamoteada la victoria (4) forzando al exilio a Duarte. El mando del gobierno

(2) Pacto que alteraba en cierta forma la composición del bloque en el poder, al introducir al PDC, y no existir una representación política directa de las clases dominantes. Situación que en cierta forma le acarrea la fuerte oposición de los grupos dominantes.

(3) LUNGO MARIO UCLES, *Op. Cit.*, pág. 119

(*) El PDC desde sus orígenes, encaminó sus esfuerzos a lograr la realización de reformas estructurales de carácter burgués. En tal sentido, busco atraer la atención de aquellos sectores que por su composición de clase y "metas", la propuesta demócrata cristiana les resultara "atractiva". Así y aunque no se olvido del campesinado, tampoco privilegió acciones de importancia a su favor, hasta que la propuesta agrícola de 1980 le dió la pauta.

(4) SALAZAR VALENTE MARIO, "El Salvador, crisis dictadura y lucha, 1920-1980", en GONZALEZ CASANOVA PABLO, *Historia de Medio Siglo, Siglo XXI, México, 1981, pág. 88*

nuevamente es asumido por un militar, el coronel Arturo Armando Molina.

Para 1979, Ungo se incorpora a la junta de gobierno surgida a raíz del golpe de Estado del mismo año junto con otros civiles, y que después de tres meses fracasa.

Duarte por su parte, retornaría del exilio participando en una nueva junta cívico-militar (3 de enero de 1980). La segunda después del fracaso de la junta reformista surgida a raíz del golpe de Estado del 15 de octubre de 1979, aunque sólo a través de una fracción conservadora del Partido Demócrata Cristiano, dadas las fuertes divergencias existentes al interior de la misma por parte de algunos de sus miembros. Resultado de la posición asumida por esa fracción conservadora hacia las Fuerzas Armadas y el carácter del proyecto reformista que pretendían dirigir, pro-oligárquico, antipopular, en pro del capital "modernizante". Situación que de hecho provocaría una fuerte división a su interior y más adelante, la renuncia de siete de sus miembros prominentes, entre ellos, uno de sus fundadores (10 de marzo de 1980).

"El alcance de este nuevo proyecto, estaba fundamentado a nivel programático, en la proclama de las Fuerzas Armadas (15 de octubre de 1979) y por el pacto entre la Democracia Cristiana y las Fuerzas Armadas (9 de enero de 1980)". (5)

Así, se formó por un lado la camarilla de parte del PDC; de Duarte, Morales Erlich, Chávez Mena etc., y por otra, con la colaboración de algunos de los miembros que del PDC renunciaron, del recién constituido FDR, cuyo principal dirigente fue Guillermo Manuel Ungo.

El grupo que se separó de la Democracia Cristiana afirmaría: "El actual régimen no es sino la continuidad de la dictadura militar oprobiosa, que impuesta por la oligarquía, ha venido acallando el clamor de justicia de todo el pueblo a través del terror, es en fin un gobierno que acata los dictados del imperialismo dominante en el área". (6)

1.2 LA TERCERA JUNTA DE GOBIERNO:

En marzo de 1980, renunciaron al partido y al gobierno, algunos dirigentes importantes del mismo. Así surge la Tercera Junta de Gobierno con un Partido Demócrata Cristiano ya depurado y comprometido con la orientación reformista fundamentada a nivel programático, en la proclama de las Fuerzas Armadas de octubre de 1979.

De hecho este proyecto sería aprovechado por el gobierno norteamericano, imprimiéndole por un lado un carácter contrainsurgente. Dando origen a lo que Ricardo

(5) BENITEZ MANAUT, Raúl, El Salvador, guerra, política y paz, 1979-1980, CINAS CRIES, El Salvador, 1988, pág. 86

(6) SUAREZ, CARLOS, Esto pasó en El Salvador, edit. Extemporaneos, México, 1983, pág. 15, (Documentos extemporaneos).

Cordova M., nombra como: "Reformismo Contrainsurgente". (7) Y por otro, con los decretos de Reforma Agraria y de nacionalización de la banca, el debilitamiento de los sectores oligárquicos, con la finalidad de lograr la viabilidad del proyecto reformista.

Estados Unidos veía con buenos ojos la necesidad de las reformas. Sólo buscó limitar sus alcances hasta un nivel aceptable para los sectores burgueses.

En este sentido y ante la debilidad de estos sectores para erigirse como alternativa política con proyecto propio que asumiese las reformas, el apoyo norteamericano pasó a ser decisivo para el PDC, lo que significó en cierta forma una modificación en la estructura de poder, que se desarrolló en lo sucesivo en una importante relación entre la Democracia cristiana, las Fuerzas Armadas y el gobierno de los Estados Unidos. Teniendo en el apoyo a la candidatura de José Napoleón Duarte a la presidencia a comienzos de 1981, su más firme ejemplo.

En un régimen en el que durante décadas residió el poder en las Fuerzas Armadas, que a su vez han ejercido la misión de brazo militar del Pentágono y de la oligarquía local, el apoyo a la candidatura y posteriormente al triunfo de un miembro prominente de la oposición que durante años había luchado por ganárselas, si bien, implicó un grado importante de legalización política y reconocimiento nacional e internacional. En la realidad, desnudó aún más a los grupos apoderados del poder, Fuerzas Armadas y oligarquía, que han sido sinónimo de proimperialismo, complicidad en la explotación popular y en las interminables masacres realizadas a los largo de la historia salvadoreña. Napoleón Duarte cumplió así, un papel "caricaturesco del poder".

1.3 Las elecciones para la Asamblea Constituyente de marzo de 1982

El 28 de marzo de 1982, se llevaron a cabo elecciones nacionales para integrar la Asamblea Constituyente que redactaría la nueva constitución política del país.

La composición final de ésta, trajo un resultado inesperado. El debilitamiento del PDC, en contraposición a un fortalecimiento de la derecha. Lo que colocó en jaque a las reformas promovidas por aquél. En el período posterior a las elecciones, el resto de partidos de derecha lograron ponerse de acuerdo para gobernar sin los demócratas cristianos y de hecho contra ellos. Implicando así el pleno control de la Asamblea por los partidos de centro-derecha, a extrema derecha: Alianza Republicana Nacionalista (ARENA), El Partido de Conciliación Nacional (PCN), El Partido de

(7) CORDOVA M., Ricardo, "Periodización del proceso de crisis, (1979-1988)", en BENITEZ MAMAUT Raúl, Op. Cit. pág. 87

Orientación Popular (POP), y el Partido Popular Salvadoreño (PPS), (CUADRO 1).

CUADRO 1
ELECCIONES DEL 28 DE MARZO DE 1982

Centro-derecha			Extrema-derecha.		
PDC	POP	AD	ARENA	PCN	PPS
40.27%	.93%	7.4%	29,2%	19.15%	2.92%

Composición de la Asamblea Constituyente:

Partidos	Número de diputados
PDC	24
ARENA	19
PCN	14
AD	2
PPS	1
total	60

Tomado de BENITEZ MANAUT, Raúl, El Salvador, guerra, política y paz, 1979-1988, CINAS CRIES, El Salvador, 1988, pag. 89-90

El desplazamiento del PDC, quedaría en evidencia al instalarse la Asamblea y nombrar a D'Aubuisson presidente, al aprobar el reglamento interno y en la distribución de los puestos directivos. Así obtendrían los Ministerios de Economía, Agricultura, y de Comercio Exterior (Ministerios claves para llevar a cabo las reformas). (8)

Sin embargo, las presiones de la embajada norteamericana, Fuerzas Armadas y del mismo PDC., obligaron a la Asamblea a redefinir el rumbo y en consecuencia, a la integración de un gobierno de Unidad Nacional con el Dr., Alvaro Magaña como presidente provisional. El pacto de Apaneca (3 de agosto de 1982), daría forma a este gobierno. (9)

En la realidad: "la razón por la cual se organizaron las elecciones no tiene que ver con la situación interna, sino con la necesidad de la administración Reagan, de contar en El Salvador con un gobierno representativo, y por lo tanto, digno de recibir apoyo internacional, empezando por el del propio Congreso de los Estados Unidos". (10)

(8) BRIGNOLI PEREZ HECTOR, Breve historias de centroamérica, Alianza editorial, México, 1985, pág. 135-137

(9) CORDOVA M., Ricardo, Op. Cit., pág. 89-93

(10) PISANI, FRANCIS, "Victoria aparente de Reagan y los militares; nuevo alimento para la crisis", en Proceso, Núm 288, 10 de mayo de 1981.

En tal sentido, el gobierno de Unidad Nacional constituía en sí una aparente victoria tanto para los Estados Unidos como para las Fuerzas Armadas salvadoreñas.

A partir del nombramiento del Dr. Alvaro Magaña como presidente provisional, es de hecho que continúan las acciones emprendidas para evitar el resquebrajamiento del proyecto reformista.

logrado principalmente, a través de la distribución de las cuotas de poder. Con el nombramiento de los tres vicepresidentes y demás funcionarios del gobierno, por ejemplo, se planteaba una distribución equitativa de los puestos entre los tres partidos mayoritarios de la Asamblea.

La marcha del proyecto reformista continuaría en lo sucesivo, sólo experimentando un severo revés con la "suspensión temporal" del decreto 207 correspondiente a la segunda etapa de la Reforma Agraria decretada en 1980.

"Es conveniente mantener y perfeccionar las reformas en materia agraria, bancaria y de comercio exterior anunciadas en la proclama de la Fuerzas Armadas". (11)

Más adelante, anunciaría Magaña el aplazamiento de las elecciones presidenciales programadas para diciembre de 1982, las que habrían de celebrarse en 2 etapas; el 25 de marzo y el 6 de mayo de 1984.

En general, el panorama político del país había cambiado sustancialmente entre las elecciones para elegir una Asamblea Constituyente y las presidenciales de 1984. Destaquemos las diferencias: (12)

1.- La construcción definitiva de un verdadero partido político burgués inexistente desde los años 20s: ARENA (septiembre de 1982)

2.- La recomposición y mantenimiento del antiguo partido oficial, de las camarillas burocráticas y militares del Partido de Conciliación Nacional.

3.- El avance de la guerra revolucionaria y del FMLN, a pesar de la intervención creciente del gobierno norteamericano y de la postura adoptada ante las elecciones de 1982 por las fuerzas revolucionarias.

4.- Se configuraría de hecho un empate en la lucha social, tres fuerzas en pugna carecían por sí solas de la energía necesaria para triunfar:

Las clases dominantes agrupadas en los partidos de la extrema derecha, ARENA en particular, rechazaban de antemano cualquier clase de concesión, luchando por volver a sus privilegios pasados.

La Democracia Cristiana y un sector del ejército con el apoyo de los Estados Unidos, pretendían combinar "Reformas con Represión", transformando a la sociedad, pero

(11) CORDOVA M., Ricardo, *Op. Cit.*, pág. 91

(12) La presente división se encuentra implícita en LUNGO MARIO, El Salvador, 1981-1984, la dimensión política de la guerra, UCA, San Salvador, 1986, pág. 38-40

derrotando a la guerrilla y suprimiendo toda forma de movimiento popular.

El FDR-FMLN, por su parte abogando (luchaban por ello) por un cambio radical que sin embargo no estaban en condiciones de imponer.

Después de 2 años de agudas contradicciones se celebran elecciones. Duarte asume la presidencia y los acontecimientos posteriores sólo confirmarían nuevamente la afirmación sostenida por Mario Lungo:

"el mecanismo electoral no solucionaría las contradicciones existentes en el bloque dominante, por lo que al no emerger una hegemonía más clara en el seno de él, el margen de independencia de Duarte sería mínimo". (13)

2. El período de gobierno de José Napoleón Duarte. PDC, 1984-1988

2.1 Estrategia contrainsurgente norteamericana hacia El Salvador:

A partir de 1983, las acciones norteamericanas se orientaron primordialmente hacia 2 objetivos básicos. Por una parte la modificación del curso de la guerra, lo que implicó una reorientación de la estructura y dirección de las Fuerzas Armadas, el incremento sustancial del entrenamiento militar implementado por efectivos norteamericanos, incremento de armamento y, en general, la asunción de un papel mucho más activo de parte de Estados Unidos en las operaciones a ser empleadas (capítulo II).

Por otro lado, significó la instalación de un gobierno estable que cumpliera además con las garantías que el Congreso norteamericano exigía. Razón esta última primordial para garantizar su aprobación y en consecuencia, el flujo de mayores recursos.

Napoleón Duarte fue lo que la administración Reagan necesitaba para desbloquear los fondos del Congreso y dar continuidad a la presencia norteamericana, al hecho de ser un presidente elegido en comicios formalmente democráticos, se le unía una trayectoria de enfrentamiento con la dictadura en la década anterior. Además prometía respetar los derechos humanos y efectuar, sobretodo, las reformas sociales largamente postergadas.

La necesidad de Estados Unidos de contar con Duarte, tenía además correspondencia en la necesidad del mismo Duarte de contar con el respaldo de Estados Unidos para obtener el poder y permanecer en él. Ese respaldo fue evidente en las elecciones presidenciales de 1984, en que el presidente Demócrata Cristiano, no sólo recibió cantidades importantes de dinero norteamericano para financiar su campaña electoral y hacerse publicidad -señalado por ejemplo

una importante cantidad de dinero aportado por la CIA, 2.1 millones de dólares, junto con la de dos pequeños partidos. Así como a una agencia de publicidad, el Instituto Venezolano para la Educación Popular (IVEPO), (14)-. Sino que además se benefició de la presión de los Estados Unidos hacia los militares, para que su victoria fuera respetada.

Lo que no era demasiado difícil, ya que aquellas -que de hecho se habían opuesto a su ascenso al poder-, termino por convencerse de que era la mejor opción para que Estados Unidos continuara proporcionándoles apoyo económico.

Desde el momento en que Napoleón Duarte se instaló en el gobierno en junio de 1984, el flujo de fondos a través del Congreso dejó de ser problemático.

"Así por ejemplo, aprobó 61.75 millones de dólares, de los 179 que había pedido (Reagan) como ayuda militar suplementaria y concedió otros 132 millones de dólares para el año fiscal 1985". (15)

2.2 Las elecciones presidenciales de 1984.

Estas se celebraron en dos vueltas; el 28 de marzo y el 6 de mayo de 1984, y como sucedió con las anteriores, se desarrollaron en el marco de una creciente violencia. Debido sobretodo al desarrollo del conflicto armado. De igual forma manera, estuvieron exentas de anomalías. (*)

Lo más importante de estas elecciones, fue el enfrentamiento entre los dos proyectos que habían coexistido al interior del gobierno de Unidad Nacional: El reformista y el oligárquico.

En la primera vuelta, el porcentaje de los votos favoreció al Partido Demócrata Cristiano, con el 43.41%, mientras que 29.77% fue para ARENA. (16) .

Las celebración de alianzas electorales entre todos y cada uno de los partidos menores alrededor del PDC, o de ARENA y dado que ninguno de ellos obtuvo la mayoría en la primera vuelta, obligó a la celebración de una segunda vuelta entre los principales partidos contendientes.

El PDC, obtuvo el apoyo de los partidos menores, Alianza Democrática (AD), Partido de Orientación Popular (POF) y MERECEN. Mediante concesiones, el apoyo de la Unión Popular Democrática. (**)

ARENA por su parte, anunció la formación de un gobierno de "Unidad Patriótica" en caso de ganar y logró el apoyo de

(14) "A little help from my friends", TIME, may 21, 1984, pág. 11

(15) "Análisis del nuevo gobierno salvadoreño y de su contexto internacional", Comisión Política Diplomática del FMLN-FDR, en Revista Mexicana de Sociología, año XLVI, Vol. XLVI, núm. 3, julio septiembre de 1984, UNAM-IIS, pág. 123-124

(*) Por ejemplo, el ya señalado continuo apoyo proporcionado por la embajada norteamericana a Duarte. El ascenso del Movimiento Popular, gremial y sindical urbano. Numerosas huelgas convocadas por el movimiento sindical y gremial de El Salvador (MUSYGES).

(16) CORDOVA M., RICARDO, Op. Cit. pág. 93

(**) La UPD, Estaba integrada por un conjunto de asociaciones gremiales y sindicales entre las cuales se encontraban los sectores campesinos favorecidos por la implementación parcial de la Reforma Agraria decretada en marzo de 1980.

las también minoritarios Partidos PAIS y Popular Salvadoreño, así como el claro respaldo de los sectores empresariales.

El PCN, dejaría en libertad a sus votantes de elegir entre ambos partidos. (17)

Así, el 6 de mayo se realizó la segunda vuelta con los siguientes resultados: el PDC, obtuvo el 53.59% de los votos, mientras que ARENA alcanzó el 46.41%. El 1 de junio tomaría posesión el ingeniero José Napoleón Duarte como presidente de la república. (18)

'Las elecciones constituían una parte importante en el intento de reconstrucción de la sociedad civil a través de un consenso, al tiempo que pretendían deslegitimar los movimientos insurgentes, tanto al interior de la sociedad salvadoreña como sobre todo, ante la opinión pública internacional. El ejercicio de una auténtica democracia real, o la solución por esa vía de los problemas radicales del país, no se planteaba. Incluso las personas y partidos que ejercerían el poder eran algo secundario, con tal que no cayeran en manos de quienes podían inviabilizar el proyecto, o agudizar la problemática, impidiendo la solución contrainsurgente'. (19)

2.3 La administración duartista.

Entre 1984-1986 se vivieron los momentos más importantes de la "Luna de miel" entre el gobierno de Duarte y el de Reagan, el auge de las medidas reformistas que el gobierno del primero pretendió desarrollar. Además, la reafirmación de la política contrainsurgente ya largamente acariciada por la administración Reagan.

En sus inicios, el nuevo gobierno demócrata generó bastantes expectativas entre la población en relación con los tres problemas centrales que durante su gestión enfrentaría: mejorar la situación económica, democratizar el país y con ello, alcanzar la paz a través del diálogo y la negociación con la guerrilla.

'Buscamos lograr una revolución pacífica'.

'Estamos listos para un diálogo nacional con todos los sectores, incluida la izquierda. Pero tendrán que aceptar las reglas de la democracia. Estamos dispuestos a ofrecer espacios políticos, si la izquierda quiere participar en las elecciones parlamentarias planeadas para 1985'. (20)

Esta expectativa entre la población le significó un amplio apoyo y de parte del congreso norteamericano, el flujo constante de fondos. Situación que se mantendría durante 1984 y 1985, a pesar de la evidencia de que el presidente tenía dificultades para proceder a las investigaciones sobre denuncias por violaciones de derechos humanos y era reticente a perseguir a los Escuadrones de la Muerte.

(17) LUNGO MARIO, *Op. Cit.* pág. 41

(18) *TIME*, May, 21, 1984, pág. 8 (La traducción es nuestra).

(19) MONTES, SEGUNDO, "Los límites y posibilidades que enfrenta la participación política en el campo salvadoreño", *ECA-UCA*, noviembre-diciembre de 1986, pág. 316

(20) *Newsweek*, March 26 1984, pág. 8, "Two sides of a conflict".

Consciente de contar con ciertas debilidades ante las metas fijadas y los logros obtenidos durante los primeros meses de su administración, Duarte viajaría a Washington a mostrar su lealtad apoyando abiertamente la asistencia a la contra, el bloqueo a Nicaragua y buscando apoyo en el Congreso donde era, "más popular que el Consejo de Seguridad Nacional y el Departamento de Estado". (21)

En cierta forma el apoyo norteamericano con que contaba Duarte, junto al ya señalado apoyo de la población, le permitió a su partido obtener la mayoría en la Asamblea Legislativa, que celebraría elecciones parlamentarias el 31 de marzo de 1985. (22)

La sorpresiva victoria de la Democracia Cristiana en la elección parlamentaria dejó a Estados Unidos más convencido que nunca de que Napoleón Duarte era su mejor opción. Las voces de protesta de la derecha serían acalladas y por un buen tiempo la relación entre San Salvador y Washington fue la mejor. Sin embargo, la administración de Duarte con todo y la mayoría en la Asamblea legislativa y contando con el apoyo del gobierno norteamericano, no procuró avances en ninguno de los tres grandes problemas nacionales. Por el contrario, para 1986-1987, el gobierno se fue aislando entrando en conflicto con todas las fuerzas políticas y sociales. Con las dominantes por ejemplo, no sólo no lograría representarlas, sino que estas se aglutinarían más alrededor de ARENA. (*)

2.3.1 1987-1988

Este período evidenció el fracaso por completo del reformismo contrainsurgente promovido por Duarte.

En unas encuestas realizadas entre el 27 de enero y el 10 de febrero de 1987, en una muestra de 1081 adultos representativos de la población adulta urbana salvadoreña,

(21) "Boletín de Análisis e Información Estados Unidos Centroamérica", núm., 6, diciembre de 1985, pág. 6

(22) Las elecciones del mes de marzo de 1985 dieron un claro triunfo al PDC, quien pasó con el 52.31 de los votos de 24 a 33 diputados. Lo que le significó o daría la mayoría en la Asamblea y el control del 75% de las alcaldías incluidas las diez ciudades más importantes. Mientras que ARENA tuvo una sensible disminución de votos con respecto a las elecciones del año anterior. LUNGO MARIO UCLES, El Salvador en los 80s., Op. Cit., pág. 129.

(*) Causas de esas contradicciones:

1.- La situación económica del país, tendió a complicarse en la medida que se acentuó su dependencia de la ayuda externa y la guerra se profundizó.

2.- Las pláticas de paz entre el gobierno y la guerrilla se inician en septiembre de 1983. Para las que el gobierno nombra una comisión de paz que dialoga con el FMLN-FDR. Sin embargo, no llevan a resultado alguno. En realidad, el objetivo político del gobierno salvadoreño no era la solución negociada, sino el afianzamiento del marco institucional que diera legitimidad al proyecto contrainsurgente puesto en marcha.

3.- El PDC, partido en realidad de composición social pequeño burguesa, nunca fue un representante directo de las clases dominantes. Para 1985 estas seguían siendo dominantes y la ilusión del PDC de representarlas, se fue desmoronando en la medida que su triunfo electoral obligo a compactarse a la burguesía, alrededor de ARENA.

el 44.2% consideró que el desempeño del gobierno duartista había sido regular y otro 44.2% consideró que la situación había empeorado y que esta seguía igual que antes que llegara.

"Son aquellos que consideran que en el país si hay un proceso de democracia y libertad, los que tienden a emitir un juicio más positivo sobre el gobierno. En la realidad estos datos evidenciaban el cada vez más creciente desgaste sufrido por el gobierno Democrata Cristiano". (23)

Situación que se complicaría con la división interna del PDC, en dos facciones por la elección del candidato del partido para las elecciones presidenciales de marzo de 1989. (A comienzos de 1988 se realizaron dos convenciones con dos directivas y dos candidatos:).

A lo anterior, se unió hacia fines de año, la agudización de la crisis económica. En la que si bien el gobierno duartista había sido de gran beneficio político para Estados Unidos, en lo económico, su actuación dejó mucho que desear.

Dada su incapacidad para introducir cambios estructurales en la economía y basarse exclusivamente en la ayuda norteamericana para paliar la crisis, las medidas económicas conocidas como "paquetes", se atribuyeron a la presión ejercida por los norteamericanos. (24) Situación que en lo político le significó un daño de serias consecuencias a su régimen.

Tomando datos de la misma encuesta, una parte importante de los encuestados mostró una profunda insatisfacción de la situación de su país (44.2%) y, con ello, del desempeño del gobierno (39.15%). La mayoría de ellos veía el futuro con gran pesimismo. La situación económica con mucha mayor razón (62.7%), donde los programas económicos conocidos como "paquetes", solo contribuirían a deteriorar aún más las condiciones de vida de la población 64.8%. (25)

En este contexto, se realizarían las elecciones del 20 de marzo de 1988 para diputados a la Asamblea legislativa y de consejos municipales. Con un inobjetable triunfo de la extrema derecha aglutinada en torno al partido Alianza Republicana Nacionalista ARENA. Con lo que se auguraba su triunfo, en las ya cercanas elecciones presidenciales.

(23) Instituto Universitario de Opinión Pública, "el gobierno en cuestión; una encuesta de opinión pública", ECA-UCA, 461, marzo de 1987, año XLII, San Salvador.

(24) La Ley de Ayuda Externa, que condicionaba el apoyo sobretodo económico de los Estados Unidos al respeto de ciertas preasias: el progreso en la eliminación de los escuadrones de la muerte, a la Reforma Agraria y al establecimiento de un sistema judicial oficial, pero sobretodo, la santención de un "gobierno civil elegido". Era una de las preasias básicas que garantizaron la duración del gobierno duartista. Más no pudieron evitar el creciente rechazo de importantes sectores de la población. Boletín de Análisis e Información, Centroamérica y Estados Unidos, 1985... Op. Cit. pág. 8

(25) Instituto Universitario de Opinión Pública, "El gobierno en cuestión"... Op. Cit. pág. 191-211

En la medida que perduró la división al interior del PDC, fue inobjetable el triunfo del candidato de ARENA, en las elecciones presidenciales de marzo de 1989.

ARENA realizaría un gran esfuerzo por mostrar otra imagen; ya desvinculada de las posiciones militaristas ligadas a los Escuadrones de la Muerte, con un nuevo rostro civilista y moderado. (26)

(26) BENITEZ MANAUT, Raúl, Buerra, política..., Op. Cit., pág.95-96.

ANEXO

ARENA: Su ascenso al poder

Luego de varias décadas (1920-1982), la no existencia de un partido representante pleno del sector burgués salvadoreño; a lo que se sumaba el clima de inestabilidad reinante en el país y con ello lo que Mario Lungo llamaba la "Crisis de hegemonía" (*) (27), favoreció el surgimiento y con sus posteriores triunfos electorales, el afianzamiento del Partido ARENA en la escena política del país.

ARENA quedó formalmente constituido el 30 de septiembre de 1981, participando en las primeras elecciones el 28 de marzo de 1982, en las que alcanzaría casi el 30% de los votos. Con lo cual sentaba un importante precedente en sus posteriores incursiones en la escena política, económica y social del país..

De entrada, en su primera participación en la vida nacional salvadoreña, definió un período de constantes pugnas al interior del gobierno de "Unidad Nacional" encabezado por Alvaro Magaña. Dadas las constantes discrepancias entre el gobierno militar Demócrata Cristiano y la Asamblea legislativa, dominados por los partidos de oposición de la derecha, de esa derecha que ya comenzaba a encabezar y con gran fuerza ARENA.

Después de agudas contradicciones, se celebran elecciones presidenciales el 25 de marzo y el 6 de mayo de 1984, las que favorecen a Duarte, representante del P.D.C.

Ambas elecciones -las de 1982 y 1984-, si bien no solucionaron la "crisis de hegemonía" al interior del bloque dominante, cumplieron su papel dentro de la estrategia contrainsurgente norteamericana para la región, en la que el establecimiento de gobiernos "democráticamente electos", era una pieza fundamental. Ya que podía dar cobertura a intervención directa y masiva, si ella era necesaria. A la vez que restar fuerza y credibilidad a la alternativa revolucionaria". (28)

Duarte asume la presidencia de su país bajo la aprobación y el creciente apoyo de los Estados Unidos y un importante apoyo popular: Claramente evidenciado en las elecciones para la Asamblea Legislativa, celebradas en marzo de 1985: de 24 pasó a 33 diputaciones y el control del 75% de las alcaldías. Esta situación, sin embargo, no reflejaba la correlación real de fuerzas imperantes. En una situación donde las clases dominantes del Salvador de 1985, seguían no

(*) Imperante en el sistema político salvadoreño en clara alusión a la falta de un representante pleno de los intereses burgueses, que además recogiera las ideas, intenciones y expectativas de la gana más amplia de la derecha.

(27) LUNGO, Mario, El Salvador en los 80s..., Op. Cit., pág. 109-142

(28) Ibid. pág 126

sólo siendo dominantes, sino que se habían aglutinado alrededor de ARENA, buscando su control directo y a modificar su estrategia. Lo que explicaría en cierta forma el desplazamiento de D'Abuissou en la conducción del partido. Esta modificación, que expresa una redistribución del poder al interior del partido, al crearse con ellos un Consejo Asesor integrado por prominentes empresarios; incidió decisivamente en las decisiones del Comité Ejecutivo. Emergiendo con ello, miembros directos de estas clases, no sólo representantes de ellas, como Alfredo Cristiani por ejemplo.

"Estamos ante un hecho que ha modificado drásticamente el mapa político salvadoreño, no sólo existe un partido constituido de las clases dominantes, sino que antes en su casi totalidad, se han reagrupado políticamente alrededor de un sólo partido, lo que les otorga un enorme poder". (29)

Otros factores decisivos que explican el proceso de reconstitución política de las clases dominantes y con ellos, la explicación de su posterior triunfo electoral, al propiciar un clima de inestabilidad que le resta apoyo al gobierno de Duarte, ocurre en los primeros meses de 1987, cuando se combinan 3 tipos de acciones: La huelga parlamentaria conducida por ARENA, la decisión de la Asociación Nacional de la Empresa Privada ANEP, de suspender las conversaciones con el gobierno en torno a la política económica y el cierre decretado por la Cámara de Comercio para protestar por las medidas económicas adoptadas por el equipo gubernamental.

Así, entre 1984 y 1988, se da un proceso interno tal, que hace de ARENA, el partido burgués de la actualidad.

3.1 Las elecciones de 1988 y 1989

En 1988, se celebran elecciones para integrar la Asamblea Legislativa. En ellas, ARENA arrebató al FDC su control. Un año después, en 1989, ARENA llega por primera vez a la presidencia del país derrotando a un desgastado y dividido FDC y a otros partidos políticos, alcanzando con ello el control total del gobierno.

Los procesos electorales de 1988 y 1989, evidenciaron el importante giro que se había operado, al concentrarse los votantes de derecha en torno de ARENA y con ello, a desaparecer prácticamente el resto de los partidos de esta orientación, incluso el otrora importante PCN.

A Arena se le atribuyeron un total de 505,370 votos, equivalentes al 53.82% del total, contra 338,369 obtenidos por el FDC, equivalentes al 36.03% del total de votos emitidos. El PCN acumuló 38218 equivalentes al 4.07% del total emitido. (30)

(29) Ibid., pág. 130

(30) Ibid., pág. 134-135

Pero la evolución va más allá de los números, al mostrar toda una serie de cambios de fuerte trascendencia en la vida política de El Salvador; por ejemplo, la expresión de la constitución definitiva de un partido de las clases dominantes, que no existía en el país y que ante la presencia de una organización y un proyecto revolucionario alternativo de impresionante fuerza, el FMLN, se revelaba como el elemento indispensable para tratar de mantener el dominio de clase burgués en El Salvador. Proceso además realizado en medio de la guerra.

Con el proceso electoral, se trata además de deslegitimar la lucha armada y la insurrección popular, como modos de acceso al poder. De legitimar la guerra y la ayuda de Estados Unidos, contra aquellas que no respetan el proceso democrático y luchan contra el poder "democráticamente electo". Revelaba, por último, un futuro político incierto para el PDC, oscilante desde entonces entre dos factores fundamentales: evitar la desaparición de su partido y buscar la posibilidad de algún tipo de participación en el nuevo gobierno, que le permitiera defenderse de los embates de la oligarquía.

3.2 Alfredo Cristiani Burkard y ARENA, su gestión gubernamental durante 1989 y finales del 91.

Cuando ARENA ganó las elecciones presidenciales y su candidato, Alfredo Cristiani Burkard, quien asumió la presidencia de la República de El Salvador el 1 de junio de 1989 pronunció su discurso de toma de posesión como Presidente Constitucional, lo hizo convencido de su capacidad para solucionar los graves problemas del país. Exactamente cinco años atrás José Napoleón Duarte, con igual optimismo dirigía un discurso similar a una nación esperanzada que escuchó sus promesas de paz, democratización, recuperación económica y reunificación de la sociedad.

En esta oportunidad, un Napoleón Duarte desmoralizado y enfermo, hizo entrega a un triunfalista Alfredo Cristiani, de la primera magistratura del país; sumido en una profunda crisis estructural, con una guerra civil más intensa y generalizada, una economía destrozada, una sociedad más dividida y polarizada y un proceso frágil y amenazado por una ola de represión legalizada.

En su discurso, el presidente Cristiani planteó -con diferencias de matices-, los mismo objetivos que su antecesor englobandolos dentro del concepto de "Rescate Nacional": Enfaticando en la pacificación del país.

La diferencia entre aquél y el actual mandatario, radicaba en lo que para cada uno eran los orígenes de la crisis nacional. Napoleón Duarte los hizo descansar en la "injusticia social", "la economía", la "corrupción

gubernamental" y la "Guerra desatada por las fuerzas totalitarias marxistas-leninistas". (31)

No obstante que ambos tenían como denominador común, el optimismo. La fuente principal de Cristiani era distinta. Tenía más y mejor fundadas razones que su antecesor para sentirse confiado.

Napoleón Duarte fincó su proyecto en el apoyo irrestricto del gobierno norteamericano; la confianza de Alfredo Cristiani radicaba más en el respaldo de una oligarquía conservadora ensorbecida y en una relación menos conflictiva con las Fuerzas Armadas.

A ello había que agregar que Cristiani contaba con un partido políticamente beligerante, e ideológicamente más cohesionado, con una estructura organizativa más centralizada. Incluso, con un aparato militar propio, elementos de vital importancia si se tiene en cuenta que se trataba de gobernar un país en guerra.

3.2.1 El programa económico del gobierno de ARENA.

El gobierno democristiano intentó infructuosamente durante su mandato resolver la crisis económica, manteniendo -con un claro sentido contrainsurgente- las llamadas "Reformas Estructurales", al régimen de tenencia de la tierra, al sistema bancario y al de comercio exterior del café y el azúcar; intentó pacificar al país por la vía de impulsar una "Guerra de Baja Intensidad" y por otra, de utilizar el recurso del diálogo para derrocar al FMLN, e incorporarlo a la lucha política institucional, etc.

La estrategia económica de ARENA, dada a conocer en un principio a través del "Programa económico del gobierno para junio de 1989, a diciembre de 1990", en la realidad sólo evidenció la falta de un proyecto coherentemente elaborado y para el cual, la principal fuente de la crisis económica del país, se le atribuía a la estatizada economía salvadoreña, en consecuencia se buscaba su liberalización.

Así, lo esencial para los planes económicos de ARENA era lograr la liberalización y la privatización de la economía salvadoreña, rompiendo con ello la incidencia estatal sobre la misma. (32)

Dicho plan contemplaba, además, la suspensión de la segunda fase de la reforma agraria y con ella, su reversión usando el medio más eficaz, la parcelación. La liberalización de precios, la apertura de la economía al comercio exterior, las modificaciones al sistema bancario y financiero, en general tendientes a su desnacionalización; serían sólo una consecuencia necesaria ante el nuevo

(31) BOLETIN CECARI, junio-julio 1989, número 11, pág. 1-7.

(32) Apreciación que distaba mucho de ser real, al corresponder la intervención estatal en la economía salvadoreña, sólo el 18%. Dividando además que la mayor parte de los recursos gubernamentales se destinaban a la guerra. LUNGO, Mario, El Salvador en los 80s..., Op. Cit., pág. 102

panorama económico que pretendía imponer y donde organismos como la Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social (FUSADES), resultaban de gran utilidad en la planificación de las políticas económicas a ser aplicadas. (*)

Programa económico definitivamente antipopular, al privilegiar la satisfacción del gran capital y descargar en los sectores populares la absorción de los aumentos en los precios y en general del costo de la vida sin recibir ninguna compensación real y si en cambio el aumento constante del desempleo y de tenerlo, el detrimento de sus ingresos. O en general, la pérdida de su poder adquisitivo.

De esta forma, la estrategia económica del gobierno de ARENA durante sus primeros años, pretendió reactivar y estabilizar la economía en medio de la guerra, cuestión que no sólo se le dificultaba grandemente sino que llegó a descartar costos importantes como la enorme carga presupuestarias que representaba el ejército y de hecho la guerra misma.

4. La guerra y el proceso pacificador en El Salvador.

Ya desde el primer año del gobierno de ARENA, se vislumbraba el fracaso de la política exterior norteamericana hacia El Salvador, sus objetivos: ganar la guerra y formar un ejército profesional respetuoso de los Derechos Humanos y garante del proceso democrático, no estaban cerca de ser logrados. Pese a diez años de asistencia económica y militar. Las particularidades de la guerra civil salvadoreña, apuntaron por un lado al fracaso de la modalidad de Guerra de Baja Intensidad, mientras que por el otro, algunos hechos al interior de El Salvador evidenciaron la insuficiente profesionalización de las Fuerzas Armadas salvadoreñas. Por ejemplo, en los dos años posteriores a la toma del poder por ARENA y de hecho ya desde tiempo atrás, la dinámica militar había oscilado en el empujamiento de la guerra. El estado de confrontación militar no se inclinó hacia ninguno de los dos bandos en pugna. Sin embargo, el FMLN cambió su estrategia político-militar, conjugando propuestas políticas novedosas con una actividad militar en frentes de guerra diferentes y muy importantes. Dentro de estos San Salvador fue el componente fundamental. Al convertirlo en uno de sus frentes de guerra donde la inteligencia de las Fuerzas Armadas, no pudo impedir que el FMLN penetrara en su retaguardia más importante y los obligara a defenderla desesperadamente. Asimismo, el FMLN penetró en las zonas marginales de las principales ciudades del país, las que pasaron a convertirse

(*) Al ser parte importante del gobierno, el modelo propuesto por FUSADES planteaba la contribución determinante del sector externo; en el que la diversificación y el incremento de las exportaciones, la desregulación de la economía y la reducción drástica del papel del estado, eran piezas claves.

en zonas en disputa. Los costos sociales de la política económica del gobierno y la larga trayectoria de violación de los Derechos Humanos de la población no había favorecido el respaldo de las bases sociales al proyecto contrainsurgente.

Estas concepciones estratégicas y con ellas, el recrudecimiento de la violencia política y militar, condujeron a cambios importantes en los aspectos relacionados con el proceso de diálogo-negociación y la dinámica militar desde el primer año de gobierno de ARENA. No obstante no fue suficiente para arribar a la solución negociada durante el primer año.

Se evidenció una cuestión más, la guerra no era una variable del gobierno en turno, ni siquiera de las Fuerzas Armadas. Los que determinaban la forma de conducir la guerra contrainsurgente, eran los círculos militares y políticos norteamericanos; eran ellos los que diseñaban e imponían a las Fuerzas Armadas las estrategias de guerra de exterminio y de Baja Intensidad, ejercitadas durante la década de los ochentas.

"Defiende E.U., su apoyo a El Salvador"

"Baño de sangre, si cesa la ayuda", (33)

"E.U. importante en el proceso de paz en El Salvador". (34)

El extremo nivel de dependencia del país no tuvo precedentes. El Salvador fue el sexto país que en promedio recibía la mayor cantidad de ayuda estadounidense en el mundo por cabeza, después de Israel.

Con el paso del tiempo, esta dependencia aumentó en vez de disminuir. Así, desde 1987 El Salvador se convirtió en el país más dependiente de la ayuda estadounidense desde Vietnam del Sur. Dedicando recursos económicos calculados en poco más de 6 billones de dólares hasta la finalización del conflicto en 1992 y donde si bien el mismo Departamento de Defensa reconocía que el objetivo estratégico de Estados Unidos: derrotar a la Guerrilla, no se había alcanzado, por lo menos lograron evitar la posibilidad de que obtuvieran el poder.

Consecuentemente, la concesión o la retención de la ayuda en sí misma, se constituyó en un instrumento político potencial para definir las políticas seguidas por el gobierno y las Fuerzas Armadas del país, creando una fuerte presión cuando su continuación se condicionó a la celebración de negociaciones de paz entre el gobierno y el FMLN.

4.1 Consideraciones pertinentes:

(33) EXCELSIOR, jueves 25 de enero de 1990, México

(34) EXCELSIOR, 22 de junio de 1991, México.

El equilibrio militar de la guerra civil salvadoreña, no pudo ser resuelto por ARENA en sus años de gobierno, con todo y el apoyo económico y logístico con el que contaba, en una situación donde se enfrentaban distintas formas de abordarla. Las modalidades de guerra irregular y de guerrillas por ejemplo, se constituyeron en el pilar que sostenía la actividad militar insurgente, mientras que la amplia superioridad numérica y de pertrechamiento de las Fuerzas Armadas, gracias a la asistencia militar norteamericana, fueron las que permitieron continuar con el esfuerzo bélico en el que se embarcaron las Fuerzas Armadas a principios de la pasada década.

Llama poderosamente la atención que las Fuerzas Armadas no hubieran podido derrotar a la guerrilla, tomando en cuenta las fuertes diferencias existentes entre ambos. Lucha entre un ejército profesional y otro que no lo era, el que además tenía una considerable desventaja numérica.

Así, las Fuerzas Armadas poseen la ventaja de la superioridad numérica, de una importante infraestructura logística, mejor apertrechamiento y sobretodo, importante apoyo aéreo.

El FMLN, por su parte, implementó una indescifrable modalidad logística junto al factor sorpresa que le permitía penetrar los cercos militares, golpear las fuerzas y retirarse con relativa facilidad. Además, la simple modalidad de guerra irregular le permitía mantener en secreto las concentraciones de sus unidades, o bien desarticularlas temporalmente y esconder o abandonar las armas cuando la evaluación de la coyuntura así lo requiriera. Por otra parte, la guerra de guerrillas proporcionaba al FMLN la ventaja para operar con relativa solvencia en la medida en que el ejército no tenía capacidad para prestar seguridad a todos los objetivos probables de esta modalidad de guerra, de manera especial a los contemplados en las acciones de sabotaje a la infraestructura económica. De igual manera, resulta importante resaltar el apoyo militar y económico, otorgado por países como Cuba y Nicaragua.

Importante resultaba la postura del gobierno de los Estados Unidos ante el panorama que en El Salvador se configuró desde el inicio del conflicto armado y explica según la coyuntura vivida, las diversas aptitudes asumidas ante el desarrollo de los acontecimientos.

De ahí que tras el fracaso de la "guerra de exterminio" de 1980-1983, el gobierno de Washington comenzara a mostrar serias preocupaciones por el futuro de la guerra civil salvadoreña, dadas las características que ésta estaba adquiriendo, en las que la guerrilla atacaba grandes formaciones y sometía a gran presión militar a las guarniciones más importantes del ejército, las que llegaban incluso a destruir. De ahí el cambio en la concepción militar y la sustitución de "guerra de exterminio" por la Guerra de Baja Intensidad; que concebía la situación ya no

sobre el uso masivo de los recursos del ejército, sino su combinación con otros de índole política, social, psicológica, e inclusive económica. De ahí también el equilibrio existente en ambas partes, en una situación nada satisfactoria para los patrocinadores del gobierno y de las Fuerzas Armadas salvadoreñas.

Situación de equilibrio de fuerzas, aunado a sucesos de gran trascendencia como el brutal asesinato de los seis sacerdotes de la Universidad Centroamericana, su cocinera y su hija de quince años (35); fue un trágico recordatorio de que la brutalidad del ejército y símbolo además de la institucionalidad de la violación de los Derechos Humanos existentes en las Fuerzas Armadas, se constituyeron junto con la presión internacional, en los motivos principales que presionaron al interior del Congreso norteamericano, para reducir o condicionar la ayuda al país en principio y después para auspiciar conversaciones de paz entre el gobierno y el FMLN.

Evidentemente ésta influencia se constituyó en un elemento potencialmente importante para modificar la modalidad existente en ese entonces, en la conducción de la guerra civil. Que si bien en un principio no se concentró en acciones efectivas, movieron a diversas organizaciones estadounidenses como el Departamento de Estado -el mayor opositor-, a aceptar el condicionamiento de la ayuda: "al progreso de las negociaciones entre el gobierno y el FMLN".

Esta postura reflejaría la posible-nueva política exterior norteamericana hacia el país, en la que la guerra ya no tenía posibilidad de continuar. Abriendo con ello un proceso de diálogo-negociación entre las principales partes involucradas en el conflicto. Este muy largo y difícil, dado el rompimiento del diálogo por algunas de las partes. Que en diversas ocasiones, llegó a poner en serio peligro los logros finalmente alcanzados en la firma de los Acuerdos de Chapultepec, el 16 de enero de 1992.

4.2 El proceso de diálogo-negociación y los acuerdos de Chapultepec.

El proceso de diálogo-negociación experimentó un avance importante desde el inicio del gobierno de ARENA. Durante su primer año, el FMLN y el gobierno se reunieron en 3 ocasiones, aunque sin haber llegado a ningún acuerdo para terminar con la guerra. En este punto, los avances logrados se habían debido a ofrecimientos unilaterales del FMLN, los cuales no encontraron ningún eco en el gobierno, más aun

(35) La cuarta noche después de iniciada la ofensiva de noviembre de 1989 por el FMLN, una unidad militar del batallón Atlacatl, entrenado por las boinas verdes estadounidenses, penetró en el recinto de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, dirigida por los jesuitas y asesinó a seis sacerdotes universitarios, incluyendo al rector y al vicerrector, a su domestica y a su hija, El Día, México, 1989, 24 y 25 de noviembre de 1989.

éste los condenó al fracaso desde el principio, al considerarlos como parte de una estrategia militar, instando al FMLN a su rendición y entrega de armas, sin otorgar ninguna concesión.

En los días inmediatos a las reuniones (con el cambio de gobierno entre julio y octubre de 1989), el presidente Cristiani conformó una comisión negociadora y tuvo varias reuniones con el FMLN, que no condujeron a ningún resultado positivo.

La actividad militar se incrementó, por el enpantamiento de las negociaciones y el renovado optimismo de los altos mandos del ejército tras la llegada de ARENA al poder ejecutivo.

Por ello, el FMLN lanzó la ofensiva de noviembre de 1989, sobre San Salvador.

En este contexto, el ejército masacró a los seis jesuitas de la UCA., a la cocinera y su hija. Implantó el estado de sitio y sobrevivió la muerte de Hector Oqueli en enero de 1990, en Guatemala. Tales acciones permitieron cambios cualitativos en la política norteamericana y en este proceso de dialogo-negociación, en el que pasaría a ser mediadora directa la Secretaria General de las Naciones Unidas, a partir de abril de 1990, con la firma en Suiza del Acuerdo de Ginebra con el que sobrevinieron los Acuerdos de Chapultepec(36).

En aquel, las dos partes aceptaron su mediación y acordaron reuniones que tuvieron una prioridad mensual practicamente sin interrupciones. De este acuerdo se desprendió el proceso que tuvo su parte culminante el 16 de enero de 1992, con la firma de los Acuerdos de Chapultepec, en la ciudad de México.

La mediación de la ONU duró, en su primera fase, 21 meses, tiempo en el que además resalta la creación de los organismos verificadores de los acuerdos asumidos por ambas partes: ONUSAL y CDFAZ (el primero con la función de vigilar y denunciar las violaciones a los Derechos Humanos y el Segundo con el fin de verificar el cumplimiento de los acuerdos asumidos). La segunda fase arrancó el 16 de enero de 1992, con la firma del acuerdo final y la implantación calendarizada del proceso de paz (Tratados de Chapultepec).(37)

(36) Revista Mexicana de Política Exterior, Número 34, primavera de 1992, S.R.E., Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos.

(37) Revista CONO SUR, volumen II FLACSO, No. 4 Santiago de Chile, 1992.

CONCLUSIONES

El Castillo de Chapultepec, fue testigo el 16 de enero de 1992, de la ceremonia constitutiva aceptada oficialmente por representantes del gobierno salvadoreño y del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional, para firmar los acuerdos definitivos de paz, negociados con anterioridad en México y Nueva York, por ambas partes.

Con ellos finalizó un poco más de 12 años de guerra civil, que sumió a este país en un caos económico, político y social. El Salvador necesitará de grandes esfuerzos, no sólo por parte de su pueblo para recuperarse, sino en general de la Comunidad Internacional de Naciones.

La firma de los Acuerdos de Paz, asunto ya de por sí trascendente en la medida que libera al pueblo salvadoreño del terror de las armas, abre una nueva coyuntura en su vida nacional. No sin enfrentar serios problemas a su interior como lo son: La Reconstrucción Nacional y dentro de ella, los puntos de mayor conflicto negociados y por negociar entre las partes, por ejemplo: el problema de la tenencia de la tierra, o el de las reformas electorales: En la medida que revaloraban el papel hegemónico del ejército y la oligarquía, dentro de la vida político militar de este país, ambos ahora en la disyuntiva de ceder espacio político a su enemigo número uno durante los años de guerra, el FMLN.

La paz en El Salvador es cosa de todos los pueblos del mundo, más de 12 años de guerra civil, demostraron que tanto en lo político como en lo económico y social, la existencia de cualquier foco de violencia en el Istmo, inhibe la estabilidad y el programa humano en el resto de los países del área. En la medida en que los conflictos rebasan sus fronteras geográficas y políticas, dejando entrever problemas comunes de orden estructural.

Fueron necesarias para llegar a la firma de estos acuerdos años de largas y difíciles negociaciones, que más de una vez se vieron interrumpidas, ante la intransigencia de alguna de las partes por continuarlas. En los que desgraciadamente se vieron involucrados intereses ajenos, aunque de extraordinaria importancia en los asuntos solo de la competencia del pueblo salvadoreño.

Intereses que abiertamente habían colaborando en estrecha alianza con los más importantes sectores de la sociedad, gobierno y fuerzas armadas salvadoreñas, como lo fueron los Estados Unidos a través de la política exterior adoptada hacia la zona.

Razones políticas, ideológicas y militares -como lo hemos visto-, basadas en la situación geográfica de esta pequeña nación, son las que pesan para su presencia. Sintetizadas en la idea de que las naciones que están en su área de influencia -Cuenca del Caribe, Mediterráneo Americano-, no debían jugar un papel independiente en el

área internacional. Por ello, la geopolítica fue el factor que determinó el comportamiento de los Estados Unidos hacia El Salvador.

De ahí su influencia decisiva en el proceso negociador y con él, la principal prueba de esta intervención norteamericana, que refuerza además la comprobación de la hipótesis de esta tesis. Al reconocerse en ella la presión ejercida por el gobierno norteamericano, de condicionar la continuación del flujo de la ayuda económica, a la continuidad en el proceso de diálogo y negociación.

Así, los gobiernos norteamericanos, en especial el que ocupó el análisis de la tesis: el precedido por Ronald Reagan, ejercieron una influencia primordial en este país en sus diversos ámbitos: económico, político, diplomático y militares.

Influencia que sin embargo, no encauzaron hacia el fomento de la Democracia, alabando dictaduras militares, o en general insertándola en la concepción de la Guerra Fría. Con ello, todo su apoyo se justificó en nombre de la estabilidad y la lucha contra el comunismo, pero la oligarquía, el ejército salvadoreño y Washington con eso sentaron las bases de la inestabilidad, estimularon la violencia y fortalecieron a los grupos opositores al régimen.

Hasta que estalló la guerra a principios de 1980, Estados Unidos levantó la bandera de la democracia, de la Defensa de los Derechos Humanos y de la Reforma Agraria, pero ya era demasiado tarde, la contienda armada no podía detenerse, porque cada bando estaba seguro que derrotaría a su enemigo.

Para el pueblo salvadoreño, el costo de esa alianza resultó extraordinariamente alto:

-El país debió soportar la resistencia de una guerra civil. En gran parte porque la injerencia norteamericana en sus asuntos resultó de tal volumen que logró imponerle a las fuerzas armadas su propia doctrina, por ejemplo; la GBI.

-Si bien el potencial bélico de El Salvador se incrementaba constantemente a raíz de esta alianza estratégica, fue inicialmente para enfrentar a una parte importante de la nación.

-En el plano de la economía, se argumentaba que sin la ayuda económica norteamericana, no se sostendría el aparato productivo, resultando en una economía de guerra.

En el plano de las relaciones internacionales, El Salvador debió pagar por esta alianza el costo más alto que a una nación se le puede imponer: la pérdida de su soberanía.

Con la firma del convenio de paz, se reafirmó el hecho de que la era de las revoluciones con cierta tendencia socialista en Centroamérica y en general en todo el

continente y la lucha armada como estrategia para llegar al poder "había terminado".

Se iniciaba en El Salvador una nueva etapa; la de la reconstrucción, la reconciliación nacional y de la lucha por el poder mediante la competencia electoral.

La reconciliación, como lo demuestra la experiencia nicaraguense es un proceso difícil, complejo, que quizá sea obra de una generación, porque los resentimientos acumulados, el odio que propició la guerra, no se disipan fácilmente. Y para El Salvador ini se diga!, mucho menos después del balance proporcionado por la Comisión de la Verdad, el lunes 15 de marzo de 1993. Sobre los crímenes políticos cometidos durante el período que duró la guerra civil salvadoreña. La Comisión responsabilizó principalmente al gobierno y a las Fuerzas Armadas, por "las peores masacres" y "violaciones másivas a los Derechos Humanos cometidos durante la guerra".

Días después el presidente Alfredo Cristiani, promulgaría una Ley de Amnistía para los acusados de crímenes, implicados en el informe. (1)

Sin embargo, la reconciliación forma parte de la reconstrucción espiritual y moral de la nación.

La rehabilitación económica y social tendrá que comprenderse dentro del ámbito de la economía de mercado y no a través del programa con cierta tendencia socialista que defendía el FMLN.

Es de preverse que la visión socioeconómica del FMLN, y el proyecto del gobierno salvadoreño que son antagónicos, provocara choques políticos y sociales como también lo prueba la experiencia nicaraguense.

Ahora el FMLN se ha transformado en un partido político, en una organización cívica apta para disputar el poder en las urnas, preparándose para pasar del campo de batalla militar al campo de batalla electoral.

Los retos a vencer se darán sobre la marcha, en un proceso que de antemano se preveé difícil, dada la importante cantidad de problemas a vencer por ambas partes.

La paz fue firmada. Venció la fuerza de la razón y la colaboración internacional.

La colaboración de los Estados Unidos fue de gran importancia. Fue finalmente la parte involucrada "indirectamente en el conflicto" que apresuró aún más la marcha de los acontecimientos en un contexto mundial que hacía necesaria la redefinición de la política exterior norteamericana hacia la zona.

Estados Unidos continuara siendo, en el futuro, una importante potencia militar en el mundo. En un mundo que con el fin de la Guerra Fría, surge más complejo, cambiante, que ha evidenciado de manera importante las fuertes contradicciones que entre muchos países siempre existieron.

(1) EXCELSIOR, México, 15 de marzo de 1993.

EL NACIONAL, México, 26 de marzo de 1993.

En tal contexto, la relación de América latina para con los Estados Unidos se anticipa difícil.

Sería desastroso que ésta continuara, como Chomsky lo plantea, al señalar los "supuestos" teóricos en los que sustentan los norteamericanos sus posturas intervencionistas en el mundo. Como también si se desarrollara la postura de Alan Tonelson, autor punzante en sus juicios, que aboga por una retirada de las fuerzas militares, económicas y políticas de los Estados Unidos en el mundo entero.

"Sentencia que lo único que queda es olvidarse del Tercer Mundo como campo de intervenciones militares, o tierra fértil para la filantropía" y donde los estadounidenses como el resto del mundo, "deberían resignarse a vivir en un planeta en donde unos cuantos países han arribado a la era espacial. Mientras que un cúmulo de naciones pobres se debaten entre la miseria y el caos".

"Seamos pragmáticos -dice Tonelson-, dejemos los ideales para una mejor ocasión". (2)

(2) HUACAJA G., Mario, "El nacionalismo norteamericano", NEXOS, número 169, enero de 1992, México, pag. 15

SIGNIFICADO DE SIGLAS

PARTIDOS POLITICOS SALVADOREÑOS

AD	Alianza Democrática,
ARENA	Alianza Republicana Nacionalista,
MNR	Movimiento Nacional Revolucionario,
PDC	Partido Demócrata Cristiano,
PCN	Partido de Conciliación Nacional,
PCS	Partido Comunista Salvadoreño,
POP	Partido de Orientación Popular,
PPS	Partido Popular Salvadoreño,
UDN	Unión Demócrata Nacional,
UNO	Unión Nacional Opositora,
UPD	Unión Popular Democrática.

PARTIDOS POLITICOS EXTRANJEROS

FSLN	Frente Sandinista de Liberación Nacional
------	--

DIVERSOS FRENTE DE MASAS

BPR	Bloque Popular Revolucionario,
CPM	Coordinadora Política Militar,
CRM	Coordinadora Revolucionario de Masas,
DRU	Dirección Revolucionaria Unificada,
ERP	Ejército Revolucionario de los Pobres,
FAPU	Frente Auténtico Popular Unificado,
FARN	Frente Auténtico de la Resistencia Nacional,
FDR	Frente Demócrata Revolucionario,
FMLN	Farabundo Martí de Liberación Nacional,
FPL	Frente Popular de Liberación,
FPR	Frente Popular Revolucionario,
LP-28	Ligas Populares 28 de febrero,
MNR	Movimiento Nacional Revolucionario,
MSCTP	Movimiento Social Cristiano Tendencia Popular.

DIVERSAS ORGANISMOS NACIONALES

ANEP	Asociación Nacional de la Empresa Privada,
COPEFA	Congreso Permanente de las Fuerzas Armadas,
FUSADES	Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y social.

BIBLIOGRAFIA

LIBROS Consultados

ARNOR HADAR, The United States and El Salvador, political and military involvement, U.S. El Salvador, Research and Information Center, Berkeley California, 1981.

ALFARO CRUZ, E., Leyendo el diario oficial, ECA, número 355, mayo de 1978, San Salvador.

ASSMAN, Hugo, La lógica del imperialismo, EDUCA, CA., 1978.

BENITEZ MANAUT, Raul, Guerra, política y paz, 1979-1988, CINAS-CRIES, El Salvador, 1988.

BENITEZ MANAUT Raúl, y CORDOVA MACIAS, Ricardo, (Comp.), México en Centroamérica, expediente de documentos fundamentales, 1979-1986, UNAM-CIIEH, Mexico, 1989.

BERMUDEZ, Lilia, La guerra de Baja Intensidad: Reagan contra Centroamérica, Siglo XXI, México, 1987.

BERMUDEZ Lilia y CAVALLA, Antonio, La estrategia de Reagan hacia la revolución Centroamericana, editorial Nuestro Tiempo-UNAM, México, 1982.

BRIGNOLI PEREZ, Hector, Breve historia de Centroamérica, Alianza editorial, México, 1986.

BRIONES , Alvaro, Ideología del fascismo dependiente, editorial EDICOL, México, 1978.

BROWNING, David, El Salvador, la tierra y el hombre, Ministerio de Educación, Londres, 1975.

CABARRUS, Carlos Rafael, Génesis de una revolución, análisis del surgimiento y desarrollo de la organización campesina en El Salvador, ediciones de la Casa Chata, México, 1983.

CABRERA, Enriqueta, (Comp.), Respuestas a Santa Fe II, El Día, México, 1989.

DALTON, Roque, El Salvador (monografía), Universidad Autónoma de Puebla, México, 1984, p. 191

DOMHOFF William, ¿Quién gobierna los Estados Unidos?, Siglo XXI editorial, México, 1990.

ESCURRA Ana María, Intervencionismo en América Latina: Los conflictos de Baja Intensidad, Instituto de Estudios y de Acción Social, Buenos Aires, 1988. (Serie: Claves Latinoamericanas).

ESPINO, Darinel, el ojo de la tormenta, Panamá: nación o colonia, ediciones de El Canal, Panamá, 1988.

GORDON, Sara, Crisis, política y guerra en El Salvador, Siglo XXI, México, 1989

GONZALEZ CASANOVA, Pablo, América Latina Historia de Medio Siglo, Tomo II, Siglo XXI, México, 1981.

GONZALEZ CASANOVA, Pablo, Imperialismo y Liberación, Siglo XXI, México, 1979.

HUNTINGTON, Samuel, P., Political order in changing societies, New Haven Yale, University Press, 1968.

LUNGO, UCLES, Mario, El Salvador 1981-1984, la dimensión política de la guerra, UCA editorial, San Salvador, 1986, pag. 140p.

LUNGO UCLES, Mario, El Salvador en los 80., Contrainsurgencia y Revolución, EDUCA-FLACSO, San José de Costa Rica, 1990.

MENJIVAR Rafael, Acumulación originaria y desarrollo del capitalismo en El Salvador, EDUCA, Costa Rica, 1980.

MICHAEL T., KLARE, Y PETER KORNBLUCH, (comp.), Contrainsurgencia, proinsurgencia, y antiterrorismo en los 80s; el arte de la Guerra de Baja Intensidad, editorial Grijalbo, México, 1988.

RODRIGUEZ, Octavio, La teoría del subdesarrollo de la CEPAL, México, siglo XXI, 1988.

SELSER, Gregorio, El Documento de Santa Fe: Reagan y los Derechos Humanos, ALPA-CORRAL, México, 1988, 218p.

SELSER, Gregorio, Informe Kissinger contra Centroamérica, El Día, México, 1984.

SIMS, Harold, Reform with represion, the land reform in El Salvador, Philadelphia, Institute for the Study of Human Issues, 1982.

SOHR, Raúl, Para entender la guerra, Alianza editorial, México, 1990.

SUAREZ, Carlos, Esto pasó en El Salvador, Editorial extemporaneos, México, 1983

TICEHUR THUGHES, Simon, El conflicto Centroamericano, a través de los Derechos Humanos, 1977-1978, UNAM-FFL, México, 1989. (tesis de maestría)

ENCICLOPEDIAS

Diccionario general ilustrado de la Lengua Española, Barcelona, editorial VOX, julio 1989.

ARTICULOS Y REVISTAS:

ARENE ALBERTO, "La Reforma Agraria como estrategia político militar de la contrarrevolución en El Salvador", Washington, septiembre de 1980, revista ECA.

BENITEZ MANAUT, Raúl, "El Salvador 1980-1990, guerra, política y perspectivas", cap. V, en Revista CINAS, El Salvador: El proceso de democratización, diciembre de 1988, cuaderno de trabajo número 13.

BENITEZ MANAUT, Raúl, "la guerra en Centroamérica, dinámica del proceso de militarización y tendencias", en Síntesis, número 7, enero-abril de 1989, AIETI, Madrid.

BENITEZ MANAUT, Raúl, y CORDOVA MACIAS, Ricardo, "El Informe Kissinger y las maniobras militares de Estados Unidos en Centroamérica: preludio de la intervención militar directa", en Revista Mexicana de Sociología, julio-septiembre de 1984, número 3.

BERMUDEZ Lilia, "La militarización en cifras", en Revista Mexicana de Sociología, julio-septiembre de 1984, número, 3, UNAM, México.

BORJA Arturo y INSULZA M., José, "el regreso del doctor Kissinger". en NEXOS, número 76, abril de 1984.

CACERES Jorge, "Terrorismo de estado, seguridad nacional y democratización en Centroamérica. Algunas reflexiones conceptuales", en Revista Estudios Latinoamericanos, volumen IV, año IV, enero de 1989, número 6-7, UNAM-FFL, México.

DISKIN MARTIN & KENNETH Shart, "The impact of U.S. Policy in El Salvador, 1979-1983", Institute of International Studies, University of California, Berkeley California, 1986.

BOND, Robert, Cuadernos Semestrales, "Nuevas Relaciones Estados Unidos América Latina", CIDE, México, 1977.

GUIDOS BEJAR, Rafael, "La crisis en El Salvador, 1976-1979", en Revista Mexicana de Sociología, volumen XLII, número 1, enero-marzo de 1980.

HEDRICK SMITH, "Reagan como líder mundial", The New York Times magazine, Washington, en Contextos, 22-28 de enero de 1981.

HOMBRE DE MUNDO, Vol. 15, Número 10 de 1990, pag. 80-87

HOMBRE DE MUNDO, Vol. 15, Número 12 de 1990, pag. 67-83

HOMBRE DE MUNDO, Vol. 14, número 12 1990, pag. 67-77

HUACUJA G., Mario, "El nacionalismo norteamericano", NEXOS, número 169, enero de 1992, México

INSULZA José Miguel, "La política exterior de los Estados Unidos en los años ochenta y su impacto en el sistema internacional", en Cuadernos Semestrales, ¿Un nuevo proyecto nacional?, número 19, CIDE, México, 1986.

JIMENEZ C., Edgar, "Opciones y alternativas de la política exterior de la administración Reagan hacia El Salvador", en Cuadernos Semestrales, CIDE, número 18, 1985, México.

LEOGRANDE W. M., "Una nota crítica sobre la política exterior de Ronald Reagan", en Cuadernos Semestrales, volumen 9, enero-junio de 1981, México.

LUNA, David, Análisis de una dictadura fascista latinoamericana, Maximiliano Hernández Martínez, 1931-1944, San Salvador, editorial Universitaria, número 5, septiembre-octubre de 1969.

MAJANO Arnaldo, "Las fuerzas armadas en Centroamérica", Tercer Seminario sobre El Salvador, México, 7 de octubre de 1986, Centro Latinoamericano de Estudios Estratégicos.

MONTES Segundo, "Los límites y posibilidades que enfrenta la participación política en el campo salvadoreño", ECA-UCA, noviembre-diciembre de 1986.

MONTGOMERY, Tommie Sue, "Combatiendo a la guerrilla: Estados Unidos y la estrategia de Baja Intensidad", ECA-UCA, San Salvador, número 510, abril de 1991.

MUNOZ, Heraldo, "La política latinoamericana de la administración Reagan: una interpretación crítica", en Cuadernos Semestrales, número 17, CIDE, México, 1985.

PASTOR Robert, "El gobierno de Reagan y América latina: La busqueda implacable de seguridad", en Foro Internacional, volumen XXVII, julio-septiembre de 1986.

PISANI, Francis, "Victoria aparente de Reagan y los militares: nuevo alimento para la crisis", en Proceso, número 288, 10 de mayo de 1981.

RICHTER ERNESTO, "Proceso de acumulación y dominación de la formación social, político salvadoreña", Costa Rica, 1976.

RUANO EVELIO, Jesús, "La planificación en El Salvador, la crisis económica durante el quinquenio 1979-1983 y su recuperación", Ponencia presentada en el V Congreso de economistas de El Salvador, octubre de 1984.

RUANO EVELIO, Jesús, "Estrategia económica del Plan Trineal 1981-1983", Ponencia presentada en el V Congreso de economistas de El Salvador, octubre de 1984.

SALAZAR VALIENTE, Mario, "El Salvador, crisis, dictaduras y luchas 1920-1980", en GONZALEZ CASANOVA PABLO, América Latina, Historia de Medio Siglo, Tomo II, Siglo XXI, México, 1981.

SPENCER Edgar, "Panamá, modelo para armar un enclave político-militar", CRIES, Nicaragua, 1986.

SOHR Raúl, "La política exterior de Reagan", Revista Nueva Sociedad, número 63, noviembre-diciembre de 1982

TAPIA VALDES, Jorge, "La doctrina de la seguridad nacional y el rol político de las Fuerzas armadas", en Revista Nueva Sociedad, marzo-abril de 1980, número 47.

VALERO Luis Fernando, "Seguridad Nacional: punto de partida del militarismo", en CINAS, "El Salvador: El proceso de democratización", Cuaderno de Trabajo número 13, México, diciembre de 1990.

VELASCO GRAJALES, Jesús, "Las tendencias ideológicas de la Nueva Derecha", en Cuadernos Semestrales. ¿Un nuevo proyecto nacional?, CIDE, México, 1er. semestre de 1986, número 19.

VILALOBOS, Joaquín, "El estado actual de la guerra y sus perspectivas", El Salvador (información y análisis político), Comisión de Prensa y Propaganda del FMLN, México, 1 de agosto de 1986.

WEARNER Edwin, "Reagan Sticks with Haig", en TIME, diciembre de 1980.

"Análisis del nuevo gobierno salvadoreño y de su contexto internacional", Comisión Política Diplomática del FMLN-FDR, en Revista Mexicana de Sociología, año XLVI, Vol. XLVI, número 3, julio-septiembre de 1984, UNAM-IIS., México.

"El arzobispado de San Salvador y su clero, se pronunciaron ante los últimos acontecimientos", reproducido en ECA-UCA, año XXXII, número 342-343, abril-mayo de 1977, San Salvador.

Boletín de análisis e información, número 6, diciembre de 1985.

Boletín CECARI, junio-julio 1989, número 11

"Cambios en la cúpula militar", ECA-UCA, San Salvador, julio 477, 1988.

Boletín de análisis e información, número 4, CINAS- ECA UCA, México, julio-agosto de 1985.

"El Salvador, el proceso de democratización", CINAS, diciembre de 1990, Cuaderno de trabajo, número 13, cap. 1

"Comentarios, cambios en la cúpula militar", tomado en ECA-UCA, San Salvador, año XLVII, julio 477, 1989.

Cuadernos Semestrales, número 19, CIDE, México, 1984

"Discurso pronunciado por Ronald Reagan ante el consejo sobre Relaciones exteriores de Chicago", el 17 de marzo de 1980, Paz y seguridad en los ochentas, en Cuadernos Semestrales, CIDE, 1981, número 9, México.

DISSENT PAPER, "Opinión disidente sobre El Salvador y Centroamérica", Departamento de Estado, 6-11-80, tomado de la Revista Nueva Sociedad, número 52, enero-febrero de 1981.

ESTRATEGIA, Revista de análisis político, publicaciones sociales mexicanas, México, año V, Vol V, Número 30, noviembre diciembre de 1979.

Instituto Universitario de Opinión Pública, "El gobierno en cuestión, una encuesta de opinión pública", ECA-UCA, 461, Marzo de 1987, año XLII, San Salvador.

"Kirkpatrick y Kissinger, Defensores de la diplomacia cañonera", en ALERTA Centroamérica, septiembre de 1983, Boletín número 4, Estados Unidos fuera de centroamérica, San Francisco California.

Cono Sur, FLACSO, Santiago de Chile, Volumen XII, No. 4, 1992.

Estudios Latinoamericanos, Volumen IV, Año 4, número 6-7, UNAM-FCPS, México, enero-diciembre de 1989, número 6-7, UNAM-FCPys.

Revista Mexicana de Política Exterior, número 34, primavera de 1992, S.R.E., Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos.

Revista ECA-UCA, número 417-418, julio-agosto de 1983, San Salvador.

Revista ECA-UCA, julio de 1988, número 477, año XLIII, San Salvador

Revista ECA-UCA, Núm., 498-499, abril-mayo de 1990, San Salvador.

Revista ECA-UCA, Núm., 500-501, junio-julio, San Salvador, 1990.

Revista ECA-UCA, Núm., 504, San Salvador, 1990.

Revista Mexicana de Sociología, año XLVI, Vol XLVI, número 3, julio-septiembre de 1984, UNAM.

Mexico Internacional, México, noviembre de 1992.

"Mensaje al pueblo salvadoreño del señor Presidente de la República general, Carlos Humberto Romero, el 1 de julio de 1977", reproducido en ECA-UCA, año XXXII, número 345, julio de 1977, San Salvador.

NEWSWEEK, june 6, 1983.

NEWSWEEK, january 16, 1984.

NEWSWEEK, march 14, 1983.

NEWSWEEK, march 26, 1984.

NEWSWEEK, november-december, 1984.

NEWSWEEK, november 19, 1984.

Nueva Sociedad, número 63, noviembre-diciembre de 1982.

"La superación de un 15 de octubre fracasado", UCA, octubre noviembre de 1980, San Salvador.

Revista U.S. New & Word Report, december 5, 1983

Revista TIME, may 21, 1984

PERIODICOS:
(De circulación en México)

- EXCELSIOR, 17 de enero de 1972, México, pag. 1-A
15. EXCELSIOR, México, 10 de marzo de 1979, pag. 2, 10, y
- 10-A EXCELSIOR, México, 16 de octubre de 1979, pag. 1-A y
- y 18-A EXCELSIOR, México, 17 de octubre de 1979, pag. 1-A 14-A
- EXCELSIOR, México, 7 de marzo de 1980, pag. 1-A y 16-A
- EXCELSIOR, México, 4 de mayo de 1988.
- EXCELSIOR, México 25 de enero de 1990.
- EXCELSIOR, México, 22 de junio de 1991.
- EXCELSIOR, México, 16 de enero de 1992.
- EXCELSIOR, México, 17 de enero de 1992.
- EXCELSIOR, México, 18 de enero de 1992.
- EXCELSIOR, México, 19 de enero de 1992.
- EXCELSIOR, México, 15 de marzo de 1993.
- EL DIA, México, 13 de marzo de 1977.
- EL DIA, México, 27 de enero de 1980.
- EL DIA INTERNACIONAL, México, 16 de diciembre de 1980,
- EL DIA, México, lunes 9 de octubre de 1981, pag. 12
- EL DIA INTERNACIONAL, Mexico, 16 de diciembre de 1981.
- EL DIA, Mexico, 31 de diciembre de 1981.
- EL DIA, México, 24 de noviembre de 1989, México.
- EL DIA, México, 26 de noviembre de 1989.

EL NACIONAL, México, 26 de marzo de 1993

UNO MAS UNO, México, 17 de octubre de 1979, pag. 9

UNO MAS UNO, México, 19 de octubre de 1979, pag. 8

UNO MAS UNO, Mexico, 21 de diciembre de 1979.

UNO MAS UNO, México, 15 de mayo de 1984. pag. 1 y 15